

FORMACIÓN EN EL PENSAMIENTO CRÍTICO

Alejandro Ordieres
María Eugenia Cárdenas Cisneros
Guillermo Macías Graue

Formación en el pensamiento crítico

Formación en el pensamiento crítico

Alejandro Ordieres

María Eugenia Cárdenas Cisneros

Guillermo Macías Graue



MÉXICO • BOGOTÁ • BUENOS AIRES • CARACAS • GUATEMALA • MADRID • NUEVA YORK
SAN JUAN • SANTIAGO • SAO PAULO • AUCKLAND • LONDRES • MILÁN • MONTREAL
NUEVA DELHI • SAN FRANCISCO • SINGAPUR • ST. LOUIS • SIDNEY • TORONTO

Director general: Miguel Ángel Toledo Castellanos
Editor sponsor: Luis Amador Valdez Vázquez
Asistencia editorial: Zamná Heredia Delgado
Supervisor de producción: Marxa de la Rosa Pliego
Portada: Víctor Ortiz
Ilustraciones: Israel Cruz Ávila
Iconografía: Raúl Zamorano
Formación: By Color S.A. de C.V.

Formación en el pensamiento crítico

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra,
por cualquier medio, sin la autorización escrita del editor.



Educación

DERECHOS RESERVADOS © 2012 respecto a la primera edición en español por
McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

A Subsidiary of The McGraw-Hill Companies, Inc.

Corporativo Punta Santa Fe
Prolongación Paseo de la Reforma 1015 Torre A
Piso 17, Colonia Desarrollo Santa Fe,
Delegación Álvaro Obregón
C.P. 01376, México, D. F.

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, Reg. Núm. 736

ISBN: 978-970-10-6894-6

1234567890

Impreso en México

10987654321

Printed in Mexico

Agradecimientos

A todos aquellos que nos han compartido sus opiniones, dudas y certezas, sus inquietudes, retos, su tiempo y amistad. A todos los que nos han acompañado en la búsqueda para pensar mejor y que con esperanza y buen humor nos han alentado a seguir proponiendo. A todos ustedes, ¡gracias!

Gracias también a todos aquellos que nos han acompañado a lo largo del camino de la vida y nos han apoyado con su comprensión, paciencia y cariño. Un agradecimiento especial a la Asociación Mexicana de Cultura, A.C. que hizo posible el disponer del tiempo necesario para llevar a cabo este proyecto.

Presentación

Estamos rodeados de información. Cada momento de cada día recibimos cientos de datos y debemos lidiar con abundante información no sólo porque asistimos a la escuela, sino porque somos bombardeados por anuncios, mensajes de twitter, emails, videos, etcétera. Si la información procediera de primera mano, no tendríamos grandes dificultades en distinguir lo verdadero de lo falso, pero la realidad es que, en nuestra sociedad de la información y gracias al uso del lenguaje escrito y hablado combinado con los medios electrónicos, la mayor parte de los datos y conocimientos los recibimos de segunda mano, a través de razonamientos, diálogos, imágenes, etcétera.

Lo viste en televisión, un amigo te lo dijo, la aprendiste de tus padres o de algún profesor o bien lo leíste en algún lado o lo escuchaste por ahí. El caso es que difícilmente podemos siquiera conocer cuál es la fuente original y, sin embargo, lo aceptamos sin grandes problemas. No sólo eso, tomamos decisiones con base en nuestras ideas, vivimos de acuerdo con lo que creemos. De ahí la importancia de generar la capacidad de discernir la verdad del error, el engaño del razonamiento correcto, de ahí la importancia de formar un “pensamiento crítico”.

Sin embargo, es verdad, llevamos pensando toda la vida. De hecho, es una cualidad natural del hombre ya que el pensamiento es simplemente la interacción y relación de ideas, ¿por qué tener un libro para “aprender a pensar”?

En realidad, el pensamiento es similar a otras habilidades como escribir, dibujar, hablar, etcétera, la práctica y la educación pueden mejorarlas o incluso despertar habilidades que estaban dormidas. Se trata de contar con algunas herramientas que formen el hábito y la capacidad de examinar y juzgar las ideas que se nos presentan antes de integrarlas en nuestro marco mental de tal forma que podamos formar certezas en lugar de creencias. Se trata de analizar, es decir, de romper los argumentos e ideas en partes para descubrir las relaciones que se establecen entre ellos y determinar de manera adecuada la corrección de los mismos.

El presente libro intenta ser una introducción en el mundo del pensamiento crítico y responde, como libro de texto, a un curso de nivel medio superior que integra al alumno en el camino del pensamiento reflexivo. No es un libro de texto que sólo busca transmitir conocimientos sino que intenta ser un auxiliar en el camino de acompañamiento que el maestro, en su función de facilitador del conocimiento, realiza a lo largo del semestre.

Como producto de aprendizaje de este libro se espera que los estudiantes aprendan a abordar los problemas del pensamiento en su vida cotidiana de manera que desarrollen procesos de reflexión, análisis y madurez mental no sólo como eruditos en el tema sino con la esperanza de generar una postura personal que forme parte activa en los procesos de apoyo y transformación tanto de su vida como de su entorno. Un buen pensador desarrolla el hábito del análisis y toma el tiempo necesario para reflexionar sobre los temas que se le presentan y no solamente reaccionar ante ellos.

Cada tema viene acompañado de algunos ejercicios, tal vez pocos, dado que lo más importante es llevar a la práctica lo aprendido, pero no se puede ejercitar lo que todavía no se conoce y por ello, se ha buscado un cierto equilibrio entre la teoría y el ejercicio dejando al profesor la oportunidad de encontrar nuevos puntos de reflexión y encuentro con la cotidianidad de sus alumnos. El pensamiento crítico es ante todo una ciencia práctica sí, pero también una ciencia que debe ser estudiada y comprendida para después ponerse en práctica.

Así, además de presentar el contenido propio del temario del curso y reforzarlo a través de preguntas, en cada unidad, integramos una *actividad de reflexión* donde se busca despertar el interés del alumno por los problemas básicos del pensamiento. Además, se incita la capacidad de análisis con diferentes *actividades prácticas* recurriendo a textos y problemas actuales que hacen referencia directa a los temas tratados. Las frases al margen buscan, o bien reforzar algunos conceptos del tema, o bien, mover a la reflexión con base en el pensamiento de autores famosos. Al final del texto se propone, a manera de sugerencia, una actividad integradora que recapitula todos los temas expuestos en el curso con la intención de llevar a la práctica todo lo aprendido en el análisis de, en este caso, una película, en la que se profundiza en el tema tratando de formar el juicio práctico del alumno. Esta reflexión es llevada a la realidad solicitando que el alumno analice su entorno social más cercano, permaneciendo en *contacto con la realidad*, con base en los conceptos aprendidos.

El libro está dividido en seis unidades. En la primera, tocamos los fundamentos del pensamiento crítico y el conocimiento en sí mismo, definiendo y distinguiendo los diferentes conceptos que serán usados durante el curso y explicitando los elementos que componen el conocimiento en sí.

Una vez caracterizado el pensamiento crítico, su objeto de estudio y los conceptos más importantes, en la segunda parte, analizamos los elementos del conocimiento humano así como la posibilidad misma del conocimiento: su alcance, condiciones e influencia de los elementos externos al mismo así como la posibilidad de llegar a la verdad. La posibilidad de alcanzar, al menos en parte, la verdad, es la condición de posibilidad de esta materia.

En la tercera unidad, examinamos los procesos básicos del pensamiento, es decir, el análisis y la síntesis, buscando integrarlos en el proceso dialógico y en la escritura lo cual conformará la capacidad expresiva de cada alumno en su vida profesional y diaria. La capacidad de presentar la información de manera adecuada, completa y coherente es una necesidad en el proceso de aprendizaje de nuestros estudiantes.

La cuarta parte, aborda los problemas del conocimiento: los prejuicios, sus limitaciones, los métodos de verificación y justificación propios de las diferentes áreas del conocimiento, la validez de las fuentes y el papel de la cultura y los valores en la conformación del saber. El pensamiento es una actividad humana y como tal, no puede ser absoluta ni carecer de dificultades y limitantes, sin embargo, el análisis de sus problemas nos permitirá llegar a una mejor comprensión de nuestras facultades y nuestra capacidad de certeza.

Las relaciones entre el pensamiento crítico y las diferentes áreas del conocimiento como las ciencias naturales, las matemáticas, la historia, la ética, el arte y las ciencias sociales, son abordadas en la quinta parte del texto. No todas las ciencias poseen las mismas herramientas para acercarse a su objeto de estudio ni todas pueden acceder con el mismo grado de certeza a la verdad pero cada una de ellas representa un grado de conocimiento real. Establecer los problemas que cada

área del conocimiento presenta y hasta dónde podemos llegar en la búsqueda de la verdad es la tarea de esta unidad.

Finalmente, en la última parte, abordaremos la argumentación como herramienta para defender y exponer las ideas. El pensamiento sigue ciertas reglas, y éstas deben ser seguidas so pena de caer en el error o el engaño. De hecho, todos los días podemos encontrar en las noticias ejemplos de “razonamientos” que caen en la falacia de una lógica mal usada.

En una sociedad informacional, donde cada día accedemos a cientos de datos, es indispensable contar con las herramientas para poder discernir lo correcto de lo incorrecto. La manipulación de la información está presente hoy como antes y la posibilidad del control de las sociedades no desapareció en las edades que consideramos oscuras. La mercadotecnia, la política y los medios de comunicación son muestra constante de esta realidad y, aunque proclamamos constantemente el reino de la razón por encima de la fe y la ignorancia, nos encontramos sumergidos en el mundo del dato fácil, concreto, sin relación y dado por el consenso de la sociedad virtual que rechaza, de antemano, la capacidad crítica y constructiva propias del entendimiento humano.

Los autores

Acerca de los autores

Alejandro Ordieres Sieres

Desarrolló estudios en Humanidades Clásicas en el Centro de Estudios de Humanidades y Ciencias de Salamanca, España. Posteriormente se gradúa como Licenciado en Filosofía en la Pontificia Universidad Gregoriana, en Roma. Cursó además la licenciatura en Teología y una maestría en Filosofía Medieval en la Pontificia Universidad de Santo Tomás también en Roma. En México, estudió la Maestría en Administración en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey Campus Santa Fe y actualmente estudia el doctorado en Filosofía por la UNAM. Del 2004 al 2007 impartió la materia de Pensamiento Crítico en diversos institutos de nuestro país y actualmente es profesor de tiempo completo del Departamento de Estudios Generales del Instituto Tecnológico Autónomo de México.

Guillermo Macías Graue

Es licenciado en Diseño Gráfico por la Universidad Anáhuac del Sur, licenciado en Humanidades Clásicas por el Centro de Estudios de Humanidades y Ciencias de Salamanca, España, bachiller en filosofía por la Universidad Gregoriana en Roma. Posee un diplomado en religiones por The Hebrew University of Jerusalem (Israel), un diplomado en cabildeo por el Leadership Institute of Washington (E.U.A.), es Maestro en Humanidades por la Universidad Anáhuac y aspirante a doctor en filosofía por la misma universidad. Actualmente es profesor de tiempo completo de la Universidad Anáhuac México Norte fungiendo como Director de la Cátedra Juan Pablo II y Director de Investigación y contenidos del Instituto de Formación para la Mujer Actual.

María Eugenia Cárdenas Cisneros

Catedrática de la Universidad Anáhuac México Sur. Es licenciada en Derecho (UAMS) y posee un diplomado en Género y Políticas Públicas en la Facultad Latinoamericana en Ciencias Sociales. Además cursó el Program on Financial Institutions for Private Enterprise Development en Harvard University. Tiene una Maestría en Administración y Finanzas por la Universidad Anáhuac del Sur y actualmente cursa el Doctorado en Filosofía en la misma universidad. Ha publicado diversos artículos en medios de comunicación. Fue Miembro de la delegación oficial mexicana de Beijing + 10 y Beijing +15, fue Miembro en la CEPAL, es colaboradora de Mujer para la Mujer y asesora de diversas ONG.

Índice

Presentación	VII
Acerca de los autores.....	X
 Capítulo 1. El pensamiento crítico	 1
Tema 1.1 El desarrollo intelectual y el pensamiento crítico	2
Necesidad del pensamiento crítico	2
Definición del pensamiento crítico	4
Tema 1.2 Del conocimiento y las creencias	14
Conocimiento y creencia	14
Razones para creer: motivos y evidencias	19
Tema 1.3 El conocimiento en general	22
¿Qué es conocer?.....	22
Las operaciones del conocimiento: concepto, juicio y raciocinio	25
Tema 1.4 Tipos de conocimiento	29
El conocimiento experiencial.....	30
El conocimiento experimental.....	31
El conocimiento racional.....	32
El conocimiento estadístico.....	33
 Capítulo 2. Elementos del conocimiento	 35
Tema 2.1 Determinación de los problemas del conocimiento	36
El conocimiento y la verdad	36
Posibilidad de la verdad	37
La verdad como una relación: sujeto-objeto.....	38
Posturas generales ante el conocimiento	38
Tema 2.2 ¿Quién conoce? El sujeto	45
La subjetividad en el proceso del conocimiento.....	45
Tema 2.3 ¿Qué se conoce? El objeto	52
El engaño de los sentidos	52
Tres posturas ante la realidad.....	53
Tema 2.4 ¿Cómo se conoce? Las operaciones intelectuales	59
Un punto de partida: la experiencia	59
Las operaciones del intelecto	61

Capítulo 3. El análisis y la síntesis como procesos del pensamiento	65
Tema 3.1 La relación entre los mapas conceptuales y el análisis.....	66
El análisis.....	66
Tema 3.2 Síntesis	76
¿Qué es sintetizar?	76
El cuadro sinóptico como herramienta de síntesis	77
Tema 3.3 Exposición y presentación de la información.....	91
Integración del análisis y la síntesis	91
Estructurar una opinión por escrito.....	92
Estructurar una opinión por verbal.....	94
Capítulo 4. Los problemas del conocimiento	103
Tema 4.1 Los prejuicios y su papel dentro del conocimiento.....	104
De juicios y prejuicios está hecha la vida	104
El valor de los prejuicios en el conocimiento.....	105
Formamos parte de una cultura.....	106
Tema 4.2 Las limitaciones del conocimiento	110
Acostumbrados a los éxitos de la ciencia	110
<i>"Quidquid recipitur ad modum recipientem recipitur"</i>	112
Dependencia del aparato sensitivo.....	112
Entendimiento como razón y carácter progresivo del conocimiento	113
Tema 4.3 Métodos de verificación y justificación apropiados a las diferentes áreas del conocimiento	117
Verificación y justificación	117
Los cambios de la justificación	119
Métodos de verificación en las diferentes ciencias.....	119
Tema 4.4 Validez de las fuentes	123
Sociedad de la información y sociedad informacional	123
Selección y procesamiento de información.....	124
¿Cómo identificar información confiable?	125
Tema 4.5 Sistema de valores personales y problemas del conocimiento.....	134
Los valores y el actuar humano.....	134
Un sistema de valores	135
Valores personales y problemas del conocimiento	137
Importancia de los valores personales en el ejercicio profesional	138

Capítulo 5. El pensamiento crítico y las diferentes áreas del conocimiento	143
Tema 5.1 Problemas del conocimiento en las matemáticas y en las ciencias naturales	144
La sociedad de la información	144
Los problemas del conocimiento general	146
Naturaleza de las matemáticas	146
La estadística: una “certeza” orientativa	148
¿Qué son las ciencias naturales y cuál es su naturaleza?	148
Tema 5.2 Problemas de conocimiento en las ciencias sociales y la historia	154
Las ciencias sociales y su objeto de estudio	154
La verificabilidad de la verdad en las ciencias sociales y su objeto de estudio	156
La historia como ciencia	157
La verdad histórica	158
Tema 5.3 Relevancia de la ética y las artes como áreas de conocimiento	163
Necesidad de la ética como área de conocimiento	163
La ética como ciencia	164
Principales problemas de la ética	165
Naturaleza de las artes	165
La interpretación del mensaje: ¿el arte es un tipo de conocimiento o un medio de expresar el conocimiento?	166
Capítulo 6. La argumentación como herramienta para defender y proponer ideas	171
Tema 6.1 Tipos de argumentación	172
La proposición como planteamiento	172
La argumentación como centro del discurso	173
Tipos de argumentos	175
Tema 6.2 Problemas de conocimiento en las ciencias sociales y la historia	177
¿Qué es una falacia?	177
Tipos de falacias y su eficacia en el discurso	178
El discurso motivacional	181
Tema 6.3 Caso integrador	186
Bibliografía	193

El pensamiento crítico

“Todo lo que somos es el resultado de lo que hemos pensado;
está fundado en nuestros pensamientos y está hecho de nuestros
pensamientos.”

Buda



Contenido

Tema 1.1 El desarrollo intelectual y el pensamiento crítico

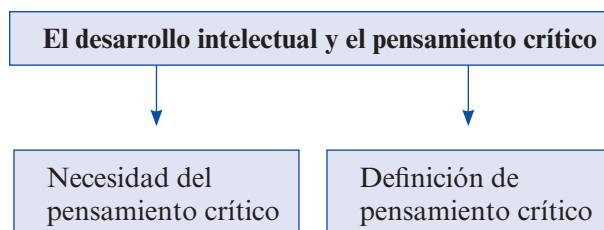
Tema 1.2 Del conocimiento y las creencias

Tema 1.3 El conocimiento en general

Tema 1.4 Tipos de conocimiento

Tema 1.1 El desarrollo intelectual y el pensamiento crítico

Explora



Objetivos

- Explicar la relación entre el desarrollo intelectual y el pensamiento crítico.
- Comprender la importancia de desarrollar capacidad crítica sobre la información que se obtiene.

¿Cuánto sabes?

1. ¿Por qué es necesario el pensamiento crítico?
2. ¿Qué se entiende por “pensamiento débil”?
3. ¿Qué significa *homo sentimentalis*? ¿qué consecuencias prácticas tiene?
4. ¿Cuáles son las notas fundamentales que integran el pensamiento crítico?

Necesidad del pensamiento crítico

A la moda, incluso en las ideas

A excepción de algunas personas que suelen intervenir en una conversación diciendo “de qué hablan que me opongo”, la mayoría de la gente desea agradar a los demás, no desentonar, estar a la moda, de la misma forma en que sucede con los aparadores de nuestra ciudad y de las grandes metrópolis que nos invitan a adquirir “lo de hoy”, aquello que hace un año podría considerarse extraño y que en este momento es casi esencial en nuestro guardarropa.

El problema surge cuando la moda pasa de ser un amigo sugerente a un dictador demandante: en lugar de ayudarnos, nos convertimos en esclavos de sus caprichos. Lo grave es que de la moda en el consumo (vestido, comida, arte decorativo, etcétera) hemos pasado a vivir la moda incluso en la forma de pensar.

Que muchas personas se vistan con pantalones de mezclilla a la cadera no tiene importancia, pero que todas piensen igual sí, porque implica, posiblemente, que no están pensando por sí mismas, sino que se limitan a aceptar las ideas de moda sin hacer un cuestionamiento mayor. El uniforme escolar es externo, el uniforme intelectual es interno y va en contra de la autenticidad humana.

Según muchos filósofos, hoy vivimos en la posmodernidad. Lejos de ser un dato cultural sería interesante descubrir qué tan posmodernos somos nosotros, porque en el fondo conoceríamos qué tan libres somos, al menos en la forma de pensar. Esto, sin olvidar que la idea tiende a la acción. “El hombre posmoderno no mira hacia

atrás ni hacia delante, se limita a mirar su propio ombligo”,¹ así lo definió Forster. Vivimos en la época del *yo-ismo*. Otros autores señalan al *homo sentimentalis*, al nihilismo y al ocaso del deber (una nueva moral).



A lo largo de los siglos se ha definido al ser humano, desde el punto de vista filosófico, como *homo rationalis*, *homo faber*, *homo viator*... Hoy nos dicen que predomina el *homo sentimentalis*. Es decir, la emoción se convierte en criterio de verdad, donde lo fundamental es “sentirse bien”, en lugar de “estar bien”. Este tipo de persona busca emociones, sentimientos, y éstos nunca son bastantes para satisfacer sus ansias de placer, de comodidad. Vive frecuentemente entre dos polos: el placer y la depresión. El placer equivale a un conjunto estimulante de sensaciones, y la ausencia de éstas acarrea la desmotivación, la melancolía, el aburrimiento y la depresión. “Lo hice porque me latió”, “No me nació decírselo”, “Haz lo que sientas, lo que te dicte el corazón”, son expresiones frecuentes que dejan al descubierto cómo nos gobierna lo sentimental. Sin embargo, más que gobierno es anarquía porque, para sorpresa de muchos, no somos libres de sentir, sólo somos libres de consentir, encauzar u orientar ese sentimiento. Además los sentimientos son volubles, inestables, irracionales, pero fuertes y atractivos, por lo que la razón pasa a un segundo plano y queda sin capacidad para contrarrestarlos. Los conocedores del tema se refieren al *pensamiento débil*², el cual no reconoce la verdad de las cosas, sino que se centra en lo que éstas hacen sentir sin valorar causas ni consecuencias, sólo concentrándose en el momento presente. La expresión *hakuna matata* (que se puede traducir como “no existe nin-

¿Qué piensas de...?

Hoy está de moda ser posmoderno, ser un *homo sentimentalis*. Tú, ¿estás a la moda?

¹ Ricardo Forster, “El hombre posmoderno no mira hacia atrás ni hacia delante: mira su propio ombligo”, en *La Maga*, año 6, núm. 320 (marzo, 1998), Buenos Aires, pp. 40-42.

² Gianni Vattimo e Pier Aldo Rovatti (a cura di), *Il pensiero debole*, Feltrinelli, 2010.

gún problema, tranquilo”), de la lengua swajili, es el himno de la posmodernidad. Por ejemplo, quienes fuman son conscientes de que esta práctica les puede causar cáncer, sin embargo, su actitud parece decirle al cigarro: “te perdono el mal que me haces por lo bien que me sabes”; no es cuestión de razón, sino de corazón.

Por si lo anterior fuera poco, los sentimientos son fácilmente manejados por agentes externos. Una película, determinada canción, las telenovelas o las frases dirigidas a la esfera emotiva pueden lograr que una persona se vea envuelta al grado de dejar de considerar lo que piensa (sus principios y valores), y tome decisiones con base en su corazón o, en su defecto, en su hígado.

Definición de pensamiento crítico

¿Qué piensas de...?

El ser humano elige, pero no siempre elige bien. ¿De qué depende el acierto o el error?

El ser humano elige, pero no siempre elige bien. El resultado de sus decisiones generalmente produce consecuencias, y en ocasiones éstas son de suma importancia. La opción autónoma que toma el individuo, por sí sola, no garantiza ni la verdad ni el bien. En ocasiones, incluso teniendo las mejores intenciones nos equivocamos. ¿De qué depende el acierto o el error? Si bien la personalidad del individuo influye mucho en la toma de decisiones, así como su cultura, sus valores y las circunstancias en que se encuentra, debemos reconocer que un factor clave es el conocimiento que tiene de la realidad y la interpretación que hace de la misma.

Algunos afirman con humor que la ignorancia es atrevida: es decir, que no basta tener razón, hay que utilizarla y hacerlo bien. A este trabajo intelectual se le puede llamar *pensamiento crítico*. Criticar implica separar la verdad de lo que no lo es, separar lo conveniente de lo inconveniente, los hechos de las opiniones. Un gran intelectual alemán advertía a finales del siglo XX que todo error contiene un núcleo de verdad, aunque no siempre es fácil encontrar la frontera.

Hoy recibimos toneladas de información. Un experto perteneciente a una marca de consultoría declaró: “Se ha estimado que la cantidad de información mundial se duplica cada 1.5 años, y los archivos corporativos cada 3.5 años. Más de 35 billones de mensajes se envían cada día. Incluso un periódico dominical contiene más información que la que un ciudadano del siglo XVII hubiera encontrado en toda su vida”.³ ¿Cómo procesar tanta información? ¿Cómo aprovecharla? Al leer una noticia, ver una película o escuchar la radio, alguien con pensamiento crítico podrá al menos identificar cuál es la idea principal, en qué se basó el autor, la validez y veracidad del racionamiento, y con qué otros temas se relaciona; para después de una criba (selección rigurosa) inicial, juzgar con qué se queda y qué desecha. Conocer, cuestionarse, investigar y estructurar la propia opinión son elementos fundamentales en la adquisición de un pensamiento crítico. Lo principal e indispensable es conocer, aprender a extender el horizonte intelectual y seguir de cerca la realidad. ¿Qué sucede hoy en nuestro país, en nuestro continente, en nuestro mundo? ¿Cuáles son los problemas más urgentes? ¿Cuáles son los temas de pensamiento más relevantes? ¿Qué se dice? ¿Quién lo dice? ¿Quién organiza? ¿Quién financia? Existen numerosas herramientas que simplifican el trabajo intelectual, medios concretos que permitan a cada persona dar seguimiento a los temas, estudiar, profundizar y difundir las certezas encontradas.

El propósito en este libro es facilitar el camino del interesado en la adquisición de herramientas para un pensamiento crítico. No basta recibir la información, es

³ Deloitte, “Conectando a la gente con lo que realmente importa”, http://www.deloitte.com/assets/Dcom-Ecuador/Local/Assets/Documents/ec_ec-es_Conectando%20a%20la%20gente_0907.pdf (fecha de consulta: 13 de noviembre de 2010).



necesario cuestionarse acerca de ella. Para ejercitar estas habilidades se proponen actividades sobre manipulación del lenguaje, así como ejercicios de síntesis, análisis, relación y juicio. Quien quiera aprender a nadar debe meterse al agua, una enciclopedia de veinte tomos le brindará interesantes datos culturales, pero no le enseñará a flotar. Quien quiera tener un pensamiento crítico, deberá “aprenderlo en gerundio”, es decir, haciendo, ejercitándose en la identificación de la idea principal, de la estructura empleada, de la relación causa-efecto, y de las series inductivas-deductivas, entre otras. El arte de juzgar con lógica (identificación de falacias), con realismo (adecuación a la verdad), con ética (bueno o malo), se alcanza con la práctica perseverante y con una metodología adecuada.

Antes de estructurar la opinión propia es conveniente llevar a cabo una investigación que, aunque sencilla, profundice con seriedad en el tema a tratar. Aceptar sin mayor objeción lo que cualquier persona opine sobre algo es lanzar una moneda al aire y confiar sin mayor respaldo que la fuente sea fidedigna. “*Error in initio fit maior in fine*”: la mínima desviación inicial respecto de la verdad se convierte en un gran error al final. Si sólo se acepta de forma no crítica el trabajo de otro —por ejemplo, en la elaboración de un trabajo escolar— no es investigación. Conviene acudir a diversas fuentes y buscar cuáles tienen el mejor fundamento, cuáles se adecuan más a la realidad, y anticipar las posibles objeciones y las respuestas correspondientes.

Para entender la cultura actual y obtener conocimiento valioso de ella se necesita conocer, criticar y saber difundir la verdad. El resultado de la investigación deberá producir un compromiso por responder con el debate inteligente en los temas de actualidad, para ofrecer respuestas claras y de acuerdo con la evidencia. Una forma muy concreta de hacerlo es la difusión de las ideas a través de la radio y los artículos periodísticos, medios en los que es necesario saber presentar las ideas de forma amena, atractiva e inteligente.

Ante la batalla cultural actual no hay lugar para la indiferencia, ni para la transferencia de responsabilidad. Cada quien tiene entre sus manos su propia biografía. Entre más conozcas mejor podrás decidir, después de todo, si tú no diriges tu vida, algo o alguien lo hará por ti.

Conoce

“La mínima desviación inicial respecto de la verdad después se multiplica mil veces.”

ARISTÓTELES



¿Qué piensas de...?

Entre más conozcas mejor podrás decidir, después de todo, si tú no diriges tu vida, algo o alguien lo hará por ti.

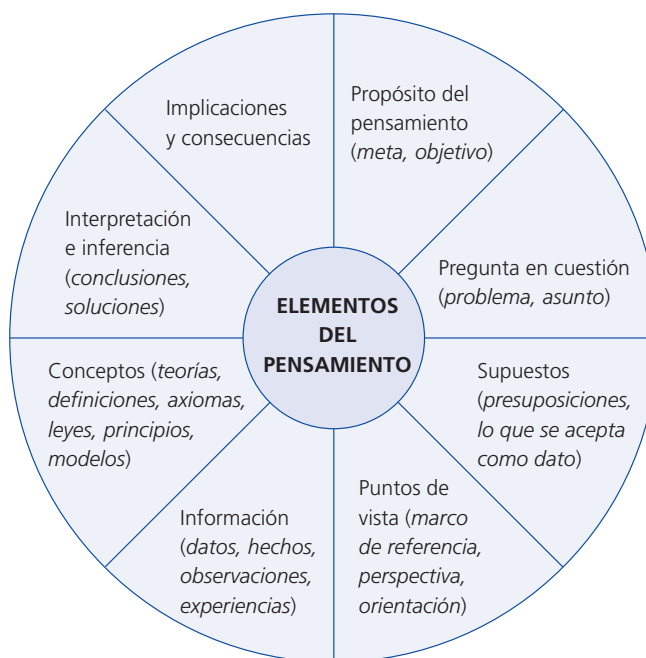


Conoce

El Informe APA Delphi define al pensamiento crítico así: “[...] es el proceso del juicio intencional, autorregulado. Este proceso da una consideración razonada a la evidencia, el contexto, las conceptualizaciones, los métodos y los criterios”.⁴

Para Hipólito González Zamora,⁵ el pensamiento crítico es la capacidad para:

- Formular, con claridad y precisión, problemas y preguntas fundamentales.
- Reunir y evaluar información relevante utilizando ideas abstractas para interpretarla efectivamente.
- Llegar a conclusiones y a soluciones bien razonadas y someterlas a prueba confrontándolas con criterios y estándares relevantes.
- Pensar con mente abierta, dentro de sistemas alternos de pensamiento, reconociendo y evaluando, según sea necesario, los supuestos, implicaciones y consecuencias prácticas de éstos.
- Comunicarse efectivamente con otros para idear soluciones a problemas complejos.



Fuente: <http://www.eduteka.org/modulos/6/134/474/1> (fecha de consulta: 26 de febrero de 2011).

⁴ Informe APA Delphi, *Pensamiento crítico: una declaración de consenso de expertos con fines de evaluación e instrucción educativa*, ERIC Doc, NO.:ED 315 423, versión 2007 en español, <http://www.eduteka.org/PensamientoCriticoFacione.php> (fecha de consulta: 5 de noviembre de 2010).

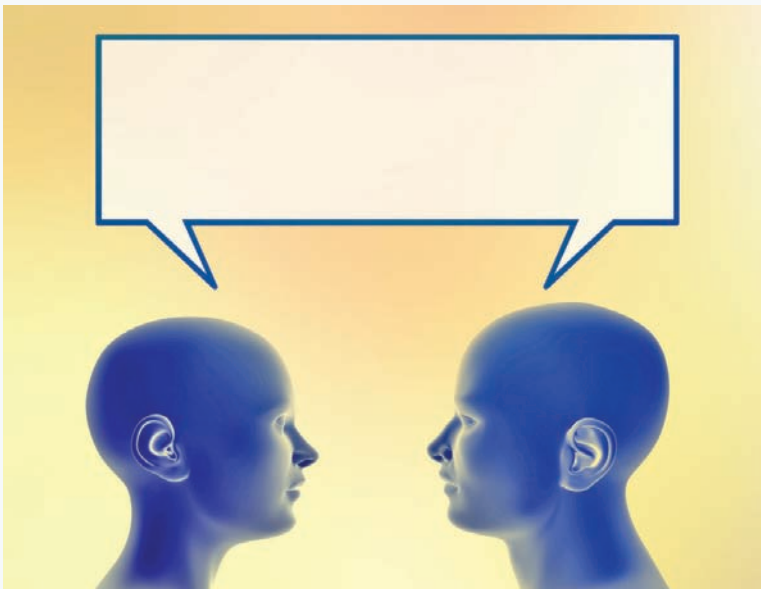
⁵ Hipólito González Zamora, *Pensamiento crítico y el proyecto educativo de la Universidad Icesi*, http://bibliotecadigital.icesi.edu.co/biblioteca_digital/handle/item/1019 (fecha de consulta: 24 de febrero de 2011).

Reflexiona

Lee lo siguiente:

Las ideas se enuncian y se transmiten en un lenguaje. Las palabras cambian las cosas, unen o dividen, atraen o rechazan, agradan o disgustan, persuaden o disuaden. Toda idea comunicada mediante palabras tiene dos sentidos: uno objetivo, es decir, que está en consonancia con la realidad, definición esencial, real; y otro subjetivo, ligado a la vida (cultura, experiencia, ideología y creencias) de quien la transmite y de quien la recibe, trae una carga afectiva positiva o negativa. Las palabras no sólo apelan a la razón, también a la emoción, al campo afectivo.

El lenguaje ofrece posibilidades para descubrir en común la verdad, y facilita recursos para tergiversar las cosas y sembrar la confusión. Con sólo conocer tales recursos y manejarlos hábilmente, una persona poco astuta puede dominar fácilmente a personas y pueblos enteros si éstos no están sobre aviso.



Control de aprendizaje

Coloca cada palabra de la lista en la segunda o tercera columnas según creas que corresponde: hazlo instintivamente, sin reflexionar, de acuerdo con lo primero que te salte a la mente. Al finalizar, explica brevemente en la última columna por qué relacionaste la palabra con determinada columna, hazlo sólo con los términos en color. Tiempo: 10 minutos.

Palabra	Me suena a algo POSITIVO	Me suena a algo NEGATIVO	¿Por qué?
Alegría			
Negro			

Palabra	Me suena a algo POSITIVO	Me suena a algo NEGATIVO	¿Por qué?
Esperanza			
Sed			
Alto			
Oscuro			
Grueso			
Delgado			
Antes			
Bajo			
Tristeza			
Ansiedad			
Censura			
Amor			
Entrega			
Después			
Tolerar			
Blanco			
Arriba			
Sufrir			
Razón			
Libertad			
Aguantar			
Claridad			
Personalmente			
Igualdad			
Tolerancia			
Apertura			
Cerrar			
Callar			
Condicionamiento			
Femenino			
Aceptación			
Animal			

Palabra	Me suena a algo POSITIVO	Me suena a algo NEGATIVO	¿Por qué?
Sentimiento			
Ternura			
Salvaje			
Angustia			
Violencia			
Amistad			
Tierra			
Cielo			
Vida			
Muerte			

En contacto con la realidad

1. En grupo, hagan un conteo de los dos tipos de respuestas dadas a cada palabra de la actividad anterior. Es importante que las cifras sean visibles para todos, ya que muestran cómo las personas coincidimos (o nos han hecho coincidir) más de lo que creemos; verifiquen esto entre todos.
2. Después, designen entre todos a un compañero para que lea las razones que han escrito sobre por qué calificó como negativos o positivos los conceptos.
3. En grupo, respondan a las siguientes preguntas y reflexionen.
 - ¿Cómo calificar la palabra “cerrar”? ¿como negativa? ¿Cómo hacerlo dentro de la frase: “Cerrar el corazón al odio, para vivir sólo en el amor”?
 - ¿Cómo clasificar la palabra “alegría”? ¿Cómo hacerlo en: “En su interior crecía una secreta alegría al ver a su enemigo retorcerse de dolor entre las llamas?”

Solemos cambiar los contextos instintivamente por el paradigma cultural en el que hemos sido educados. Decir “claridad” o “transparencia”, por ejemplo, son términos que relacionamos comúnmente con situaciones donde la luz se hace presente. Decir “cuentas claras”, “un rostro transparente”, son extrapolaciones que nos permiten cargar de significado los conceptos.

También existen los “términos talismán”, como los llama Alfonso López Quintás⁶; aquellos que otorgan un valor positivo a otras palabras que son asociadas a ellos o procuran el efecto contrario a los que se le oponen. Los términos talismán han ido cambiando a lo largo de la historia. Suelen provenir de una imperiosa nece-

⁶ A. López Quintás, *La tolerancia y la manipulación*. Madrid, Rialp, 2001.

sidad humana, por ejemplo, uno de los más usados en desde el siglo XX y hasta la actualidad es “libertad”. Otros son:

- Negativos: censura, control, cárcel, cadena, condición, dependencia, traba, etcétera.
- Positivos: desatar, liberar, independencia, creatividad, etcétera.

Conoce

“De todos los monopolios de que disfruta el Estado ninguno será tan crucial como su monopolio sobre la definición de las palabras. El arma esencial para el control político será el diccionario.”

JOSÉ STALIN



Reflexiona

Distinguiendo hechos y opiniones

Cuando una persona lee una noticia espera encontrar hechos incontrovertibles, supone que el periodista reproduce datos objetivos y neutrales. Sin embargo, al abrir la página de cualquier periódico, nos encontramos con frecuencia que las notas periodísticas tienen en su redacción una mezcla de otros géneros informativos. Hay muchas maneras de dar una noticia, una es matizar la verdad con adjetivos y adverbios, resaltando parte del contenido, adicionando una interpretación u opinión o incluso omitiendo intencionalmente datos, lo cual convierte a la noticia en un artículo de opinión. Cabe recordar que la opinión es un juicio que puede estar equivocado y que su validez dependerá de la adecuación real que tenga con la verdad.

La redundancia desinformativa tiene un poder insospechado de crear opinión, hacer ambiente, fundar un clima propicio a toda clase de errores. Ciertamente, mil mentiras no hacen una sola verdad. Pero una mentira o una media verdad repetida por un medio poderoso de comunicación se convierte en una verdad de hecho. Viene a constituir una “creencia”, lo que le otorga un carácter de algo intocable en que se asienta la vida intelectual del hombre y con lo que no cabe discutir sin exponerse a quedar descalificado.

En contacto con la realidad

Lee el siguiente artículo y responde las preguntas.

El mundo moderno es más rico, pero no más feliz⁷

■ Cuando la abundancia material no es suficiente

LONDRES, sábado, 25 junio 2005 (ZENIT.org).- Aunque las sociedades occidentales son ahora más ricas en términos materiales, la gente no es más feliz por ello. Éste es el argumento del libro del economista británico Richard Layard: *Happiness: Lessons from a New Science (Felicidad: lecciones de una nueva ciencia)*, publicado este año por Allen Lane.

En Estados Unidos, en Gran Bretaña o en Japón, la gente en general no es más feliz de lo que era hace 50 años, afirma Layard. Y esto ocurre a pesar de que los ingresos medios se han más que duplicado, hay más vacaciones, los fines de semana laborables son más cortos, y la gente vive más y tiene mejor salud, declara el autor. Y cita abundantes datos que respaldan estas afirmaciones.

El libro comienza recordando la figura de Jeremy Bentham, filósofo británico del siglo XVIII conocido por su idea de que la mejor sociedad es la que produce la cantidad mayor de felicidad. Layard observa que las ideas de Bentham han tenido una gran influencia, pero que a lo largo del tiempo la búsqueda de la felicidad suele degenerar en un individualismo desenfrenado. Como remedio Layard sostiene que necesitamos renovar el concepto de búsqueda de la felicidad añadiéndole la idea de bien común, evitando así el excesivo individualismo.

La propuesta de Layard de la felicidad, que sigue la estela de Bentham, y su énfasis en que las sensaciones emocionales o psicológicas carecen de una dimensión moral profunda. Es útil, sin embargo, el análisis hecho en el libro de cómo la sociedad moderna y materialista no ha logrado satisfacer las aspiraciones de la gente.

No de sólo pan

Layard, que ha dado clases en la London School of Economics, explica que según la teoría económica el comportamiento egoísta combinado con los mercados perfectamente libres conducirá a una mayor felicidad, como también conducirá a la mejor distribución posible de los deseos y los recursos. “Este punto de vista de la felicidad nacional es el que ha dominado el pensamiento y los pronunciamientos de los líderes de los gobiernos occidentales”, observa.



⁷ Zenit, “El mundo moderno es más rico, pero no más feliz”, <http://www.zenit.org/article-21100?l=spanish> (fecha de consulta: 1 de marzo de 2011).

Es cierto que la gente deplora la pobreza extrema, reconoce Layard. Pero una vez que se resuelven las necesidades básicas, hay más en la vida que la prosperidad material, sostiene. La gente quiere también otras cosas, como la seguridad y la capacidad de confiar en los demás.

De hecho, es en los países pobres donde los datos muestran una relación positiva entre riqueza y aumento de la felicidad. Los ingresos extra son una gran mejora para la gente que es verdaderamente pobre, dice Layard.

En las naciones de mayores ingresos la situación es diferente. Por ejemplo, entre la población más rica, e incluso entre la población más pobre, una cuarta parte cada una del total de Estados Unidos, los niveles de felicidad no han cambiado en las últimas décadas, a pesar del notable aumento de renta para ambos grupos, indicaba Layard. En Europa, donde los estudios sobre la felicidad sólo comenzaron a partir de 1975, hay una leve tendencia ascendente en la felicidad para algunos países, pero baja en otros. En general, el aumento en felicidad es pequeño si se compara con los cambios en los niveles de ingresos.

A quienes se muestran escépticos con las encuestas de opinión, Layard les responde citando estudios que han seguido a las mismas personas durante un periodo de tiempo muy largo. La conclusión es la misma: no llegaron a ser más felices aunque se hicieron más ricos.

Una noria

Layard también sostiene que la falta de correlación entre riquezas y felicidad se muestra en los datos relacionados con la depresión clínica y el alcoholismo. La depresión clínica —es decir, circunstancias bien definidas y no sólo el sentirse miserable por un corto espacio de tiempo— ha aumentado en las últimas décadas en Estados Unidos. Y el alcoholismo también está a la alza, tanto en Estados Unidos como en Europa. La incidencia de suicidios, especialmente entre los jóvenes, ha aumentado también en algunas naciones occidentales en los últimos años.

El libro examina algunos factores que están detrás de la falta de una felicidad creciente. Comparamos constantemente nuestro bienestar económico con el de otros, observa Layard, así el crecimiento económico que afecta a todos por igual puede dejarnos sin un aumento de nuestro contento. Luego está lo que él denomina la «noria hedonista», por la que nos acostumbramos a nuevas posesiones y necesitamos aún más para sentir una sensación de contento.

Si los factores económicos no son los principales determinantes de nuestra felicidad, ¿de qué depende entonces? Layard considera la influencia de la infancia, incluyendo la importancia de una familia unida. Muchos estudios, afirma, muestran que los niños sufren cuando sus padres se divorcian.

El autor cita más adelante evidencias de que en nuestra felicidad en la vida adulta influye una combinación de factores. Nuestra situación financiera juega una parte. Otros elementos importantes incluyen el ambiente del trabajo, la calidad de las relaciones familiares y de las amistades, y el estado de salud. Asimismo, son factores clave el grado de libertad personal y la clase de valores personales que tenemos. En cuanto a este último punto, los estudios muestran que la gente que cree en Dios es más feliz.

Demasiado que elegir

En un libro publicado por Eco el año pasado [2004] se hacía un análisis similar sobre los defectos de la prosperidad material, *The Paradox of Choice: Why More is Less* (*La paradoja de la elección: por qué más es menos*). El autor, Barry Schwartz, profesor de teoría social en el Swarthmore College, reflexionaba sobre el dilema de los consumidores modernos enfrentados con una desconcertante variedad de opciones.



En un supermercado local, Schwartz encontró no menos de 85 variedades de galletas crujientes que elegir. El establecimiento también tenía 285 variedades de galletas (incluyendo 21 con trocitos de chocolate), 85 tipos de zumos y 75 clases de té helado. Y, para no dejarla fuera, la sección de cosmética presentaba 116 tipos de cremas para la piel y 360 tipos de champú.

Y las opciones se dan también en el mundo académico. No hace muchos años, los primeros años de la universidad seguían un curso bien definido de estudios obligatorios, con relativamente pocas opciones. Hoy, sin embargo, son posibles cientos de opciones y combinaciones. La Universidad de Princeton ofrece no menos de 350 cursos que satisfacen los requisitos generales de educación.

Schwartz observa que la libertad y la autonomía son una parte importante de nuestro bienestar. Pero la constante necesidad de elegir —sea entre carreras, lugares donde vivir o productos que comprar— también trae consigo un estrés. Y, como Layard, indica que una mayor riqueza y más opciones no traen necesariamente una mayor felicidad.

[...]

1. Diferencia e identifica entre hechos y opiniones.

Hechos: _____

Opiniones: _____

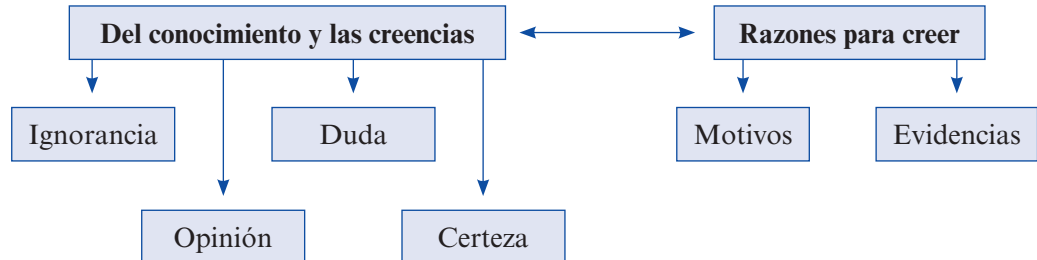
2. ¿Qué dice y qué no dice el artículo? ¿Qué conceptos resalta?

3. ¿Quién es Layard?

4. ¿Cuál es tu opinión sobre la tesis de Barry Schwartz?

Tema 1.2 Del conocimiento y las creencias

Explora



Objetivos

- Determinar lo que es el conocimiento en general.
- Distinguir entre conocimiento y creencias.
- Establecer las diferentes razones para creer: motivos y evidencias.

¿Cuánto sabes?

1. ¿Cuál es la diferencia entre ideas y creencias?
2. ¿Cuáles son los estados de la mente en relación con la verdad?
3. ¿Todas las opiniones valen lo mismo?
4. ¿Toda certeza es verdadera?
5. ¿Puedes verificar personalmente todo?
6. ¿Qué es la evidencia?

Conocimiento y creencia

Conoce

“Siempre se ha creído que existe algo que se llama destino, pero siempre se ha creído también que hay otra cosa que se llama albedrío. Lo que califica al hombre es el equilibrio de esa contradicción.”

GILBERT K. CHESTERTON

“Cuando se quiere entender a un hombre, la vida de un hombre, procuramos ante todo averiguar cuáles son sus ideas. [...] ¿Cómo no van a influir en la existencia de una persona sus ideas y las ideas de su tiempo?”⁸ Hace unos años, en Londres, un crítico llamado G.S. Street desafió a Gilbert K. Chesterton a publicar su filosofía, sus certezas: ¿en qué creía este último, el gran escritor polémico del momento? Encantado con el reto, Chesterton escribió *Ortodoxia*, libro en el que, con su ingenioso estilo, expone las columnas que sostenían su vida. En la introducción resalta una original aclaración: “[...] por cierto que no me precio de llamarla mi filosofía, no; que yo no la he inventado, Dios y la humanidad la hicieron, y ella me hizo a mí.”⁹ Este gran pensador inglés es auténtico, honesto y profundamente veraz. Lejos de vanagloriarse por la altura alcanzada, reconoce a los autores originales y, asimilados y multiplicados, los comparte con los demás. ¿En qué creía Chesterton? Con libertad, buen humor y sin preocuparse por agradar o contradecir a muchos de sus compatriotas, Gilbert creía firmemente en Dios, en la familia, en el amor y en el sentido común. Defendió la verdad de los cimientos de su vida en innumerables debates, conferencias, libros, artículos y en toda oportunidad que le daban para compartir, con inmensa alegría, las riquezas encontradas.

⁸ José Ortega y Gasset, “Ideas y creencias”, en *Obras Completas*, Revista de Occidente, Madrid, 1947, vol. 5, p. 379.

⁹ Gilbert K. Chesterton, *Ortodoxia*, trad. de Alfonso Reyes, FCE, México, 1987, p. 10.

Martín Descalzo, periodista español, expresó ideas similares muchos años después en Madrid, España. En uno de sus artículos, “Los seres invisibles”, escribió: “[...] cada uno de nosotros cree haber construido él su propia vida. Pero la mayor parte de lo que somos ha sido sostenido por otros seres, los más desconocidos... el hombre es ante todo un heredero.”¹⁰ Ni Chesterton ni Martín Descalzo eran simples repetidores de ideas, eran expertos en saber recibir, discernir y adoptar las ideas y las experiencias de otros. Una vez hechas propias, la convicción les ayudaba a tender un puente entre la verdad teórica y la verdad existencial, lo que les permitía no sólo presentar la idea de modo fresco y actual sino, más importante aún, dando testimonio de ella con la propia vida.



“Sin embargo —señala Ortega y Gasset— cuando intentamos determinar el pensamiento de un hombre o de una época, debemos distinguir entre sus creencias y sus ideas. Las ideas se tienen; en las creencias se está”.¹¹ Mientras que las ideas aparecen como el resultado de nuestra ocupación intelectual, las creencias, generalmente poco elaboradas, operan de manera inconsciente en el pensamiento de los hombres y rigen su conducta. Aunque en ocasiones los miembros de una sociedad determinada no tengan conciencia clara de sus creencias, éstas no sólo están presentes, sino que son poderosas y operantes, y funcionan cada vez que hay que tomar una decisión o juzgar acerca de la bondad o maldad de un acto. Es obvio que el pensamiento entendido como el conjunto de ideas propias de una persona o de una colectividad, en una época, condiciona la vida de los hombres. Vivir es relacionarse con la realidad, y el hombre necesita formarse una idea de las realidades en las que se desenvuelve su existencia concreta.

- **Ignorancia:** ausencia de conocimiento o desconocimiento de la verdad.
- **Duda:** suspensión del juicio por falta de evidencias o de elementos para afirmar o negar algo.
- **Opinión:** juicio expresado sin tener evidencias de la verdad. Frecuentemente obedece a la expresión de un sentimiento interno.
- **Certeza:** juicio sin miedo a equivocarse, esta seguridad proviene del sujeto y no se encuentra en el ser del objeto.

Conoce

“Las ideas se tienen; en las creencias se está.”

ORTEGA Y GASSET



¹⁰ J. L. Martín Descalzo, *Razones para el amor*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid, 1991, p. 139.

¹¹ José Ortega y Gasset, *Ideas y creencias*, 1940, capítulo I, http://www.analitica.com/BIBLIO/ortega_y_gasset/ideas_y_creencias.asp (fecha de consulta: 14 de noviembre de 2010).

Conoce

“¿Tu verdad? No. La Verdad, y ven conmigo a buscarla. La tuya, guárdatela.”

ANTONIO MACHADO

Conoce

“La libertad hace la historia y la historia hace la libertad.”

CLAUDIO SÁNCHEZ
ALBORNOZ

Ignorancia

¿Qué es la verdad? ¿Qué es el conocimiento? ¿Por qué creo lo que creo? ¿Qué pasa en mi mente cuando me encuentro con algo en la realidad? Si una persona de avanzada edad, cuya circunstancia de vida la hace estar ajena a las nuevas tecnologías, se encuentra por primera vez con un teléfono celular sensible al tacto, de última generación, ¿qué estado de la mente tendrá en relación con el aparato? Una cosa es lo que el teléfono es y, probablemente, otra lo que esta persona piensa que es. Puede pasar de largo sin identificar ni sospechar las múltiples opciones que el artefacto ofrece, puede atraer su curiosidad y buscar la forma de conocer su potencial, quizá tenga ya formulado un juicio sobre su utilidad o inutilidad, o posiblemente afirme con seguridad algo sobre el aparato. Por lo general, la verdad se predica de los juicios que hace el entendimiento. Nuestra mente no siempre es una copia de la realidad. El objeto de nuestra atención (en este caso el novísimo teléfono celular) no cambia, lo que varía es el conocimiento que tengamos de él. Existen diferentes estados de la mente: una cosa es el conocimiento de la verdad y otra, la verdad misma.

Un estado posible de la mente es la ignorancia, que es la ausencia de conocimiento, el desconocimiento de qué es un objeto determinado, o del modo concreto de ser de éste. La expresión típica “no sé”, resume este estado de la mente.

Duda

Para la cultura contemporánea, el escepticismo ante la verdad es atractivo y cómodo, de una u otra forma parece decir: “Si la verdad es el conocimiento de la realidad y ésta es cambiante, no se puede conocer. [...] Para qué desgastarse ante un imposible, el único estado de la mente válido es la duda, los sentidos pueden engañarnos, la razón también, nada es de fiar”.¹² La duda es suspender la expresión de juicios por falta de elementos o evidencias. El problema en el fondo no es dudar, sino permanecer en la duda, no encontrar el camino para hallar respuestas. No salir de la duda paraliza a la persona pues, como no se inclina hacia ningún lugar, no decide, no puede comprometerse, no tiene sentido ponerse en marcha. La realidad existe y existe de una forma determinada. Conociendo puedo decidir. Conocer me permite ser libre. Si no puedo conocer, ¿cómo podré elegir? Sin una aproximación a la verdad, no hay libertad.



¹² José Ramón Velasco Franco, “Hoy está de moda dudar de todo, sin embargo la duda universal no puede ser real ni metódica. No es real porque niega la evidencia de la realidad; no es metódica porque no lleva a ningún lado”, en J. R. Velasco Franco, *Verdades sin dueño*, San Pablo, Madrid, 1998, p. 26.

La verdad existe porque existe la realidad y el ser humano tiene la capacidad natural de descubrirla: la inteligencia. El hecho de que haya cambios en la realidad no anula esta capacidad, de hecho, los humanos son capaces de reconocer a los mismos cambios.

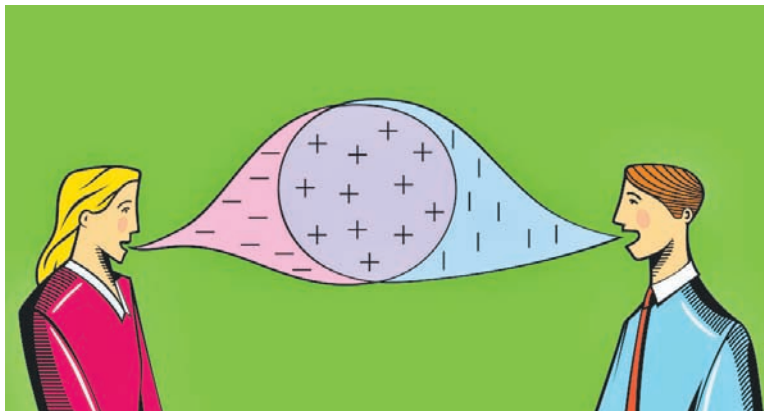
Opinión

La opinión es un juicio susceptible de estar equivocado. Es un juicio personal acerca de la realidad, pero no tiene por qué identificarse realmente con la verdad. Se respeta a las personas siempre, pero no todas las opiniones tienen el mismo valor porque no todas se acercan de la misma forma a la verdad. Quien más revela la realidad como tal, tiene más valor. Por ejemplo, confío más en la opinión de un médico al diagnosticar un cáncer que en la opinión de un músico sobre la misma enfermedad. La opinión del primero es más valiosa porque posiblemente se acerque más a la realidad, por lo tanto, es más verdadera.

La realidad existe. Se puede conocer desde muchos y variados puntos de vista, pero éstos no la anulan sino que nos permiten un acercamiento más completo a ella. De alguna manera la realidad es relativa porque está relacionada con otros seres, pero en sí misma es objetiva, real y posible de conocimiento.

Si todos los motivos tienen la misma importancia, todos dejan de ser importantes. Aunque mil millones de seres humanos llegaran, por consenso, a afirmar que la tierra es plana, estarían equivocados. La Tierra es un planeta redondo.

De tanto escuchar “la verdad no existe”, “cada quien tiene su verdad” y “hay que aprender a respetar la verdad de los otros”, se ha llegado a dudar de la capacidad racional del ser humano para descubrir la verdad misma. El relativismo niega la posibilidad de la existencia de una verdad universal (compartida por todos) y objetiva (adecuada a la realidad) que trascienda los condicionamientos históricos, sociales, culturales o personales. La pregunta inmediata que todos nos hacemos es: ¿realmente algo es de una forma determinada? ¿Es así siempre o cambia? Y si cambia, ¿cuándo deja de ser lo que es? También nos cuestionamos entonces, si ese algo existe, ¿entonces por qué tú y yo lo vemos (o conocemos) de forma diferente? ¿Son dos visiones de lo mismo? ¿Quién tiene, entonces, la verdad?



Postulados frecuentes del relativismo son:

- Cada quien tiene su opinión. Para él es la verdad. Hay que respetar la opinión ajena.
- A la verdad se llega por consenso. Hay que tener en cuenta lo que piensa la mayoría.
- “En este mundo traidor, nada es verdad ni es mentira, todo depende del color del cristal con que se mira” (Campoamor)

Conoce

“Créanme ustedes, señores y señoras, ni Auschwitz, ni Treblinka, ni Maidanek fueron preparados fundamentalmente en los Ministerios nazis, sino mucho antes, en las mesas de escritorio y en las aulas de clase de los científicos y filósofos nihilistas.”

VICTOR FRANKL



¿Qué piensas de...?

¿En qué creer? “El hombre está hecho para dudar de sí mismo, no para dudar de la verdad, y hoy se han invertido los términos.”

CHESTERTON

Sin embargo, se encuentran serias objeciones ante estas posturas, una de ellas es: un número grande de afirmaciones sobre lo mismo quizá nos haga personalmente dudar, pero no cambia la realidad porque la verdad no depende de la mayoría. La verdad depende, en cierta manera, de la realidad. No consiste en la opinión de la mayoría, ni en el común denominador de las diferentes opiniones. Por eso, esgrimir como supremo argumento lo que hace o piensa la mayoría de la gente constituye una pobre excusa: puede ser una coartada que justifique la fragilidad, inseguridad e ignorancia propias, o el interés propio. Además, invocar a la mayoría como criterio de verdad equivale a despreciar la inteligencia.¹³

Como afirma José Ramón Ayllón: “Es un gran error confundir la verdad con el hecho puro y simple de que un determinado número de personas acepten o no una proposición. Si se acepta esa identificación entre verdad y consenso social, cerramos el camino a la inteligencia y la sometemos a quienes pueden crear artificialmente ese consenso con los medios que tienen a su alcance. Es como decir que ya no existe la verdad, y que se debe considerar como tal aquello que decide quien tiene poder para imponer mayoritariamente su opinión.”¹⁴

Certezas, ¿en qué creer?

“En la vida cotidiana es frecuente confundir la verdad con la certeza, pero se trata de dos realidades distintas. La verdad del conocimiento es una relación de adecuación entre la inteligencia y lo real, en tanto que la certeza es la seguridad que se experimenta al afirmar o negar algo. No es raro que las personas afirmen con certeza, es decir, con total seguridad psicológica algo erróneo o falso pero que ellas lo creen así. Muchas opiniones políticas o de cuestiones de la vida ordinaria son afirmadas con gran certeza aunque la persona no ha hecho una investigación concluyente y puede estar equivocada pero, aunque admita esa posibilidad, se siente segura de su opinión. Son las certezas erróneas y no la verdad las que llevan al fundamentalismo y la intolerancia. Es un asunto psicológico más que gnoseológico. En verdad, la certeza sólo tiene valor desde el punto de vista gnoseológico cuando se fundamenta en una evidencia.”¹⁵

Hoy en día una persona recibe más información en una semana que la que sus bisabuelos pudieron obtener en toda su vida. Ante el bombardeo de ideas cabe preguntarse, ¿en qué creer? Para responder esto, el sentimiento o la corazonada del ser humano hacen su aparición y en última instancia impulsan o expulsan la verdad o pseudoverdad encontrada. Se puede acoger, escuchar, dejarse asombrar y a partir de ello transformar la propia vida de acuerdo con la certeza encontrada, o incluso dejar pasar, fingir no ver, oír sin escuchar y limitarse a una crítica superficial. Estas decisiones se resumen en la elección de certezas que sostienen la biografía de cada uno de nosotros. Son las columnas que estructuran el sentido de la vida, la brújula que señala el norte, las seguridades sobre las que se construye el día a día.

Ante tanta información, muchas veces contradictoria, ¿cómo elegir a qué darle crédito y a qué no? Si se entiende por certeza todo juicio expresado sin temor a equivocarse, las preguntas que surgen son: ¿en qué basamos nuestra seguridad? ¿Por qué no tememos equivocarnos? Todos sabemos que vamos a morir y que si dejamos de

¹³ “El hecho de que millones de personas compartan los mismos vicios no convierte esos vicios en virtudes; el hecho de que compartan muchos errores no convierte éstos en verdades; y el hecho de que millones de personas padezcan las mismas formas de patología mental no hace de estas personas gente equilibrada.” Erich Fromm en *El arte de amar*, tomado de José Ramón Ayllón, *Filosofía mínima*, Ariel, 2003, pp. 56-58.

¹⁴ José Ramón Ayllón, *Ética razonada*, segunda edición, Libros MC, Madrid, 1999, p. 37.

¹⁵ Salvador Riverón, *La cuestión de la verdad*, en http://www.encomunion.org/07-05/0312_2942.pdf (fecha de consulta: 23 de febrero de 2010), pág. 5.

comer esto sucederá más rápido pero, ¿qué más?, ¿qué verdades inspiran mi vida?, ¿por cuáles levantarme y desgastarme hoy?, ¿cómo llego a esas certezas?, ¿es cuestión de método, de azar o de fe?

Razones para creer: motivos y evidencias

Es un hecho constatable que es imposible acceder al conocimiento absoluto. El ser humano no lo sabe todo y no lo puede saber. Todos tenemos los límites propios de nuestra especie (tiempo, historia y circunstancias, entre otros) que nos impiden el acceso a saber toda la verdad acerca de todo, ni siquiera podemos verificar personalmente todo el conocimiento que se le presenta. No obstante, existen razones para creer y evitar vivir en el engaño. Las cosas son de una determinada manera y el ser humano tiene la capacidad intelectual para conocer cómo son a partir de las evidencias, y no cómo me las imagino o cómo quiero que sean.

Sí se puede conocer con certeza muchas verdades. Si bien la certeza es subjetiva, depende de la persona que capta la realidad y la interpreta, existe la evidencia, que es la claridad inteligible de la cosa o de la idea. Esta evidencia pretende ser objetiva, ya que se basa en el objeto y no en el sujeto. Decimos que un objeto está en evidencia, o es evidente, cuando es visible a primera vista. La existencia del libro que ahora lees es evidente (independientemente de la percepción que tengas del mismo), no necesitas demostrarla.

¿Qué piensas de...?

Conocemos el concepto de engaño a partir del concepto de verdad, ¿o acaso te da lo mismo que tu pareja te quiera de verdad o que te engañe?



¿Por qué es tan importante la evidencia? Porque si fundamentamos la verdad en el objeto, lograremos forjar una verdad objetiva.¹⁶ “La certeza se fundamenta en la evidencia, la evidencia no es otra cosa que la presencia patente de la realidad. La evidencia es mediata cuando no se da en la conclusión, sino en los pasos que conducen a ella: no conozco a los padres de Antonio, pero la existencia de Antonio evidencia la de sus padres, la hace necesaria. La existencia de Antonio, al que veo todos los días, es para mí una certeza inmediata.”¹⁷

¹⁶ José Ramón Velasco, *op. cit.*, p. 27.

¹⁷ José Ramón Ayllón, *op. cit.*, p. 34.

Control de aprendizaje

Completa la tabla con al menos cinco ideas típicas de algunas personas conocidas por ti o de las que tengas referencias e investiga y reflexiona, ¿cuál es la creencia que yace en el fondo en sus palabras? Sigue el ejemplo.

Idea típica	Creencia que la sustenta
Sé que está mal, pero me nació hacerlo y no me arrepiento.	La razón no es la que dirige mis acciones, también cuentan los deseos y las emociones.

Reflexiona

1. Reflexiona acerca del calentamiento global y coloca ejemplos de dicho tema de acuerdo a cada uno de los cuatro estados de la mente.

Ignorancia: _____

Duda: _____

Opinión: _____

Certeza: _____

2. Escribe un breve análisis (máximo una cuartilla) sobre el siguiente texto.

Muy a menudo compruebo que todo es opinable, y alguien que comenzó antes de ayer puede hablar tanto como otro cuya trayectoria está largamente probada en la vida del país. Y su opinión llega a ser clasificatoria, y no tiene siquiera que demostrarse. La llamada opinión pública es la suma de lo que se le ocurre a quienes, en esos minutos, pasan ocasionalmente por la esquina elegida, y conforman el mínimo universo de una encuesta que, sin embargo, saldrá a grandes titulares en los diarios y los programas de televisión. Las preguntas que suelen hacerse son de una torpeza que pondrían frenético a Sócrates, que las colocó en el lugar de quien ayuda a dar a luz. Todo pasa y todas las perspectivas son válidas. Lo mismo Chicho que Napoleón, Cristo que el Rey de bastos. No se piensa en futuro, todo es de coyuntura.

Ernesto Sábato, *La resistencia*, Planeta,
Buenos Aires, 2000, pp. 104-105.

En contacto con la realidad

Escribe las tres certezas más importantes de tu vida y explica por qué estás tan seguro de ellas.

Certeza 1: _____

Porque: _____

Certeza 2: _____

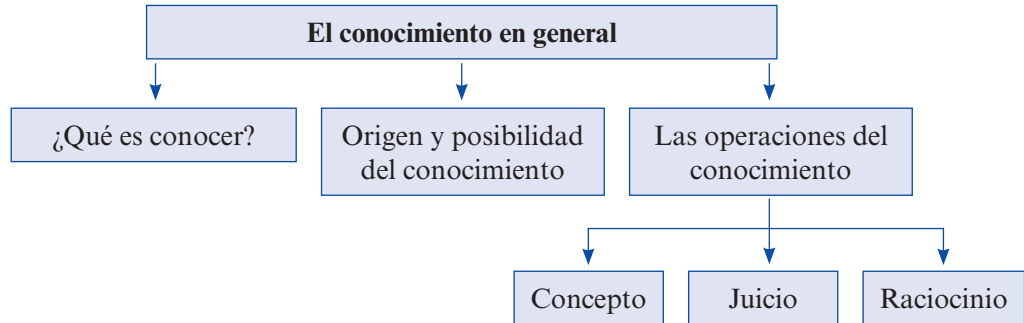
Porque: _____

Certeza 3: _____

Porque: _____

Tema 1.3 El conocimiento en general

Explora



Objetivos

- Plantear el origen y posibilidad del conocimiento: sujeto, objeto, facultades y operaciones.
- Definir las operaciones propias del conocimiento.

¿Cuánto sabes?

1. ¿Puede realmente el sujeto aprehender el objeto?
2. ¿Es la razón o la experiencia la fuente del conocimiento humano?
3. ¿Es el objeto quien determina al sujeto o es al revés?
4. ¿Por qué existen juicios verdaderos y juicios falsos?
5. ¿En qué consiste el concepto?
6. Explica la diferencia entre el razonamiento deductivo y el inductivo

¿Qué es conocer?

¿Cuál es la diferencia entre el chimpancé más guapo y el ser humano más feo? En otras palabras, ¿cómo completarías la siguiente frase: “entre todos los animales, el ser humano es el único que puede...”? La respuesta casi automática de algunos sería “... pensar, sólo el ser humano puede pensar”. Algunos asentarían y otros se asombrarían: “Es que no conoce a mi *Max* (un perro) o al famoso *Hans el Listo* (un caballo)”. Se podría entrar en una discusión interminable pues, mientras para algunas personas pensar equivale a conocimiento sensible, para otras implica necesariamente la capacidad de abstraer y formar conceptos.

Es evidente que los animales tienen sensaciones diferentes y muchas veces con mayor alcance que las humanas, basta comparar nuestra vista con la especie de águila que menos ha desarrollado este sentido, o nuestro olfato con el de cualquier perro. Sin embargo, ningún animal es capaz de formular un concepto. Cualquier ser humano con todas sus facultades íntegras reconoce como reloj al artefacto que indica el correr del tiempo y que porta en la muñeca como pulsera; igualmente sucede con los relojes de pared o de arena, porque a pesar de sus diferencias en tamaño, forma y mecanismo, los tres comparten la misma función y son esencialmente lo mismo.

Para muchas personas la gran diferencia entre los animales y el ser humano está en el lenguaje. Después de todo, los perros de hoy ladran como los de hace miles



de años, mientras que los humanos en ese mismo periodo han desarrollado cientos de lenguas y lenguajes. Para Daniel Gilbert,¹⁸ psicólogo y profesor de Harvard, lo que diferencia al ser humano del resto de las especies es la capacidad de pensar en el futuro, de proyectar la felicidad propia.

La realidad nos afecta y, por lo tanto, nos importa. Al enterarnos de lo que sucede diariamente, empleamos ese conocimiento para decidir cómo enfrentar o vivir la realidad. Nos importa saber qué alimentos nutren y cuáles envenenan; nos importa conocer dónde hay tiburones y dónde se puede nadar tranquilo; no nos es indiferente construir nuestra vida sobre tierra firme (la realidad), o sobre arena movediza (la imaginación o las ilusiones).

¿Qué es conocer? *Conocer* se puede entender como la relación entre un sujeto, un objeto y el resultado que queda en el sujeto. Ricardo Yepes lo explica así: “Conocer es la posesión inmaterial de la forma de una cosa, sin por ello perder la propia forma y sin afectar la forma de lo conocido”.¹⁹

Al conocer el escritorio sobre el que trabaja el profesor, estás apropiándote de la forma, no de la materialidad del mismo. El escritorio como tal no es tuyo, no te lo puedes llevar. El hecho de que lo conozcas no modifica en nada al escritorio, no es más ni menos valioso, pero ya tienes en tu interior su modo de ser, las líneas que lo forman, la figura que lo dibuja. Por otro lado, no eres más o menos persona por conocer el escritorio, serás más observador, conocerás algo más, pero no modifica quien tú eres, tu forma humana. Tanto Cortina como Yepes, al igual que muchos filósofos, coinciden en que en todo conocimiento existe al menos un sujeto que conoce, un objeto conocido, la operación propia de conocer y el resultado de esa operación.

Conoce

“Si de la realidad tenemos que partir, inevitablemente parece aconsejable tratar de conocerla lo mejor posible, porque otra cosa es, no sólo suicida, sino también homicida.”

ADELA CORTINA,
filósofa española

¹⁸ D. Gilbert, *Tropezar con la felicidad*. Ediciones Destino España, 2006, p. 24 y ss.

¹⁹ Ricardo Yepes y J. Aranguren, *Fundamentos de antropología: un ideal de la excelencia humana*, sexta edición, EUNSA, Pamplona, 2006, p. 30.

Origen y posibilidad del conocimiento

Estas han sido las respuestas clásicas (expuestas con mayor amplitud en el capítulo II) a la pregunta “¿es posible conocer?”:

¿ES POSIBLE CONOCER?	RESPUESTAS		
	Dogmatismo	Escepticismo	Realismo moderado
	¡Claro que sí! El ser humano siempre puede conocer porque tiene uso de razón y los objetos son claramente percibidos, son evidentes.	No. Ni siquiera vale la pena desgastarse, no es posible conocer con certeza nada, los sentidos pueden engañar, la razón puede fallar y uno ni se entera.	Sí, se puede conocer con certeza la verdad, pero no toda ni de todo, es necesario revisar cada aseveración.

Más allá de la posición filosófica que prefieras de entre las expuestas en el cuadro anterior, ¿qué te dice tu experiencia? Al parecer, cada uno de nosotros podemos constatar que, aunque los expertos dicen que la mayoría de las personas no usamos la totalidad de nuestro cerebro, nos enteramos de la realidad. Es decir, no lo desconocemos todo, no es necesario haber ganado un premio Nobel para afirmar con certeza que conocemos algunas personas, realidades y cosas, algunas de las cuales nos agradan y otras no.

Ahora bien, si podemos conocer, ¿cuál es el origen del conocimiento? Desde que el ser humano es humano conoce, pero cómo lo hace, ha sido una pregunta cuya respuesta ha prevalecido a lo largo de la historia de la humanidad sin una respuesta satisfactoria para todos. Estas son algunas posturas sobre el origen del conocimiento:

POSTURAS SOBRE EL ORIGEN DEL CONOCIMIENTO	
Empirismo	Todo empieza en la experiencia, el origen se encuentra en los sentidos.
Racionalismo	Todo conocimiento se origina en la razón. Descartes dudaba de todo, hasta que no pudo dudar que dudaba, de ahí la famosa frase “Pienso, luego existo”.
Realismo (suma de empirismo y racionalismo)	El conocimiento se origina tanto en los sentidos como en la razón.
Idealismo	El conocimiento se da por intuición, una primera impresión o visión que “llega” a la conclusión sin razonamiento intermedio.
Escepticismo	Niega toda posibilidad de conocimiento considerando que el saber es, en sí mismo, inalcanzable.

Los elementos del conocimiento son:

- **Sujeto:** el que quiere conocer.
- **Objeto:** lo que se quiere conocer.
- **Operación:** acto que se realiza para relacionar sujeto y objeto; medio por el que se conoce.
- **Resultado** de la operación: efecto o consecuencia de la relación sujeto-objeto.



Las operaciones del conocimiento: concepto, juicio y raciocinio

Existen distintos tipos de conocimiento. Para empezar, no es lo mismo conocimiento sensible que conocimiento intelectual. Con los sentidos, las personas ven, oyen o tocan algo, entonces se forman una imagen concreta y singular de ese objeto en particular. Un extranjero que por primera vez viene a México y conoce el huitla-coche puede llevarse una imagen bastante fuerte, y sólo si tiene paladar aventurero será capaz de pasar de la vista y el olfato, al gusto. En cambio, con el entendimiento, esta persona puede llevar a otro nivel la imagen de ese hongo propio del maíz, transformándola en idea o concepto. Es en este momento cuando el objeto se representa sin sus características particulares, por lo que puede atribuirse a una pluralidad de individuos; por ejemplo, tú conoces lo que es un amigo sin tener que pensar en uno específico, con nombre y apellido. Los sentidos perciben el color, el tamaño, la forma, etcétera, la inteligencia capta la forma, aquello que hace que “eso” sea “eso” y no otra cosa. Si viajas a Perú, a China o a algún lugar lejano de tu país, y ves un gorro característico de esa cultura, lo reconoces como tal, no porque lo hubieras visto antes, sino porque tiene la forma, es decir, aquellos elementos o características comunes a todos los gorros.

- **Concepto:** representación intelectual de un objeto, abstracto o universal.
- **Juicio:** pensamiento en el que se afirma o se niega algo, y en el que se relacionan dos conceptos.
- **Raciocinio:** pensamiento complejo que relaciona juicios ya conocidos para obtener otro nuevo.

El pensamiento es la actividad de la mente y, aunque ésta es unitaria, podemos distinguir tres tipos de actividades u operaciones que realizamos en el acto de pensar: *concepto*, *juicio* y *raciocinio*. Cada una de ellas es más compleja que la anterior y, de hecho, la presupone. Cuando un niño comienza a hablar, lo primero que domina es el concepto aislado, palabras que intentan expresar todo un juicio o un deseo. Por ejemplo, un niño de dos años para decir “quiero agua” simplemente repetirá constantemente la palabra “agua”. En un segundo momento, los niños comienzan a unir palabras o conceptos, entre sí para formular frases sencillas que expresan sus deseos o reflejan lo que perciben. Con el tiempo y conforme la madurez va llegando, estas frases serán cada vez más complejas integrándolas a su vez con otros juicios y formando razonamientos que le permitirán al niño, alcanzada la edad escolar, adquirir nuevos conocimientos sin tener que recurrir directamente a la experiencia.

Veamos con un poco de mayor detalle cada una de las operaciones de la mente:

Concepto

La palabra “concepto” viene del latín *concepire* que significa concebir. Es una abstracción formada en la mente que explica y resume experiencias distintas de acuerdo con elementos comunes. En cierta manera, el entendimiento “da a luz un hijo” ante la presencia de la experiencia. Ese hijo tiene parte de la madre al ser un elemento intangible como el entendimiento mismo, pero también del padre, al replicar la forma material de la experiencia.

Juicio

La relación o vinculación de dos conceptos forma un juicio, el cual es la operación de la mente que compone o divide la realidad al conectar dos o más conceptos a través del verbo *ser*.

¿Dónde se capta la verdad sobre la realidad? No en los conceptos, porque éstos se refieren a naturalezas o esencias simples y abstractas, compuestas por el entendimiento, sin ser en sí mismas verdaderas o falsas. Por ejemplo, los conceptos “mesa” y “blanco”, no son verdaderos ni falsos, simplemente indican dos modos de ser. Sólo cuando predicamos un concepto (algo así como ponerle predicado a un sujeto), es decir, cuando hacemos un juicio, podemos obtener una verdad o una falsedad. Así, si decimos “esta mesa es blanca”, el juicio será verdadero si, efectivamente, la mesa es blanca, pero será falso si es de cualquier otro color. Sólo en el juicio captamos la verdad de las cosas, y el raciocinio lo hace en cuanto que es una conexión de juicios, por lo que su verdad o falsedad reside en cada uno de sus juicios.²⁰

Raciocinio

La relación de juicios forma un raciocinio. Éste suele ser por deducción o por inducción. La deducción es el razonamiento por el cual de una proposición más universal se llega a otra menos universal, en otras palabras, de lo general a lo particular. Un proceso deductivo correcto sólo garantiza que la conclusión sea correcta, pero no necesariamente verdadera, por ejemplo:

Todos los bebés lloran. Juan es un bebé. Juan llora.

Premisa mayor	Premisa menor	Conclusión
Todos los bebés lloran.	Juan es un bebé.	Juan llora.

En la inducción, por medio de datos singulares o parciales, se llega a una conclusión universal; es decir, de lo particular a lo general. Ejemplo:

He visto que muchos universitarios estudian.
Aparentemente todos los universitarios estudian.

Datos particulares	Conclusión
He visto que muchos universitarios estudian.	Aparentemente todos los universitarios estudian.

ARGUMENTACIÓN

La expresión verbal de un razonamiento se conoce como *argumentación*. Ahora bien, si todos conocemos a través de conceptos, juicios y raciocinios, ¿por qué llegamos a conclusiones diferentes, incluso, a veces, contradictorias?

Conoce

“Cada juicio, verdadero o falso, afirma implícitamente, al menos, tres verdades básicas: existen seres, que son de un modo determinado y existo yo.”

ALFONSO AGUILAR

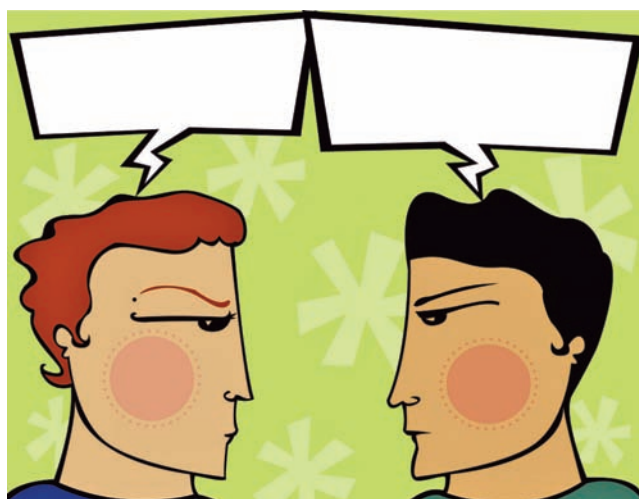
Conoce

Un proceso deductivo correcto sólo garantiza que la conclusión sea correcta, pero no necesariamente verdadera.

²⁰ Cfr. Alfonso Aguilar, *Epistemology. Knowing the Truth*, Thornwood Center, Nueva York, 2003, p. 2.

En muchas ocasiones la pluralidad de opiniones se debe a múltiples factores, uno de éstos es entender distintas cosas de un mismo concepto, por ejemplo: ¿Tu pareja tiene la misma idea de noviazgo que tú? ¿La fidelidad es un accesorio de lujo o algo básico en una relación?

Aunque la pluralidad de opiniones enriquece y hace avanzar el conocimiento, el no coincidir en el significado concreto de los conceptos puede ser fuente de muchos problemas cuando afrontamos un tema en común. La comunidad internacional se debate por conceptos a los que se les atribuye distintas concepciones, por ejemplo, ¿qué se entiende por derechos humanos? ¿Por género? Del concepto que se tenga de “derechos humanos” o de “género”, dependerán los medios que se propongan para legislar y crear programas en una sociedad determinada.



Otra posible fuente de diversidad de opiniones se encuentra en el modo de juzgar. En ocasiones, las personas solemos “usar el hígado u otras vísceras” (emociones, pasiones, sensaciones, sentimientos) en lugar de la cabeza (las capacidades intelectuales), al relacionar los distintos conceptos. Existen ciertos principios básicos para armar un juicio, reglas para construir un razonamiento. Por ejemplo, el principio de no contradicción: una cosa no puede ser y no ser bajo el mismo aspecto al mismo tiempo. Parece que este principio reproduce una obviedad, pero las personas lo olvidamos frecuentemente, sobre todo cuando se trata de argumentar para ganar una discusión o debate. Lo ideal sería que se buscara la verdad en toda conversación, diálogo o intercambio de opiniones, pero esto es difícil dado que muchas veces se persiguen otros intereses. El peso del diálogo no lo tiene el volumen de la voz, sino la calidad de los argumentos, las razones que se aducen para llegar a una conclusión.

Control de aprendizaje

Escribe los diferentes conocimientos que poseen los ejemplos de la primera columna.

	Conocimientos sensibles	Conocimientos intelectuales
Mascota		
Celular		

Reflexiona

Reúnete en equipos de tres, cinco o siete personas para organizar un debate. Uno de ustedes deberá fungir como moderador y el resto se dividirá para participar en alguna de las partes que dialogarán, a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Es verdad porque lo digo yo o lo digo yo porque es verdad?
- ¿Conozco algo que está fuera de mí o sólo lo que mi mente me ha presentado?
- ¿Qué es objetivo y qué es subjetivo en lo que conocemos?
- ¿Quién determina lo que conocemos: los elementos subjetivos del sujeto cognoscente y/o la realidad extramental (fuera de la mente)?
- ¿Qué razones podría tener una persona para dudar de la validez de su conocimiento y cómo podría salir de la duda?

En contacto con la realidad

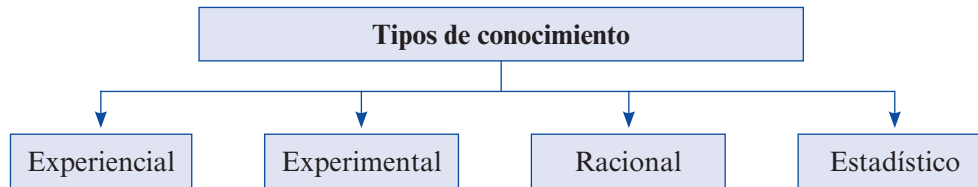
Realiza un análisis crítico de los términos “derechos humanos”, “embrión” y “tolerancia”, a partir de completar la tabla. Sigue estos pasos:

1. Escribe el significado original del término y cuál fue su origen histórico.
2. Escribe el significado actual y de dónde brotó el nuevo significado.
3. Escribe algunas consecuencias del uso del significado nuevo del término.
4. Escribe tu conclusión.

	DERECHOS HUMANOS
Significado original	
Nuevo significado	
Consecuencias	
Conclusión	
	EMBRIÓN
Significado original	
Nuevo significado	
Consecuencias	
Conclusión	
	TOLERANCIA
Significado original	
Nuevo significado	
Consecuencias	
Conclusión	

Tema 1.4 Tipos de conocimiento

Explora



Objetivo

- Determinar los diferentes tipos de conocimiento.

¿Cuánto sabes...?

1. ¿Los distintos tipos de conocimiento se contradicen? Justifica tu respuesta
2. ¿Qué diferencia hay entre los conocimientos experiencial y experimental?
3. Señala dos ventajas y dos límites de cada tipo de conocimiento.
4. ¿Por qué a veces la representación mental no coincide con la realidad?
5. ¿Cómo distinguir un conocimiento falso de otro verdadero?
6. ¿Cómo es posible un conocimiento científico universal y necesario sobre objetos particulares y contingentes?

Si el conocimiento humano es la asimilación intelectual de la realidad, cabe preguntarse: ¿cómo asimila la realidad el ser humano? Para responder esto, comparemos a la inteligencia humana, primero con un cineasta que cuenta con el equipo para hacer una película, y después con una videocámara integrada a un sistema automático de vigilancia. Por supuesto, no obtenemos los mismos resultados: si se entiende que la mente procede como un cineasta, implica que ésta toma elementos de la realidad y la transforma a su gusto para escribir el guión, editar las escenas, agregar efectos y hasta decidir finales alternativos. En cambio, si la mente funciona como una videocámara operada por un sistema automático, graba y refleja la realidad. Es evidente que la mediación de las personas es subjetiva, por lo tanto la realidad resultará afectada por el temperamento, la cultura, la educación, el estado de ánimo, la edad, la ideología, las creencias, etcétera, de quien está adquiriendo conocimiento. Las representaciones son medios, son las ventanas a través de las cuales accedo al objeto que existe independientemente del sujeto. El objeto es así una realidad determinada, distinta del sujeto que conoce (que está en el proceso de conocer).



Conoce

“Si quieres saber cómo es realmente una mujer, no la mires; puede que sea más lista que tú porque es mucho más lista que nosotros. Tampoco debes de mirar a los hombres de su entorno, porque podrían estar atontados por sus encantos. Tienes que observar a otras mujeres cercanas a ella, especialmente si están a su servicio. Veremos en ese espejo su verdadero rostro.”

PADRE BROWN
personaje ficticio creado por
Chesterton



En Londres, a partir de 1914, Chesterton escribió y presentó las aventuras de un detective, el Padre Brown, y Arthur Conan Doyle hizo lo propio con su personaje Sherlock Holmes. A partir de esto, el género policiaco en novelas, películas y series de televisión ha tenido cada vez más auge. ¿Cómo conocían la verdad estos personajes? Si la inteligencia humana procediera como lo hace un cineasta, el Padre Brown, Sherlock Holmes y los detectives de las modernas series policíacas televisivas no tendrían nada que descubrir, sólo deberían ser creativos e inventar teorías interesantes para que cada quién eligiera la que guste. Pero estos personajes no se desenvuelven así, cada uno tiene método y talentos propios. Sherlock Holmes es conocido por su gran capacidad de observación y una lógica sorprendente con las que develaba los misterios que rodeaban a los delitos más elaborados; “Evidente mi querido Watson”, es el prelude de la explicación que Holmes da tras poner al descubierto al culpable. Holmes parte de hechos conocidos y descubre los desconocidos. Por su parte, el Padre Brown es un experto en el conocimiento del ser humano, de su corazón y manera de pensar. La capacidad de escuchar y de atender a las personas junto con su gran sentido común son las herramientas que utiliza para resolver el misterio.

En la vida real, cuando algo pasa, de ninguna manera nos da lo mismo conocer lo que sucedió o elegir una teoría creada al gusto de alguien más fuerte o influyente. No todo depende de construcciones culturales, hay que distinguir el modo de conocer del contenido que se conoce.

Los hombres accedemos a la realidad de manera distinta. El entendimiento sigue procesos diferentes para acceder al saber. De esta manera, podemos afirmar que existen diversos tipos de conocimiento, cada uno con su propio método y con alcances diferentes:

- **Conocimiento experiencial:** proviene directamente de la experiencia y es particular sobre un caso concreto, incluso cuando se pretende generalizar.
- **Conocimiento experimental:** proviene de la experiencia, pero selecciona aquellos datos que se consideran relevantes. Aunque es particular, busca encontrar regularidades, es decir, elementos que se repiten en diferentes experiencias.
- **Conocimiento racional:** implica una abstracción y universalización del conocimiento experimental, y pretende ir más allá de la experiencia sensible.
- **Conocimiento estadístico:** se apoya en un método cuantitativo para buscar patrones de conducta. Es inexacto por naturaleza y sólo se apoya en la tendencia de la mayoría.

El conocimiento experiencial

El ser humano percibe, conoce, busca y es afectado por la realidad. Un bebé busca conocer el osito de peluche que está en su cuna: se lo lleva a la boca, lo toca, lo huele, lo observa. Cuando ese mismo niño tenga cinco o seis años, ya no se conformará con las sensaciones o la imagen sensorial, se empeñará en atormentar a sus papás con una gran cantidad de “¿por qué...?”, es decir, buscará causas y consecuencias. Las conclusiones a las que este niño llegará serán resultado de *su propia experiencia*. El contacto que tenga con la realidad conformará su *conocimiento experiencial*, el cual quizá deba ser verificado posteriormente para comprobar que la impresión obtenida por el niño corresponda con la realidad, pues el medio en el que se ha desarrollado puede tener algo que vicie el contenido.

La frase “nadie experimenta en cabeza ajena” es bien conocida; quien haya leído veinte libros sobre la natación pero no haya experimentado lo que es nadar, tendrá un conocimiento teórico válido pero muy limitado. La experiencia personal es valiosa y en algunas circunstancias esencial. Por ejemplo, no es posible aprender

a amar mediante libros o cursos de antropología filosófica, sino siendo amado, es decir, mediante la experiencia de ser amado. La experiencia aterriza el concepto, le da vida. Es un conocimiento asistemático, particular y contingente (que puede o no suceder) que aporta una información preliminar.



El conocimiento experimental

La propia experiencia, aunque válida y valiosa, no es concluyente. Tomemos otro dicho muy conocido para explicar lo anterior: “El sordo no oye pero compone”. Que una persona sorda no escuche a la orquesta sinfónica que toca la quinta sinfonía de Beethoven, no significa que esta melodía no haya sido interpretada. No todo lo que experimentamos o creemos experimentar es, de hecho, como creemos que es. Es más, no toda experiencia es igual a la anterior y, sin embargo, tendemos a buscar patrones de conducta en la naturaleza de nuestra experiencia. La pregunta surge inmediatamente: los datos particulares, ¿pueden generalizarse? ¿Cuándo sí y cuándo no? ¿De qué depende?

Augusto Comte, padre del positivismo, dejando de lado otro tipo de conocimientos, se propuso dedicarse a estudiar cómo ocurren los fenómenos y se concentró en descubrir las relaciones constantes y regulares entre ellos. Este tipo de conocimiento metódico (que parte de la observación y busca en las distintas hipótesis las causas materiales que expliquen el porqué de lo que ocurre) permite la predicción de fenómenos semejantes. Por otro lado, Isaac Newton no se limitó a la experiencia de ver caer un fruto que se desprendió de un manzano, sino que se empeñó en conocer las causas y estableció la ley de la gravedad.

La ciencia se entiende como el conocimiento que es cierto por sus causas. El propósito del conocimiento científico no es la creatividad (aunque la necesite y se sirva constantemente de ella), sino la descripción explicativa de los fenómenos. La ciencia soporta la confrontación con la realidad y busca la verdad. Muchos filósofos coinciden en definir el conocimiento científico como “[...] un saber crítico

(fundamentado), metódico, verificable, sistemático, unificado, ordenado, universal, objetivo, comunicable (por medio del lenguaje científico), racional, provisorio y que explica y predice hechos por medio de leyes.”²¹



Conoce

“Somos como enanos a los hombros de gigantes. Podemos ver más, y más lejos que ellos, no por alguna distinción física nuestra, sino porque somos levantados por su gran altura.”

BERNARDO DE CHARTRES

El conocimiento racional

El conocimiento científico es racional, pero no agota al conocimiento en general. El método científico, tan oportuno para las realidades materiales, se declara incompetente para aquellas realidades que no pueden ser observadas directa o indirectamente. La razón puede ir más allá de las percepciones, de lo tangible, y puede acceder a conocer otras realidades. Por ejemplo, la libertad: ¿quién ha visto la libertad? No se puede tocar, saborear, pero sí se puede tener la certeza de que el ser humano es libre, es más, a través del uso recto de la razón es posible conocer si hoy se es más libre o menos libre que el año pasado.

Sumado al conocimiento sensible, los conceptos, juicios y raciocinios integran el proceso de abstracción intelectual a través del cual se llega a verdades no menos ciertas y quizá imprescindibles para la vida humana. Es un conocimiento incluso más profundo, más abstracto, que prescinde de las cualidades sensibles. El derecho, la sociología, la política, la filosofía, entre muchas otras disciplinas y ciencias, no podrían proceder sólo con el método científico que propone el positivismo, se requiere de un conocimiento racional más complejo que se apoye en datos conocidos para inferir y deducir datos desconocidos.

Aristóteles, René Descartes e Immanuel Kant fueron grandes filósofos que se ocuparon del conocimiento adquirido a través de la razón, además del obtenido mediante la experiencia. Ellos expusieron la necesidad de que el conocimiento sea universal y buscaron encontrar lo estable en la variedad e inconstancia de la experiencia.

²¹ Mario Bunge, *Epistemología*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983.



Aristóteles propone que el conocimiento científico:

- Sea un conocimiento de la esencia de las cosas, del ser.
- Investigue sus causas.
- Sea necesario (una cosa es así y no puede ser de otra manera).
- Sea universal.

El conocimiento estadístico

Este tipo de conocimiento busca ser exacto, seguro, objetivo y universal, a partir de basarse en abstracciones cuantificables.

Todo el mundo tiene certeza alrededor de ciertas áreas del conocimiento, un ejemplo son las matemáticas: lo que dice la frase “dos más dos son cuatro”, no está supeditada a opiniones, nacionalidades o creencias, es un hecho. Pitágoras buscaba la verdad a través de las matemáticas, del descubrimiento de dimensiones relacionales abstractas.

La estadística es una ciencia basada en la matemática, y se ocupa de la recolección, el análisis y la interpretación de datos, con la finalidad de explicar condiciones regulares en fenómenos de tipo aleatorio.

Actualmente, la fuerza de los números es determinante: los famosos “datos duros” dan la impresión de neutralidad, imparcialidad y objetividad. Los números quizá si lo sean, no así la interpretación que se hace de ellos. En la actualidad, muchos asuntos y decisiones disputadas en la vida política y social se resuelven mediante el número de votos. El número es algo cuantitativo, no cualitativo. De ahí la tendencia de igualar a todos los ciudadanos, para que nadie tenga poder directivo y la opinión pública pueda ser modelada. La estadística es una herramienta que puede aportar mucha luz sobre problemas como la movilidad social, el cambio de clima, la economía mundial, etcétera; sin embargo, no siempre es bien utilizada. ¿Cómo se obtuvieron los datos? ¿La muestra es suficientemente representativa? Éstas y muchas otras preguntas cabe plantearse antes de aceptar incondicionalmente los resultados estadísticos. “Las ciencias, aun siendo diversas y relativamente autónomas, cuentan con una unidad substancial objetiva (la unidad de la realidad) y subjetiva (la capacidad cognoscitiva

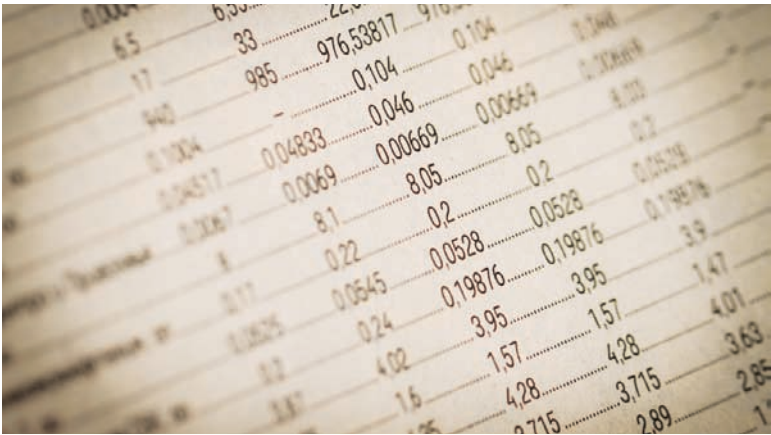
Conoce

“Los conceptos matemáticos proceden del mundo físico y las verdades de la matemática son verdades sobre el mundo físico, aunque de un carácter más general. Las verdades matemáticas serían las verdades más generales de todas.”

JOHN STUART MILL

¿Qué piensas de...?
“Tú te comes un pollo, yo ninguno. La estadística indica que cada uno comió medio”. Esta frase deja ver una de las interpretaciones a las que se puede llegar mediante el uso erróneo del conocimiento estadístico, ¿conoces otros ejemplos?, ¿sabes de algunas otras interpretaciones estadísticas que sean correctas y aumenten el conocimiento? Coméntalas en grupo.

del hombre para aprehender tal unidad). Son múltiples los criterios que pueden usarse para relacionar las ciencias entre sí y clasificarlas. Tanto las ciencias «naturales» como las ciencias «matemáticas» y «humanas» (por ejemplo, la Historia) cuentan con objetos, fundamentos gnoseológicos y métodos científicos específicos, que se necesitan conocer y respetar para progresar en la adquisición de la verdad.”²²



Control de aprendizaje

Completa la siguiente tabla. Escribe algunos conocimientos que tengas sobre el agua y el cáncer, y colócalos según corresponda:

	AGUA	CÁNCER
Experiencial		
Experimental		
Racional		
Estadístico		

En contacto con la realidad

¿Qué tanto te conoces a ti mismo?

Describe, en máximo dos cuartillas, cómo eres y por qué crees que eres así. Al final de tu descripción, escribe los tipos de conocimiento que empleaste para saber cómo eres.

²² Alfonso Aguilar, *Epistemology. Knowing the Truth*, Thornwood, Nueva York, 2003, p. 128.

Elementos del conocimiento

“La adquisición de cualquier conocimiento es siempre útil al intelecto que sabrá descartar lo malo y conservar lo bueno.”

Leonardo da Vinci



Contenido

Tema 2.1 Determinación de los problemas del conocimiento

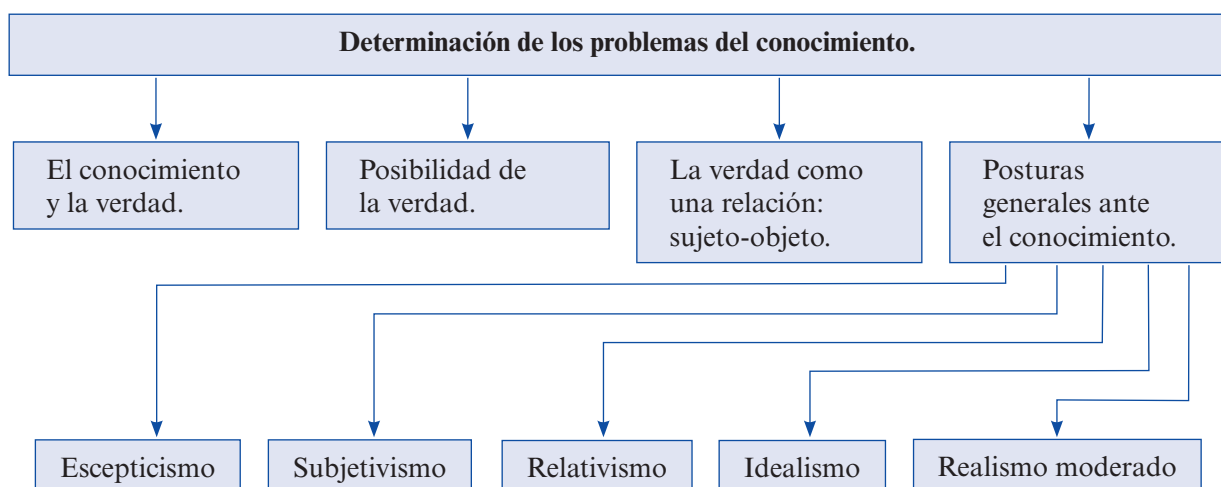
Tema 2.2 ¿Quién conoce? El sujeto

Tema 2.3 ¿Qué se conoce? El objeto

Tema 2.4 ¿Cómo se conoce? Las operaciones intelectuales

Tema 2.1 Determinación de los problemas del conocimiento

Explora



Objetivos

- Establecer qué son los problemas del conocimiento.

¿Cuánto sabes...?

1. ¿En qué consiste el escepticismo?
2. ¿Qué es la verdad?
3. ¿Qué pasaría en el campo de las ciencias si cada quien tuviera su propia verdad?
4. ¿De qué depende la verdad?

El conocimiento y la verdad

El cimiento que representa el capítulo anterior, bien puesto, asegura la construcción de los muchos pisos que son necesarios para llegar a tener un pensamiento claro y alto, muy alto. A mayor altura intelectual, mayores cotas (niveles) de conocimiento. Se trata de llegar tan alto como alguno de esos gigantes del pasado sobre cuyos hombros sentimos que andamos. ¿Has pensado qué sucedería si te enfrentaras, en un hipotético debate, a alguno de ellos, por ejemplo a Leonardo da Vinci?

A veces le creo a los libros de historia, a veces no. Dudo. ¿Por qué? No es por deporte, depende de lo creíble (o veraz) de la lectura. ¿Has oído a un niño a los cuatro años? Nada de lo que le ocurre es gris, todo lo magnifica. Utiliza los términos “todo” y “nada” en cuanto universalización un tanto apresurada, propia del chico de cuatro años. También es verdad que para algunos adolescentes (diez años más viejos) “nadie” los comprende, “todos” están en su contra, “siempre”,... etcétera. Eso, paciencia, le pasa también a algún historiador distraído, que te presenta al bueno de Leonardo como el hombre que más ha sabido en toda la historia de la humanidad entera. ¿Serán conscientes, quienes esto afirman, que más de 75% del conocimiento actual se logró en el siglo XX? Ya es un éxito que Leonardo conociera

¿Qué piensas de...?

“La verdad es lo que es, y sigue siendo verdad aunque se piense al revés.”

ANTONIO MACHADO

tanto, tantísimo, de su propia época, y que no le tuviera miedo al conocimiento en sí, incluso en áreas aparentemente tan disímolas como la anatomía, la pintura en una técnica novedosa y desconocida, o el invento de la servilleta.



Da Vinci era un espíritu inquieto que aprovechó el tiempo histórico que le tocó vivir y logró adquirir mucho del conocimiento de su época. ¿Hoy sería posible eso? ¿Podrías ser tú un Leonardo da Vinci en ciernes? Aunque sintieras que puedes igualar a una computadora de última generación, es muy difícil que una sola persona pueda contener, por sí misma, todo el conocimiento actual. Con todo, tú tienes o puedes adquirir ideas más claras sobre la realidad de las que pudo tener el gran Leonardo; por ejemplo, él ignoraba la ley de la gravedad y no tenía claridad acerca de los conceptos que definen actualmente los derechos humanos. Esto no significa que Leonardo fuera incapaz de conocer la verdad, sino que sólo conocía aquello que le era posible conocer, tanto por sus limitaciones físicas (no era una máquina incansable, sino un ser humano de carne y hueso) y personales (algunos temas definitivamente no le interesaban), como históricas y geográficas (¿conocería la redondez de la Tierra? ¿Se habrá enterado del descubrimiento de América, que sucedió cuando ya contaba con 40 años?).

Conocer no es sinónimo de verdad. Leonardo creció sabiendo que la Tierra era plana, lo cual no lo convertía en incapaz ni mentiroso; posiblemente, el descubrimiento de la verdad lo dejaría perplejo. ¿Qué es entonces la verdad? ¿En qué se diferencia del conocimiento? El tema de la verdad, realmente es muy complejo. Pero de eso se trata este curso, de enfrentar intelectualmente esos vericuetos y lograr que nuestro saber pueda llamarse pensamiento crítico.

Posibilidad de la verdad

¿Es posible conocer la verdad? Tratemos de responder esto a partir de un ejemplo.

La Tierra, en los hechos, no es plana. Esto es un dato que no está sujeto a la opinión, nos guste o no. ¿Qué pensarías de alguien que dijera: “Como todos sabemos, la Tierra es plana”? Probablemente, en tu mente aparecería este juicio: “Una de dos, éste es un idiota o es un malvado que quiere engañar”. Mentir es decir lo contrario, con intención de engañar, de lo que se sabe con evidencia. ¿Las personas que vivieron antes del descubrimiento de que la Tierra era plana tenían la intención de engañar? ¡Seguro que no! Si el conocimiento actual no nos permite dudar y en cambio sí nos lleva a afirmar que la Tierra es redonda, ¿qué es entonces la verdad?

Conoce

Verdad es un concepto abstracto de difícil definición. El término procede del latín *veritas* y está asociado con la conformidad entre dos términos de comparación: el objeto y el concepto, lo que se dice y lo que se hace, lo que se piensa y lo que se dice, etcétera.

¿Qué piensas de...?

“Aunque la verdad de los hechos resplandezca, siempre se batirán los hombres en la trinchera sutil de las interpretaciones.”

GREGORIO MARAÑÓN



Conoce

Immanuel Kant, filósofo alemán del siglo XVIII, pensaba que el conocimiento dependía no sólo de la experiencia sensible sino sobre todo de la capacidad esquematizante y organizadora del entendimiento. En cierta manera, el mundo es como lo conocemos porque lo conocemos así, pero podría no identificarse con mi percepción del mismo.

Conoce

La palabra comprender viene del latín *comprehendere* que significa, literalmente, tomar conjuntamente, abrazar, coger por todas partes. Comprender llevará inscrita la idea de aferrar con el intelecto, asir una idea completamente.

La verdad como una relación: sujeto-objeto

No es que no haya consenso ni que se necesite del mismo para llegar a una definición de verdad. Definir significa poner límites, llegar a un mínimo común denominador que nos permita percibir la esencia del objeto que buscamos definir. En el caso de la verdad frecuentemente se desatan discusiones en las que suelen encenderse los ánimos porque los interlocutores buscan defender “su verdad” sobre la de los demás, olvidándose todos de la verdad. En términos generales, la verdad nos indica una adhesión entre el ser del objeto o cosa y la propia inteligencia o, en última instancia, una perfecta identificación entre ambos. Es decir, la realidad (lo que de hecho existe) una vez conocida por mí, penetra en mi interior como idea o concepto y mi inteligencia (del latín *intus legere*, leer entre líneas) la comprende, la aprisiona, y no al revés. Tratemos de expresarlo mejor: no se trata de adecuar la realidad a mi intelecto (eso se llama idealismo), sino mi intelecto a la realidad (esto es, ser realista). Sería excelente lograr que la realidad siempre fuera agradable y placentera, pero sabemos que no es así, y que nos toca aceptar las cosas como son y a partir de ahí reconocer lo que se puede cambiar de la propia vida, y aceptar lo que no. Leonardo, ideó máquinas de guerra y juegos de servicio de mesa que respondían, respectivamente, al entorno bélico del momento y al deseo de las nuevas cortes de tener reglas de urbanidad que refinaran la vida en sociedad. Si el conocimiento es verdadero, tendré la plataforma ideal para poder emitir juicios ciertos que me permitirán vivir mi vida con realismo, lo que en última instancia me permite optar libremente.

De lo anterior, se puede decir que no debemos confundir los términos “conocimiento” y “verdad”, sino que el primero nos lleva a discutir el segundo, conscientes de que el hombre conoce y por ende es posible que vislumbre la verdad. Una verdad que se presenta como una relación entre el sujeto que conoce y el objeto conocido. En un mundo ideal (adecuando la realidad al intelecto) bastaría con lo dicho, pero buscando adecuarnos a la realidad debemos reconocer que no todos estamos de acuerdo.

Posturas generales ante el conocimiento

A lo largo del tiempo, los filósofos han desarrollado y sostenido posturas ante el conocimiento, ¿sabes cuáles son algunas de estas posturas generales?

Escepticismo. La verdad no existe; si existiera no es posible conocerla pues está más allá de las capacidades humanas.

Subjetivismo. La verdad depende del sujeto que la contempla. Cada quien posee su verdad, pues depende del sujeto que la contempla. Cada quien tiene su verdad pues depende del punto de vista de cada quien.

Relativismo. La verdad depende de otros puntos de vista: cultural, social, personal, etcétera. Lo que es verdad para algunos para otros no.

Idealismo. La verdad y, por lo tanto, la realidad, son construidas por la actividad del conocimiento.

Realismo. La verdad sí es accesible, no del todo, no siempre, pero sí hay certezas. El realismo no niega la posibilidad del error pero lo considera una anomalía ya que considera al intelecto como capaz de alcanzar la verdad.

Escepticismo

En ocasiones no sabemos qué decir u opinar; peor aún, ni siquiera nos atrevemos a afirmar con algún tipo de seguridad si lo que conocemos es cierto. El escepticismo es una corriente que siempre duda. Puede presentarse con toda honestidad intelectual (duda sincera), aunque tiende a aparecer como cualidad vivencial, por lo que duda de la posibilidad de un conocimiento verdadero.

El problema de algunas filosofías escépticas es que fluctúan en una actitud dubitativa frente a todo conocimiento hasta presentarse como una doctrina que impone una verdad única, la suya: la verdad es que no existe una verdad. Sin embargo, hay que reconocer (y en cierto sentido, recomendar con algunos límites) la duda metódica, como lo sugirió René Descartes: la duda nos debe llevar a encontrar respuestas. Dudar de lo razonable; pero no se trata de dudar de la realidad (por ejemplo, tú no eres producto de la loca imaginación de un tercero y el libro que tienes entre tus manos es real).

El escepticismo es muy atractivo, y podemos aprender algo de él. Entre sus mayores glorias está el haber inspirado a los sofistas en el origen de la retórica (tema que se abordará en el sexto capítulo). Parecería que la duda es acicate de la curiosidad, y en este sentido la ciencia avanza, porque ésta, ante el fenómeno, se cuestiona, duda del motivo, lo investiga y llega a descubrir la causa.

Pero como dice el dicho popular, “ni tan tan, ni muy muy”; cierta dosis de escepticismo nos puede empujar en la búsqueda de la verdad, pero dudar de absolutamente todo nos dejaría en la indefensión, sin seguridades de ningún tipo, y necesitamos certezas que nos permitan estructurar la realidad tal y como la conocemos.

“Basándose en algunos hechos, como las contradicciones en las opiniones, la relatividad de la percepción y la aparente ausencia de una norma adecuada para la verdad, el escepticismo se presenta como una actitud de suspensión del juicio ante todo conocimiento práctico o intelectual, pues el hombre no puede conocer nada con certeza. Indirectamente, nos estimula a ser cautos en la aceptación de la verdad y a buscar los fundamentos de nuestro conocer. Sin embargo, es una actitud imposible de poner en práctica, que se contradice a sí misma, pues pretende carecer de toda certeza, cuando afirma algunas certezas implícita y necesariamente”¹.

Subjetivismo

Quizá el escepticismo nos parezca algo del pasado, una bella pieza arqueológica de tiempos ya superados. No lo es, como tampoco el subjetivismo es tan contemporá-

Conoce

El escepticismo presupone la imposibilidad de acceder a la verdad si es que ésta existe.

¹ Alfonso Aguilar, *Epistemology. Knowing the Truth*, Thornwood, New York, 2003, p. 89.

neo como pensamos. De hecho, el subjetivismo es una tendencia filosófica opuesta al objetivismo, y tiene sus orígenes en la frase de Protágoras: ὁ ἄνθρωπος μέτρον πάντων (“El hombre es la medida de todas las cosas”). La palabra griega ἄνθρωπος puede traducirse como “hombre en general” o “género humano”, pero la tentación de ponerle un nombre y apellido específicos es muy grande. Así se entiende el subjetivismo: yo (sujeto) soy la medida del mundo, de mi mundo. Si aceptamos sin más esta postura, cómoda y atractiva, lo propio sería cerrar este libro e irnos a descansar. Si yo soy la medida de todas las cosas, al menos en mi particular circunstancia todo se vale, y no tiene caso seguir con la discusión del tema del conocimiento ni de la verdad, pues todo está permitido. Es decir, la inmediata consecuencia del subjetivismo es el relativismo, tanto moral como gnoseológico. Esto, al final, nos llevaría al desconocimiento (o no conocimiento) de la naturaleza misma del ser humano, pues cierra la posibilidad de conocer el ámbito del ser como apertura al infinito. Todo conocimiento sería obligatoriamente concreto, tanto que no nos permitiría la abstracción. Además, sería imposible hablar de un conocimiento universal, pues el conocimiento en sí dependería de la muy singular experiencia de cada quien. Tendríamos que llamar a esto retroceso, entender la invitación a contemplarnos a nosotros mismos en ensimismamiento, como alguien definió la posmodernidad: contemplar su propio ombligo.

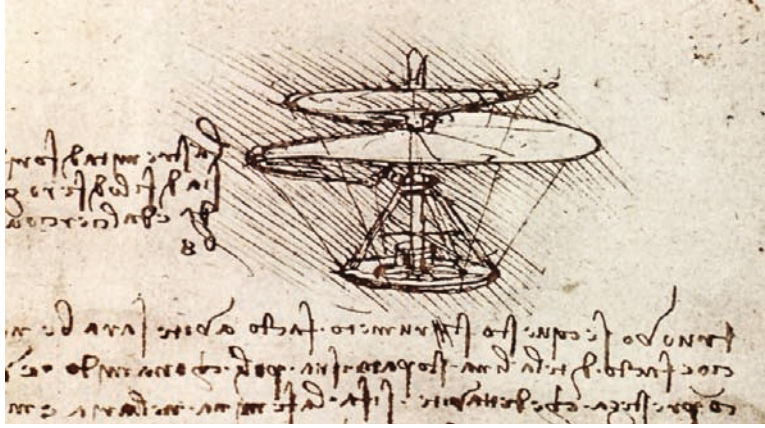
Relativismo

El relativismo trae implícita la idea de la no objetividad de la verdad, es decir, que la norma (el fundamento) de la verdad no es el objeto, sino cualquier otra cosa; por ejemplo, la cultura a la cual pertenezco, la época que me tocó vivir o la postura “si es verdad para mí, es verdad”. Esto puede ser peligroso y atentar incluso contra la integridad física: ¿acaso estamos exentos a la influencia de la gravedad? Leonardo ignoraba la ley de la gravedad y quizá el principal motivo por el que no terminó con éxito su prototipo de máquina voladora fue porque desconocía esta importante ley (así como ciertos conocimientos técnicos). La ley de la gravedad es tan objetiva que se aplicaba a él, a quien quisiera probar su máquina y a ti mismo que, cuando tropiezas, caes en dirección al centro de la Tierra. ¿Conoces a alguien capaz de flotar en el aire por su propio deseo? Todos sabemos o hemos oído historias —algunas muy trágicas— de niños que se arrojaron de una ventana o techo con una “capa de superhéroe” puesta, creyendo que podían volar. Sin embargo, el relativismo sostiene que la verdad existe para un sujeto determinado y puede no existir para otro al mismo tiempo y bajo el mismo aspecto. Es decir, niegan el principio de no contradicción y la validez universal de la verdad. Esto no significa, por supuesto, que todo conocimiento humano sea absoluto, completo o total: “El relativismo nos enseña a considerar, precisamente, la limitación de nuestro conocer debido a tantos elementos relativos, mudables, accidentales, que condicionan nuestro modo de aprehender la realidad. Debemos, pues, ser cautos para no absolutizar o ‘dogmatizar’ todo lo que no es absoluto, objetivo.”²

Podemos siempre conocer más y mejor, profundizar, matizar, pero cuidando acercarnos a la objetividad de la verdad a pesar de nuestras deficiencias humanas, incluso de nuestras contradictorias experiencias. Por ejemplo, es de todos sabido que en la primera etapa de adquisición de conocimiento intervienen los sentidos, ¡pero esto no significa que sea real la doble imagen de mi pareja cuando yo, completamente borracho, la veo frente a mí! Si veo doble a una persona por estar yo ebrio,

² *Ibid.*, p. 91.

esta experiencia no debe volverme escéptico (dudar del conocimiento que adquiero a través de los sentidos), ni subjetivista (considerar que es verdad porque así lo experimento), y tampoco relativista (en cuanto que es verdad para mí —que estoy borracho—, aunque los demás no la vean en su sobriedad).



Idealismo

A cada uno de nosotros nos encantaría que las cosas, los eventos, las personas, etcétera, se adaptaran a nuestra particular forma de ser y no al revés. En una postura extrema, el idealista tiende a creer que uno mismo es quien logra que la realidad exista, que las cosas son en tanto yo las conozco; pero, ¿qué pasa si las desconozco? Entonces es como si no existieran, pues en esta postura se sobrevalora el papel del sujeto cognoscente. Esto nos hace sentir más importantes de lo que realmente somos; por ejemplo, cuando no sabes en qué lugar de la ciudad te encuentras porque nunca habías estado allí, resulta que hasta ese momento esa zona no había existido para ti. Pero, ¿realmente no existía? Obviamente que sí, aunque no la conocieras. A pesar de lo que propone el idealismo, ese lugar no adquirió su ser, ni su esencia o existencia por el hecho de no existir para ti o porque apenas la hayas conocido. El idealismo identifica los objetos del conocimiento con las ideas. Llevado a sus últimas consecuencias, terminaríamos pensando que la idea que tengo yo de algo es la existencia real de ese algo, lo que más que idealismo terminaría siendo un realismo exagerado.

Conoce

El idealismo identifica los objetos del conocimiento con las ideas.

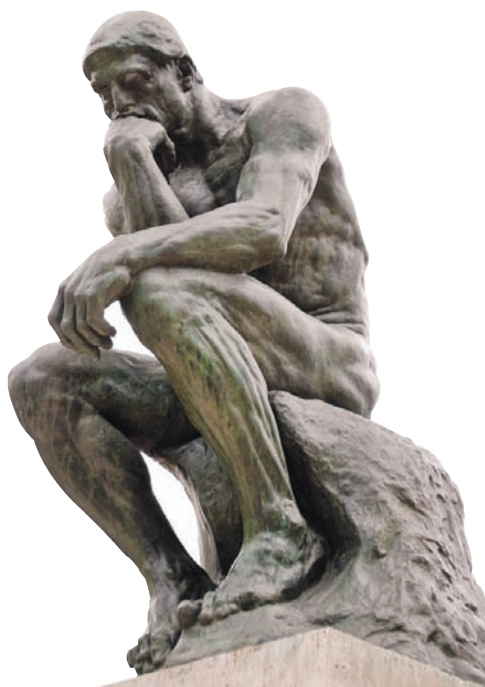


¿Qué piensas de...?

“La verdad es una y la tengo yo” ¿Cómo conjugar diversidad de opiniones con un realismo intersubjetivo?

Realismo moderado

A partir de lo dicho sobre las posturas generales presentadas, muchos filósofos afirman que el justo medio entre éstas sería una especie de realismo que se conoce como moderado. R. Verneaux lo define así: “Por oposición al escepticismo, el realismo sostiene que podemos alcanzar la verdad. Concede un lugar a la duda en la vida intelectual, pero considera la duda universal como la muerte de la inteligencia. No niega la posibilidad del error, ni la frecuencia de los errores, pero considera el error como un accidente o una anomalía. En resumen, admite que tenemos certezas legítimas. [...] Por último, en cuanto al valor del conocimiento, el realismo se opone al idealismo. Sostiene que el espíritu humano puede conocer al ser ‘en sí’, y que la verdad consiste precisamente en la conformidad del juicio con la realidad.”³ Lo que Verneaux dice no limita al realismo a una postura ecléctica (en su sentido etimológico), sino que se trata de una sincera búsqueda de la verdad. Es decir, ni se trata de condenar una teoría como absolutamente mala, ni de magnificarla al extremo de creer que es la verdad con mayúsculas. Como afirmamos en el capítulo anterior, “todo error contiene en sí un núcleo de verdad”, y de eso trata el pensamiento crítico. Los próximos temas tratarán de esclarecer el proceso del conocimiento desde el sujeto que conoce, el objeto conocido, las operaciones intelectuales y las finalidades del conocimiento.

**Control de aprendizaje**

En equipos de tres miembros, completen la tabla. Primero escriban tres definiciones del concepto de verdad, después sométanlas a un ejercicio de pensamiento crítico y respondan las preguntas.

³ R. Verneaux, *Épistémologie général ou critique de la connaissance*, Beauchesne, Paris; tr. esp. L. Medrano, *Epistemología general o Crítica del conocimiento*, Herder, Barcelona, 1981, p. 85-86.

	Definición 1	Definición 2	Definición 3
¿Les convence la definición?			
¿Por qué?			

Reflexiona

Lee los siguientes casos y completa la tabla.

	Santiago vive en una gran urbe, para elegir qué ropa ponerse, ¿cómo buscaría conocer el clima si fuera...?	Lucía pregunta si es bueno el restaurante “Jean George”. ¿Cómo respondería un...?
Escéptico		

Empirista		
Racionalista		
Idealista		
Realista		

En contacto con la realidad

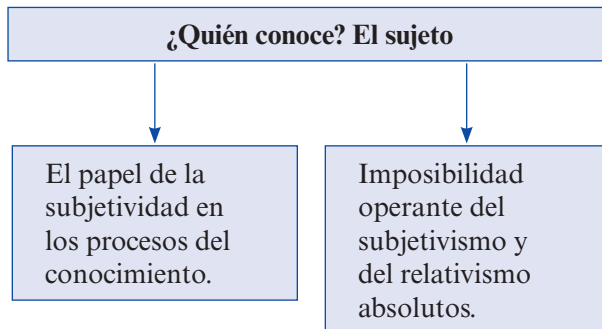
Lee el siguiente caso y, desde un punto de vista crítico, relaciona las opiniones de cada personaje con las posturas de las distintas corrientes epistemológicas.

Caso: Carlos desea adquirir un automóvil, sus amigos lo acompañan para darle una opinión.

Opiniones		Posturas
Luis: “Pruébalo, dale una vuelta y verás: es cómodo, amplio y está muy bonito”.		Empirismo
Roberto: “Los autos japoneses son una garantía, son muy buenos. Además los servicios son baratos. El modelo del último año gasta muy poca gasolina. Creo que es la mejor opción”.		Idealismo
Antonio: “Yo prefiero los autos alemanes. Nunca he tenido un coche japonés, pero no lo necesito. Los alemanes, en mi experiencia, son los mejores”.		Subjetivismo
Ricardo: “No sé, quizá no sea tan bueno como parece, ¿qué puede decir el vendedor si él busca su comisión! Espera, quizá encuentres algo mejor”.		Racionalismo
Pablo: “¿Qué necesitas de un coche? ¿Has pensado en alguno que te guste y sea práctico a la vez? ¿Sabes si es de una buena compañía? ¿Tienes el dinero? Si tienes claro todo esto, cómpralo”.		Escepticismo
Mario: “En esto cuenta cada quien; ¿Cuál es el coche de tus sueños, cuál es tu coche ideal? Para mí, si no es de cinco velocidades, con quemacocos y súper equipo de sonido, no vale la pena”.		Realismo

Tema 2.2 ¿Quién conoce? El sujeto

Explora



Objetivos

- Determinar el papel de la subjetividad en los procesos del conocimiento.

¿Cuánto sabes...?

1. ¿En qué se diferencia el conocimiento subjetivo del conocimiento objetivo?
2. ¿En qué sentido el conocimiento depende del sujeto?
3. ¿Qué se entiende por verdad absoluta y verdad relativa?
4. ¿Qué implicaciones tendría para la ciencia si la verdad fuera absolutamente relativa?

La subjetividad en el proceso del conocimiento

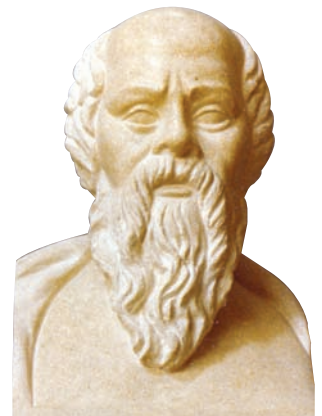
Imagina a un niño de ocho años que entra en una cocina y descubre ahí un queso Roquefort (el olor es evidente). ¿Qué reacción crees que le generará el queso? Clotaire Rapaille afirma que la respuesta del niño dependerá del código cultural con el que ha crecido⁴: si es francés lo encontrará de lo más apetitoso, pero si es estadounidense probablemente piense que está echado a perder. ¿Por qué se suscitan reacciones tan opuestas si se trata del mismo queso? Para Rapaille la respuesta está en que todo ser humano adquiere un sistema silencioso de códigos culturales a medida que crece:

El código cultural es el significado inconsciente que le damos a cualquier objeto —un carro, un tipo de comida, una relación, incluso a un país— según la cultura en la que hemos sido criados. [...] El código francés para el queso es vivo. Esto tiene mucho sentido cuando uno piensa en cómo los franceses escogen y almacenan el queso. Van al almacén de quesos y pican y examinan los quesos, olfateándolos para averiguar su edad. Cuando escogen uno, lo llevan a casa y lo almacenan a temperatura ambiental en un casquete (una cubierta en forma de campana con pequeños agujeros que permiten que entre el aire pero que impiden que entren los insectos). El código estadounidense para el queso, por otro lado, es muerto. Nuevamente, esto tiene sentido en un contexto. Los estadounidenses

Conoce

“Conócete a ti mismo.”

SÓCRATES



¿Qué piensas de...?

“No estabas ahí al principio. Tampoco estabas allí al final... Tu conocimiento de lo que está pasando sólo puede ser superficial y relativo.”

WILLIAM BURROUGHS

Tú, ¿qué opinas?

⁴ C. Rapaille, *El código cultural*, Trad. Bernardo Recamán Santos. Bogotá, Norma, 2007.

‘matan’ sus quesos a través de la pasteurización (los quesos sin pasteurizar no están permitidos en Estados Unidos), seleccionan trozos que son preempacados, momificados, si se quiere, almacenados y empacados al vacío en una morgue conocida también como refrigerador.⁵



¿Qué piensas de...?

Los grandes conocimientos engendran las grandes dudas.

ARISTÓTELES

¿Cómo puede ser esto posible?

“La naturaleza nos ha dado las semillas del conocimiento, no el conocimiento mismo.”

SÉNECA

Se trata entonces de entender qué queremos decir cuando afirmamos que lo conocido por nosotros depende de las condiciones del sujeto y hasta dónde éste es independiente. Dicho de otra manera: distinguir entre lo objetivo y lo subjetivo del conocimiento que tiene una persona. Si buscamos en un diccionario de filosofía, encontraremos que el significado del término *absoluto* se refiere a lo incondicionado, a lo que no tiene relación con otra cosa. En un diccionario de su autoría, el filósofo Walter Brugger considera que *absoluto* es “aquello que puede definirse sin referencia a otro ser”.⁶

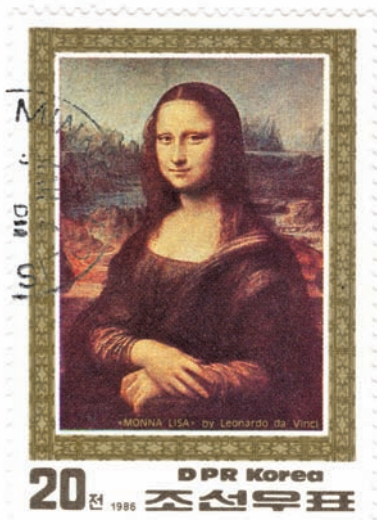
Decir *verdad absoluta* es imaginársela libre de todo lo subjetivo, sin referencia a nada (por ejemplo, a nuestra propia circunstancia, a la cultura que pertenecemos, a la educación que hemos recibido). Lo que la hace objetiva no es lo que tiene de inmutable, sino el que responda a la realidad tal cual es ésta. La verdad relativa, por otro lado, es la que depende de la voluntad o del entorno del sujeto; es subjetiva en cuanto que varía de persona en persona. A veces, incluso se producirá un cambio en esta verdad cuando sea el sujeto mismo quien cambie (por ejemplo, si está de buen o mal humor). Esto es, no siempre el sujeto logra conocer las cosas como son, sino como le parecen que son. Por lo tanto, cae en el subjetivismo.

En el subjetivismo, la particular forma de percibir la realidad hace que intervengan varios elementos relacionados con relatividad y cambio: por ejemplo la edad del que conoce (un infante y un adulto aprecian de manera distinta una pintura de Da Vinci como la *Mona Lisa*), la educación recibida (en principio, una persona culta aprecia mejor esta pintura que una persona con poco acceso al arte y a la formación académica), el temperamento (hay quienes son más sensibles ante el arte, indepen-

⁵ C. Rapaille, *El código cultural*, Trad. Bernardo Recamán Santos. Bogotá, Norma 2007, pp. 19 y 49.

⁶ W. Brugger, et al., *Diccionario de filosofía*, Trad. J. M. Vélez Cantarell y R. Gabás. Barcelona, Herder, 1995, p. 38.

dientemente de si poseen o no grados académicos), el ambiente moral (a unos les atraen los desnudos, a otros los perturban), etcétera. Actualmente, a muchos pueblos los escandaliza el matrimonio poligámico, mientras que, en el pasado, algunas culturas lo consideraban correcto. Y así sucesivamente.



El subjetivismo es impactante si consideramos la ligereza con que el sujeto deja el juicio de valor sobre un acto u otra persona a su mera subjetividad. ¿Es esto correcto? ¿Es válido el conocimiento a pesar de esto?

Cuando conozco, juzgo. Cuando juzgo, digo algo concreto sobre un tercero; es decir, expreso cómo es eso que juzgo y lo afirmo como algo ajeno a mí. Esto me obliga a confrontarme con la realidad y a conformarme con ella (conformarme en dos sentidos: tomar forma con ella y adherirme a ella porque no la puedo ni negar ni adaptar a mi subjetividad). Así testifico que lo que digo es lo que es porque es, y niego que lo que no es, no es, porque no lo es. Cuando afirmo que la mesa es roja, lo hago porque considero que la mesa de hecho es roja, al menos en algún sentido. Es decir, se trata de reconocer las cosas como son, no de traerlas a la existencia desde la nada.

Por otra parte, es verdad que en nuestros juicios solemos caer en el error. O en todo caso, no podemos sino reconocer los límites de nuestro conocimiento, pues de cada cosa que existe podemos siempre sacar más información, ya que no somos capaces de captarlo en su totalidad o plenitud (no veo la estructura atómica de la galletita que me estoy comiendo). Lo interesante de este asunto es que, con todo, captamos una verdad objetiva, es decir, una verdad que tiene como referencia primaria al objeto mismo.

¿Qué es lo que no cambia, y qué, por ende, puedo calificar como universalmente válido? Esto es, ¿puede el conocimiento ser universal? ¿Podemos pretender acaso adjetivarlo como absoluto? Es posible contestar que sí a partir del contenido de nuestro juicio. Lo que cambia es el modo en que conocemos ese contenido. Un ejemplo: tres turistas van al museo del Louvre, en París; el primero busca ansiosamente la *Mona Lisa* porque es un fanático de Leonardo da Vinci, y al verla se emociona hasta las lágrimas; el segundo es muy inculto y la ve sin emoción o curiosidad alguna; el tercero, a pesar de su ignorancia sobre arte y de no tener educación formal, posee sensibilidad artística y experimenta curiosidad, asombro y regocijo. Tres turistas, tres experiencias radicalmente distintas; sin embargo, lo que los tres no pueden ne-

Conoce

El conocimiento universal en las ciencias implica que tiene que existir un fenómeno objetivo o experiencia que se repite constantemente siempre y cuando las condiciones no cambien.

gar es que han visto y testificado que esta obra de Leonardo existe. El modo como la perciben es distinto en cada uno, pero la realidad es inmutable, única y efectiva para los tres: han estado frente a ese famoso retrato.

Hagamos un ejercicio para comprender lo anterior. Imagina que deseas mostrarle tu casa a una persona que vive al otro extremo del planeta. Para ello, decides enviarle fotografías y tomas una de la fachada frontal del inmueble donde vives. Luego fotografías las fachadas trasera y laterales y haces algunos acercamientos a detalles exteriores. Finalmente, buscas en Internet una aplicación (quizá Google Earth) que te proporcione una fotografía satelital del inmueble donde vives. ¿Qué has hecho? La persona a quien deseas enviarle las fotos podrá ver tu casa desde diversas perspectivas. ¿La verá igual en cada foto? No, por supuesto; sin embargo, cada imagen muestra algunos detalles que no aparecen en las demás, ¿esto significa que se trate de casas distintas? Por supuesto que no; sin embargo, la imagen de tu casa no está completa porque dejaste de hacer algunas del interior (aunque quizá pensaste que por como luce el exterior la persona sepa cómo es por dentro). Por eso llamamos objetiva a la verdad, pues depende del objeto para ser conocida. Las fotos presentan el objeto (la casa), no la idea que tenías en la cabeza al disparar el obturador. El receptor de tus fotos tampoco conocerá a los muebles y personas que habitan ese hogar. En sentido análogo, podríamos decir que nuestro conocimiento funciona de la siguiente manera: la lente de la cámara enfoca el objeto desde distintos ángulos, la inteligencia lee una misma realidad desde diversas perspectivas. Así como no vemos toda la casa en una sola fotografía, tampoco nuestra inteligencia aprehende toda la verdad desde un solo punto de vista. Esto no quita, sin embargo, que captemos la verdad absoluta.



Independientemente de qué tan escépticos, subjetivistas, relativistas, idealistas o realistas seamos, tenemos datos ciertos del mundo que nos rodea. Por ejemplo, sabemos que, indefectiblemente, la noche y el día se alternan; que la primavera precede al verano, y a éste le sigue el invierno; que mientras estamos en estado de embriaguez ética perdemos capacidades físicas e intelectuales, etcétera. Este tipo de conocimiento, basado en la vida propia se llama *experiencia*. Es, en este sentido, conocimiento bueno y verdadero y, por tanto, objetivo.

Si lo que conocemos fuera subjetivo, relativo, entonces todos nuestros juicios dependerían de nuestras condiciones personales y no serían universalmente válidos.

dos; serían más bien juicios válidos exclusivamente para mí. El hombre no conocería lo que es, sino sólo lo que a cada uno le parece. [...] La vida cotidiana, en fin, se haría infinitamente absurda e invivable, pues todos nuestros actos presuponen una infinidad de conocimientos ciertos, absolutos, objetivos. La ciencia y la tecnología serían imposibles de practicar, pues también dependen de conocimientos ciertos. Nuestros libros, bibliotecas, periódicos, carteles, cartas, colegios, universidades, estudios, conferencias, conversaciones, etcétera. estarían totalmente vacíos de contenido válido, pues no serían más que una gigantesca montaña de opiniones personales carentes de certeza.⁷

Lo que nos permite hablar, comunicarnos, enriquecernos mutuamente, es precisamente la certeza de verdad que emana del conocimiento. El término palabra encierra en sí mismo la idea de proyectil y, en ese sentido, me proyecto cuando hablo o escribo. Si lo que busco proyectar no es verdadero, ¿cómo logrará comprenderme quien me escuche, tanto en el contenido de los términos (no inventando nuevos significados a palabras comunes) como en la construcción gramatical y sintáctica de mi discurso? Debo buscar la objetividad del contenido, para poder presentarme como un colaborador de la verdad. Por lo tanto, cabe preguntarnos: ¿es demasiado grande la pretensión de presentarnos capaces de la verdad absoluta y objetiva?, ¿somos, por nuestra naturaleza finita, relativos y subjetivos?

Para entender debemos distinguir: el hombre, el sujeto concreto, es limitado y falible; cuando hablamos de la verdad como absoluta y objetiva nos referimos solamente al contenido del juicio, a lo que conocemos. Si hay error en el juicio, será por no corresponder a la realidad del objeto. Es decir, la realidad (lo que en los hechos es), no depende de mis condiciones subjetivas. Esto es, la búsqueda de la verdad debe llevarme a decir lo que digo por ser verdad, consciente de que no será verdad sólo porque yo lo digo. Lo que no se puede ignorar es que la verdad es relativa o subjetiva en el modo de conocer, el cual siempre será manifestación de mi propia individualidad subjetiva y finita, y que dependerá de mi circunstancia.

Conoce

El término *palabra* encierra en sí mismo la idea de proyectil. Se deriva de la misma raíz que *parábola*, que es la trayectoria que sigue un objeto arrojado hacia el frente.



⁷ Alfonso Aguilar, *Epistemology. Knowing the Truth*, New York, Thornwood, 2003, p. 23.

Volviendo al caso de los turistas del Louvre, cada cual captó la misma verdad (el retrato que Da Vinci hizo de Donna Elisabetta di Giocondo), pero cada quien a su manera (asombro o indiferencia), lo cual no significa que la verdad sea relativa y absoluta a la vez. En cada caso encontraremos la objetividad o el carácter absoluto de la verdad en la emisión del juicio (el cuadro que vieron es la *Mona Lisa*), mientras que la relación individual con la verdad será siempre subjetiva (cada uno de los turistas reaccionó desde su individualidad muy particular o, como diría Miguel de Unamuno, “cada uno con su cadaunada”⁸). Conozco la verdad objetiva de modo subjetivo. Sin embargo, como decían sabiamente los latinos en el pasado, *in medio est virtus* (la virtud está en el medio), existen dos posturas extremas que nos pueden hacer tropezar.

Una de estas posturas es no reconocer a cada uno de estos elementos (verdad objetiva y modo subjetivo de conocer) y volverlos absolutos a ambos, lo que terminaría convirtiéndonos en una especie de fanáticos retrógradas que llegan a asegurar “es verdad todo lo que yo pienso tal y como yo lo pienso”, “la verdad es una y la tengo yo”, y “sólo hay dos formas de hacer las cosas: la mía y la errónea”. ¿Te has encontrado y discutido con alguien así? Esta postura es un franco y llano dogmatismo incapaz de entablar un diálogo. En política, esta postura puede llevar al totalitarismo (un ejemplo histórico de esta forma de gobierno y de las consecuencias que ocasionó fue el de Adolfo Hitler).

Pero también debemos evitar el otro extremo, que postula que tanto la verdad como el modo de conocer son relativos. Como se explicó en el tema anterior, “Elementos del conocimiento”, tanto relativistas como subjetivistas son incapaces de establecer un diálogo intelectual con quienes no son relativistas, y consideran intolerantes a quienes defienden el hecho de la verdad con sus cualidades de universalidad, objetividad, unidad e invariabilidad. De ahí la necesidad de distinguir entre estas dimensiones del conocimiento: lo objetivo e universal del contenido y lo subjetivo o personal del modo de conocer. Esto nos llevará a discernir (pensamiento crítico) entre lo esencial y lo accidental en cada juicio.

Conoce

Conocemos subjetivamente algo de la verdad objetiva.

Control de aprendizaje

1. Lee el siguiente texto.

Blanco, negro y rojo

Mary sabe todo lo que hay que saber sobre el color rojo. Como científica, ha sido la obra de su vida. Si quieres saber por qué no podemos ver los infrarrojos, por qué son rojos los tomates o por qué el rojo es el color de la pasión, Mary es la persona indicada. Nada extraordinario habría en ello, de no ser porque Mary padece acromatopsia: carece por completo de visión de los colores. Para Mary, el mundo es como una película en blanco y negro. Pero todo esto va a cambiar. Los conos de su retina no son defectuosos, simplemente ocurre que el cerebro no procesa las señales. Los actuales avances en neurocirugía significan que esto puede corregirse. Mary verá pronto el mundo en color por primera vez.

⁸ “¡Psé!, cada cual es como le hacen y cada uno con su cadaunada” en Miguel de Unamuno “Otros ensayos”, 1009; y en “Amor y pedagogía”, 368.

Así pues, pese a su vasto conocimiento, quizá no lo sabe todo sobre el color rojo. Le falta averiguar una cosa: cómo es el rojo.

F. Jackson, *What Mary didn't know*, Oxford University Press, 1991, p. 51 (citado por Baggini⁹).

2. Escribe las diferentes respuestas a la pregunta ¿conoce Mary realmente el rojo antes de ser operada?, desde el punto de vista de alguien con una postura:

Empirista:

Racionalista:

Idealista:

Reflexiona

1. Escribe tu propia versión de los hechos a partir de dos musicales exitosos en Broadway que dan versiones contradictorias (¿o serán complementarias?): *El Mago de Oz* y *Wicked*. Primero busca reseñas de ambas historias, después resúmelas en un párrafo cada una, poniendo el énfasis en la figura de la Bruja del Oeste (recuerda que la Bruja del Este es la Elphaba). Finalmente, escribe tu propia versión.
2. Responde a esta pregunta: ¿en verdad Elphaba era mala? Hazlo a partir del punto de vista de:

Dorothy:

Elphaba:

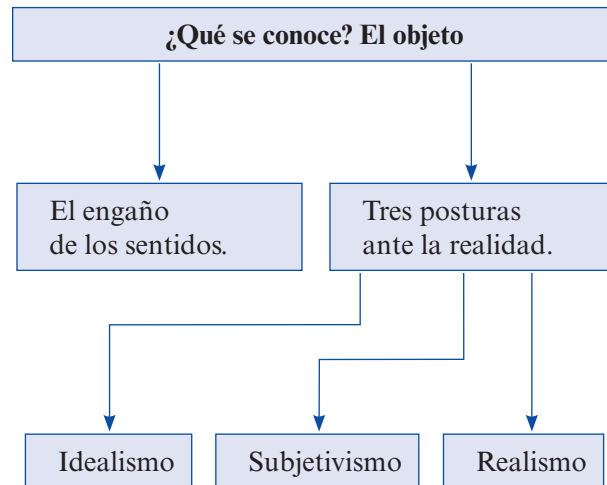
Glinda:

3. Reflexionen en grupo a partir de esta pregunta: ¿la verdad se disuelve porque hay distintas versiones? Después, individualmente, expresa en un párrafo tus conclusiones, resaltando los elementos subjetivos y objetivos de la historia.

⁹ J. Baggini, *El cerdo que quería ser jamón*, Trad. Pablo Hermida. Barcelona, Paidós, 2007, p. 51.

Tema 2.3 ¿Qué se conoce? El objeto

Explora



Objetivo

- Determinar el papel de la objetividad en los procesos de conocimiento.

¿Cuánto sabes...?

1. ¿Podemos conocer el mundo exterior tal y como es?
2. ¿Cuáles son los elementos que componen el conocimiento?
3. ¿Las cosas son un conjunto de sensaciones o existe algo más que les da forma y contenido?
4. ¿Podemos transformar o manipular la realidad que nos rodea?
5. ¿Una objeto puede significar dos cosas totalmente distintas?

El engaño de los sentidos

Si yo lo pienso, es verdad; si yo lo quiero, es bueno. La razón es sencilla: no soy ni tonto ni malo. ¿Por qué habría de engañarme a mí mismo y a propósito? Todos sabemos que la realidad es mucho más compleja.

Para conocer utilizamos nuestros sentidos y nuestra razón, pero en ocasiones los sentidos fallan y la razón puede producir monstruos¹⁰. El hecho de que podamos ver una luna llena desde nuestro sitio en la Tierra y al extender el brazo parezca un queso blanco sobre la mano, no garantiza que conozcamos el tamaño y el modo de ser de la luna. Una cosa es el ser y otra el modo de aparecer. Quizá por esto los racionalistas despreciaban tanto la información que recibían de los sentidos, buscando ideas claras y distintas, como propuso Descartes, el padre del racionalismo. Sin embargo, la razón también puede equivocarse. El siguiente texto explica esto de manera interesante.

¿Qué piensas de...?

“Esse est percipi - Ser es ser percibido”

GEORGE BERKELEY

¿Qué opinas?

¹⁰ La frase original es el título de una obra de Francisco de Goya y Lucientes, “El sueño de la razón produce monstruos”, grabado número 43 de *Los Caprichos* (1799).

“George Bishop observó fijamente la canasta con naranjas que tenía delante y luego la hizo desaparecer como por arte de magia.

Comenzó estableciendo una obvia distinción entre las propiedades de las naranjas que son meras apariencias y las que realmente poseen. El color, por ejemplo, es una simple apariencia: sabemos que los daltónicos, o los animales con una fisiología diferente, ven algo muy distinto de la experiencia humana ordinaria de color ‘naranja’. Los sabores y olores son asimismo meras apariencias, ya que también éstos varían en función de quién o qué perciba la fruta, mientras que la fruta misma permanece inalterada.

Pero cuando empezó a eliminar las ‘meras apariencias’ de las frutas, descubrió que le iban quedando restos escasos y evanescentes. ¿Podría hablar siquiera del tamaño y la forma real de las frutas, cuando estas propiedades parecen depender de cómo las perciben los sentidos de la vista y el tacto? Para imaginar verdaderamente la fruta en sí, independientemente de las meras apariencias de la percepción sensorial, sólo le quedaba la vaga idea de algo que no sabía qué era. Así pues, ¿cuál es la fruta auténtica: este ‘algo’ sutil o el conjunto de meras apariencias?”¹¹

George Berkeley, *A Treatise Concerning the Principles of Human Knowledge*,
Forgotten Books, 2008.



Tres posturas ante la realidad

El idealismo

En medio de la batalla campal entre el empirismo y el racionalismo de los siglos XVII y XVIII, surgió el idealismo. Algunos filósofos afirmaron que, dadas las condiciones del ser humano, es imposible llegar a conocer la realidad en sí misma. Lo único que tenemos es la certeza subjetiva, la realidad para mí (no la realidad en sí).

La nueva teoría kantiana del idealismo afirmaba que nuestras percepciones no son el resultado de un proceso psicológico por el que los ojos transmiten una imagen del mundo hasta el cerebro. Mejor dicho, las percepciones son el resul-

¿Qué piensas de...?

El idealismo propone que la realidad extramental es incognoscible en cuanto tal y, por lo tanto, el conocimiento es construido por la actividad cognoscitiva.

¹¹ Julián Baggini, *El cerdo que quería ser jamón y otros noventa y nueve experimentos para filósofos de salón*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 2007, p. 289.

tado de un proceso psicológico que combina lo que los ojos ven con lo que ya pensamos, sentimos, sabemos, queremos y creemos, y después utiliza esa combinación de información sensorial y conocimiento ya existente para construir nuestra percepción de la realidad.¹²

¿Qué piensas de...?

El empirismo enfatiza el papel de los sentidos y disminuye la importancia de la razón. La formación del conocimiento está ligada a la experiencia sensible y la razón simplemente organiza o copia los datos adquiridos por la sensibilidad.

¿Qué piensas de...?

“Nunca leo novelas ni ensayos, sino biografías. Para mí, es más importante la vida de un hombre que sus sueños de papel.”

LINDSAY KEMP
actor británico

¿Por qué los hombres buscamos escapar de la realidad en la novela y la actuación?

La irrupción del idealismo fue un vuelco en la manera de pensar; y como la idea tiende a la acción, esto se tradujo en consecuencias importantes y a veces ruinosas. Después de todo, como pregunta Alfonso Aguilar, “¿Nuestra mente es una videocámara o un cineasta?” En el primer caso, nuestra mente capta información sobre los objetos que están fuera de nosotros, registra imágenes y las reproduce. Es decir, la realidad extramental e intramental coinciden, al menos en la esencia. En el segundo, el cineasta toma elementos de la realidad pero los transforma en un nuevo guión, construyendo una historia que puede ser independiente (por ende, diferente) de la realidad extramental. De hecho, el idealismo no cree en la posibilidad de comparar o confrontar la realidad con las propias percepciones. Uno de los problemas de esta forma de pensamiento es que la sinceridad y las buenas intenciones no bastan para afrontar la realidad. Un ejemplo es la siguiente historia: Un hombre salió al bosque con su cesto a recoger champiñones. Se alegró de encontrar muchos, al pie de varios árboles. De inmediato imaginó cómo los prepararía y el placer que le produciría una antigua receta que había heredado de su abuela. Los preparó, saboreó y comió, pero después enfermó y murió. La autopsia reveló que su muerte se debió a intoxicación por hongos venenosos. Para el personaje de esta historia, subjetivamente hablando, se trataba de hongos buenos, comestibles y deliciosos. La conclusión: es valioso tomar en cuenta la intención y el punto de vista del sujeto que conoce, pero es peligroso ignorar la realidad del objeto que se conoce. Un tequila es un bien para un alcohólico, es más, doblemente bueno si alguien más lo paga. Resultó ser un bien subjetivo aparente que, dada la enfermedad que tiene quien lo toma, le acarrea una dependencia con efectos secundarios fuera de su control. Objetivamente no le hizo bien.



El subjetivismo

Hay una forma de subjetivismo que acarrea necesariamente el relativismo moral (el paso del conocimiento al actuar): el creacionismo subjetivista gnoseológico, el cual, aunque puede ser cómodo en un primer momento, a la larga no satisface.

¹² Cfr. D. Gilbert, *Tropezar con la felicidad*, trad. de Verónica Canales Medina, Planeta, México, 2006, p. 105.

Por creacionismo entendemos que el ser humano inventa, otorga, no reconoce la realidad. El objeto sería más bien un fenómeno intramental sin necesidad de correspondencia extramental. Por más convencido que alguien esté de esta teoría, nunca logrará, por ejemplo, que de un embarazo psicológico nazca un bebé de carne y hueso.

El carácter subjetivista implica que se reduce el conocimiento a las condiciones y características del sujeto que conoce; es decir, que todo depende del cristal con que se mira, todo es relativo a la persona y sus circunstancias. Un ejemplo de esto se presenta en la película *El club de la pelea*, donde el protagonista, representado por el actor Edward Norton, cree pelear contra un violento contrincante, pero las cámaras que graban lo sucedido muestran al personaje peleando solo.



Por último, el término *gnoseológico* se refiere a la teoría del conocimiento. Velasco afirma que la filosofía se puede resumir en tres palabras: ser, conocer, obrar. La gnoseología es la responsable de contestar sobre la posibilidad de conocer la verdad y cómo acceder a ella. De aquí dependerá el obrar, es decir, la ética.

El realismo

El idealismo trae un segundo problema: no responde al anhelo siempre presente en el ser humano, en el fondo toda persona tiene sed de autenticidad, quiere la realidad. Si una persona se percató de que en su ropa hay una mancha visible, su mente lo reconoce y quizá espera que los demás no se den cuenta. No basta con que esta persona pretenda autoconvencerse de que la mancha es producto de su imaginación para que ésta desaparezca, ni siquiera sirve para darle tranquilidad. Esto lo refleja uno de los experimentos de Robert Nozick, profesor de Harvard, en lo que él llama “la máquina de la experiencia”:

Robert llevaba dos horas sentado delante del formulario de consentimiento, y aún no sabía si firmarlo o romperlo. Debía elegir entre dos futuros.

En uno, las perspectivas eran sombrías y las posibilidades de realizar sus sueños escasas. En el otro, sería una famosa estrella de rock con la garantía de la felicidad permanente. Cabría pensar que la decisión estaba clara. Pero, mientras

¿Qué piensas de...?

Para el subjetivismo, el único punto de referencia posible es la individualidad psíquica y material del sujeto particular. La verdad es siempre variable y por lo tanto es imposible trascender el mundo interior.

¿Qué piensas de...?

“Detesto la vulgaridad del realismo en la literatura. Al que es capaz de llamarle pala a una pala, deberían obligarle a usar una. Es lo único para lo que sirve.”

OSCAR WILDE

¿Entonces la literatura es siempre un sueño?



que la primera vida sería en el mundo real, la segunda sería íntegramente en la máquina de la experiencia.

Este dispositivo permite pasarse la vida entera en un entorno de realidad virtual. Todas las experiencias se diseñan para que uno viva feliz y más satisfecho. Pero un aspecto crucial es que, una vez en la máquina, uno ignora por completo que no está en el mundo real y que lo que le está ocurriendo se ha diseñado para satisfacer sus necesidades. Cree vivir una vida real en el mundo real, sólo que en esa vida es uno de los ganadores a quien todo parece irle bien.

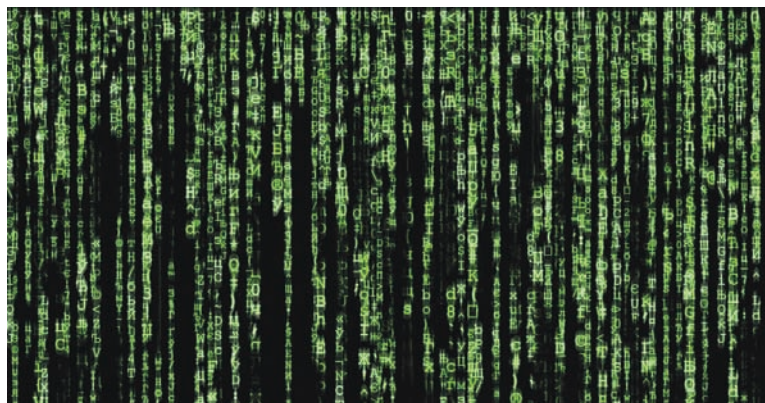
Robert sabe que, una vez en la máquina, la vida será estupenda. Aun así, hay algo en esa ficción que le hace dudar a la hora de firmar el formulario que le llevará a ese paraíso.

Cfr. Robert Nozick, *Anarquía, estado y utopía*, FCE, México, 1988.

Conoce

El realismo crítico defiende la posibilidad de acercarse a la verdad y al mundo exterior aunque sabe que no podrá agotar la verdad ni conocer con absoluta precisión la realidad.

¿Entrarías tú a la máquina? ¿Vale la felicidad que ésta te proporcionará aunque sea ficticia? Un dilema similar se presenta en la película *Matrix*, donde uno de los personajes, llamado Morfeo, le presenta al protagonista principal, Neo, dos opciones de vida mediante la elección entre dos píldoras de diferente color. Si Neo elige la píldora azul regresará a la vida que él siempre ha vivido y de la que está casi completamente convencido de que es real (aunque tiene dudas y por eso ha sido elegido), pero que, en realidad, es un mundo virtual. La píldora roja significará para él despertar realmente tras adquirir conciencia de la verdad y darse cuenta de que está dentro de una cápsula llena de líquido “viviendo-durmiendo” como un feto, conectado a una enorme red eléctrica creada por las máquinas quienes han tomado control del mundo y mantiene a los hombres dormidos para usarlos como baterías eléctricas.



Este experimento mental parece imposible, sin embargo, es posible compararlo con el uso que se hace hoy de las drogas y de la adicción a Internet, donde algunas personas pasan gran parte de su vida conectados a un entorno virtual al margen de su propia realidad.

La experiencia diaria nos muestra y demuestra que la cosa conocida y el sujeto que conoce son diferentes; por ejemplo, por más que dos enamorados se quieran, se consideren mutuamente como su “media naranja” o se digan “tú y yo somos uno mismo”, se trata de dos personas diferentes que se van conociendo. Esta diferencia es señal de que el objeto conocido (en este caso, otra persona) no depende, en su esencia, de nuestra actividad mental. El hecho que uno de estos enamorados crea que su pareja

es una persona muy bella, excelente y muy inteligente, no garantiza que así sea. Ya sean un par de enamorados, un i-Pod o una mascota, el caso es que el objeto es simultáneamente interno y externo a la mente, dependiente e independiente de la misma. Estos dos hechos no se contradicen. ¿Por qué? Alfonso Aguilar lo explica:

Hay dos tipos de existencia del mismo objeto: una real, trascendente, extramental, independiente, que es el objeto conocido, el *id quod* del conocimiento, la realidad como es (el libro de la mesa); la otra es intencional, inmanente, intramental, dependiente del sujeto cognoscente, que es el objeto por el cual la cosa es conocida, el *id quod* del conocimiento, la representación intencional, lógica, mental o ideal de la cosa u objeto conocido (el libro de mi mente). Una constituye el contenido, la otra el medio de mi conocimiento.¹³

Es decir, la realidad existe y nos interesa conocerla, no nos da igual hacerlo o no. Es importante el sujeto que conoce, pero no es menos importante el objeto por conocer. Tomar en cuenta sólo uno de estos dos aspectos, volviéndolo absoluto, es un reduccionismo falaz.

Control de aprendizaje

Consigan, en grupo o en equipo, la película *Mente brillante* (inspirada en la vida del matemático John Forbes Nash Jr., que es interpretado por el actor Russell Crowe), véanla y después, individualmente, escribe cómo y por qué John Nash ejemplifica a:

Un racionalista:

Un idealista:

Un realista:

Reflexiona

Analiza en equipo la película *Mente brillante* y responde las preguntas.

- ¿Qué es verdad y qué no lo es en la vida de John Nash?

¹³ Alfonso Aguilar, *Epistemology: Knowing the Truth*, New York, Thornwood, 2003, p. 27.

- ¿Qué es la verdad? ¿De qué depende?

- ¿Cómo influyen los aspectos subjetivo y objetivo de John Nash en el conocimiento de su enfermedad y en relación con el premio Nobel?

- ¿Cómo conoció Nash la verdad de su vida?

- ¿Cómo se puede conocer la verdad? Ejemplifícalo con la película.

En contacto con la realidad

Identifica los elementos objetivos y subjetivos de:

Un chile en nogada:

El cáncer de páncreas:

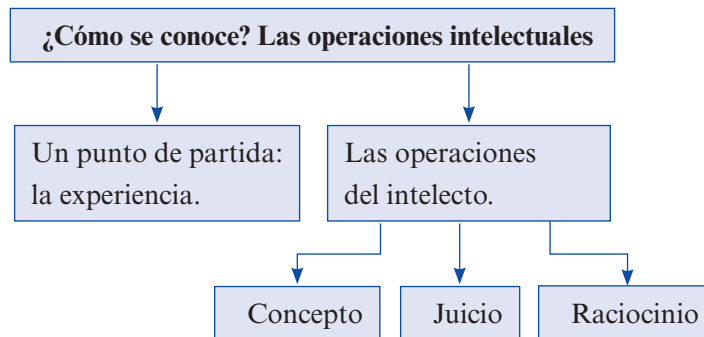
La paranoia:

El enamoramiento:

Tema 2.4 ¿Cómo se conoce?

Las operaciones intelectuales

Explora



Objetivo

- Determinar cómo se conoce: las operaciones intelectuales.

¿Cuánto sabes...?

1. Si los sentidos nos engañan, ¿cómo podemos estar seguros de lo que conocemos?
2. ¿Qué es la abstracción?
3. ¿En qué consisten los procesos de ordenar y clasificar?
4. ¿Es válido fiarse de nuestro conocimiento? ¿Por qué?

Un punto de partida: la experiencia

Dhara Gupta vivió toda su vida en un pueblo próximo a Jaisalmer en el desierto de Rajastán. Un día, en 1822, mientras preparaba la cena, sintió un alboroto. Alzó la vista y descubrió que su primo Mahavir había regresado de un viaje que emprendiera hacía dos años. Tenía un aspecto saludable y durante la cena les contó sus aventuras.

Narró historias de ladrones, animales salvajes, grandes montañas y otros lugares y aventuras increíbles. Pero lo que dejó realmente pasmada a Dhara fue el que asegurase haber visto algo llamado “hielo”.

“Llegué a regiones donde hacía tanto frío que el agua dejaba de correr y formaba un bloque sólido y traslúcido —contó Mahavir—. Lo más asombroso es que no existe ningún estado intermedio en que el líquido se espese. El agua que fluye libremente está sólo un poco más caliente que la que se ha solidificado”.

Dhara no quería llevar la contraria a su primo en público, pero no le creía. Lo que éste describía contradecía toda su experiencia. No creía a los viajeros que le hablaban de dragones que exhalaban fuego. Tampoco creería ese disparate sobre el hielo. Se consideraba, con razón, demasiado inteligente para creerlo.¹⁴

¹⁴ Cfr. Julián Baggini, *El cerdo que quería ser jamón y otros noventa y nueve experimentos para filósofos de salón*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 2007, p. 25

Conoce

“Dudar de todo o creérselo todo son dos soluciones igualmente cómodas; tanto la una como la otra nos dispensan de reflexionar.”

HENRI POINCARÉ
matemático y filósofo francés

¿Por qué Dhara Gupta rechaza la versión de su primo Mahavir? Primero, porque carece de la experiencia: no conoce el hielo, nunca lo ha visto ni se lo imagina. Por lo tanto, le es imposible creer que algo así pueda existir en los hechos. “Hasta no ver no creer”, sigue siendo el credo de muchas personas hasta el día de hoy. Segundo, si Dhara carece de esa experiencia, debemos reconocer que desde el punto de vista de ella la explicación de su primo es poco razonable, por más entusiasta. ¿Cómo pasar de sólido a líquido sin un estado intermedio? ¿Agua sólida? Suena a contradicción, quizá piensa Dhara. Sin embargo, actualmente todos sabemos que esto es verdad y que el hielo existe.

¿Es válido el conocimiento a través del testimonio de otros? ¿Cómo podemos saber si lo que nos cuentan es verdadero o falso? ¿Le creo a todo lo que circula en Internet, libros, revistas, noticieros, etcétera? A reserva de la calidad del testigo (si es confiable o no) y del testimonio (si es creíble o no), la forma más usual de conocimiento es a través de los sentidos y de la razón.

La primera vez que a un bebé se le da un patito de hule para el baño cotidiano, no conoce el juguete, pero al verlo percibe que es *algo*, porque atrae su atención y entonces busca conocerlo con todos sus sentidos. Lo normal en un infante de esa edad es que lo tome con sus pequeñas manos, lo lleve a su boca al tiempo que lo huele y apretuje, para después agitarlo y quizá golpearlo; estas acciones dejarán en el bebé diversas sensaciones que, de ser agradables, buscará repetir al día siguiente. Con los años, su conocimiento pasará de la experiencia sensible al ámbito intelectual. Llegará un momento en que reconozca que ese ente es un pato de juguete y no otra cosa. No sólo reconoce el ser, sino también el modo de ser, lo cual le sirve para compararlo y diferenciarlo de otros juguetes. Con este ejemplo podemos decir que el conocimiento parte de la experiencia; sin embargo, al ser humano no le basta conocer por medio de los sentidos.

Antes de continuar, cabe plantearse varias preguntas: ¿conviene fiarse de los sentidos?, ¿cómo identificar cuando éstos nos engañan? La memoria y la imaginación, por ejemplo, a veces distorsionan las percepciones. Nos preguntamos, entonces, hasta qué punto podemos confiar en nuestros sentidos para captar las realidades sensibles: ¿qué es en realidad lo que percibimos, nuestra sensación objetiva (dependiente del objeto) o subjetiva (totalmente dependiente de las condiciones particulares del sujeto)?, es decir, ¿hace frío o tengo frío?, ¿la sopa que degusto está salada o sólo a mí me resulta salada?, ¿es mi primo quien veo en el cine o sólo se le parece? Las respuestas a todas estas preguntas habría que matizarlas: los sentidos son, efectivamente, la primera puerta del conocimiento, nos dan información valiosa, concreta y particular, sin embargo, suelen ser fiables pero falibles. Algunas circunstancias, como estar enfermos, o factores externos como la prisa, el ruido o la oscuridad pueden viciar nuestra percepción.

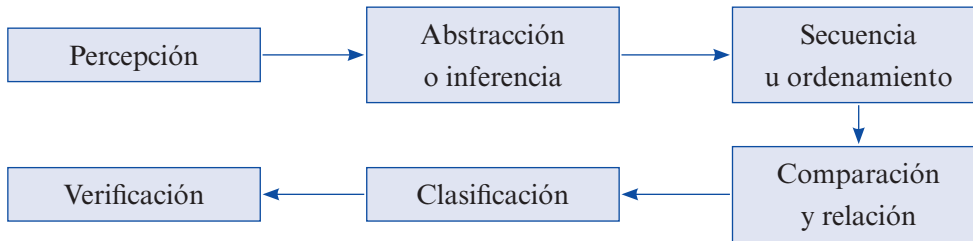
Si distinguimos el error es que identificamos el acierto: si un niño que está aprendiendo a escribir se acerca demasiado al cuaderno para poder hacerlo puede tener un mal hábito de postura o algún padecimiento de la vista. En este caso, el problema no es totalmente subjetivo, porque un médico puede corroborar si efectivamente existe una deficiencia visual y corregirla con anteojos o tratamiento. El diagnóstico médico, al menos en teoría, no depende de la nacionalidad o edad del profesional, sino que hablamos de un problema subjetivo (parte del sujeto) con elementos objetivos que contribuyen a su rectificación. Es decir, si bien en ocasiones el conocimiento adquirido a través de los sentidos pudiera no coincidir con la realidad externa de la persona, podemos afirmar que esto ocurre sólo en el menor número de los casos.

Tenemos claro que el hombre no es mera materialidad, y que si bien el conocimiento sensible es válido hay algo en el conocimiento humano que lo hace distinto del resto de los seres vivos de la Tierra. Con los sentidos los seres humanos apreciamos las aparien-

cias, con la razón podemos profundizar y captar su forma esencial. Cuando ves una foto o retrato tuyo cuando tenías dos o tres años, ¿te reconoces? ¿Por qué? Una posibilidad es que confíes en el testimonio de una persona que ya era adulta cuando tú tenías esa edad; otra es que reconozcas que, aun cuando tu materia ha cambiado (peso, altura, peinado, etcétera), has permanecido, eres la misma persona, con experiencia y kilos acumulados. ¿Cómo se llega a la esencia de algo? A través de las operaciones intelectuales.

Las operaciones del intelecto

El término “operaciones intelectuales” puede sonar un tanto pretencioso o abstracto, y muchas veces el conocimiento intelectual puede llevarnos a un laberinto lingüístico; por ello es conveniente revisar antes el siguiente esquema.



Percepción y abstracción

¿Cómo funciona la inteligencia? Ante todo, la información recibida por los sentidos es concreta, es decir, determinada por el “aquí y ahora”, y referida a un objeto en particular. Un niño, cuando está aprendiendo a gatear, escucha de los adultos órdenes como “sostente en la silla”. El infante entiende que “silla” es eso que tiene delante. Cuando escuche el término silla referido tanto al objeto que está en el comedor, en algunas otras habitaciones, en casa de la tía, etcétera, llegará un momento en que entienda que “silla” no solamente es un objeto en particular, sino que denomina a una serie de entidades semejantes (con cuatro patas, un asiento y un respaldo) que tienen un uso similar. En ese momento habrá dado un salto gigante en su propio proceso cognitivo, porque ha logrado la abstracción. Es decir, ha separado la idea “silla” de una silla en particular, y ahora puede aplicarla a todos los muebles de este tipo que haya en el mundo, los conozca o no. Sólo a partir de esta abstracción el niño será capaz de conocer realmente las cosas en su esencia, en sí mismas. De hecho, podrá aplicar esa idea universal a toda silla que conozca particularmente. La consecuencia que sigue es lógica: si somos capaces de captar la esencia de una cosa, podemos afirmar con seguridad que nuestro conocimiento es válido. Con la abstracción formamos el concepto que tenemos de cada cosa.



Conoce

“A medida que avanza una discusión, retrocede la verdad.”

ANÓNIMO

Conoce

“Aunque la verdad de los hechos resplandezca, siempre se batirán los hombres en la trinchera sutil de las interpretaciones.”

GREGORIO MARAÑÓN
intelectual español

¿Qué piensas de...?

Platón dijo: “Cada lágrima enseña a los mortales una verdad.” ¿A qué crees que se refería? ¿Podrías decir lo mismo pero con otras palabras?

Ordenamiento

Es a partir de la abstracción que se producen las operaciones intelectuales. Hasta ahora hemos hablado de la percepción y la abstracción (a la que también se llama inferencia), el siguiente paso es la secuencia u ordenamiento, es decir, el ser humano no conoce todo de un sola vez, ni contiene en sí todo el conocimiento. Aunque a cualquiera nos encantaría ser un escultor que ante un enorme bloque de mármol sólo se limitara a quitar lo que sobra para descubrir que dentro de esa mole se encuentra una gran escultura como *La piedad* o *El David* la verdad es que tenemos que dedicarnos a la tarea de adquirir (conocer) y ordenar nuestro conocimiento.

El hombre busca en su pensamiento el mismo orden que encuentra en la naturaleza que le rodea (los antiguos griegos llamaron a este orden Κοσμος). Walter Brugger lo explica así: “se han dado al hombre únicamente las normas del orden, fijándosele como tarea la realización del mismo en su propio pensar y obrar”.¹⁵ Tenemos que aprender a pensar (de ahí la necesidad de que existan libros como éste, sobre pensamiento crítico) para poder actuar correctamente, ordenadamente, aspecto que enfrentamos cuando tratemos de ética. Los romanos decían: “*Serva ordinem et ordo servabit te*” (“Conserva el orden y el orden te conservará”); la frase aplica también en las ideas.

¿Cómo lograr el orden de nuestras ideas? Al final del día, el orden que le demos a nuestro pensamiento, la estructura sobre la cual construyamos nuestras ideas, es la que dará sostén a las decisiones que tomaremos a lo largo de nuestra vida. El orden que le damos a las ideas es fundamental para el lenguaje y hacernos entender, para producir ciencia y tecnología, para discernir claramente entre lo importante, lo prioritario, lo necesario y lo demás. A lo largo de este libro se desarrollarán más ampliamente estos temas.

Comparación y relación

Otro paso importante en el deambular intelectual es el tema de la comparación o relación entre las diversas ideas y conceptos, de los que Johannes Lotz dice son ciertos aspectos “que en sí no son relacionales, pero que nuestro pensamiento los considera como tales porque de lo contrario no podríamos concebirlos; tales relaciones son entes de razón con fundamento en la realidad (v. gr., la relación entre el concepto de la especie y los individuos reales, la identidad de una cosa consigo misma, pensada a modo de relación)”.¹⁶ Un ejemplo de esto son los distintos campos del conocimiento (matemáticas, física, biología, literatura, historia, etcétera) que conocemos en forma escolarizada a lo largo de nuestra vida de estudiantes, con los que se pueden tender puentes que nos permiten construir nuevas soluciones, respuestas y conocimientos para llegar a conclusiones lógicas. En otras palabras, el primer paso para pensar cada vez mejor es pensar claramente.

Clasificación

Para lograr pensar claramente es de gran ayuda la clasificación, que consiste en agrupar los diversos aspectos del conocimiento, yendo de lo general a lo particular. Lo que confirman David Lewis y James Greene cuando afirman que “si se quiere adquirir eficazmente un conocimiento, es esencial comprenderlo primero. Quizá parezca una paradoja, ya que muchas personas presuponen que la comprensión es una consecuencia del aprendizaje. Se equivocan lamentablemente. Se puede y

Conoce

“El camino de la verdad es ancho y fácil de encontrar. El único inconveniente estriba en que los hombres no lo buscan.”

KUNG FU TSE, CONFUCIO

Conoce

“Es que la verdad no se puede exagerar. En la verdad no puede haber matices. En la semiverdad o en la mentira, muchos.”

PÍO BAROJA
escritor español

¹⁵ Walter Brugger, *Diccionario enciclopédico*, Barcelona, Herder, 2000, p. 410.

¹⁶ *Ibid.*, p. 471.

se debe entender lo que se está almacenando en la memoria, a fin de efectuar el trabajo de la manera apropiada. La clave para esa comprensión está en dividir los conceptos en partes cada vez más pequeñas, hasta que desaparece toda confusión y se desvanece la incertidumbre. En nuestra opinión, no existen los problemas difíciles. Pero hay problemas que pueden parecer extremadamente difíciles, lo mismo que hay temas que dan la impresión de ser muy complejos. Cuando ocurre así, es porque se está tratando de llegar con demasiada rapidez hasta demasiado lejos”.¹⁷



Verificación

Finalmente cabe hacerse una pregunta: ¿es válido fiarse de nuestro conocimiento? ¿Por qué a veces nos sorprenden las ideas contrarias a la nuestra? ¿Por qué hay diversidad de opiniones? Es el momento de la verificación. No debemos creer en todo lo que escuchamos, vemos, o incluso leemos. El objeto de estudio ofrece el método, pero no hay un método universal para todo. Por ejemplo, el método científico no es la panacea, no sirve para todo tipo de conocimiento. El método adecuado depende del objeto de conocimiento particular que se va a tratar. Por ejemplo, para conocer el último disco de tu cantante o grupo favorito empleas un método distinto al que utilizas para conseguir un mejor trabajo, o para decidir si contraes matrimonio o no con alguna persona.

Conoce

“Hasta las verdades más claras pueden volverse más claras aún.”

LUCIO ANNEO SÉNECA

Control de aprendizaje

Lee y analiza los siguientes casos y después responde las preguntas.

Caso 1. Beatriz quiere aprender diversas lenguas y culturas de Europa, y hacerlo directamente en los países de ese continente, pero no consigue decidirse en qué país empezar. Cuando expone sus preferencias, Beatriz se limita a decir:

- Alemania me gusta menos que Portugal.
- Preferiría ir a Italia antes que Francia.
- No me agrada la idea de ir a Suiza tanto como a Alemania.
- Creo que Portugal representa un reto menos interesante que Francia.

¿En qué país prefiere empezar Beatriz?

¿A cuál irá al final?

¹⁷ D. Lewis y J. Greene, *El arte de pensar*, Ediciones Roca, México, 1989, pp. 184-185.

Caso 2. Paco tiene un color favorito y desea que el coche nuevo que va a adquirir sea de ese tono. Sin embargo, el vendedor le dice que en el modelo que él escogió no cuenta con autos en ese color, por lo que le pregunta cuál estaría dispuesto a aceptar. Paco le informa que:

- El azul le disgusta menos que el verde.
- El negro no le disgusta tanto como el color arena.
- El negro le gusta menos que el verde.
- El azul no le gusta tanto como el color plata.

¿Por qué color se inclina más Paco?

¿Qué color sería el último que él aceptaría?

Caso 3. Para la noche del viernes Antonio tiene tantas opciones que no sabe por cuál decidirse: hay una final de baloncesto en la tele, unos amigos se reunirán en casa de Daniela, habrá un concierto de rock de entrada libre y se estrena la película que tanto ha esperado ver. Además, está leyendo la última novela del mejor escritor contemporáneo del género policiaco y tuvo que interrumpir la lectura poco antes de que el misterio se develara. Sabemos que a Toño,

- Le gustan las reuniones sociales menos que ir solo al cine.
- Le divierten menos los deportes que la lectura.
- No le gusta tanto el rock como las reuniones sociales.
- Le atrae más el rock que la lectura.

¿Qué hará Toño?

Definitivamente, ¿qué no hará?

En contacto con la realidad

Responde a la pregunta en cada caso: ¿cómo le explicarías a un niño de siete años, de forma clara y sencilla...?

- ¿Por qué un barquito de papel flota?
-

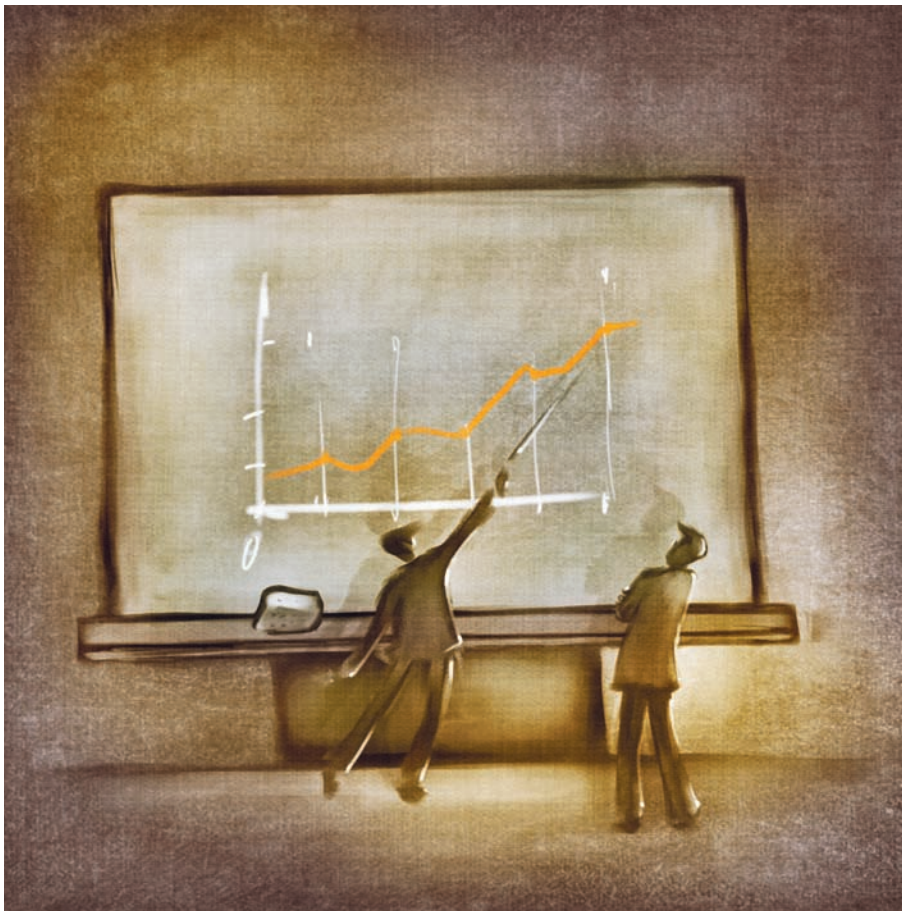
- ¿Por qué los aviones vuelan y no se caen?
-

- ¿Cómo atraviesan los rayos X a un objeto?
-
-

El análisis y la síntesis como procesos del pensamiento

“Todo cabe en lo breve. Pequeño es el niño y encierra al hombre; estrecho es el cerebro y cobija el pensamiento; no es el ojo más que un punto y abarca leguas.”

Alejandro Dumas



Contenido

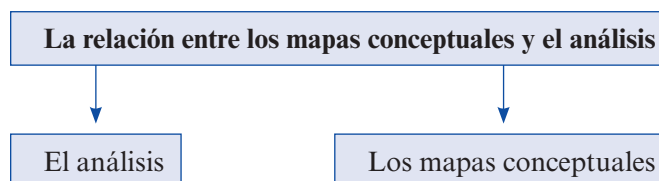
Tema 3.1 La relación entre los mapas conceptuales y el análisis

Tema 3.2 Síntesis

Tema 3.3 Exposición y presentación de la información

Tema 3.1 La relación entre los mapas conceptuales y el análisis

Explora



Objetivos

- Realizar mapas conceptuales como método de análisis.

¿Cuánto sabes?

1. ¿Qué es analizar?
2. ¿Cuál es la diferencia entre resumir y analizar?
3. ¿Qué requisitos tiene un mapa conceptual?
4. ¿Para qué sirve un mapa conceptual?

El análisis

Ante el creciente bombardeo de información a la que estamos sometidos cotidianamente, es indispensable saber analizarla y sintetizarla para no perdernos entre sus innumerables mensajes, ya que entender a medias no es entender.

Identificar la idea principal, es decir, distinguir lo esencial de lo accidental, es el primer paso para desarrollar un pensamiento crítico. Una vez reconocido el mensaje clave, se debe analizar el texto, descomponer el todo en sus partes, atender los detalles y seleccionar lo útil y necesario para poder juzgar. Por ejemplo, un pensamiento analítico debe identificar el soporte sobre el que está escrito un artículo, identificar tanto su orden lógico y expositivo (coherencia), como las grietas o los saltos hacia el vacío dentro de la argumentación.

El *Diccionario de la lengua española*, de la Real Academia, define el término *análisis* como “Distinción y separación de las partes de un todo hasta llegar a conocer sus principios o elementos”¹. Por lo tanto, analizar no es solamente resumir, es también explicar qué y cómo se dice, así como identificar claramente las ideas que se expresan y las relaciones que hay entre ellas. Una forma común de analizar es leer un texto atendiendo cada uno de los párrafos en los que se divide, buscando realizar primero un resumen que muestre cuáles son las ideas principales, para después identificar qué quiso decir el autor con ellas, y finalmente entender su sentido y estructura, es decir, por qué lo dice y en qué argumentos se apoya.

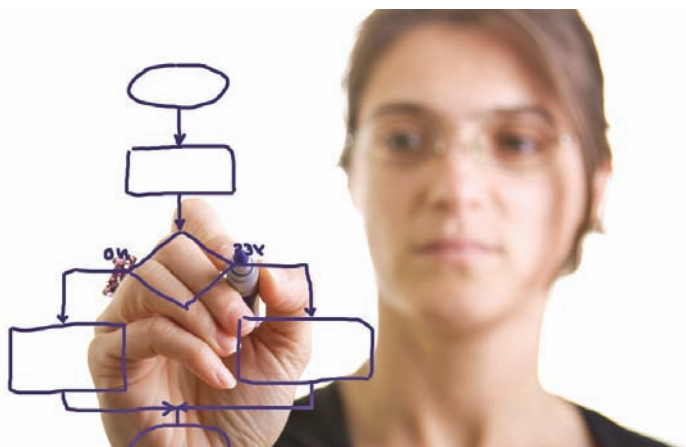
Es común confundir las ideas que más agradaron, convencieron o llamaron la atención del lector, con las ideas principales. Esto desorienta el análisis y lleva a

¿Qué piensas de...?

Lee esta frase y reflexiona, ¿qué quiso decir su autor?:
“La mano desasistida y el entendimiento por sí solos apenas tienen fuerza. Los efectos se producen por medio de instrumentos y auxilios, de los que el entendimiento no precisa menos que la mano.”

FRANCIS BACON

¹ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*. Vigésima segunda edición, http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=an%Elisis (fecha de consulta: 12 de marzo de 2011).



interpretar erróneamente el significado del texto. Por eso es muy importante saber que la estructura argumentativa de un texto se encuentra en la identificación de las premisas (proposiciones), las cuales llegan a una conclusión a partir de sus relaciones dentro del texto. Las premisas son los argumentos o afirmaciones que se utilizan en forma concatenada; a una premisa mayor, por ejemplo, seguirá una menor de la que se desprenderá la conclusión. Si te interesa el tema, puedes consultar algún libro de lógica, es muy entretenido desarrollar los ejercicios que proponen y aplicarlos, por ejemplo, a los editoriales políticos de los periódicos de tu localidad. ¡No siempre quienes escriben y son figuras públicas tienen una argumentación lógica! También se debe advertir que la estructura argumentativa no coincide necesariamente con la estructura literaria (conjunto de formas y técnicas poéticas y narrativas para expresar artísticamente poemas y/o contar historias).

Una de las destrezas intelectuales básicas del pensamiento crítico, identificadas por el Consenso de Expertos,² es el análisis. Para ellos, éste se resume en tres subdestrezas:

- Examinar ideas Identificar palabras clave; definir términos; comparar y contrastar ideas, conceptos o afirmaciones. ¿En el fondo qué pretende el autor?
- Identificar argumentos ¿El autor intenta o no dar razones para sostener sus afirmaciones?, ¿cuáles son estas razones? ¿Por qué dice lo que dice?
- Analizar argumentos ¿Qué tan veraces, lógicas, realistas o sólidas son sus bases, sus premisas? ¿Las razones son claras y suficientemente profundas? ¿Hay coherencia entre las premisas y la conclusión? ¿Cuál es el hilo conductor?

Expresiones lógicas

En España, a los estudiantes que van a presentar el examen de selección les recomiendan poner especial atención en los términos en que se expresan las distintas transiciones lógicas, con el fin de comprender rápidamente la estructura lógica. Algo así como lo que un alumno avezado hace en clase, y detecta esas palabras típicas en boca del profesor: “esto es importantísimo” significa “pregunta de examen”.

Los tipos de expresiones más utilizadas, relacionadas con su valor lógico, se dividen en dos grandes grupos³:

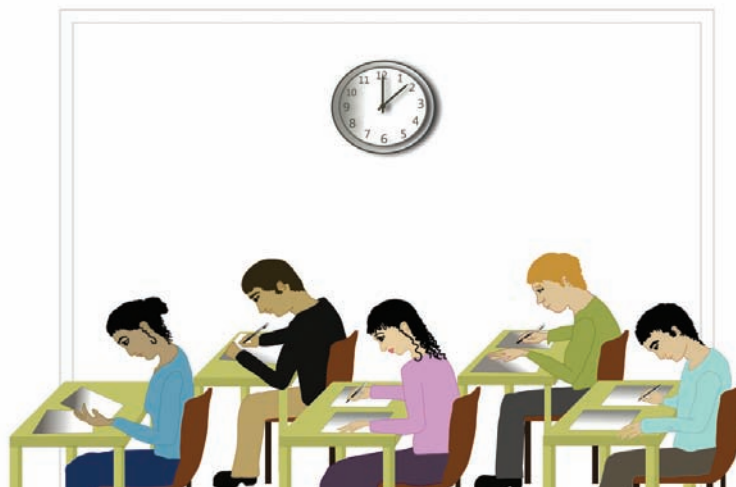
² The California Academia Press, “Critical Thinking: A Statement of Expert Consensus for Purposes of Educational Assessment and Instruction”, Millbrae, CA, 1990, http://www.insightassessment.com/pdf_files/DEXadobe.PDF (fecha de consulta: 25 de noviembre de 2010).

³ La Filosofía en el bachillerato, “Cómo estudiar. El análisis”, <http://www.webdianoia.com/estudiar/analisis.htm> (fecha de consulta: 20 de noviembre de 2010).

Conoce

“Nada ocurre porque sí. Todo en la vida es una sucesión de hechos que, bajo la lupa del análisis, responden perfectamente a causa y efecto.”

RICHARD FEYNMANN



Conoce

“De la misma forma que la ortopedia física fortalece una columna curvada, la ortopedia mental fortalece, cultiva y fortifica la atención, memoria, percepción, juicio y deseo.”

ALFRED BINET
pedagogo y psicólogo francés

1. Expresan **continuidad lógica** entre dos proposiciones:

- Las que recalcan identidad o equivalencia: “es decir”, “en otras palabras”, “brevemente”, “como”, “en resumen”, “del mismo modo”, “lo mismo ocurre”, “así como”, etcétera.
- Las que enfatizan el fin: “por esto”, “por ello”, “a fin de que”, “con este fin”, “en esta perspectiva”, “desde este punto de vista”, etcétera.
- Las que determinan la causa: “a causa de”, “por este motivo”, “por el hecho”, “esto hace que”, etcétera.
- Las que establecen la consecuencia: “pues”, “de ahí que”, “de donde surge”, “en consecuencia”, “por consiguiente”, “por lo que”, “por lo tanto”, etcétera.
- Las que expresan simultaneidad o implicación lógica: “al mismo tiempo”, “correlativamente”, “por lo mismo”, “teniendo en cuenta el hecho”, etcétera.
- Las que señalan la idea de medida o proporción: “en tanto que”, “tanto como”, “tanto más que”, etcétera.

2. Expresan **divergencia lógica** entre dos proposiciones:

- Las que son de carácter concesivo: “si bien”, “aunque”, “a pesar de”, “de todos modos”, “sea como fuere”, etcétera.
- Las que son de carácter restrictivo: “al menos”, “por lo menos”, “cuando menos”, “todavía menos”, “aún menos”, “sólo”, “solamente”, etcétera.
- Las que expresan oposición: “pero”, “por el contrario”, “al contrario”, “a la inversa”, “no obstante”, “sin embargo”, etcétera.
- Las que expresan elección: “o”, “ya sea que... o que”, “sea esto o”, “o bien”, etcétera.

El comentario

Una vez hecho el análisis, se puede proceder a comentar el texto. Esto implica desarrollar juicios acerca del texto, mediante un trabajo de relación: relacionar las ideas contenidas en éste con las propias, así como con los conocimientos previos que se tienen al respecto. Es como una buena observación que escapa de tus dientes en medio de una charla amena.

El comentario debe presentarse como un ejercicio que consta de tres partes relacionadas entre sí, formando un todo ordenado y coherente: introducción,

desarrollo y conclusión. En la introducción, que ha de ser breve y proporcional a la extensión total del ejercicio, se plantean los problemas tratados en el desarrollo del ejercicio y que conducen a la conclusión. En el desarrollo, la parte más extensa del ejercicio, se exponen los resultados del análisis (si debe figurar en el ejercicio) y el comentario propiamente dicho. En la conclusión, que ha de ser breve, se valoran los resultados a que conduce el comentario⁴.

Mapas conceptuales

Desarrollar representaciones gráficas de la información y las ideas del texto analizado es útil para caracterizar cómo fluye en éste el razonamiento. Trabajar con estas formas gráficas ayuda a clarificar el pensamiento, y a procesar, organizar y priorizar nueva información. Joseph Novak y Bob Gowin señalan que el mapa mental “proporciona una imagen visual del panorama general así como de las relaciones entre los conceptos en pequeños segmentos instruccionales”.⁵ Es una valiosa estrategia para organizar ideas, un método para aprender y un gran recurso esquemático.

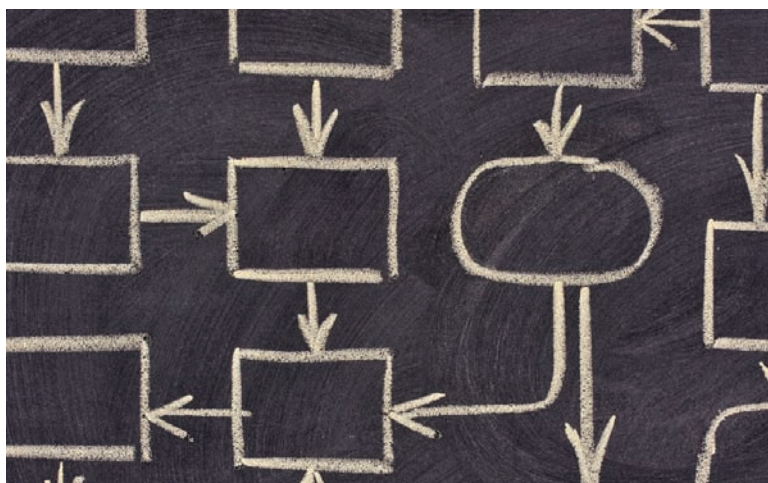
Al recurrir a esquemas visuales podemos apreciar pautas e interrelaciones que despiertan en el intelecto una actividad creativa. Un mapa mental expresa de manera plástica las relaciones entre las ideas y conceptos de un tema o discurso. Cada concepto se liga a otro concepto realzando la relación establecida entre ambos y generando un conocimiento claro con un solo golpe de vista.

Los mapas conceptuales pueden ser considerados como una representación visual de la jerarquía y las relaciones entre conceptos contenidas por un individuo en su mente. Los mapas conceptuales están formados por conceptos y palabras denominadas de enlace, que unen aquellos para constituir frases que tienen significado y se denominan proposiciones.

¿Qué piensas de...?

“Un mapa mental es la forma más sencilla de organizar el flujo de información entre un texto y tu cerebro.”

¿Qué opinas? ¿Realmente, en tu experiencia, tiene alguna utilidad?



Elaboración de mapas conceptuales

Luis Segovia Véliz, un profesor chileno experto en mapas conceptuales, explica que antes de construir uno de éstos es necesario entender claramente:

⁴ La Filosofía en el bachillerato, “Cómo estudiar. El comentario”, <http://www.webdianoia.com/estudiar/comentario.htm> (fecha de consulta: 20 de noviembre de 2010).

⁵ Joseph D. Novak y D. Bob Gowin, *Learning how to learn*, New York, Cambridge University Press, 2002, p. 83

1. La relación existente entre un mapa conceptual y un mapa de carreteras.
2. Qué es un concepto, una proposición y la importancia de ambos.
3. La importancia que tiene la jerarquía entre conceptos.
4. La importancia de formar oraciones con sentido lógico, es decir, unidades semánticas.⁶

Para hacer un mapa conceptual es conveniente:

1. Hacer una primera lectura exploratoria.
2. En una segunda lectura, identificar las palabras o los conceptos clave (encerrarlos en un círculo o hacer una lista de ellos).
3. Identificar tanto la estructura, las ideas principales y las secundarias, como las expresiones de enlace (subrayarlas), con el fin de establecer las relaciones entre los conceptos (causa-efecto, esenciales-accidentales, series inductivas-deductivas).
4. Dibujar el mapa colocando primero los conceptos, encerrados en elipses o rectángulos. En este tipo de mapas sólo aparece una sola vez cada concepto. El más importante de éstos puede colocarse en un lugar destacado (al centro, arriba, a la izquierda), de manera que sea clara la organización de la información.
5. Relacionar (unir) los conceptos con líneas sobre las que se escriban palabras de enlace que tengan un sentido lógico y hagan una proposición.
6. Hacer varios borradores del mapa conceptual, pues es poco frecuente que en un primer intento se obtenga el mejor resultado. Copiar un mapa conceptual es inútil y absurdo, porque además de que anula o resta las capacidades que proporciona esta herramienta para el aprendizaje, son producto de un trabajo intelectual muy personal, es decir, ninguna mente organiza igual a otra.

Los mapas conceptuales pueden tomar alguna de estas formas⁷:

- **Jerárquicos:** cuando la información se organiza de la más a la menos importante o de la más incluyente y general a la menos incluyente y específica.
- **Lineales:** tipo diagrama de flujo.
- **Sistémicos:** con información ordenada de forma lineal con ingreso y salida de información.

Control de aprendizaje

1. Analiza un anuncio comercial: primero elígelo en Internet, después identifica tanto las afirmaciones que contiene como las razones que presenta a su favor, finalmente escribe tus resultados:
 - Anuncio comercial: _____
 - Afirmaciones: _____
 - Razones: _____
2. Identifica la estructura que tiene un editorial: primero busca uno en un periódico reciente, después analízalo y finalmente resuelve lo siguiente:

⁶ Cfr. Virginia González Ornelas, *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*, México, Editorial Pax México, 2003, p. 53.

⁷ Eduteka, “Mapas conceptuales”, <http://www.eduteka.org/glosario/tiki-index.php?page=Mapas%20conceptuales> (fecha de consulta: 13 de abril, 2011).

- ¿Cuáles son las palabras clave y la idea principal?

- ¿El autor tiene la intención de adelantar una razón o serie de razones a favor o en contra de alguna afirmación u opinión? _____ ¿Cuál o cuáles son? _____

- Examina la coherencia lógica y la solidez de los argumentos, y escribe tus conclusiones.

Reflexiona

Identifica la estructura, las similitudes y diferencias de un debate actual: busca artículos de prensa e Internet que traten sobre la legalización de las drogas en México, después analízalos para identificar las similitudes y diferencias que tienen las posturas expuestas en estos artículos periodísticos. Finalmente, resuelve lo siguiente.

- Título del artículo 1: _____

- Nombre del autor: _____

- Postura: _____

- Razones: _____

- Título del artículo 2: _____

- Nombre del autor: _____

- Postura: _____

- Razones: _____

- Similitudes _____

- ¿Con qué te quedas y por qué? _____

En contacto con la realidad

Lee el siguiente artículo e identifica sus principales conceptos. También haz una lista con algunas de las palabras de enlace y otra de los términos conceptuales de importancia menor. Finalmente, haz un mapa conceptual.

La prisa se traga la vida

MARU CÁRDENAS

Una cosa es el tiempo y otra la percepción que tenemos del mismo. Pareciera que el tiempo corre distinto, no es lo mismo dos horas de una clase aburrida que dos horas con mis amigos en un café. Aunque en ambos casos el reloj marque ciento veinte minutos, en el primer escenario los percibo como una eternidad y en el segundo como apenas unos cuantos minutos. Lo que es un hecho es que el ser humano es temporal y muchas son las formas de vivir el tiempo.

Lo temporal y lo intemporal conviven en el hombre, su ser material y su ser espiritual no se oponen, se complementan y le dan un perfil único al ser humano. Los animales viven en un continuo presente, los hombres podemos pensar en el hoy, en el ayer, en el mañana. Si bien hemos de morir, nos sabemos capaces de trascender verdaderamente en el tiempo. El hombre no es dueño del transcurrir del tiempo, no puede recuperarlo, no puede alargarlo, sólo trata de aprovecharlo mejor, hacer más en menos tiempo. Para una gran mayoría la falta de tiempo es una experiencia cotidiana y compartida: vivimos a toda velocidad, con prisa, con presión (descargas emocionales continuas), dando muchas veces la primacía a lo inmediato sobre lo importante. Hace casi un siglo el filósofo español García Morente exclamó: “La prisa se traga la vida”. ¿Qué nos diría hoy?



Vivimos corriendo, pareciera que las veinticuatro horas de cada día son insuficientes. Las agendas de los adultos son modernas, sofisticadas y exigentes, no alejadas de las de los niños que hoy comparten los deberes escolares con múltiples compromisos vespertinos (natación, ballet, karate, música, pintura, entre otras). La comida rápida se ha extendido en muchas familias mexicanas (que por cierto ya no tienen tiempo de comer juntos, por lo que muchas veces la televisión los acompaña). Existe una impresión generalizada de que “más es mejor” y “pronto mucho mejor”. Las mamás presumen lo pronto que sus bebés aprendieron a caminar (lo cual no los hace caminar mejor), lo pronto que supieron los colores en inglés (lo cual no necesariamente los ayuda a comunicarse más). Los niños quieren ser grandes, quien está en preescolar suspira por pasar a la primaria, al que está en primaria le urge llegar a bachillerato; los jóvenes procuran terminar la universidad cuanto antes y trabajar, aunque no necesariamente por motivos económicos. En los videojuegos lo importante es pasar al siguiente nivel (no disfrutar el actual). Los lunes son casi un martirio que se amortigua esperando el viernes; sin embargo el viernes se va sin apenas ser percibido por estar planeando el fin de semana, finalmente el domingo “pesa” pues el lunes está a la vuelta... Hay quien tiene tanta prisa que lee el capítulo final del libro saltándose varios capítulos intermedios. Mucho de la competitividad actual consiste en una lucha contra el tiempo, llegar antes que los demás. En el ámbito del ocio se da la afición por el récord: ganar en mejor tiempo.

Carl Honoré, periodista canadiense que reside en Londres, encontró en un aeropuerto un libro sobre cuentos para niños reducidos a un minuto. Después de emocionarse con el descubrimiento (podría dejar la habitación de su hijo pequeño antes que de costumbre cada noche) cayó en la cuenta de que su adicción por la velocidad lo presionaba a tomar decisiones ilógicas y no necesariamente productivas. ¿Es mejor Blanca Nieves con tres enanitos que con siete? ¿La versión reducida deja el mismo mensaje? ¿Lo ayudaba en la relación con su hijo? De regreso a casa realizó una investigación sobre el tiempo y las formas de vivirlo y se convirtió en uno de los principales promotores del *Slow Movement*, un movimiento internacional contra la velocidad que promueve el tiempo justo para cada actividad.

Como Honoré, muchos han descubierto que la velocidad, el activismo no es garantía de plenitud ni de mayor bienestar. Permitir que la prisa nos gobier-

ne tiene efectos secundarios contraproducentes. La prisa constante pospone la felicidad, el estado emocional que se experimenta es más parecido a la ansiedad que a la alegría. En numerosas ocasiones se omiten procesos de maduración importantes; por ejemplo, es especialmente dañina cuando se precipita e impide la correcta maduración psicológica de un adolescente. La prisa acarrea necesariamente la superficialidad; en el pensamiento impide la reflexión necesaria que le da sentido a la vida, que cuestiona si el camino emprendido es el más conveniente; en las relaciones humanas erosiona la amistad, nadie ama lo que no conoce y a quien tiene prisa se le dificulta tener el espacio y la actitud suficiente para conocer al otro y estar disponible para el otro.

Sin embargo, no estamos destinados a vivir a prisa. Una cosa es aprovechar el tiempo y sacarle el mayor jugo posible y otra es vivir siendo sus esclavos. El tiempo es un regalo, un medio, no un fin en sí mismo. Tenemos otras opciones que implican una decisión interior para poner lo importante sobre lo urgente, a las personas sobre las cosas, vivir el presente sin perdernos en futurismos, no dejarnos presionar por el mercado o lo políticamente correcto sino vivir con intensidad, otorgando el tiempo justo en cada momento.

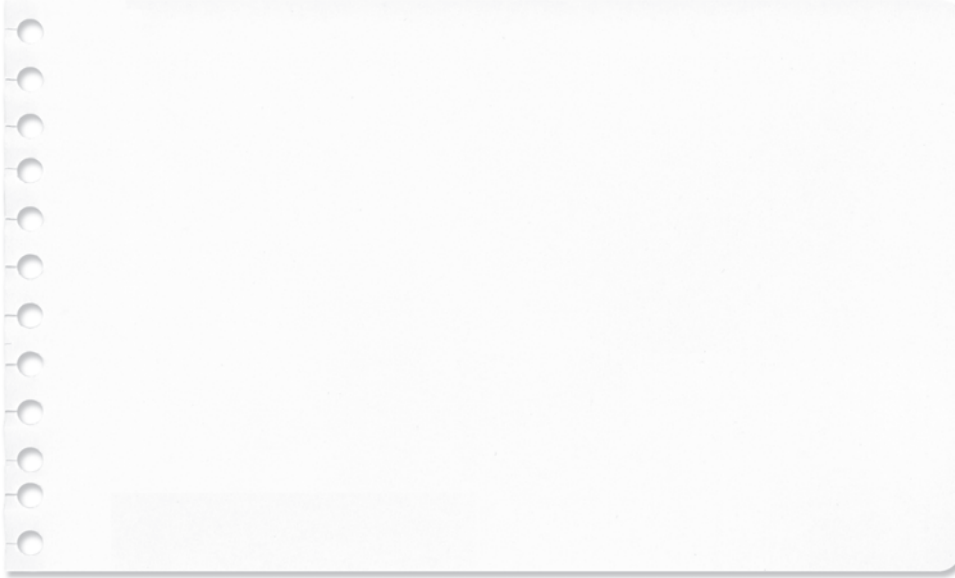
¿En qué gasta el ser humano su tiempo? Algunos en lo temporal y finito: el dinero, el poder, la fama. Todo esto pasa, distrae al hombre, no lo realiza, no lo perfecciona, no lo llena. Nunca es bastante y nunca satisface plenamente. Muchas veces lo importante no es la cantidad del tiempo de vida, sino la calidad de ese tiempo. Aprovecharlo o desperdiciarlo. Hay un tiempo determinado, una duración desconocida, “no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy”. ¿Qué hemos hecho con el tiempo pasado? ¿Ha valido la pena? ¿Qué queremos hacer con el tiempo que aún nos queda? El saber emplear el tiempo es esencial para todo hombre y mujer. Hay una proporción entre el modo en el que administramos el tiempo presente y la felicidad o infelicidad de nuestra vida futura (aquí y en el más allá). Si se quiere cosechar mañana, hay que sembrar hoy.

Hay quienes no se concentran en lo finito, sino que buscan invertir en lo que no se acaba, ven más allá del momento presente. Viven intensamente de cara a su trascendencia. No es indiferencia por las cosas de este mundo, tienen los pies en la tierra pero alzan la mirada, el corazón al cielo. El tiempo es un regalo, un recurso valiosísimo. Invierte y gana, cada instante es una oportunidad.



Organiza la información que obtuviste en un mapa conceptual o cuadro sinóptico. Sigue los siguientes pasos.

1. Encierra en círculos o rectángulos las ideas más importantes (selecciona las palabras clave, los conceptos).
2. Establece las relaciones entre los conceptos, las palabras de enlace (causa-efecto, esenciales-accidentales, series inductivas-deductivas). Subraya las palabras enlace.
3. Integra el contenido en un solo esquema sobre este espacio.



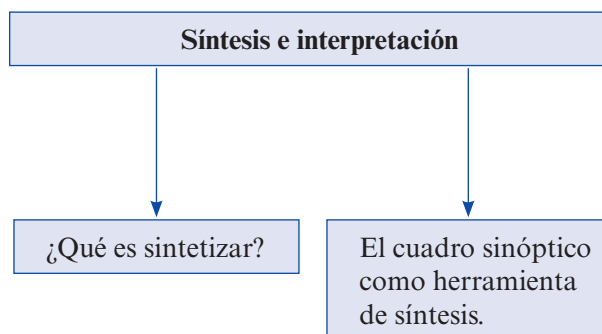
Analiza la idea principal, ¿es verdadera, el razonamiento es válido?

De los artículos y noticias que encuentres, conviene vayas formando una base documental. Puedes organizarla por temas de interés, autores, organizaciones y páginas web. Ésta te permitirá dar seguimiento a la realidad, ayudarte en tus investigaciones y a estructurar tu propia opinión.

Lee activamente procurando entender lo que lees, viendo si te convence lo que dice, si demuestra suficientemente el problema. Lee pausadamente, pero con tu mente despierta, fijándote en los términos importantes, en palabras o frases que están en tipo cursivo, en epígrafes recalcados en negritas; el autor tiene intención de recalcar algo de interés, aprender a captarlo. Es muy importante que captes la estructura o esquema de la lección y que veas la división de las partes. Tu mente trabaja analizando y sintetizando, dividiendo y juntando. Por eso decía Kierkegaard, el gran pensador danés, “ la fuerza de nuestro entendimiento está en la capacidad de distinguir”.

Tema 3.2 Síntesis

Explora



Objetivo

- Determinar la relación entre síntesis y el aparato cognitivo.

¿Cuánto sabes...?

1. ¿Qué es sintetizar?
2. ¿Cuál es la diferencia entre el análisis y la síntesis?
3. ¿Para qué sirve un cuadro sinóptico?
4. ¿Cuáles son las características fundamentales de un cuadro sinóptico?

¿Qué es sintetizar?

Sintetizar es la conformación de un todo por la reunión de sus partes, es decir, es un método que procede de lo simple (partes) a lo compuesto (el todo), de la causa a los efectos, del principio a las consecuencias. Para el caso de la información, por ejemplo, la síntesis es la “Capacidad para establecer explícitamente relaciones coherentes entre los diferentes componentes y elementos de la información disponible, con el objeto de unificarlos y alcanzar con ello un conocimiento concreto y completo del tema que posibilite resolver el problema de información que se está trabajando”⁸.

Para sintetizar, primero debemos tener una visión global del discurso y para ello es necesario identificar la idea principal. Para obtener una buena síntesis podemos seguir los siguientes pasos y una advertencia:

1. Identificar y escribir la idea central de cada párrafo.
2. Unir estas ideas en un solo párrafo; esto es equivalente a resumir.
3. Hacer una especie de resumen del resumen, es decir, escribir en una frase nueva —y hasta cierto punto diferente—, la idea principal. Esto es la síntesis, e implica hacer un ejercicio de concreción al eliminar todo lo que no sea muy importante.

⁸ Eduteka, “Competencia para manejar información (CMI) glosario”, <http://www.eduteka.org/pdfdir/GlosarioCMI.pdf>, p. 9 (fecha de consulta: 15 de abril de 2011).

Advertencia: La síntesis no debe incluir opiniones personales; se trata de resumir lo que dice el autor del texto original, no de expresar la opinión del lector. Es importante no cambiar, matizar o “mejorar” en lo más mínimo las ideas del autor.

El cuadro sinóptico como herramienta de síntesis

Para estudiar o comprender un texto no basta con leerlo muchas veces, ya que leer no es estudiar. Tampoco se debe subrayar tanto el texto que termine siendo ilegible. Para que esta estrategia de estudio (el subrayado) sea útil, sólo debe hacerse con lo importante, evitando las ideas reiterativas, los ejemplos, las ideas de apoyo. Estas últimas se pueden señalar con marcas o notas al margen, aunque algunos recomiendan usar subrayados de distintos colores para diferenciar entre las ideas principales, las secundarias y las palabras enlace.

Es mucho más fácil recordar lo que se ha comprendido y asimilado. Para esto es necesario trabajar el texto: discernir, analizar y sintetizar. Otra manera de sintetizar el texto es traducirlo en un cuadro sinóptico.

El cuadro sinóptico

Esta herramienta es el resumen gráfico de un tema que permite visualizar con un golpe de vista los contenidos de un texto, ya que están ordenados, jerarquizados y relacionados gráficamente.

El cuadro sinóptico facilita la asociación de ideas de manera lógica, porque utiliza llaves, flechas o líneas para el ordenamiento y jerarquización de las palabras clave y/o conceptos importantes, además de relacionarlos con enunciados breves. La jerarquía de sus elementos se muestra a través de la enumeración y/o la alineación. Por ejemplo, el cuadro que sigue es una sinopsis de la historia de Roma:

FECHA	PERIODO	GENERALIA	POLÍTICA	ECONOMÍA	SOCIEDAD	ARTE/ RELIGIÓN
753 a.C.	Fundación de Roma	Los latinos (indoeuropeos) se establecen en las siete colinas: Capitolio, Palatino, Esquilino, Caelio, Quirinal, Viminal y Aventino.				
	Monarquía	Siete reyes	Monarquía	Agraria	Patricios y plebeyos	
509 a.C.	República	Dominio peninsular. • Primera guerra púnica. • Segunda guerra púnica: Aníbal es derrotado. • Tercera guerra púnica: Cartago es destruida. • Primer triunvirato; conjura de Catilina. • Segundo triunvirato. • Cesarismo.	• Senado (tiene voz, no voto) y magistraturas. • Comicios populares. • Dictaduras militares (Cayo Mario y Lucio Cornelio Sila).	De ser una economía agraria pasa a ser un imperio comercial.	• Reforma social de los Gracos a favor de los campesinos. • Clase senatorial: nobleza. • Clase ecuestre: media, comerciantes. • Plebe.	• παιδεία • Se llega al clasicismo de la lengua. • En el arte predomina el helenismo. • Religión agrícola (plebe) y filosofías griegas, principalmente el estoicismo (nobleza).

30 a.C.	Imperio	Dinastía Julia • Octavio Augusto (hijo de César). • Tiberio (se retira a Capri). • Calígula (el Botitas). • Claudio. • Nerón (incendio de Roma). • Dinastía Flavia. • Vespasiano. • Tito. • Domiciano (derrotas militares). • Nerva. • Trajano (columna). • Adriano (mausoleo). • Antonio Pío. • Marco Aurelio (ecuestre).	Se establece la frontera del Rin.	Buena administración.	• <i>Urbs</i>	• Época áurea, es el tiempo de Virgilio, Apolodoro, etcétera. • Se construyen muchos edificios públicos. • Inicio del cristianismo.
200 d.C.	Decadencia	División del Imperio con capitales en Milán y Bizancio.	• Se frena la expansión imperial. • Divinización del emperador. • Fuerte burocracia administrativa. • Tetrarquía: dos emperadores y dos césares. • Inicia el cesaropapismo.	• La industria y el comercio se centran en Bizancio. • La sociedad comienza a ruralizarse.	• Quiebra social rotunda. • Se agudizan las diferencias sociales. • Desciende la tasa de natalidad.	• Gran caída cultural. • El choque entre el cristianismo y el mundo romano crea una nueva edad. • <i>γνóσις</i>: cristianos a la griega. • Persecuciones. • Edicto de Milán. • Arrianismo.



El cuadro sinóptico nos proporciona algunas ventajas importantes en la comprensión y revisión del tema de estudio:

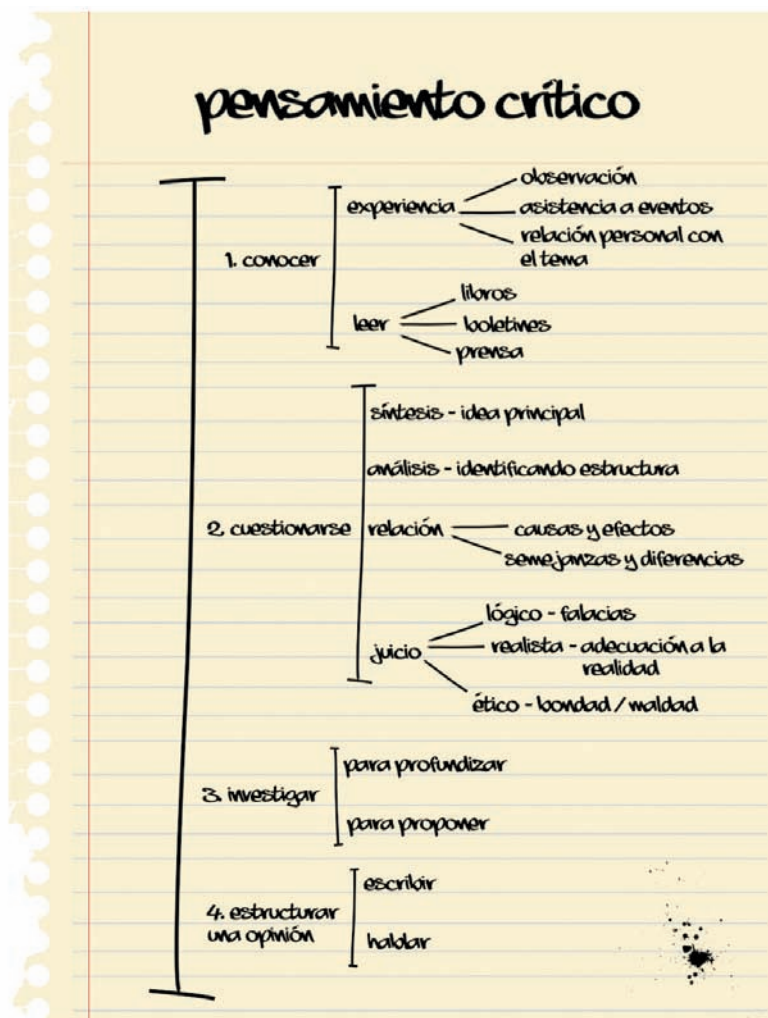
1. Establece orden y organización de las ideas.
2. Facilita la percepción de las ideas y su fijación en la memoria.
3. Evidencia la estructura interna del tema o texto.

Es importante que el diseño del cuadro sinóptico sea tan claro que el contenido y las relaciones de dicho gráfico puedan ser entendidos por cualquier persona, aunque no esté familiarizada con el tema. Para lograr este objetivo, es necesario seguir cuatro pasos sencillos:

1. Iniciar con una lectura exploratoria o al menos detenida.
2. Identificar las palabras clave o los conceptos utilizados. Conviene hacer previamente una lista de ambos.
3. Identificar la estructura: ideas principales y secundarias, ejemplos y conclusión.
4. Diseñar el cuadro sinóptico a partir de plasmar la información obtenida en un esquema, dispuesta de acuerdo con su nivel de jerarquía (suele construirse de lo más general a lo más particular). La forma gráfica y de organización puede variar, pero lo que no puede faltar es presentar los datos de manera estructurada y jerárquica, integrando las ideas de forma que puedan ser captadas con un solo golpe de vista.

Existen tres formas gráficas o tipos de cuadros sinópticos:

1. Los que emplean llaves, flechas o líneas.



2. En forma de tablas, por lo que usan filas y columnas. Las ideas comparables se ponen en fila horizontal y los factores de comparación en columna. Un poco más arriba hemos puesto un ejemplo de esto.

	Ética	Moral
Semejanzas	1. Ambos vocablos significan lo mismo. 2. Ambas establecen códigos y normas de conducta. 3. Ambas fijan percepciones del deber ser y califican al individuo como bueno o malo.	
Diferencias	1. Es el resultado de intenciones y propósitos individuales. 2. Sus normas parten del interior de la conciencia y no son dadas del exterior. 3. El valor propuesto a la conciencia se impone desde el interior sin el uso de la fuerza.	1. Proviene del grupo social. Sus normas las establece la sociedad. 2. Las normas son impuestas por el exterior como la sociedad. 3. Las normas se aplican de manera coercitiva.

3. Cómo árbol invertido: el título arriba, seguido hacia abajo por los subtítulos, éstos a su vez seguidos por las subcategorías, y así sucesivamente.



Control de aprendizaje

1. Lee el siguiente artículo.

Ambigüedad en el consenso: calidad de vida

MARU CÁRDENAS

1. En 1994 se reunieron en El Cairo, Egipto, más de 11 000 participantes representantes de 179 países, agencias y organismos especializados de las Nacio-

nes Unidas, organizaciones no gubernamentales y medios para la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo. El 13 de septiembre culminó la conferencia con la adopción del Programa de Acción para los veinte años siguientes. Entre sus objetivos principales se propusieron mejorar la calidad de vida de la población mundial:

El objetivo es elevar la calidad de vida de toda la población mediante políticas adecuadas de población y desarrollo y programas encaminados a lograr la erradicación de la pobreza, el desarrollo económico sostenido en el contexto del desarrollo sostenible y modalidades sostenibles de consumo y producción, desarrollo de los recursos humanos y la garantía de los derechos humanos, incluido el derecho al desarrollo como derecho universal e inalienable y parte integrante de los derechos humanos fundamentales. Hay que prestar especial atención al mejoramiento socioeconómico de las mujeres pobres de los países desarrollados y en desarrollo. (Programa de acción CIPD, párrafo 3.16).

2. Después de 17 años cabe preguntarse: ¿ha mejorado la calidad de vida? Para contestar esta pregunta es necesario primero conocer con claridad y precisión qué es calidad de vida. Aquí incursionamos en una torre de Babel contemporánea; resulta que el término es ambiguo, polisémico, no hay consenso sobre el significado del mismo. Esto es importante, ya que dependiendo de lo que se considere calidad de vida se desarrollarán los medios para aumentarla y los índices para evaluarla. No es lo mismo un significado que otro.
3. Históricamente el término calidad de vida apareció a mediados del siglo pasado gracias al economista británico Arthur Cecil Pigou y posteriormente popularizó la expresión el economista norteamericano John Kenneth Galbraith. Ambos, motivados por el desarrollo económico social del periodo de la posguerra, identificaron la calidad de vida como una variable importante en el estado de bienestar⁹. En el campo de la medicina el concepto calidad de vida surgió a mediados del siglo XX como un término clínico que evaluaba el grado de limitación o problemas de los tratamientos en los enfermos terminales. Para evaluar dichas limitaciones los médicos elaboraron índices que permitían cuantificar las molestias y el grado de autonomía, entre otros (v.gr. el de Karnofski en 1943)¹⁰. Sin embargo con el tiempo la calidad de vida cobró tal importancia que algunas personas la sobrevaloraron anteponiéndola al valor de la vida misma, dando lugar a un sinsentido. Es decir, para salvaguardar la calidad de la vida prefieren, cuando lo creen conveniente, destruir el fundamento de la misma. Desde la metafísica se puede afirmar que un accidente muy importante lo pretenden elevar a la condición de sustancia. “Los valores del ser son sustituidos por los del tener. El único fin que cuenta es la consecución del propio bienestar material”¹¹. Este giro abrió un debate apasionado entre los que optaron por defender la sacralidad de toda vida humana y aquellos que a favor de la calidad de vida valoran algunas vidas humanas y otras no.

⁹ Cfr. G. Herranz, *Scienze Biomediche e qualità della vita*, en Vita e Pensiero, 1986, pp. 415-424.

¹⁰ Cfr. A. Pardo, *La calidad de vida como único criterio sanitario: distintos sentidos de la expresión “dignidad humana”*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2003, p. 11.

¹¹ Cfr. Juan Pablo II, *Evangelium vitae*, núm. 23.

4. La mayoría de las explicaciones admiten elementos subjetivos y objetivos. Quizá la definición más conocida sea la promovida por la Organización Mundial de la Salud: “La calidad de vida es la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes. Se trata de un concepto muy amplio que está influido de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con los elementos esenciales de su entorno”.¹² Como se puede observar, incluso esta definición contiene varias dificultades, parte de una visión totalmente subjetiva, el listado de elementos no es exhaustivo, presenta variables no cuantitativas que se deben evaluar y no se ha desprendido un sistema de medición objetivo, entre otras.



5. El problema es que la correcta definición del término calidad de vida es esencial para poder trabajar en medios concretos que aumenten la misma en la población mundial. La indefinición del término lo vacía de contenido. Por otro lado no basta un análisis parcial desde la economía, la sociología o la medicina. El reduccionismo por omisión o por absolutización resulta equivocado por incompleto y puede fácilmente atentar contra el ser humano en lugar de ayudarlo. Por otro lado existe el riesgo de que se convierta en arma de manipulación al servicio de intereses particulares donde el bien útil y placentero se entrone sobre el bien moral, acarreando problemas antropológicos serios.
6. Conviene revisar algunos números: hoy en día más de 800 millones de personas padecen hambre; de ellas, 300 millones son niños y niñas.¹³ En los países en desarrollo, una de cada cuatro personas vive en condiciones de pobreza extrema, gana menos de un dólar diario.¹⁴ Existen más de 799 millones de

¹² J. Orley y W. Kuyken (eds.), *The Development of the World Health Organization Quality of Life Assessment Instrument (the WHOQoL)*, en *Quality of Life Assessment: International Perspectives*, Springer-Verlag, Heidelberg, 1994, p. 43.

¹³ Proyecto del milenio de las Naciones Unidas, “Datos básicos: las caras de la pobreza”, <http://www.unmillenniumproject.org/documents/UNMP-FastFacts-S.pdf> (fecha de consulta: 19 de abril, 2011).

¹⁴ UNFPA, *Population and Poverty: Achieving Equity, Equality and Sustainability*, New York, 2003 consultado el 5 de abril de 2011 en la página http://www.unfpa.org/webdav/site/global/shared/documents/publications/2003/population_poverty.pdf

analfabetas en el mundo, de ellas dos terceras partes son mujeres.¹⁵ Cada año mueren cuatro millones de niños en el primer mes de vida y aproximadamente la misma cantidad nacen muertos. El 99% de estas muertes ocurren en países en desarrollo.¹⁶ Los suicidios han aumentado, también el alcoholismo y la depresión. La familia enfrenta nuevos desafíos, claves para el desarrollo integral de la persona. Los datos son escalofriantes. No hay lugar para la indiferencia. En conclusión, el reto es encontrar el auténtico significado de la expresión calidad de vida. La idea tiende a la acción. Es imprescindible partir de lo verdaderamente importante, el ser humano, la persona, toda persona. De la verdad del ser humano podremos extender el horizonte más allá de la justicia y entonces sí estaremos mejorando la calidad de vida.



2. Escribe la idea central de cada párrafo.

3. Une estas ideas, resumidas, en un solo párrafo.

¹⁵ UNESCO/Instituto de Estadística, Media and information literacy consultado el 6 de junio de 2011 en la página http://portal.unesco.org/ci/en/ev.php-URL_ID=15886&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html, 2005.

¹⁶ Organización Mundial de la Salud, Informe Mundial de la Salud 2005, “¡Cada madre y cada niño cuentan!”, Ginebra, 2005.

4. Haz un resumen del resumen, es decir, escribe en una frase la idea principal (se puede llamar síntesis).

5. Organiza y jerarquiza la información, y diseña un cuadro sinóptico.



Reflexiona

1. Lee el siguiente texto y después resuelve lo que se pide.

¿Espectadores o protagonistas?

MARU CÁRDENAS

1. En una encuesta hace poco preguntaban: "¿Cuál es el mal más grande de nuestra época? Las respuestas más frecuentes fueron la pobreza, la violencia, el sida, la desintegración familiar, la discriminación y el desempleo. Yo creo

que pasó desapercibido un gran mal, una peligrosa epidemia que por silenciosa pasa inadvertida: la indiferencia. La Real Academia Española la define como “estado del ánimo en que no se siente inclinación ni repugnancia a un objeto o negocio determinado”. Uno de mis alumnos la definió como el punto medio entre el amor y el odio, presumiéndola por tanto como virtud. Qué pena que olvidara la segunda parte de la máxima de Aristóteles, la virtud es el justo medio entre dos vicios, no entre un valor y un vicio. Entre la temeridad y la cobardía está la valentía, auténtica virtud; entre el esfuerzo y la displicencia está la mediocridad, que a todas luces no es virtud. Muchos creen superar todo debate aludiendo a que el equilibrio es la solución a todo; cabría preguntarse, ¿también aplica entre la verdad y la mentira? ¿Entre la salud y la enfermedad? ¿Entre la violencia y la paz? Lo que parece un hecho es que hoy lo políticamente correcto es no molestar. Cualquier extremo, cualquier apego al bien, incluida la verdad, es considerado fundamentalismo, radicalidad o incluso fanatismo. Por lo anterior, sin grandes palabras pero con muchos ejemplos, se promueve la indiferencia. Se aconseja adquirir la habilidad para ver sin observar, oír sin escuchar, hablar sin decir nada y vivir sin pensar. Vale solamente atender lo que me afecta de modo directo, estrictamente personal y en el momento presente. De todo lo demás conviene “ser libre”, no inmiscuirse en cuestiones que aparentemente no nos atañen. Así, si se puede leer el periódico (sin perturbarse), total, si pasa o no la iniciativa de ley que atropella a los más débiles, da igual. Si atropellan la dignidad de cientos de personas bajo la máscara de un nuevo derecho, qué más da. Si el país se desarrolla o retrocede, decimos, “así es la vida, no hay nada que hacer”.



2. La indiferencia es un virus profundo que me impide valorar la realidad. Si no la veo, no puedo conmoverme (entendido no como sentir pena, sino como sentir-con), y por consiguiente no seré capaz de actuar en consecuencia. ¿Nos

enfrentamos a la vida real como si fuera una película más de Hollywood? ¿Como simples espectadores frente a la pantalla grande, sin posibilidad alguna de modificar el guión? Después de todo, ¿qué puede uno hacer? Son tantos los problemas, tan difíciles... ¿Cómo reaccionar ante tantas ejecuciones en México, tantos niños en la calle, tantas familias en crisis y lo que se acumule esta semana?

3. Pareciera como si el mundo fuera controlado por la *Matrix*, por unos cuantos poderosos con inmunidad permanente. Su influencia es considerada más grande que las olas del último *tsunami* y el común de los mortales sólo trata de no ahogarse. ¿Será ésta la causa de la indiferencia? ¿El sentimiento de impotencia ante el mal? ¿Es ésta la realidad? ¿Somos títeres en manos del poder económico-político? Al no sentirse culpables de nada, y “no poder hacer nada”, logran anestesiar la conciencia. El pesimismo es altamente contagioso y contraproducente, pues entre sus efectos está la parálisis de la persona. El miedo y la desesperanza hieren el corazón, la cabeza no busca alternativas y sólo encuentra mayores dificultades, por lo que la voluntad se derrota antes de la batalla. Entonces se elige no ver, “ojos que no ven, corazón que no siente”, dejar pasar, ignorar el problema como si no fuera real. Ahora bien, la vida cotidiana y la historia desmienten esta postura. El ser humano no es un peón más en el tablero de ajedrez, el ser humano es dueño de su propia biografía y puede ayudar o estorbar la de los demás. Como dijera Gandalf en el *Señor de los Anillos*: “Lo importante es saber qué hacer con el tiempo que se nos ha concedido”. Qué bueno que Gandhi, Lech Walesa, la Madre Teresa de Calcuta y muchos más no fueron indiferentes. Se atrevieron a abrir los ojos, a enfrentarse a la realidad, unas veces grata, otras dolorosa, y no se conformaron con el *statu quo*. Supieron responder con toda su persona, con su tiempo y sus cualidades al servicio del bien. Con ello nos dejaron un mundo menos gris.
4. Entonces, ¿cuál es la causa de la indiferencia? Algunos afirman que es el resultado normal de la exposición prolongada. El primer día que alguien escucha por la radio la ejecución a sangre fría de un joven causa escalofríos; después de escuchar más de cuarenta casos semejantes se pierde la sensibilidad y apenas se registra el dato. Estamos embotados. Otros creen que es una forma más de evadir la realidad, característica de la cultura posmoderna actual. Hoy la emoción es el criterio de vida. Se busca sentir más, pero bonito. Lo incómodo o doloroso se destierra, al menos tanto cuanto se pueda. Por esto se prefiere evadir el compromiso, las decisiones importantes (¿acaso existen?), el dolor y sobre todo el sufrimiento. No pensar en ello. Paradójicamente se decide no decidir. Quizá la raíz profunda de la indiferencia es la falta de amor, no vemos más allá de la propia nariz, no reconocemos “al otro”, mucho menos nos ocupa o nos interesa su bien. Un sobreviviente del régimen nazi compartía su experiencia: “Cuando vinieron por los disidentes políticos y ellos pedían ayuda a gritos, no salí de mi casa. Cuando vinieron por los discapacitados y los débiles mentales, y ellos pedían ayuda a gritos, no salí de mi casa. Cuando vinieron por mis vecinos judíos, y ellos pedían ayuda a gritos, no salí de mi casa. Cuando vinieron por los intelectuales, y ellos pedían ayuda a gritos, no

salí de mi casa. Cuando vinieron por mí, pedí ayuda a gritos, pero ya no había nadie en mi calle”¹⁷.

5. Pero para no quedar mal, pues la imagen importa, la indiferencia se disfraza de tolerancia. Un mal lo disfrazamos de bien, el cual se ve desvirtuado al erigirse como valor absoluto pues se convierte en anarquía, ausencia de compromiso y permisivismo total. El juego existencial se resume en “haz de tu vida lo que quieras, siempre y cuando no me afectes”. Lo único prohibido es prohibir, pues no somos nadie para juzgar. Parece que tampoco para ayudar.
6. Tenemos que aprender a mirar de otra manera, aprender a sacudirnos la apatía. Redescubrir el mundo, descubrirse a sí mismo, descubrir a los demás. Muchas veces, debajo del aparente desorden, algo vale la pena. Debemos desarrollar la capacidad de reconocer el valor intrínseco del otro no por lo que me aporta, sino por ser quien es, una persona digna de ser amada. Es urgente llamar las cosas por su nombre y atrevernos a tomar partido a favor de la verdad y del bien. Salir de la comodidad artificial, de la infinita neutralidad, y apostar por el ser humano. Quedarse de brazos cruzados no sólo es estéril, también es perjudicial, ya que implica renunciar al amor y a la felicidad.
7. Al mundo de hoy le sobran indiferentes, el mundo de hoy requiere testigos. ¿Testigos de qué? De que vale la pena vivir. Que aunque el mal existe, el bien es mucho mayor. Testigos del amor. Testigos de esperanza. No necesitamos oradores, relatores o críticos, sino testigos de una realidad que se ha experimentado y que se puede compartir. Ejemplos que con su vida afirmen e interpelen que la vida sí tiene sentido, que el amor real, fiel y gratuito existe y está al alcance de todos. Que el salir de uno mismo y ocuparse en la búsqueda del bien del otro es el camino más sano y seguro a la realización. Quizá debamos preocuparnos más por aligerarle la vida al de al lado, que por los detalles o falta de ellos que tienen con nosotros. Y ante el dolor no mirar hacia otro lado, sino aprender a amar más y mejor, saber estar con el menos afortunado, saber acompañar y, si se puede, saber aliviar el sufrimiento ajeno.



¹⁷ David Calderón, “Un anillo y siete mandamientos (o por qué dos más dos son cinco” en *Tolkien y Orwell. Los mitos y el sentido de la historia*, José Antonio Forzán y Rafael García Pavón (comps.), México Publicaciones Cruz O., S. A., 2006, p. 40

1. Si desconoces el significado de algunas palabras, búscalas; adivinarlas u omitirlas puede ser contraproducente.

a) fundamentalismo: _____

b) *statu quo*: _____

c) posmodernidad: _____

d) tolerancia: _____

e) pendenciero: _____

2. Escribe la idea central de cada párrafo.

3. Une estas ideas, resumidas, en un solo párrafo.

4. Haz un resumen del resumen, es decir, escribe en una frase la idea principal (se puede llamar síntesis).

5. Identifica en el texto los siguientes elementos (suelen tenerlos la mayoría de los artículos), escríbelos y numéralos según la estructura:

- **Introducción** (ideas que presenten el tema, un ejemplo que llame la atención, puntos de vista).

- **Desarrollo** (ideas principales, ideas secundarias o de apoyo, argumentos, suposiciones, implicaciones, etcétera).

- **Conclusión** (la opinión del autor en relación al tema).

6. Organiza y jerarquiza la información, y diseña un cuadro sinóptico.



7. Finalmente, responde estas preguntas: ¿el planteamiento es válido?, ¿es verdadero?

Conoce

“Por suerte, la opinión pública todavía no se ha dado cuenta de que opina lo que quiere la opinión privada.”

MAFALDA
personaje creado por
el historietista argentino
Joaquín Salvador
Lavado, *Quino*

Las palabras no sólo apelan a la razón, también a la emoción, al campo afectivo. El lenguaje ofrece posibilidades para descubrir colectivamente la verdad, así como también proporciona recursos para tergiversar las cosas y crear confusión. A esto hay que sumar que en ocasiones resulta problemático alinear lo que se quiere decir con lo que se dice, así como con lo que los demás entendieron finalmente.

Saber es importante, pero muchas veces no es suficiente. También es importante poder y saber comunicar lo que se sabe.

Fanático es el que sostiene algo a ultranza y no altera su posición cuando se le dan razones convincentes para ello. Entusiasta es el que se asombra ante la grandeza de los valores más relevantes y siente que, al asumirlos, se realiza plenamente como hombre. El entusiasmo así entendido no implica apego a las propias convicciones, sino respeto a la realidad. Sí sé que, al afirmar algo, estoy reflejando lo que es la realidad de la que hablo, me muevo con seguridad, con firmeza, no me dejo vencer fácilmente a no ser que se me muestre que la realidad desmiente mi opinión. Puede alguien decirme que mi postura no es progresista, ni moderna, ni liberal... Me da lo mismo. Estas palabras sólo tienen valor cuando significan que una persona se atiene a la realidad, no a sus especulaciones.

Estructurar una opinión por escrito

En el siguiente texto, la filósofa española Nieves García nos da una lista de consejos para poder estructurar de manera adecuada una opinión por escrito.

Los 10 pasos para escribir un artículo periodístico

1. Decidir qué voy a decir, qué quiero transmitir.
2. Hacer un esquema previo.
3. Escribir con normalidad y sentido común.
4. Escoger las frases que no pueden faltar en el artículo.
5. No improvisar el artículo, se escribe sobre lo que se conoce.
6. Entrar sin rodeos, sin miedo a escribir sobre lo que “no se lleva”.
7. Escribir sin triunfalismos.
8. Escribir el artículo, breve, evitar dar vueltas a la misma idea.
9. Terminar: “Lo bueno y breve, dos veces bueno”.
10. Escoger bien el medio de distribución del artículo.



Los consejos del profesional

- a) Empezar siempre con un “gancho”, con una atracción, algo sugestivo que lleve al lector a querer continuar leyendo: una pregunta, una paradoja, una frase clásica, una frase emotiva, una frase misteriosa...
- b) El inicio ha de ser corto y ligero, si el primer párrafo se hace pesado nadie querrá continuar la lectura.
- c) No suponer nunca que el lector conoce otros idiomas (evitar en lo posible palabras en otros idiomas) o conoce sobrenombres de lugares o cosas.
- d) No decir en tres párrafos lo que puede decirse en uno.
- e) Debe escribirse un sumario que resuma el artículo.
- f) Si queremos incluir un testimonio, anécdota, pasaje literario, etcétera, debe incluirse al inicio del artículo.
- g) El lector debe saber, con las dos primeras líneas, de qué trata el artículo.
- h) Las cifras demostrativas, cuanto antes se conozcan, mejor.
- i) Intercalar recursos personales, emocionales, que interpielen al lector.
- j) No alargar el final con frases como “Ya para terminar...”, “Para concluir...”.
- k) No empezar nunca los artículos con un verbo en gerundio.
- l) Preguntarse siempre si cada frase tiene sentido por sí misma.
- m) Lo mejor del artículo debe ir al inicio.
- n) Sencillez, no ser complicados. A la gente le gusta su propio lenguaje, lo cual no quita el rigor.

Qué ayuda al lector

- a) Escribir con claridad, que se entienda lo que quiero decir y con precisión, la información debe ser lo más exacta posible.
- b) Despiezar el artículo e incluir ladillos, esto aligera el artículo.
- c) Incluir las citas y las cifras en el artículo, no a pie de página, pues esto despista al lector y dispersa su atención.
- d) Escribir con una personalidad definida e individual, ya que el plural (“hemos visto que...”, “nosotros también opinamos que...”) distancia al lector que se encuentra frente a un grupo y no logra dialogar con el periodista individualmente.
- e) Cuidar con esmero los signos de puntuación, la gramática, la sintaxis. Un texto bien escrito ayuda a la transmisión del mensaje.
- f) Utilizar frases cortas, evitar las oraciones subordinadas y los paréntesis largos.
- g) Los párrafos han de tener un sentido completo por sí solo. No iniciar un párrafo con una frase que concluye o explica el anterior.
- h) No escribir párrafos muy largos, pues debilitan la atención del lector.
- i) Escribir con claridad, que se entienda lo que quiero decir.
- j) Usar el humor, la gente quiere sonreír.
- k) Piensa en un título que atraiga el interés del lector.

Conoce

“Escribir lo que se piensa es pensarlo diez veces mejor.”

EMERY

Al desarrollar los temas de un artículo periodístico, es importante tener presente a quién van dirigidos los contenidos y tomar conciencia de los siguientes aspectos:

- **Oportunidad** ¿Es noticia lo que se está comunicando en el artículo?
- **Relevancia** ¿Es importante que el lector sepa lo que se está diciendo?
- **Utilidad** ¿La información es útil para el lector?
- **Interesante** ¿El artículo satisface la curiosidad, el deseo de conocer algo nuevo o el interés del lector? Una de las metas es que éste piense “¡Qué bueno que me lo dijeron!”.

Estructurar una opinión verbal

Los psicólogos dicen algo que muchas personas confirman con su propia experiencia: uno de los miedos más frecuentes es hablar en público. Hay personas que saben mucho y suelen expresarse con claridad ante algunos de sus amigos, pero enmudecen, tartamudean o se vuelven un manojo de nervios cuando deben exponer su punto de vista ante un auditorio mayor, sobre todo conformado por personas desconocidas.

Algunas personas tienen más facilidad de palabra que otras (igual sucede con algunas destrezas físicas o el talento musical), pero todos podemos aprender a hablar en público. Expresarse oralmente tiene grandes ventajas, pero también desventajas, como lo señala Juan Tomás Frutos en su curso de habilidades comunicativas:

Ventajas	• Facilidad y brevedad en la presentación y exposición de la información. • Capacidad de aclarar, comentar, corregir y aumentar la información necesaria en poco tiempo. • Calidez, al mantener contacto personal con el interlocutor. • Posibilidad de conocer a la persona afectada por la información y el clima en el que se desarrolla la comunicación.
Desventajas	• Peligro de improvisación en el tema a informar y a desarrollar, al perderse en detalles no necesarios y olvidar aspectos básicos. • Olvido de lo informado al no quedar constancia escrita. • Alteración de la información, si ésta ha seguido un proceso de varios pasos y con interlocutores intermedios.

Fuente: Juan Tomás Frutos, *Las habilidades comunicativas, un arma al alcance de todos*, consultado el 10 de mayo de 2011 en la página http://www.infoamerica.org/articulos/textospropios/frutos/habilidades_comunicativas.htm



Saber expresarse oralmente es muy importante, dado los usos tan específicos que tiene este tipo de comunicación. En general, las recomendaciones para estructurar una opinión escrita son válidas para una verbal, sin embargo, es conveniente presentar algunas diferencias o matices que deben ser considerados:

1. **Los nervios son normales** Es común que toda persona sienta algo de adrenalina antes de pronunciar un discurso. La buena noticia es que por lo general los nervios desaparecen

en cuanto se comienza. Es innecesario que el público note el nerviosismo de quien habla, éste debe mirar al conjunto de personas en lugar del suelo o el techo.

2. **El estilo es único** y depende de la personalidad de cada quien. Sin embargo, es conveniente tomar en cuenta algunos factores:

- a) Es importante tomar en cuenta el tipo de público al que se dirigirá el discurso. No es lo mismo hablarle a jóvenes de una escuela de educación media superior que a empresarios, o a un público conformado sólo por mujeres que a otro mixto.
- b) Evitar las frases hechas, trilladas, y los lugares comunes.
- c) Evitar la autoadulación, no suele caer bien y genera el efecto contrario al buscado. Además, es mejor reservar la primera persona para anécdotas u opiniones muy personales.
- d) El sentido del humor es un arma de doble filo: se emplea según sea el tipo de público, de la ocasión y de la capacidad del orador, de otra manera es mejor evitarlo. Un buen chiste gana al auditorio, uno malo lo pierde de inmediato. No hay garantías en el uso del humor. También: no es conveniente reírse de los chistes propios.

3. **Las apariencias importan** En teoría, las personas del público van a escuchar, no a ver al exponente, pero la primera impresión es fundamental en la interpelación de los prejuicios de quienes van a escuchar. Cada tiempo y lugar tiene sus costumbres, pero un principio puede ser evitar los extremos, no presentarse demasiado formales ni muy relajados. El aspecto debe ser congruente con lo que se desea comunicar y con lo que se quiere reflejar. Además, se suele evaluar un obsequio desde la apariencia de su envoltura, aunque éste guarde una sorpresa impredecible. La higiene personal es también muy importante: una persona con caspa, sucia o desarreglada tiende a proyectar poca confiabilidad, aunque en el fondo no sea así. Otra idea que suele imponerse, aun cuando no sea absolutamente certera, es que el orden exterior refleja el orden interior, una mejor claridad mental.

4. **Cuidar la gramática y el léxico** Es recomendable emplear frases cortas, un lenguaje directo y sencillo, y evitar en lo posible los tecnicismos, ya que parte del público puede no entenderlos. Evitar las groserías o expresiones fuera de lugar.

5. **Brevedad** El público siempre aprecia un discurso breve, e igualmente nunca dejan de quejarse de uno demasiado largo. Es conveniente respetar el tiempo asignado. Enrollarse cansa al auditorio y puede restarle tiempo al discurso de alguien más. Si se tiene claro qué se quiere decir, basta desarrollarlo con una estructura sencilla, pensamientos agudos, un poco de humor (si viene al caso), y una conclusión contundente. Hay que captar, cautivar y convencer, no aburrir al público.

6. **Estructura** Para que el auditorio reciba efectivamente la información, es necesario contar con una estructura firme y consistente. Una intervención oral se puede considerar un fracaso si al final las personas hacen comentarios como: “Qué interesante. No entendí mucho pero estuvo bien”. Se requiere preparar la apertura, dos o tres puntos de desarrollo y la conclusión. Hay que captar la atención y el interés del público desde el principio, si no es así, posteriormente será más difícil. El desarrollo debe ser secuencial o lógico, para evitar que el público se pierda en una lluvia de ideas inconexas. La conclusión puede resumir un buen discurso, cerrarlo con broche de oro o dar la sensación de inacabado, inconcluso. Se debe procurar dejar a los oyentes con una buena sensación.

Conoce



“Si tengo que pronunciar un discurso de dos horas, empleo diez minutos en su preparación. Si se trata de un discurso de diez minutos, entonces tardo dos horas en prepararlo.”

WINSTON CHURCHILL

7. **Pausas** Sergio Campos Ulloa,¹⁸ profesor de la Universidad de Chile, dice que las pausas:
- a) Son una de las armas más útiles para lograr que un texto influya en el auditorio.
 - b) Pueden servir para ocultar un breve nerviosismo y para pensar.
 - c) Son recomendables antes de una palabra o una idea importante.
 - d) No deben ser demasiado largas, como máximo tres segundos.
 - e) Son recomendables en ciertos momentos: después de las primeras palabras del texto, en medio de una frase a la que se quiere dar énfasis y antes del resumen final o conclusión.
 - f) No se les debe temer, son tan decisivas y convincentes como el mismo texto.
8. **Evitar leer el texto de la exposición** Esta práctica es desaconsejada por muchos expertos, por ejemplo, Juan Tomás Frutos opina que:

Una ponencia no leída gana en vivacidad y adquiere un estilo más directo, lo que se traduce en un mayor interés. Siempre es bueno tener un guión con los puntos a desarrollar, prever las posibles preguntas que nos puedan hacer durante el coloquio, y utilizar las mismas para volver a lo anteriormente expuesto, ampliando aquello que no ha quedado tan claro como creíamos. Entregar un resumen de nuestra intervención con la bibliografía mencionada a los restantes ponentes, así como a la fundación o institución organizadora, puede resultar muy apropiado. Refleja calidad y buen hacer por nuestra parte.

9. **Expresión corporal** El lenguaje no verbal cuenta mucho. Los movimientos del cuerpo pueden ayudar, pero hay que cuidar que no distraigan, por ejemplo, es mejor mirar de frente al público para mantener el contacto. Es necesario que el expositor conozca los movimientos que suele hacer cuando está nervioso, para procurar eliminarlos, ya que no suelen ser conscientes para él, pero el público los capta con rapidez, lo cual desvía la recepción del mensaje.
10. **La voz** Procurar no hablar demasiado bajo ni gritar. Conviene evitar emplear el mismo tono de voz, pues termina arrullando al público. Cambiar el tono, el volumen y la velocidad produce riqueza en el discurso. De pie se habla mejor que sentado. El apasionamiento es válido; pero si la intención es conmover, es importante lograr que el público sienta pena junto con nosotros, no de nosotros.

La clave del éxito en la oratoria radica en:

- 1. El conocimiento del tema que se va a tratar.
- 2. La comprensión y utilización de las técnicas básicas que permitan al público:
 - a) Escuchar.
 - b) Entender.
 - c) Aceptar las palabras y sus intenciones.

¹⁸ Sergio Campos Ulloa, *Los programas radiofónicos: guiones y creatividad. Apuntes de clase*, Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile consultado el 5 de abril de 2011 en la página http://www.archi.cl/nuevo/images/biblio/7_LOS_PROGRAMAS_RADIOFONICOS_GUIONES_Y_CREATIVIDAD.pdf

3. Marcar la exposición con el sello de la propia personalidad. El orador con estilo debe ajustar la condición de su discurso al impacto y al mensaje que desee comunicar. El adiestramiento en las técnicas de la oratoria debe centrarse en la creación y perfeccionamiento del propio estilo del ponente.

Francisco Martín del Buey, María Eugenia Martín Palacio, Francisco Camarero Suárez y Camino Sáez Navarro, *Fase de recuperación y transferencia*, consultado el 5 de junio de 2011 en la página www.profes.net/rep_documentos/Monograf/PEI_RecuperacionC_b.pdf

Control de aprendizaje

1. Lee los siguientes textos y después reúnete en equipo para comentarlos y analizarlos.

Benito Juárez

La historia oficial mexicana nos presenta a héroes y villanos. Sin embargo, como lo afirma Armando Fuentes Aguirre, “nuestra historia no es de estatuas, sino de hombres sujetos a la condición humana y, por lo tanto, habitantes por igual de la verdad y la mentira, del mal y el bien, de la grandeza y la miseria”¹⁹. El 21 de marzo, México celebra a un personaje histórico: Benito Juárez, pero, ¿qué tanto lo conocemos y qué tanto nos dejamos influir por la opinión que otras personas tienen de él? Investiga, analiza y formula tu propia opinión en relación con los siguientes textos.



¹⁹ Armando Fuentes Aguirre, *La otra historia de México: Juárez y Maximiliano. La roca y el ensueño*, México, Diana, 2006, p. xii.

Texto 1

Algunos autores afirman que Benito Juárez traicionó a México al negociar y aceptar el tratado McLane-Ocampo; otros lo niegan.

***El ignominioso tratado*²⁰**

Muchos documentos hay en la historia de México cuya sola lectura hace que suba a la cara el rubor de la vergüenza. Afirmo, sin temor a equivocarme, que de todos esos documentos el más vergonzoso es el Tratado McLane-Ocampo. Por eso los escribidores oficialistas lo ocultaron siempre, o trataron de restarle importancia y a veces hasta llegaron al absurdo extremo de negarlo.

Por virtud de ese abyecto documento, Juárez cedía a Estados Unidos el derecho de paso, a perpetuidad, por el istmo de Tehuantepec. Eso era lo mismo que enajenar esa porción del territorio nacional. Cedía también el mismo derecho de paso, también perpetuamente, desde Camargo, Matamoros, “o cualquier otro punto sobre el Río Grande”, hasta Mazatlán, pasando por Monterrey, y desde Nogales hasta Guaymas, pasando por Magdalena y Hermosillo. Obviamente otorgar ese derecho de paso equivalía a entregar los territorios comprendidos entre esos puntos, pues nunca nadie podría ya impedir a los norteamericanos el paso por ahí.

Además de eso, México se comprometía —¡el colmo del entreguismo y la ignominia!— a aportar tropas para proteger el tranquilo paso de los americanos por las rutas acordadas. No obstante lo cual los yanquis se reservaban el derecho de introducir tropas en territorio de México para la protección de sus intereses.

A cambio de todas esas concesiones, los norteamericanos se obligaban a pagar cuatro millones de dólares. Sin embargo —sigue la ignominia— se reservarían dos millones como garantía por el pago de los daños que sus nacionales pudieran sufrir al pasar por territorio de México. Bien dijo don Justo Sierra, a quien nadie podrá tachar de conservador: se estaba vendiendo la libertad de los mexicanos por dos millones de dólares.

Ni siquiera —siguen las vergüenzas— recibió Juárez esa cantidad. La dejó en Estados Unidos en pago de la “protección” que su gobierno recibiría de los yanquis. Lo que le importaba a don Benito Juárez era triunfar en su lucha contra los conservadores. Para eso necesitaba ciertamente la ayuda de Estados Unidos, pues Miramón había vencido a las fuerzas liberales en todos los terrenos. A fin de obtener la ayuda estadounidense, no dudó Juárez en comprometer gravemente nuestra soberanía.

Añadió a toda esa carga de vergüenzas una más. Había que dar forma jurídica y diplomática a la protección que Estados Unidos daría al gobierno de Juárez y a la ayuda que le proporcionaría para vencer a Miramón. Ocampo, en acuerdo con Juárez, firmó por aparte otro convenio con McLane: si uno de los países firmantes del tratado no podía cumplir sus estipulaciones por problemas dentro de su propio territorio, podría pedir ayuda al otro país para mantener el orden y la paz, y poder así llevar a cabo los acuerdos firmados. Dicho de otra manera: como el gobierno de Juárez no estaría en aptitud de cumplir el Tratado McLane-Ocampo por estar los conservadores en el poder, el gobierno mexicano

²⁰ El presente texto es un extracto de algunas afirmaciones del libro de Armando Fuentes Aguirre, *La otra historia de México: Juárez y Maximiliano. La roca y el ensueño*, México, Diana, 2006.

(es decir, Juárez) podría solicitar la ayuda militar de Estados Unidos. Juárez, por tanto, fue quien dio a Estados Unidos el derecho de sentirse desde entonces el gendarme de México.

Texto 2

*Un tratado inevitable y necesario*²¹

Justo Sierra afirma que, irrefutablemente, "...nadie creará en la nación mexicana, nadie, nunca, que Juárez fue un traidor a la patria". En realidad Juárez tenía "miedo grave, fundamental a la intervención de España, que habría concluido con la guerra y aplastado la Reforma durante una generación; ese peligro sólo podía conjurarse, interponiendo entre ella y nosotros a los Estados Unidos; tal era la fatalidad satánica de nuestra situación geográfica... nuestros enemigos naturales eran nuestros amigos necesarios... Los próceres de Veracruz no encontraron más que un remedio, decir a Estados Unidos: lo que queréis tomar por la fuerza... os lo vamos a ceder, por medios diplomáticos, para que nos ayudéis a defendernos contra lo extranjero y contra nosotros mismos".

La justificación de Sierra trata de partir de la situación apurada que vivían las tropas juaristas, pues de acuerdo con él "en Veracruz se recibió una noticia que lo decidió todo: Degollado había sido derrotado completamente en la Estancia de las Vacas; Miramón, el invencible, era otra vez dueño del interior. Salamanca, Aqualulco, San Joaquín, Tacubaya, tenían un coronamiento fatal".

Sierra se da tiempo para reflexionar: "¿Tenía derecho Juárez para celebrar el tratado? Ya lo hemos dicho; no necesitaba atenerse a las facultades dadas por el Congreso constitucional a Comonfort en vísperas del golpe de Estado: sus facultades todas emanaban de su situación misma, eminentemente legal y totalmente anormal... no era exactamente lo mismo la magistratura de Juárez; no era lo mismo el Gobierno puramente de hecho y exclusivamente militar que ejercía el general Miramón; el de éste era una aventura, el del primero una magistratura; venía de una elección, de una ley, era un derecho".

Pero Sierra va más lejos, "El convenio se compone de cesiones y concesiones; estas pueden haber sido mejores o peores bajo el aspecto financiero y económico, pero ni envuelven favor o privilegio, ni merman en rigor la soberanía, ni constituyen una intervención, ni son en puridad anticonstitucionales; las cesiones sí limitan la soberanía, sí resultan en menoscabo de los derechos de la nación: verdad es que ésta en cualquier tiempo podía recuperar su derecho íntegro".

Texto 3

En la primaria mexicana se enseña que "El respeto al derecho ajeno es la paz" y se reconoce a Benito Juárez como su autor. ¿Se tiene certeza de la autoría? ¿En qué se basan quienes lo niegan?

De momento nadie pudo averiguar a ciencia cierta en qué papel, carta, discurso, proclama o manifiesto había dicho Juárez aquello de "El respeto al derecho

²¹ El presente artículo es un extracto de algunas páginas del libro de Justo Sierra, *Juárez, su obra y su tiempo*, México, UNAM, 2006, con las que se pretende resaltar la posición del autor de cara al tema del "Tratado McLane-Ocampo", especialmente las páginas 139-190.

ajeno es la paz”, y alguien salió con la novedad de que tal frase, así, palabra por palabra, la había escrito el francés Benjamin Constant, autor de la famosa novela *Adolfo*. Quién sabe quién leyó la frasecita, le gustó y se la endilgó a Juárez, que pasó a ser su autor. Yo creo que Constant jamás pensó que su frase sería tan reproducida.²²

Texto 4

Benito Juárez es célebre por su frase “Entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz” (frase pronunciada dentro de su Manifiesto al volver a la capital de la República al caer el II Imperio Mexicano, en la Ciudad de México, el 15 de julio de 1867. Benito Juárez: *Documentos, discursos y correspondencia*, selección y notas de Jorge L. Tamayo, Secretaría del Patrimonio Nacional, México, 1967, t. 12, pp. 248-250.

2. Escribe la síntesis de cada texto.

Texto 1

Texto 2

Texto 3

²² Cfr. Armando Fuentes Aguirre, *La otra historia de México: Juárez y Maximiliano. La roca y el ensueño*, México, Diana, 2006, p. ix

Texto 4

3. Describe la estructura empleada en cada uno de los textos.

Texto 1

Texto 2

Texto 3

Texto 4

4. Responde: ¿Son válidos los planteamientos de cada texto? ¿Por qué?

Texto 1

Texto 2

Texto 3

Texto 4

-
-
-
- Si se contradicen, ¿en qué lo hacen?

-
-
-
- ¿Cuál(es) está(n) mejor fundamentado(s)? ¿Por qué?

-
-
-
5. Investiga (en libros, Internet, o entrevista a especialistas) sobre otras posturas alrededor del mismo tema y desarrolla fichas de trabajo que sintetizen los argumentos de cada una de éstas. Finalmente forma tu propia opinión y resuelve lo siguiente.

- ¿Cuál crees que sea la verdad histórica? ¿Por qué?

-
-
-
- ¿Te sumas a alguna de las posturas expuestas aquí u otra surgida tras tu investigación? ¿Cuál y por qué?

Reflexiona

Escribe un ensayo de entre 3 y 5 cuartillas donde expongas las conclusiones de tu investigación. Estructúralo de manera que sea publicable como artículo de opinión en algún periódico. Recurre a las recomendaciones de expertos que se hallan en el apartado “Estructurar una opinión por escrito”.

En contacto con la realidad

Toma este reto: “Tienes 21 minutos para que te escuchen más de 2,500 jóvenes. ¿Qué les dirías? ¿Qué ideas te gustaría que se cuestionaran?” Recurre a las recomendaciones que se hallan en el apartado “Estructurar una opinión verbalmente”.

Los problemas del conocimiento

“Hacia donde miremos, encontraremos que los verdaderos obstáculos para la paz son la voluntad y los sentimientos de los hombres, las convicciones humanas, los prejuicios y las opiniones. Si queremos librarnos de las guerras, tendremos antes que librarnos de todas sus causas psicológicas.”

Aldous Huxley



Contenido

Tema 4.1 Los prejuicios y su papel dentro del conocimiento

Tema 4.2 Las limitaciones del conocimiento

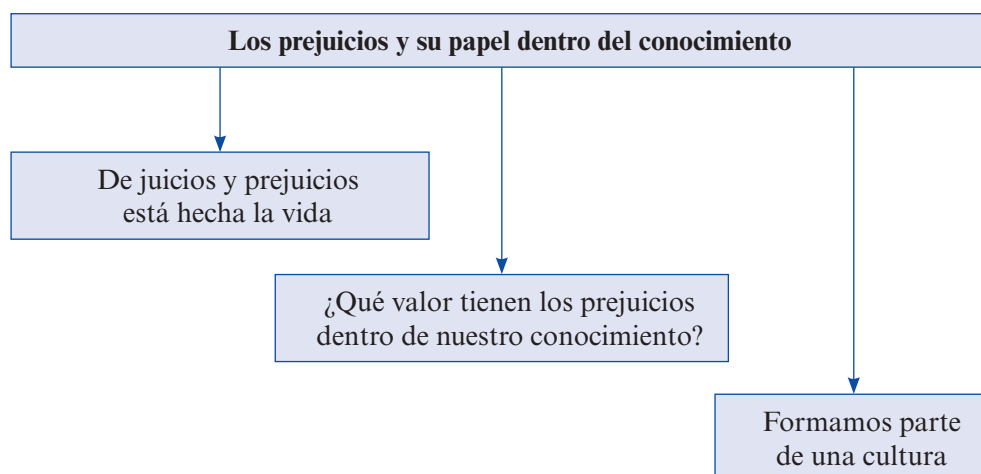
Tema 4.3 Métodos de verificación y justificación apropiados a las diferentes áreas del conocimiento

Tema 4.4 Validez de las fuentes

Tema 4.5 Sistema de valores personales y problemas del conocimiento

Tema 4.1 Los prejuicios y su papel dentro del conocimiento

Explora



Objetivos

- Establecer la relevancia de los prejuicios y su papel dentro del conocimiento.
- Profundizar en el aspecto positivo y esencial de los prejuicios y los estereotipos.
- Analizar la diferencia entre estereotipo y prejuicio.

¿Cuánto sabes...?

1. ¿Qué es un prejuicio?
2. ¿Qué es un estereotipo?
3. ¿Qué valor de verdad presentan los prejuicios y los estereotipos?
4. ¿Son positivos o debemos eliminarlos?
5. ¿Qué papel juega la cultura en la formación de los prejuicios?
6. ¿Por qué no es posible evitar los prejuicios?

De juicios y prejuicios está hecha la vida

¿Quién ha llegado a un salón de clases y dejado de “pasar por la báscula” de la crítica a buena parte de sus compañeros sin siquiera conocerlos? ¿Quien esté libre de prejuicios que lance la primera piedra y que pida perdón porque también es un mentiroso! No podemos dejar de juzgar todo lo que nos rodea, tengamos o no los fundamentos suficientes para poder emitir un juicio de valor adecuado.

Pero, ¿por qué juzgamos a las personas y las cosas sin llegar a conocerlas bien? ¿Es acaso un elemento de maldad intrínseco en nuestra naturaleza humana perversa? Según la Real Academia de la Lengua Española, un prejuicio es una opinión previa acerca de algo que se conoce mal.

En realidad, nuestro conocimiento siempre empieza por un prejuicio. Fijar nuestra atención sobre algo o alguien significa conocer y ello nos lleva a formular constantes juicios, a veces sin los elementos suficientes para poder concluir algo que se acerque mínimamente a la realidad. Nuestra capacidad de juicio no puede

quedarse indiferente ante una nueva experiencia y permanecer en blanco para evitar toda injusticia. Ésta es nuestra condición, conocemos a través de ideas universales y comparando conceptos y ello nos lleva a otorgar cualidades al objeto de nuestra atención (persona o cosa) con mayor o menor acierto para, de hecho, poder relacionarnos con él.

Conoce

“Sin prejuicio no hay juicio posible.”

Anónimo



El valor de los prejuicios en el conocimiento

Las sociedades modernas y multiculturales siempre han visto en el prejuicio uno de nuestros mayores enemigos. Para ellas, prejuicio es sinónimo de conocimiento falso. De hecho, el mundo actual es muy sensible al tema del prejuicio. Se han cometido innumerables atrocidades a lo largo de la historia con base en juicios sin fundamento real que han promovido que otros seres humanos son inferiores e indignos. Por ejemplo: “¡Los judíos son un peligro para el mundo!”, “¡Las rubias no tienen inteligencia!”, “¡Los mexicanos son unos flojos!”, “¡Los pobres son todos nacos!”, etcétera. El prejuicio estaría, entonces, en las antípodas del modelo que nos proponen las ciencias como conocimiento verdadero y, por lo tanto, se debería despreciar y eliminar por ser indigno, pernicioso o malévol.

Pero, ¿acaso el prejuicio no tiene ningún valor y debo evitarlo a toda costa? En realidad, evitarlo es imposible y, además, la comprensión del mundo que nos rodea “es sólo posible gracias a los prejuicios y juicios previos que son constitutivos de lo que somos, nuestra propia historicidad.”¹ Los prejuicios y la tradición son esenciales en el conocimiento humano. No podemos abolir nuestros prejuicios como por arte de magia, ¡tal manera de ver las cosas sería en sí misma un prejuicio!

Nuestro conocimiento siempre comienza con un prejuicio y por lo tanto es un paso necesario e inevitable para llegar a un verdadero conocimiento. Es más, el prejuicio, en sí, es ya un conocimiento verdadero desde el punto de vista que nos proporciona ciertos elementos de “juicio-comparación” con los que podría avanzar en mi apreciación del objeto o la persona de así desearlo.

¿Qué piensas de...?

Reflexiona a partir de esta definición de prejuicio y trata de identificar uno tuyo que tenga estas características:
“En un sentido general los prejuicios son aprendizajes afectivos adquiridos espontáneamente y que comportan contenidos cognitivos cuya organización jerárquica es defectuosa y que nos induce a adoptar juicios de valor y actitudes de aceptación o rechazo frente a objetos, personas, sucesos, acontecimientos y experiencias diversas de la actividad humana.”

DR. HUGO MARTEL VIDAL

¹ Basil Bernstein, *15 personajes en busca de otra escuela*, Barcelona, Editorial Laia, 1986, p. 98.

Formamos parte de una cultura

En la época de la Ilustración se rechazó el prejuicio como contrario a la ciencia. La cultura contemporánea lo condena e identifica como el origen de la intolerancia y el abuso y, sin embargo, es un elemento constitutivo de nuestro modo de conocer y, por lo tanto, inevitable e imprescindible. Con frecuencia se nos acusa y acusamos a otros de basar nuestras opiniones en prejuicios pero, ¿acaso podría ser de otra manera?

Vivimos dentro de una cultura, una región y una época determinadas. No somos ermitaños ni estamos aislados de nuestros semejantes y por lo tanto de cualquier experiencia previa. Es obvio que nuestra forma de pensar, nuestras posturas e intereses están marcados por ideas, opiniones y experiencias pasadas y de la comunidad o sociedad que nos ha precedido. La misma ciencia se basa en juicios previos que, algunas veces, han resultado falsos o, por lo menos, no del todo correctos. ¡Nuestra forma de ver el mundo incluye prejuicios de los que ni siquiera somos conscientes! Rechazar el prejuicio como modo de conocimiento es rechazar el primer paso de toda experiencia.



Tal como los prejuicios, el mariachi, el buda sonriente y las matrushkas nos remiten a una idea muy superficial de una cultura.

Sin embargo, el problema no radica en el prejuicio en sí, pues éste es necesario en el inicio del proceso cognitivo, sino en quedarnos a un mero nivel superficial y actuar en consecuencia, dejándonos llevar por la primera impresión. El prejuicio debería ser el punto de partida que suscite el interés ante la posibilidad de estar equivocados o el poder encontrar una mayor diversidad de situaciones a la inicialmente contemplada. El error comienza cuando pensamos que un simple juicio inicial puede agotar (o agota) la complejidad, multiplicidad o riqueza de, por ejemplo, un ser humano. ¡Nada más lejano a la realidad y a la prudencia!

El estereotipo, una forma de prejuicio

El estereotipo es una forma de prejuicio consolidado y generalizado dentro de un grupo social, el cual lo aplica a otro conjunto humano. Es una imagen o idea aceptada comúnmente por dicho grupo o sociedad y que lleva a comportamientos acordes a esa concepción. En general, este concepto se usa en sentido negativo considerando que son creencias en sí mismas falsas, ilógicas y que no se ajustan a la verdad.

Sin embargo, la realidad es que los estereotipos, como los prejuicios, surgen de la misma necesidad que tiene la capacidad cognitiva y provienen de la experiencia. Conocemos a través de ideas universales que nos ayudan a movernos en una realidad cambiante que clama por ser diferenciada, pero que, atrapados en nuestra

Conoce

Los estereotipos y prejuicios han sido fuente de innumerables conflictos a lo largo de la historia: discriminación, rechazo, abusos, etcétera. Mario Vargas Llosa refleja esta realidad en su última novela: *El sueño del celta*, Alfaguara, México, 2010.

razón, debemos capturar a través de generalizaciones que nos permitan abarcar, por ejemplo, a varios individuos bajo un solo concepto que integre aquellas características que parecen repetirse en ellos y los hacen semejantes entre sí. Los estereotipos forman parte de la experiencia cotidiana y nos permiten movernos en un mundo multifacético.

Es muy probable que ante una aseveración como la del párrafo anterior, algunas personas digan: “¡Falso!” y que desde lo más profundo de su ser contemporáneo rechacen cualquier tipo de discriminación y generalización de la individualidad de cada ser humano. Es verdad que no es posible, por ejemplo, meter a todos los mexicanos en un mismo saco y considerarlos iguales, ya que cada uno de nosotros somos únicos e irrepetibles, pero también es verdad que crecemos dentro de un tiempo y una cultura determinados que nos moldea a lo largo de nuestra existencia, respetando nuestra libertad, pero mostrándose también como un límite en el cual existimos y vivimos con otros muy semejantes a nosotros. Basta echar un ojo a nuestra propia familia, ¿no es verdad que mi forma de actuar en cierta manera se parece a la de mis padres? ¿Acaso no es cierto que tengo ciertos valores y actividades que me identifican con mi sociedad y me hacen “mexicano”?

En cierta manera, los estereotipos nos sirven de bastones, nos dan “seguridad” y nos permiten interrelacionarnos con otros grupos y otras culturas ganando también en identidad. No es lo mismo hacer negocios con un alemán que con un chino, ni tampoco puedo ofrecer mi producto de la misma manera en México que en Japón. Cuando Gerber comenzó a vender comida para bebé en África utilizaron el mismo empaque que utilizaban en Estados Unidos y América Latina: el rostro de un bebé caucásico. Los africanos miraban horrorizados el envase interpretando que contenía niños reales como comida, al pensar que la imagen identificaba el contenido del envase. Es cierto, no todos los africanos lo vieron así, pero sí la inmensa mayoría. Cuando tratamos con un alemán pensamos que es sumamente cuadrado y organizado y por ello nos disponemos a actuar en consecuencia haciendo nuestra relación más sencilla.

Nuevamente, los estereotipos, al igual que los prejuicios, no son negativos en sí mismos. La dificultad radica en quedarnos nuevamente en la superficialidad de este conocimiento general sin avanzar hacia la particularidad propia de cada individuo, que de hecho puede ser totalmente contraria al conocimiento general que creemos tener de él. Los prejuicios y los estereotipos son muletas que nos permiten iniciar el camino pero no sustituyen la fuerza de nuestra razón que deberá recorrer el resto del camino para acercarse más a la verdad con cada paso.

¿Qué piensas de...?

Lee esta definición y reflexiona sobre...

“Originalmente el estereotipo era un molde de plomo que se utilizaba en la imprenta en lugar del tipo original. Una vez compuesta la página con los tipos individuales se hacía un molde en metal que se ocupaba para imprimir las páginas.”

Conoce

Los estereotipos son representaciones que hacen de una realidad compleja algo simple.

Control de aprendizaje

1. Busca en revistas, televisión, Internet o radio, dos o más anuncios comerciales que empleen algún tipo de estereotipo o prejuicio para vender un producto.
2. Analiza los comerciales y haz una exposición frente al grupo que incluya: a) los anuncios (si no puedes reproducir los que se hallan en video o audio, descríbelos con detalle) y, b) tu análisis, a partir de las siguientes preguntas: ¿es correcta la apreciación que presentan?, ¿en qué sentido? ¿Qué impacto tiene la publicidad en la conformación de prejuicios y estereotipos? ¿Existen otros comerciales que refuercen el estereotipo o prejuicio presentado?

Reflexiona

1. Busca al menos tres estereotipos sobre la cultura o personalidad de la gente de tu país. Después reflexiona a partir de estas preguntas: ¿por qué se han generado?, ¿son ciertos?, ¿en qué medida? ¿Tú te identificas con ellos? ¿Conocerlos te puede ayudar en tu vida cotidiana?
2. Lee el siguiente texto.

El impacto de los estereotipos y los roles de género en México

Todas las sociedades se estructuran y construyen su cultura en torno a la diferencia sexual de los individuos que la conforman, la cual determina también el destino de las personas, atribuyéndoles ciertas características y significados a las acciones que unas y otros deberán desempeñar —o se espera que desempeñen—, y que se han construido socialmente.

Los roles de género son conductas estereotipadas por la cultura, por tanto, pueden modificarse dado que son tareas o actividades que se espera realice una persona por el sexo al que pertenece. Por ejemplo, tradicionalmente se ha asignado a los hombres roles de políticos, mecánicos, jefes, etcétera, es decir, el rol productivo; y a las mujeres, el rol de amas de casa, maestras, enfermeras, etcétera (rol reproductivo) (Inmujeres, 2004).

El concepto sexo se refiere a las diferencias y características biológicas, anatómicas, fisiológicas y cromosómicas de los seres humanos que los definen como hombres o mujeres; son características con las que se nace, universales e inmodificables. En cambio el *género* es el conjunto de ideas, creencias y atribuciones sociales, que se construye en cada cultura y momento histórico con base en la diferencia sexual.

De aquí surgen los conceptos de masculinidad y feminidad, los cuales determinan el comportamiento, las funciones, las oportunidades, la valoración y las relaciones entre mujeres y hombres. Es decir, el género responde a construcciones socioculturales susceptibles de modificarse dado que han sido aprendidas (Inmujeres, 2004). En consecuencia, el sexo es biológico y el género se elabora socialmente, de manera que ser biológicamente diferente no implica ser socialmente desigual.



Lamas (2002:33) señala que “el papel (*rol*) de género se configura con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Aunque hay variantes de acuerdo con la cultura, la clase social, el grupo étnico y hasta el estrato generacional de las

personas, se puede sostener una división básica que corresponde a la división sexual del trabajo más primitiva: las mujeres paren a los hijos y, por lo tanto, los cuidan: *ergo*, lo femenino es lo maternal, lo doméstico, contrapuesto con lo masculino, que se identifica con lo público. La dicotomía masculino-femenino, con sus variantes establece estereotipos, las más de las veces rígidos, que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación al género". Según Lamas, el hecho de que mujeres y hombres sean diferentes anatómicamente los induce a creer que sus valores, cualidades intelectuales, aptitudes y actitudes también lo son. Las sociedades determinan las actividades de las mujeres y los hombres basadas en los estereotipos, estableciendo así una división sexual del trabajo.

Al conocer el sexo biológico de un recién nacido, los padres, los familiares y la sociedad suelen asignarles atributos creados por expectativas prefiguradas. Si es niña, esperan que sea bonita, tierna, delicada, entre otras características; y si es niño, que sea fuerte, valiente, intrépido, seguro y hasta conquistador (Delgado *et al.*, 1998). A las niñas se les enseña a "jugar a la comida" o a "las muñecas", así desde pequeñas, se les involucra en actividades domésticas que más adelante reproducirán en el hogar. De acuerdo con estas autoras, estos aprendizajes forman parte de la "educación" que deben recibir las mujeres para cumplir con las tareas que la sociedad espera de ellas en su vida adulta. En cambio, a los niños se les educa para que sean fuertes y no expresen sus sentimientos, porque "llorar es cosa de niñas", además de prohibirles ser débiles.[...]

Instituto Nacional de las Mujeres, *El impacto de los estereotipos y los roles de género en México*, http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100893.pdf (fecha de consulta: 27 de agosto, 2010).

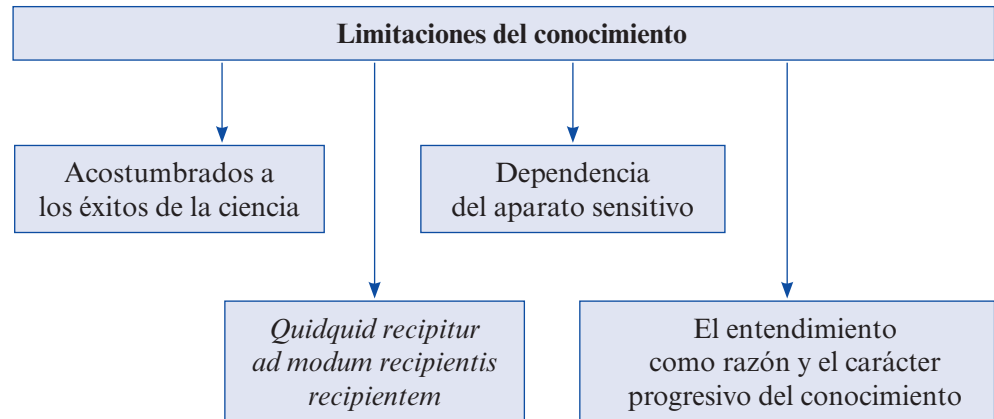
3. Analiza en equipo el texto, reflexionen en grupo y después transcriban las siguientes preguntas para responderlas individualmente en hojas aparte. Finalmente, entrega tu trabajo a tu profesor(a).
 - a) ¿Qué es lo que se afirma en este artículo?
 - b) ¿Estás de acuerdo con lo que el Instituto Nacional de las Mujeres afirma? ¿Por qué?
 - c) ¿Los estereotipos y prejuicios aquí enunciados pueden ser ciertos en algunos casos concretos?
 - d) ¿Tienen algún fundamento en la realidad, es decir, se basan en datos comprobables que nos llevan a generalizarlos y a aplicarlos a la mayoría de los individuos (por ejemplo: capacidad de la mujer para educar, fuerza física del hombre que lo lleva a producir mejor, etcétera?).

En contacto con la realidad

Acepta este reto: busca a aquellos compañeros de escuela de los que tengas algún tipo de prejuicio, e intenta conocerlos más a fondo e incluso intégrate a alguna actividad sana que ellos practiquen. Después de un tiempo, escribe tus impresiones en tu cuaderno.

Tema 4.2 Las limitaciones del conocimiento

Explora



Objetivos

- Reconocer el valor del conocimiento y algunas limitantes que presenta el modo humano de conocer.
- Analizar la doble dimensión (sensitiva y racional) del conocimiento humano.

¿Cuánto sabes...?

1. ¿Qué significa que el conocimiento tiene límites?
2. ¿En qué sentido y por qué el conocimiento tiene límites?
3. ¿Qué significa que el conocimiento humano presenta un carácter progresivo?
4. En tu opinión, ¿la ciencia llegará algún día a su límite? ¿Por qué?
5. ¿Qué diferencia existe entre fe y certeza?

Acostumbrados a los éxitos de la ciencia

Las películas de ciencia ficción nos presentan un futuro más que prometedor en donde el mundo virtual, la robótica y el acontecer cotidiano de la humanidad se entremezclan para formar una única realidad. Quizá muchos piensen que esto sólo son sueños, y seguramente los contemporáneos de Julio Verne pensaron lo mismo del *Nautilus*, la nave acuática imaginada por el escritor en su obra *Veinte mil leguas de viaje submarino*. Aunque percibamos el actual cine fantástico como absurdo, en realidad estamos acostumbrados al continuo avance de la ciencia y ya no nos maravilla el poder de un celular de última generación, comparable al de las computadoras de hace 20 años que pesaban varios kilos. Los sorprendentes éxitos de la ciencia son sucesos muy familiares para los jóvenes de hoy y sería extraño para nuestra sociedad no contar todos los días con noticias de avances en diversos campos científicos. En el fondo, muchas personas, especialmente aquellas que viven en el mundo desarrollado y en países en desarrollo cercanos a la ciencia y la tecnología, han aceptado que la ciencia lo puede todo y que sólo es cuestión de tiempo el completo dominio humano sobre la naturaleza. Pero, ¿cuál será la verdad: acaso el entendimiento humano no tiene

límites, o algún día llegará a su fin ante la imposibilidad de avanzar más y penetrar los misterios del Universo?

José Ortega y Gasset afirmaba que “Ciencia es todo aquello sobre lo cual siempre cabe discusión”,² dando a entender dos cosas: una, que sólo sobre la ciencia podemos profundizar, ya que sólo ella nos provee de un conocimiento verificable; y otra, que es muy difícil alcanzar alguna vez un conocimiento cierto, claro, definitivo y total sobre cualquier cosa a pesar de los esfuerzos incansables del ser humano. Cada respuesta dada genera mil preguntas más profundas, esenciales y difíciles de responder.

Sin embargo, esto no hace perder la esperanza al ser humano de avanzar a través del mar del conocimiento para conocer nuevos mundos. Según la antigua mitología griega, Hércules había puesto dos pilares en el Estrecho de Gibraltar con la inscripción “*Non plus ultra*” dando a entender que ése era el límite del mundo, el fin de la tierra, y que más allá sólo podría encontrarse la muerte. Cristóbal Colón cambió esta “realidad” del mundo antiguo yendo “más allá” de la verdad establecida. Desde entonces, el lema *plus ultra* aparece en las columnas de Hércules que encuadran el escudo de España, y también pasó a ser la divisa de la ciencia que constantemente va “más allá”, abriendo nuevas puertas para el conocimiento de la naturaleza.

Conoce

Nuestro conocimiento es humano y participa de todas las limitantes de la condición humana objetivas y subjetivas.



De todas maneras, la pregunta permanece: ¿el conocimiento podrá ir siempre más allá o finalmente llegará a su fin? ¿Existe algún límite para el conocimiento?

Si buscamos un límite al conocimiento, esto puede hacerse desde un doble punto de vista: en cuanto a las cosas por conocer y en cuanto a la forma de conocer. Con respecto al primer aspecto, aunque se tuviera certeza de que el universo de las cosas existentes fuera limitado, pasarían millones y millones de años antes de agotar toda

² José Ortega y Gasset, *La España invertebrada*, Madrid, Alianza Editoria, 1981.

¿Qué piensas de...?

Es importante conocer tus limitantes, buscando sus causas, para trabajar en todas aquellas áreas de oportunidad que se te presenten y así maximizar tus potencialidades.

Conoce

“No quiero saberlo todo. La sabiduría marca límites incluso para el conocimiento.”

FRIEDRICH NIETZSCHE
filósofo, poeta
y filólogo alemán.



Una flor vista desde una lente infrarroja, ¿cómo es en realidad el color de la flor?

la realidad. En cuanto a la forma de conocer, es necesario analizar los límites que poseen las capacidades del intelecto humano y, por lo tanto, del conocimiento.

“Quidquid recipitur ad modum recipientem recipitur”³

Esta frase puede parafrasearse también como: “Una cosa es conocida de acuerdo con las características de quien la conoce”. Por ejemplo, ¿las amapolas son rojas o ultravioletas? Sin lugar a dudas, los humanos percibimos estas flores como rojas, pero para las abejas, que busca el polen de estas flores, son ultravioletas. Pero entonces, ¿cómo son las amapolas en realidad? ¿Cuál es su verdadero color? No cabe duda que pensar en este tipo de cosas nos causa vértigo y un poco de incertidumbre, ¿realmente el mundo es como lo percibo o vivo en un “engaño” continuo gracias a mis sentidos? ¿Qué es lo que en realidad hay bajo esa capa de “apariencias” que cubre el mundo sensible?

Los elementos para explicar la realidad y, por lo tanto, el límite de nuestro propio conocimiento, han de tomarse de dos esferas: la percepción y el entendimiento. En cierto sentido, la realidad se presenta como una dualidad (las percepciones que nos proporcionan los sentidos y lo que la realidad es más allá de éstos), pero nuestro entendimiento la supera al fusionar la percepción exterior de los sentidos y la capacidad de nuestro entendimiento de elaborar conceptos que, basados en las sensaciones, se liberan de ellas para formar conceptos universales. El ser humano es humano y conoce como humano.

Dependencia del aparato sensitivo

“No se puede dudar que todos nuestros conocimientos empiezan con la experiencia”.⁴ Vemos, olemos, sentimos, oímos y degustamos y esto nos proporciona toda la información a través de la cual coexistimos con las cosas que nos rodean. Si nos faltara alguno de nuestros sentidos, perderíamos parte de la riqueza de la realidad en la que vivimos. Es más, no podemos imaginar nada que, de alguna manera, no hayamos percibido antes de manera completa o en sus partes. Por ejemplo, para un ciego de nacimiento es imposible entender qué es el color rojo o el azul a menos que obtenga la vista. Por más intentos que hagamos por explicarle lo que significa el color, éste no podrá hacerse una idea de lo que ello significa si no lo asocia a alguna experiencia que ya posee, por ejemplo, relacionar el color rojo con lo cálido de una experiencia. Su percepción de la realidad depende de los elementos que posee para percibir su entorno.



³ “Lo que se recibe, se recibe de acuerdo con la forma del que lo recibe” (Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, 1a., q. 75, a. 5).

⁴ Emmanuel Kant, *Crítica de la razón pura*, Editorial Losada, Buenos Aires, 1981, p. 147.

Así, los sentidos son el primer eslabón dentro de la cadena del conocimiento y, por lo tanto, su primer límite. En cierta manera, no podemos ir más allá de las experiencias que podemos tener ya sea directamente, a través de nuestros sentidos, o indirectamente, a través de instrumentos que sustituyen o mejoran nuestras capacidades sensitivas (visión infrarroja, microscopio, barómetro, etcétera).

¿Qué piensas de...?

Fe es la convicción que tiene una persona acerca de que determinada cosa es verdadera o cierta.

Entendimiento como razón y carácter progresivo del conocimiento

“[...] es verdad que todos nuestros conocimientos comienzan con la experiencia, sin embargo, no todos proceden de ella”⁵ y, en este sentido, aunque la percepción es una limitante inicial, no impide que el entendimiento pueda avanzar más allá de lo que los sentidos perciben. En otras palabras, aunque la experiencia es el inicio y el entorno en el que nuestro entendimiento se mueve, éste es capaz de profundizar en los datos adquiridos y, con base en experiencias pasadas y razonamientos nuevos, llegar a un nuevo conocimiento.

El entendimiento se maravilla ante la regularidad de la experiencia: distintas cosas, parecidas entre sí, se comportan de la misma manera como si existieran leyes universales que regulan su comportamiento. Por ejemplo, cada vez que se arroja una pelota, ésta invariablemente caerá al piso; los proyectiles siempre describirán una trayectoria parabólica en el planeta Tierra, y los gases comprimidos siempre serán fríos. Todos estos datos no me los proporciona una sola observación sino que son el fruto de la experiencia. Los sentidos los perciben y el entendimiento crea leyes universales descubriendo nuevas realidades con base en el presupuesto básico de causa y efecto.

Bajo esta perspectiva, el intelecto se presenta como ilimitado en cuanto a su objeto de estudio, es decir, en la búsqueda de la verdad. El entendimiento trasciende el dato sensible que proporcionan los sentidos y es capaz de ir más allá en la profundización de la realidad y descubrir cosas incluso antes de percibirlas en sí mismas.

Sin embargo, el conocimiento es razón, procede a través de razonamientos y, por lo tanto, es progresivo. El entendimiento requiere del término medio causal que le permita llegar a nuevas conclusiones a partir de eventos bien conocidos, por esto, el intelecto experimenta un límite temporal. En otras palabras, la razón tiene un carácter progresivo y se ajusta a los conocimientos previos adquiridos pudiendo caer y crecer en el error por defecto en las observaciones o en el proceso mismo de razonar. Por ejemplo, para aprender a multiplicar, es necesario primero comprender el concepto de suma y aprender a sumar. Del mismo modo, si los primeros pasos son equivocados, el resto de las deducciones serán también erróneas. Contrario a lo que muchos podrían pensar, la teoría geocéntrica de la Edad Media servía para realizar predicciones astronómicas correctas aunque no del todo exactas. Partieron de una premisa equivocada en concordancia con la simple experiencia: el sol gira alrededor de la Tierra. Será el cambio de esta “verdad” evidente inicial lo que permitirá generar una nueva teoría con predicciones más exactas.

Esta característica natural y temporal de la razón se expresa en *a priori*s que guían y limitan al entendimiento en su percepción de la realidad. De esta manera, el conocimiento presenta varios tipos de limitaciones que le son propias y derivadas de las limitaciones de los sentidos y del entendimiento en sí mismo:

⁵ *Idem.*

¿Qué piensas de...?

La certeza es la plena convicción de que se posee la verdad correspondiente a un conocimiento real.

- **El conocimiento se encuentra inmerso en una cultura**, por lo tanto posee condicionantes en su percepción de la realidad y en la interpretación de la misma: los estereotipos y prejuicios influenciados por la cultura pueden reducir e inhibir el correcto funcionamiento de nuestra capacidad discursiva.
- **El entendimiento se mueve en los conceptos de espacio y tiempo**, por lo tanto no se puede pensar la realidad fuera de éstos. Por ello, resulta imposible imaginar y entender la nada y la eternidad. Como estos últimos, otros conceptos sumamente abstractos son difíciles de comprender y aplicar.
- **El proceso depende de nuestras capacidades sensitivas**, ya que parte de la percepción. La evolución ha elegido los elementos perceptivos más adecuados para la supervivencia del ser humano, dotándonos de ciertas cualidades sensitivas que se convierten también en limitantes, no sólo de la parte sensitiva sino también de la razón misma.
- **El proceso lo realizan personas concretas con cualidades y defectos**, aspectos que orientan y limitan el entendimiento. La eficacia del intelecto dependerá en buena medida del trasfondo cultural y formativo de cada individuo, así como de su preparación, interés y capacidades individuales. Existen limitantes personales producto de experiencias de aprendizaje y de vida que pueden orientar e incluso frenar el conocimiento.

Control de aprendizaje

Reúnete en equipo para reflexionar alrededor de las siguientes interrogantes; haz notas en tu cuaderno y finalmente escribe aquí tus respuestas individuales:

1. En un organismo vivo, ¿de qué manera su constitución biológica determina, influye o limita su percepción sensorial?

2. Si los seres humanos sólo son sensibles a ciertos niveles de estimulación, ¿qué consecuencias o limitaciones podría tener esto para la adquisición de conocimiento?

3. ¿De qué manera la tecnología extiende, modifica, mejora o limita las capacidades de los sentidos?

4. ¿Qué posibilidades de conocimiento nos ofrecen nuestros sentidos, tal como son? ¿Y qué limitaciones?

5. ¿La gente que posee diferentes bagajes culturales y lingüísticos vive, en cierto sentido, en mundos diferentes? Es decir, ¿nuestra cultura nos lleva a ver el mundo físico de una manera distinta a la de nuestros vecinos? Si lo crees o no así, explica por qué.

6. ¿Cuál es el papel de la percepción sensorial en las distintas áreas del conocimiento, por ejemplo, la historia o la ética?

7. ¿Cómo varía la percepción en las distintas disciplinas? ¿Es más importante en relación con algunas disciplinas que otras?

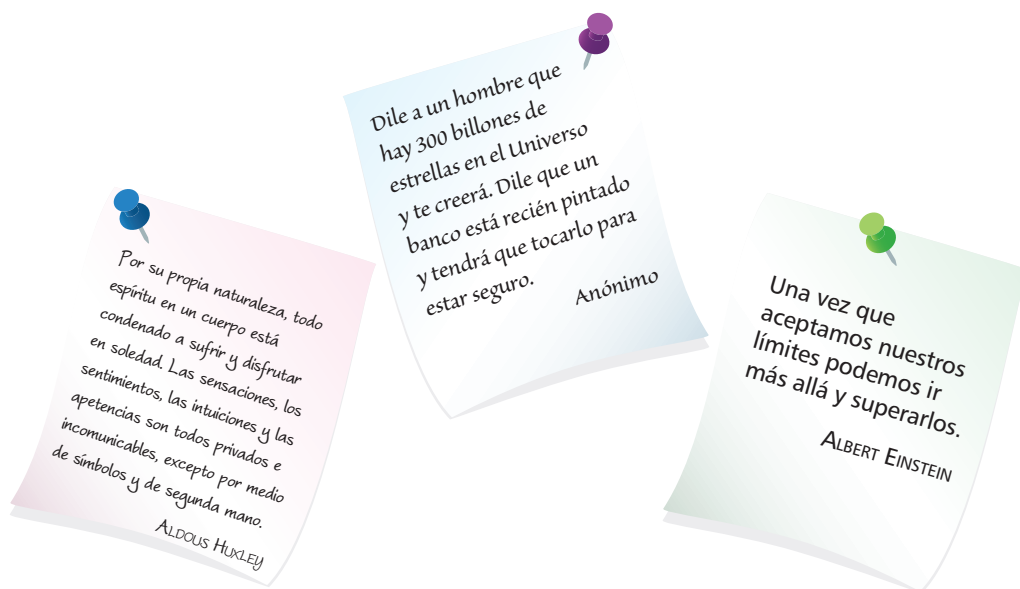
8. ¿Existe algún conocimiento que sea completamente independiente de la percepción sensorial? ¿Cuál y por qué?

9. ¿La razón es puramente objetiva y universal, o varía de una cultura a otra? Explica tu respuesta.

10. ¿La lógica es puramente objetiva y universal? Explica tu respuesta.

Reflexiona

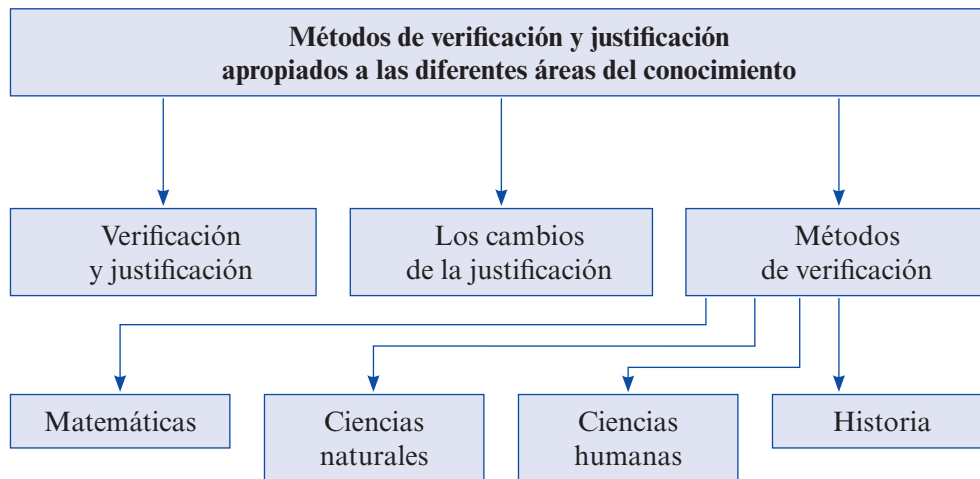
1. Lee con atención los siguientes textos.



2. Elabora un ensayo a partir de tus reflexiones derivadas de las lecturas anteriores y las siguientes interrogantes:
- ¿La naturaleza de la percepción sensorial es tal que, como sugiere Aldous Huxley, las sensaciones son esencialmente privadas e incommunicables?
 - ¿Es posible comprobar todas las afirmaciones y todas nuestras creencias?
 - ¿La ciencia se basa en creencias?
 - En la ciencia, ¿qué papel juega la “fe”, entendida como confianza en el otro (no como creencia religiosa)?
 - En tu vida, ¿de cuántas “certezas” estás completamente seguro?

Tema 4.3 Métodos de verificación y justificación apropiados a las diferentes áreas del conocimiento

Explora



Objetivos

- Analizar algunos de los métodos de verificación y justificación apropiados a las diferentes áreas del conocimiento.

¿Cuánto sabes?

1. ¿Qué es verificar?
2. ¿Cuál es la diferencia entre justificación y verificación?
3. ¿Por qué el método de investigación y verificación de las ciencias debe ser diferente?
4. ¿Cuál de todas las ciencias sería la más exacta? ¿Qué método sigue?
5. ¿Cuál es la diferencia entre la inducción y la deducción?

Verificación y justificación

Los hombres tienden a buscar el porqué de las cosas, la causa de aquello que llama su atención. Si todos los días tu madre te recibe con una sonrisa al llegar a casa y un día la encuentras triste y llorando querrás saber qué es lo que le pasa. Si ante tu pregunta ella te responde que no le pasa nada, no te quedarás conforme hasta lograr explicar el cambio en el comportamiento de tu mamá. Sólo un relato o explicación que pueda ser causa suficiente de la tristeza de tu mamá podrá tranquilizar tu curiosidad resolviendo el enigma que observaste en el rostro de tu madre. Es decir, no basta con un simple pretexto como “estoy cortando cebolla” ya que sólo podría explicar las lágrimas pero no la tristeza.

Para *justificar* un evento, es necesario encontrar aquellas premisas de las cuales se pueda inferir necesariamente la conclusión que observamos. Siguiendo con el ejemplo inicial, podríamos encontrar una razón suficiente al llanto de nuestra ma-

Conoce

“Creer o verificar, la alternativa es ineludible.”

KUAN-TSEU

dre si nos dijera: “Mi hermano ha muerto y yo amaba mucho a tu tío...” Las premisas presentadas explicarían suficientemente las lágrimas y la tristeza que observamos en ella. El argumento presentado justificará la conclusión si, y sólo si, muestra una relación directa con el evento observado y es de relevancia para su explicación.



¿Qué piensas de...?

Justificar es dar las pruebas, razones o motivos que hacen válida una afirmación.

Aún así, las razones que nos ha dado podrían no ser ciertas pues existen muchos motivos más que justificarían la tristeza y las lágrimas que vemos. Podría ser también una descompensación hormonal, la pérdida de dinero con el cual iba a pagar tu colegiatura, una humillación en el trabajo, etcétera. Para que la justificación sea verdadera es necesario controlar que la explicación sea verdadera, es decir, *verificar* que, efectivamente, la razones dadas hayan ocurrido realmente. Una justificación será plausible en la medida en que pueda ser verificada en la realidad.

El problema de la justificación o explicación de los postulados de las ciencias es que son generales y por ello, requieren de justificaciones universales que se puedan aplicar a todos los casos y bajo las mismas circunstancias. Verificar una ley universal en absolutamente todos los casos es, por definición, imposible. Es más, no pocas explicaciones científicas se basan en eventos que son en sí mismos, inobservables si no es por sus efectos que es justo lo que se busca justificar.

Sin embargo, la ciencia requiere de la verificación de la hipótesis para que ésta sea tomada como posible. La diferencia entre un mito o una pseudociencia y la ciencia verdadera es que esta última ofrece medios para verificar la plausibilidad de la hipótesis o argumento utilizado para justificar un determinado evento. Un argumento puede ser lógicamente correcto y explicar todos los pormenores de un evento observado pero no será tomado como cierto hasta que no pueda ser verificado de alguna manera. Por ejemplo, la Teoría de la Relatividad General propuesta por Einstein no fue considerada como correcta sino hasta que Arthur Eddington verificó una de las predicciones de la teoría al comprobar experimentalmente que la luz de las estrellas se desviaba por la influencia gravitatoria del sol, en el eclipse solar del 29 de mayo de 1919, registrando que una estrella estaba ligeramente desplazada con respecto a su posición prevista. A partir de ese momento, la Teoría de la Relatividad General ha sido constantemente verificada a través de todas las predicciones que se han cumplido y hemos podido medir.

Conoce

“El hecho de que el conocimiento de una ciencia esté organizado demuestra que ha estado sometido a la inteligencia, que ha sido metodizado [...] El método significa aquella organización de la materia de estudio que la hace más eficaz en el uso.”

JOHN DEWEY

La ciencia pura sólo puede dedicarse a lo que es, de alguna manera, verificable. Sin embargo, existen otros tipos de conocimiento que se adjudican el título de ciencia atendiendo a su metodología y objeto de estudio. Tales ciencias presentan un cuerpo perfectamente estructurado de afirmaciones que son coherentes entre sí y se basan en la aceptación de algunos axiomas inverificables en sí mismos pero razonables. Aceptadas las premisas originarias, se desprende el resto del conocimiento a través de razonamientos deductivos. Su validez, ante la imposibilidad de verificarlas, radica en la plausibilidad de los argumentos presentados y en los elementos documentales que darían pie a tales razonamientos así como en la capacidad de explicar (a manera de posibilidad) y dar sentido a la realidad estudiada. Los métodos de verificación variarán ampliamente para este tipo de ciencias pero nunca podrán dar la certeza que da la confrontación con el evento concreto y medible. Por esta razón, las interpretaciones sobre un mismo tema podrán ser abundantes y muy distintas.

Los cambios de la justificación

Justificar es dar razones, es decir, presentar las afirmaciones que dan pie a la conclusión que intento explicar. Ésta puede seguir tres caminos:

Deducción: Busca demostrar que un determinado evento proviene de causas que le dan origen necesariamente. Un argumento deductivo tiene fuerza sólo si la conclusión sigue necesariamente a sus premisas. Una justificación deductiva implica la necesidad de un argumento: comprobado el efecto, las causas tendrán que ser necesariamente reales.

Inducción: Implica generalizar un evento a través de observaciones particulares que se repiten. Involucra un cierto grado de probabilidad y la posibilidad de que no se cumpla en todas las ocasiones. La justificación se da a través de la experiencia constante de un mismo evento y propone su repetición basada en la costumbre. Mientras que la deducción exige necesidad, la inducción ofrece probabilidad.

Experiencial: A diferencia de la inducción que propone una cierta repetibilidad de los eventos con base en la observación, la vía experiencial implica la posibilidad de que sólo sea válido en ese caso y sólo para mí o para algunos. Basa la certeza de la justificación en la experiencia personal e invita a la otra persona a que lo verifique por sí misma haciendo la experiencia.

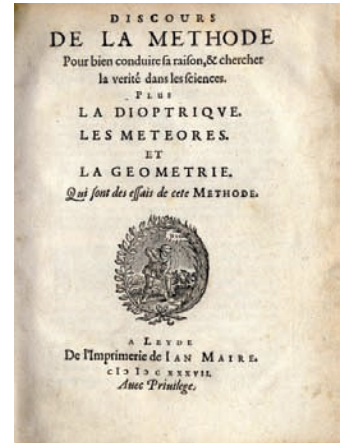
Métodos de verificación en las diferentes ciencias

Algunas proposiciones pueden verificarse directamente, para otras, es necesario seguir un método. El método es un conjunto de procedimientos adecuados para la realización de un fin; es una vía a seguir para alcanzar de manera segura y directa un propósito. Por esta razón, no cualquier método es propicio para cualquier fin, es necesario atender a la naturaleza de cada tipo de ciencia para saber cuál es el mejor camino a seguir. Y por esta misma razón, la variedad de los métodos posibles en la investigación es amplísima y se ajusta, en cada momento, a la naturaleza de la investigación y a los logros y experiencias alcanzadas.

Sería imposible abarcar la totalidad de los métodos que las diferentes ciencias siguen pues incluso muchos métodos, que se conoce como *científicos*, tienen variaciones esenciales. Por esta razón, nos concentraremos en las generalidades de la metodología en torno a las diferentes áreas del saber o tipos de ciencias:

Conoce

Descartes, en su libro *Discurso del método*, fue uno de los primeros en exigir la necesidad de un método para la investigación y llegar a la verdad.



Conoce

No existe un solo método que se ajuste a todo. Cada ciencia, de acuerdo con su objeto de estudio, tiene un método propio para poder verificar sus leyes y propuestas.

El método de las matemáticas

El método matemático es, fundamentalmente, deductivo. Parte de ciertos principios o axiomas que son verdades inmediatamente evidentes y, a partir de ellos, construye nuevos elementos o verdades. En este sentido, las matemáticas son genéticas, construyen nuevos postulados y principios partiendo de los puntos anteriores. Aceptado el axioma inicial, el procedimiento posterior es absolutamente riguroso y se soporta en las verdades inmediatamente anteriores.

Al dedicarse únicamente a la cantidad, escapa de la necesidad de la comprobación experimental siendo una ciencia total y completamente *a priori* sujetándose únicamente al rigor lógico del raciocinio. La única condición para este método es que esté libre de contradicciones y sea consistente consigo mismo.



El método de las ciencias naturales

En cambio, el método de las ciencias naturales es experimental e inductivo. Busca los elementos de regularidad presentes en la naturaleza y trata de encontrar las leyes que lo regulan. El método experimental cuenta, esencialmente con cinco etapas:

1. **El problema:** Lo primero es seleccionar un problema. La aplicación del método científico comienza ante la admiración que causa un fenómeno que observamos y no podemos explicar en sus causas. Eso nos lleva a cuestionarnos, a buscar el porqué para saciar la curiosidad.
2. **La observación:** La admiración y la sorpresa nos llevan a la observación y a la formulación de varias preguntas buscando encontrar el sentido del fenómeno que se nos presenta. Nos llevan a tratar de encontrar los elementos repetitivos y formular un inicio de explicación.
3. **Formulación de una hipótesis:** La hipótesis es un primer intento por explicar el fenómeno. Son conjeturas o la presentación del hecho en forma de problema con una supuesta respuesta. Las hipótesis sirven como guía precisa y orientan al investigador en sus futuras observaciones las cuales se orientarán a dar respuesta a la pregunta inicial.
4. **Control de posibilidades y experimentación:** Formulada la hipótesis de trabajo, se busca repetir los hechos de manera controlada las veces que sea necesario para confirmar o, en su defecto, modificar la propuesta de respuesta. En la experimentación se

recopilan datos y se analizan otras posibilidades pudiendo llegar a una reformulación de la hipótesis en cuyo caso, la experimentación servirá para confirmar la nueva hipótesis o volverla a modificar de ser necesario.

5. **Verificación de las consecuencias y generalización:** Verificada la hipótesis a través de la experimentación, se busca expresar los resultados por medio de una formulación universal con la que se intenta cubrir la descripción de todo futuro evento. El objetivo es encontrar una ley o norma universal que describa el evento observado de manera adecuada dando respuesta al problema inicial que despertó la inquietud.

¿Qué piensas de...?

La estadística no presenta verdades absolutas, sólo una probabilidad que podría no cumplirse en el siguiente evento aun cuando la probabilidad fuera muy alta.

El método de las ciencias humanas

Las ciencias humanas son todas aquellas ciencias que de alguna manera intentan describir el comportamiento humano. Como tal, la actividad humana se caracteriza por no estar sujeta a leyes que la determinen de manera absoluta. Por esta razón, las ciencias humanas como la economía, la mercadotecnia, la administración, etcétera, deben recurrir a la estadística para describir su objeto de estudio.

La estadística no abarca la certeza sino sólo lo probable. En este sentido, la estadística consiste en el recuento de un hecho o una serie de eventos en un plazo determinado de tiempo y de acuerdo con una muestra representativa. El objetivo es encontrar un principio de acción lo más universal posible y, aunque las leyes morales que arroja indican lo que es obligatorio que se realice, de hecho puede ser que no se realice.



El método de la historia

La historia, aunque no trata sobre lo universal ni es su intención encontrarlo, conserva su carácter de ciencia en atención a su control estricto de los datos con los cuales busca las causas que originan y explican el evento histórico.

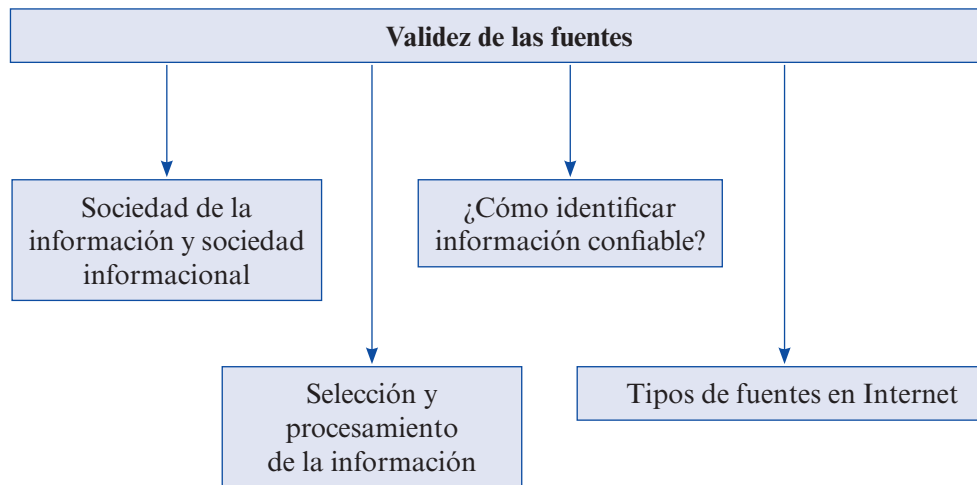
La historia sigue un método analítico-sintético. Analiza los hechos desglosando los eventos, encontrando razones y motivos y al mismo tiempo describe nuevamente el hecho analizado sintetizando los elementos encontrados para dar una nueva interpretación al evento histórico. La síntesis, en otras palabras, sería la reconstrucción del pasado; reconstrucción que es imposible de verificar pero que puede ser más o menos plausible con base en los elementos que confirmarían o explicarían el evento a describir.

En contacto con la realidad

1. Resuelve los siguientes enigmas tratando de dar la mejor justificación posible a tu solución. Como notarás, en el tercer caso, existen diferentes respuestas factibles.
 - a) Un oso camina hacia el sur un kilómetro, después gira al este y camina otro kilómetro. Finalmente gira hacia el norte y camina otro kilómetro. ¿De qué color era el oso?
 - b) El famoso investigador Sherlock Holmes se encuentra en la escena de un crimen que parece irresoluble. Observa todos los elementos del cuarto donde yace un hombre muerto sobre su escritorio de espaldas a una ventana cerrada. Le dispararon pero no hay cristales rotos y la puerta estaba cerrada por dentro con la llave puesta sobre la mesa. En el piso se puede ver una regla de madera rota cerca de la ventana y, sobre el escritorio, se aprecian varios papeles, lápices, plumas y un vaso con agua. La habitación está en un vigésimo piso por lo que se descarta que el asesino haya huido por la ventana cerrándola detrás de él. Sherlock, después de algunos minutos, llega a una conclusión. ¿Podrías averiguar cuál es? ¿Cómo fue posible que alguien matara de un balazo a esa persona con la puerta y la ventana cerrada y sin muestras de haber forzado nada? Al resolver el crimen tienes que dar razón suficiente de tu respuesta.
 - c) Has organizado una fiesta y tu mejor amiga llega una hora tarde vestida con gabardina y botas de hule, pero con una gran sonrisa en sus labios. ¿Por qué? ¿Qué es lo que sucedió o que ha pasado?
 2. Existen muchas formas de verificar cotidianamente algunas de las leyes de la física. Investiga algunos ejemplos.
 - a) ¿Con qué elementos de la vida diaria podrías verificar que la ley de los gases es correcta? (Te doy un par de pistas: aerosoles, tanques de oxígeno, olla exprés, etcétera.)
 - b) Investiga en internet cuáles han sido las diferentes verificaciones que la teoría de la relatividad ha recibido a lo largo del tiempo.
 - c) Explica de qué manera la ley de la acción y la reacción se puede explicar a través del disparo de una pistola y qué pasaría si la bala fuera más pesada que la pistola.
-

Tema 4.4 Validez de las fuentes

Explora



Objetivos

- Determinar los criterios necesarios para validar las fuentes de información y conocimiento.
- Analizar el papel de la información en la sociedad actual y el problema del exceso de información.

¿Cuánto sabes?

1. ¿Por qué una estadística no siempre es confiable?
2. ¿Qué se entiende por autoridad en un autor?
3. ¿Qué significa que vivimos en una sociedad informacional?
4. ¿De qué elementos depende la validez de una fuente?
5. ¿Qué grado de confiabilidad tiene una búsqueda por Internet?

Sociedad de la información y sociedad informacional

El sociólogo español Manuel Castells estableció una distinción entre las nociones de *sociedad de la información* y *sociedad informacional*.⁶ El primer concepto destaca el papel de la información en la sociedad, entendiendo *información* como comunicación del conocimiento, actividad que ha sido fundamental en todas las sociedades humanas, en sus diversas etapas evolutivas e históricas. En cambio, el término *informacional* se refiere a un atributo que posee una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas desarrolladas en los últimos tiempos.

¿Qué piensas de...?

Se habla mucho de la sociedad de la información, ¿qué rasgos crees que la definen y en qué aspectos resulta novedosa?

⁶ Castells, Manuel, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Volumen 1, *La sociedad red*. Alianza Editorial, Madrid, 1997.



Conoce

Las enciclopedias buscan compendiar el conocimiento humano reuniendo datos muy dispersos en un solo lugar (volúmenes impresos u otros formatos). La primera enciclopedia en sentido moderno, es la *Encyclopédie*, compilada por un grupo de escritores franceses durante la Ilustración.

Por lo tanto, en la sociedad actual, no sólo hay información, sino que esta última constituye el modo de actividad dominante a través de la cual se alcanzan los objetos y hábitos cotidianos. Así, la nueva sociedad informacional ha creado una economía informacional y se organiza alrededor de ella.

En este nuevo modo de desarrollo informacional, la fuente de la productividad estriba en la tecnología de la generación del conocimiento, el proceso de la información y la comunicación de símbolos. Cada día se producen cientos de miles de páginas (en diferentes formatos) de nueva información que se distribuye a lo largo de todo el planeta.

Como consecuencia, surge un nuevo paradigma tecnológico basado en la tecnología de la información y en su abundancia excesiva. Las fuentes de acceso al conocimiento se multiplican y los orígenes de donde éste proviene son muy variadas y de distinto valor. ¿Cómo poder distinguir la validez de una u otra fuente? ¿Todo lo que se halla es válido o existen fuentes más confiables que otras? ¿Qué valor de certeza puedo tener en el uso de una u otra? ¿Es lo mismo consultar y emplear la información proporcionada por Wikipedia que la de un volumen impreso de alguna enciclopedia como la Hispánica o la Británica?

Selección y procesamiento de información

En la sociedad de la información, el principio del éxito o fracaso de las personas es su capacidad de selección y procesamiento de la información relevante; y la fuente de productividad y crecimiento es la generación de conocimiento mediante el procesamiento de información.

Lo que más cuenta ya no es la capacidad de acceder a la información, ya que esto es cada vez más barato, fácil, rápido y se extiende día a día hacia más y más personas. La información está ahí al alcance de muchos; sin embargo, no todos saben cómo utilizarla ni son capaces de analizar su grado de veracidad o confiabilidad. De ahí que el problema se sitúe entonces en la capacidad seleccionar la información más relevante en cada momento y en saber cómo aplicarla en el mismo lapso.

Varias de las fortunas personales e industriales más grandes creadas en este siglo fueron amasadas con base en la información, no en la forma tradicional de producción. Los casos más destacados de esto son Bill Gates (creador y dueño mayoritario de Microsoft), George Soros (especulador financiero, actividad basada en el manejo de información de los mercados de valores), Mark Zuckerberg (creador y dueño de Facebook), y muchas de las empresas situadas en Silicon Valley, California, las cuales se dedican principalmente al desarrollo de software y otras tecnologías de la información.

¿Cómo identificar información confiable?

Existen diferentes factores que deben ser tomados en cuenta para evaluar la confiabilidad de la información a la que accedemos: autoría, publicación, discusión, información.

Autoría

El autor debe gozar de credibilidad: no es lo mismo consultar en el famosísimo sitio electrónico “El rincón del vago” el trabajo de un estudiante de secundaria o bachillerato que apenas comienza a hacer sus primeros trabajos de investigación, que algún estudio desarrollado por un experto que aborda el tema que nos interesa. Un experto es una autoridad en algún tema o materia de estudio porque a eso se dedica y lo hace de manera profesional, con métodos y conocimientos avalados en el ámbito del saber al que pertenece. Los expertos, por supuesto, pueden estar equivocados en algunas de sus apreciaciones pero, sin lugar a dudas, su trabajo será profundo y bien fundamentado.

Cuando se busca, consulta e investiga información en Internet, es frecuente no hallar el nombre del autor del contenido de la página electrónica. Hay varias razones por las que esto sucede, pero las más comunes son: por una parte, quienes producen información original, olvidan firmar su obra o desean dejarla sin firma (por falta de interés o para permanecer en el anonimato por alguna razón), por otra, quienes reproducen información desconocen o desdeñan los sistemas de citación establecidos; un ejemplo de esto es cuando la toman de otros sitios que tampoco hacen referencia a la fuente original. Por lo tanto, una buena señal es cuando el contenido viene firmado, porque significa que el autor se hace responsable de lo que crea o escribe. Además, la aparición del nombre de una persona permite revisar su trayectoria académica y profesional y tener una mayor certeza de que la información es correcta.

En muchos casos, sobre todo de organismos e instituciones oficiales (gubernamentales o no), los nombres de los autores no aparecen porque es el sitio mismo el que avala las afirmaciones ahí hechas. Un ejemplo son los datos estadísticos que proporciona el inegi sobre México, ya que es información que goza de autoridad por su carácter institucional y porque es producida por un enorme equipo de trabajo.

Publicación

No todos los tipos de publicaciones o todas las editoriales gozan de la misma confiabilidad. De hecho, algunas editoriales concentran su actividad en la producción de libros sobre temas controvertidos o indemostrables, lo que obedece principalmente a motivos de venta. El hecho de que cierto contenido esté impreso en un libro no significa que se trate de una investigación seria, que sea conocimiento verdadero, correcto y demostrable. Otras editoriales, en cambio, se dedican a publicar textos de

investigación serios, que rescatan la tradición del saber demostrado o avalado por técnicas, métodos y fundamentos rigurosos. Este tipo de editoriales normalmente están asociadas a universidades o instituciones prestigiadas productoras de conocimiento y editan los textos de sus propios profesores o aquellas investigaciones que consideran de interés público. Y están aquellas empresas editoriales que gozan de un proceso de revisión, crítica y corrección editorial que les permite garantizar la calidad de su material; suelen ser grandes editoriales que protegen su prestigio y se apoyan en expertos académicos y profesionales.



El campo de las publicaciones periódicas (diarios, revistas, folletos, semanarios, etcétera) es también muy amplio. Hay revistas de divulgación especializadas que ofrecen al público en general información sobre temas que generalmente dominan expertos: arqueología, historia, ciencia, biología, psicología, astronomía, mecánica, computación, etcétera. Estas revistas son un excelente medio para acercarse a temas que nos interesan sin necesidad de haber tenido una formación previa.

Otro tipo de revistas son las académicas especializadas, las cuales son arbitradas, es decir, sus contenidos son revisados y dictaminados rigurosamente para su publicación. Dado que ofrecen conocimientos muy especializados, suelen contener descubrimientos, avances científicos o nuevas aportaciones al conocimiento; de ahí que para poder publicar en ellas es necesario que dos o tres revisores expertos en el tema abordado critiquen el contenido y el aparato crítico del texto propuesto, para después dictaminar si cumple los estrictos requisitos y es posible su publicación. Ejemplos de estas revistas son: *Nature*, *Science*, *Isonomía*, *Foreign Affairs*, *Sky and Telescope*, *American Journal of Psychology*, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, *Estudios*, etcétera.

Discusión

Todas las fuentes de información tienen perspectivas específicas. Algunas siguen parámetros editoriales establecidos por la empresa editorial o institución que publica, otras ofrecen sólo la particular postura del autor. Por todo ello, es necesario poner mucha atención a los sesgos de carácter regional, nacional, ideológico, partidista,

racial, religioso, entre otros, que pueda contener lo publicado. El hecho de concordar con alguna de estas visiones no significa que su información sea correcta.

También es necesario vigilar las conexiones entre los autores, las editoriales (universidades, empresas privadas, gobierno, organizaciones no gubernamentales, organismos internacionales o sin fines de lucro, etcétera), y los medios de comunicación y sus patrocinadores (anunciantes, gobierno, clero, etcétera). Por ejemplo, el modo de ver la realidad puede ser sesgado o parcial por motivos económicos, o por compromisos sociales, partidarios, religiosos y económico-empresariales.

Tipos de información

La información debe ser actual o vigente. Por ejemplo, un libro de computación editado hace más de cinco años es obsoleto; un libro de geografía del siglo XVIII está, cuando menos, incompleto. Sin embargo, una biografía escrita hace cien años puede ser perfectamente válida hoy día e incluso ser la mejor que existe sobre la vida de la persona a la que se dedicó el autor.

Por otra parte, es de suma importancia que aparezcan citas o referencias de fuentes secundarias (estudios, investigaciones y análisis ya publicados o difundidos, desarrollados a partir de diversas fuentes, tanto primarias como secundarias). Las fuentes primarias son aquellas cuya información se obtiene directamente en su origen y que debe ser analizada, interpretada y estructurada: notas periodísticas, entrevistas, descubrimientos, resultados obtenidos con la experimentación, etcétera. Por ejemplo, una fuente secundaria podría ser un artículo que da a conocer una tumba maya recién descubierta, por lo que para interpretar y explicar este hallazgo recurre tanto a los datos que ofrece el nuevo sitio arqueológico (fuentes primarias), como a lo ya publicado sobre el tema (historia maya, diccionarios de escritura maya, artículos sobre otros descubrimientos en la zona, etcétera).

El uso que hace un autor de fuentes secundarias, corrobora que las afirmaciones dentro de su texto son compartidas, al menos en cierta medida, con otros especialistas. De ahí también que el saber de una comunidad científica se complementa y corrija de forma constante, precisamente por el intercambio y la construcción interactiva del conocimiento.

Si el texto se basa en datos estadísticos o es generado a partir de alguna disciplina científica, la importancia de su actualización será mayor y por lo tanto estará en continua transformación.

En Internet, la información cambia constantemente y se actualiza gracias a la facilidad de su publicación; sin embargo, es diferente con los libros, ya que cada nueva edición impresa de éstos implica mucho trabajo y esfuerzo. Por ello, siempre será más fácil encontrar información actualizada en la red que en un libro, siempre y cuando se tenga el cuidado de consultarla en sitios electrónicos reconocidos por su seriedad académica y científica y su tradición como autoridad en la materia.

En el campo de la información estadística es muy importante poder conocer el tipo de metodología empleada por ejemplo, en una encuesta, y comprender las razones y los parámetros utilizados. Una estadística puede ser la mejor forma de justificar una afirmación, sea errónea o verdadera, ya que el resultado obtenido depende del método aplicado; por ello, no es posible considerar como ciertas las conclusiones de una estadística sin conocer el método y su aplicación. Una casa encuestadora profesional o una investigación científica sobre un tema siempre publicarán, junto con los datos estadísticos, la metodología que utilizaron en su trabajo e incluso una interpretación seria de los datos obtenidos.

Aparato crítico

Todo trabajo de investigación científica debe estar sostenido por resultados experimentales, conclusiones y afirmaciones ya comprobadas por otros investigadores. Se requiere de un soporte lógico que dé sustento a las afirmaciones del texto al que recurrimos. En otras palabras, debe existir una prueba empírica o científica que sustente las afirmaciones del autor. Muchos textos de Internet se basan más en técnicas de persuasión poco claras o estadísticas malinterpretadas o manipuladas –cuando no inventadas–, que sobre el dato concreto y verificable.

La información es más confiable en la medida en que se apoye más en afirmaciones bien fundamentadas y sitios web serios con información complementaria.

Estilo y estructura

La información debe ser dura, es decir, no debe cargarse con un estilo emotivo a través del uso de términos talismán o palabras con connotaciones negativas. Un texto que realiza muchas expresiones valorativas pierde en objetividad para trasladarse al plano de la opinión que, aunque fundamentada, no deja de ser opinión. La fuerza de las palabras empleada para la evocación subjetiva puede cambiar completamente el sentido de la información, lo cual hace que ésta pierda credibilidad.

Por otra parte, un texto sin estructura lógica en la presentación de sus ideas y contenidos, o con una redacción confusa y poco clara, implica falta de seriedad o capacidad del autor, además de falta de autoridad y confiabilidad.

Contraste de fuentes

Para garantizar una mayor certeza en la investigación, es necesario recurrir a varias fuentes que corroboren, complementen o contradigan el texto original. La contradicción o desacuerdo entre fuentes puede provenir de los datos mismos o de la interpretación hecha por cada una, en cuyo caso será necesario recurrir a otros puntos de vista y realizar un cotejo para acercarnos a la verdad del tema (complementación). En este punto, la autoridad puede servir de apoyo pero no puede garantizar la veracidad de lo expuesto; por ejemplo, el hecho de que un historiador reconocido afirme que nunca existió un evento llamado Revolución Mexicana no significa que sea verdad, aunque también es verdad que, si tal afirmación la hace en el ejercicio profesional de su especialidad, debe tener razones de fondo para hacerla. Esto implicará entonces contrastar las fuentes para forjarse una opinión propia.

Fuentes de Internet

Dados los tiempos actuales, en los que las tecnologías de la información influyen mucho en la construcción del conocimiento, es necesario revisar algunos tipos de fuentes que proporciona Internet:

1. **Wikis.** Sitios que ofrecen información desarrollada por la interactividad y la colaboración virtual de una comunidad de usuarios, en los que cada uno de éstos puede añadir y editar el contenido. Los *wikis* se basan en la construcción colectiva del conocimiento y confían en que el saber y experiencia de unos junto a la corrección de otros genere un conocimiento completo y correcto. Sin embargo, se corre el riesgo continuo de que cualquier persona modifique el contenido con malas intenciones o sin las cualidades necesarias para abordar el tema tratado. Se requiere de sistemas de control precisos para asegurar una buena calidad de la información, lo cual no lo proporciona el sitio, sino que depende de la propia capacidad y responsabilidad del usuario. Sólo se recomienda la consulta de los *wikis* para obtener una rápida idea general sobre

Conoce

El término *wiki* es hawaiano y significa “rápido”.

un tema, pero nunca se debe usar, citar o reproducir sus contenidos como ciertos. El *wiki* más famoso de todos es *Wikipedia*, una especie de enciclopedia que aparece en varios idiomas.



2. **Blogs.** Sitios en los que una persona o un grupo de usuarios registran información, opiniones o datos de manera regular. Estas bitácoras virtuales, a diferencia de los *wikis*, no están abiertos a todos y siguen, comúnmente, una línea muy concreta establecida por el autor principal. Los temas son muy variados y obedecen sólo al criterio del usuario principal, lo cual les otorga muy poca credibilidad, a menos que el autor sea un experto en la materia.
3. **Sitios web.** Conjunto de páginas electrónicas que siguen un concepto común. Son de diversos tipos e información muy variada, la cual generalmente proviene de otros sitios, aun cuando no hacen referencia a dichos lugares. La confiabilidad de la información es muy variada y dependerá de qué tan especializados, serios, prestigiados y profesionales sean.
4. **Sitios oficiales.** Conjunto de páginas electrónicas que generalmente presentan información correcta y actualizada sobre la institución a la que representan. Este tipo de sitios suele identificarse con entidades precisas de acuerdo con la terminación de su dirección: .org (organismos y organizaciones sin fines de lucro), .gob o .gov (gubernamentales), .edu (educativas), .com (comerciales), .biz (de negocios), .info (relativas a la información), .net (relativas a la red), .mil (militares), etcétera.
5. **Bases de datos.** Sitios o páginas especializados en ofrecer programas o sistemas informáticos (bases de datos) que concentran información estructurada y organizada sobre temas específicos o generales. Estos sitios garantizan la confiabilidad de la información y normalmente tiene un costo acceder a ellos, pero los hay gratuitos, como las bases de datos que pone a disposición el INEGI en su sitio oficial. También las universidades de calidad ofrecen acceder gratuitamente a este tipo de información, si se hace desde las terminales de cómputo de sus instalaciones. Algunos ejemplos son EBSCO, Ebrary, ProQuest, JStore, SAGE.
6. **Enciclopedias y diccionarios.** A diferencia de los *wikis*, una enciclopedia o diccionario en red avala su contenido mediante el desarrollo de sus contenidos por parte de expertos en los términos, temas o artículos que ofrece. Actualmente, muchas de las prestigiadas obras enciclopédicas o diccionarios que comenzaron a desarrollarse entre los siglos XVIII y XIX (las enciclopedias Británica y la Hispánica, o el diccionario de la lengua de la Real Academia Española, por ejemplo), no sólo se editan en formato impreso, sino que también se actualizan constantemente en Internet. El acceso suele ser a través de un pago.
7. **Redes sociales.** Sitios en los que las personas se reúnen en grupos o conjuntos de conocidos, amigos o colegas profesionales, en torno a intereses comunes para expresar sus opiniones y compartir información, generalmente sobre ellos mismos. Entre sus usos más frecuentes está la difusión rapidísima de una opinión subjetiva acerca de un tema o persona en específico. Su característica principal es precisamente la parte subjetiva

Conoce

Blog o *weblog* proviene de *web* (red) y *log* (en inglés, “diario”) y se traduce como “bitácora”, en referencia a los antiguos cuadernos usados en la navegación marítima, donde los navegantes registraban diariamente el acontecer de su viajes.

¿Qué piensas de...?

Muchos hablan del fin de los libros impresos frente al auge del libro electrónico, ¿tú qué opinas?

que tiene la interrelación que se da entre los usuarios al intercambiar información. La calidad y confiabilidad de la información es, en general, baja, sobre todo si se trata de acceder a conocimientos especializados sobre un tema. En algunos casos, han sido determinantes en la construcción de una opinión pública que trasciende los ámbitos tradicionales de los medios de comunicación, la política y la vida social, como sucedió con el triunfo de Barack Obama a la presidencia de Estados Unidos o con el surgimiento de la protesta civil suscitada en Egipto en 2011 para derrocar al dictador Hosni Mubarak.



Control de aprendizaje

Elige un tema para investigar acerca de él en las diferentes fuentes de Internet, después escribe en tu cuaderno un resumen de lo que cada uno de los sitios afirma sobre el asunto. No olvides colocar la referencia de cada fuente en notas a pie de página. Finalmente, responde estas preguntas:

1. ¿Cuáles fueron las fuentes más fáciles de comprender?

2. ¿De cuáles estás más seguro que presenta datos correctos, ciertos o verdaderos?
¿Por qué?

3. ¿Algunos tipos de fuentes presentan una tendencia ideológica clara? ¿Cuáles y por qué?

4. Si consultaste una base de datos especializada, ¿cuál fue y cuál es tu opinión sobre ella?

5. ¿Cuántos *blogs* pudiste encontrar sobre ese tema y qué impresión te dio esto?

6. ¿Encontraste información repetida o plagiada en varias páginas? ¿Qué reflexión te deja esto?

Reflexiona

Elige un tema polémico como el aborto, la religión, el matrimonio entre personas del mismo sexo, la eutanasia, etcétera, después busca información en al menos cuatro fuentes distintas (entre ellas, por lo menos una tiene que ser primaria, y otra impresa). Finalmente, resuelve lo siguiente:

1. Identifica la postura frente al problema de cada una de tus fuentes, descríbela brevemente y responde: ¿está a favor o en contra?

2. ¿Quién firma el texto? ¿Es anónimo? ¿El autor o el sitio están a favor o en contra del tema investigado?

3. ¿El autor de los textos es un especialista en el tema, es decir, posee autoridad? ¿Por qué?

4. Describe las características del texto a partir de estas preguntas: ¿las afirmaciones que realiza el autor son genéricas o están fundamentadas con estadísticas y/o citas de expertos? ¿Consigna sus referencias para poder confirmar sus afirmaciones o se conforma con afirmaciones que da por ciertas por considerarlas “evidentes”?

5. ¿La información está actualizada? ¿Por qué?

6. ¿Todos los textos afirman lo mismo? ¿Qué argumentos diferentes presenta cada autor?

En contacto con la realidad

Busca una encuesta o estadística sobre algún tema actual (elecciones, violencia, seguridad, drogadicción, etcétera) y responde:

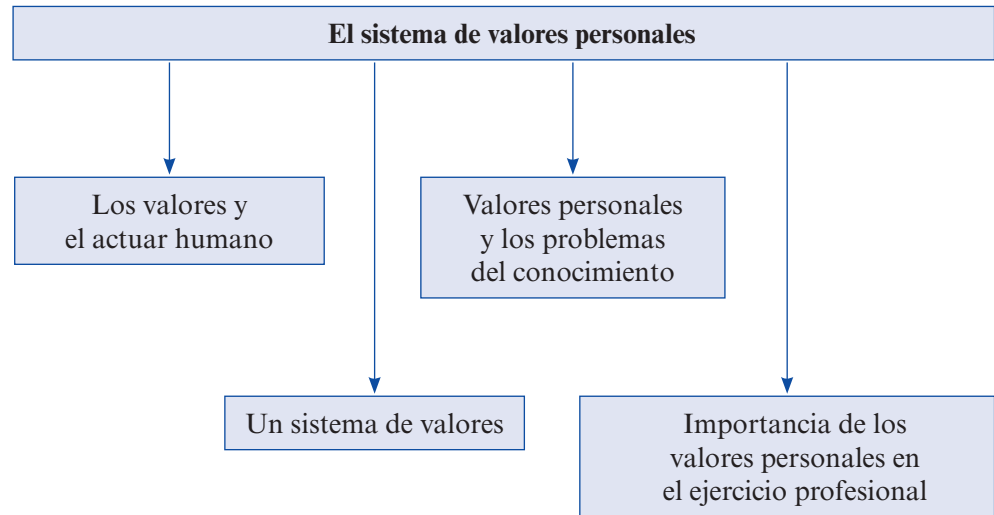
1. ¿Qué es lo que termina afirmando el dato estadístico presentado?

2. ¿Qué metodología siguieron? Descríbela brevemente (si no comprendes la metodología puedes recurrir a un profesor de matemáticas o de estadística para que te apoye).

3. ¿Consideras que la información presentada es correcta o que la encuesta es tendenciosa? ¿Por qué?

Tema 4.5 Sistema de valores personales y problemas del conocimiento

Explora



Objetivo

- Establecer la influencia que ejerce el sistema de valores personales en los problemas del conocimiento.

¿Cuánto sabes?

1. ¿Qué influencia ejercen los valores personales en el acto de conocer?
2. En tu opinión ¿valor y conocimiento guardan hoy día alguna relación?
3. ¿Qué papel juegan los valores en la acción libre del hombre?
4. ¿De dónde provienen los valores personales?
5. ¿Qué es un valor?

Los valores y el actuar humano

Los humanos son seres que esencialmente orientan sus acciones a través de la búsqueda, la aceptación o el rechazo de valores. De hecho, éstos últimos se convierten en guías para el comportamiento de cada individuo, dando sentido a las decisiones personales. Los humanos actuamos eligiendo una opción con base en el valor que le otorgamos o creemos percibir en ella; la preferimos sobre otras porque pensamos que es mejor para nosotros y, por lo tanto, su valor es mayor.

Pero, ¿qué es un valor? Básicamente podríamos definirlo como todo aquello que poseen las cosas y las personas, y que nos hace desearlas. Definido así, el valor se presenta siempre como un bien en cuanto que es deseado, es decir, como algo bueno en sí mismo y que además necesitamos o queremos poseer porque percibimos que nos hace falta o nos perfecciona.⁷

⁷ Alejandro Ordieres y Carlos McCadden, *Fundamentos para una ética ciudadana*, McGraw-Hill, México, 2010, pp. 74-78.

De esta manera, muchas de nuestras elecciones se orientan hacia la consecución de algo que percibimos como bueno para nosotros. Un pastel será valioso en cuanto que lo deseemos para saciar nuestra hambre o satisfacer un antojo; el dinero será valioso porque nos permite cubrir nuestras necesidades; la familia será un valor en cuanto que amamos a sus miembros y nos sentimos felices a su lado. Todas las cosas que cubren nuestras necesidades y nos perfeccionan como seres humanos los consideramos como valores.



Por esta razón, los valores orientan las decisiones personales. El actuar de todo ser humano está guiado por los valores que él mismo se ha fijado consciente o inconscientemente, por ejemplo, qué elegiría un joven que es fanático del fútbol si se encontrara en la siguiente situación: un día antes de que su equipo de toda la vida juegue la final del campeonato profesional, su novia le pide que la acompañe a un compromiso familiar que es muy importante para ella y desea que él esté presente. ¿Qué elegiría el muchacho: la final o la novia? La respuesta es obvia: aquello que más valore.

Un sistema de valores

Todos creamos, consciente o inconscientemente, un sistema de valores para nosotros mismos. Organizamos jerárquicamente nuestras preferencias sometiendo nuestros gustos menores a aquellas cosas, eventos o personas que más valoramos. Somos incluso capaces de sacrificar grandes cosas en favor de aquello que más apreciamos. Por ejemplo, una madre o un padre podrían ofrecer su propia vida a cambio de la salud de uno de sus hijos, o una persona sería capaz de sacrificar su futuro profesional para ayudar a los más necesitados.

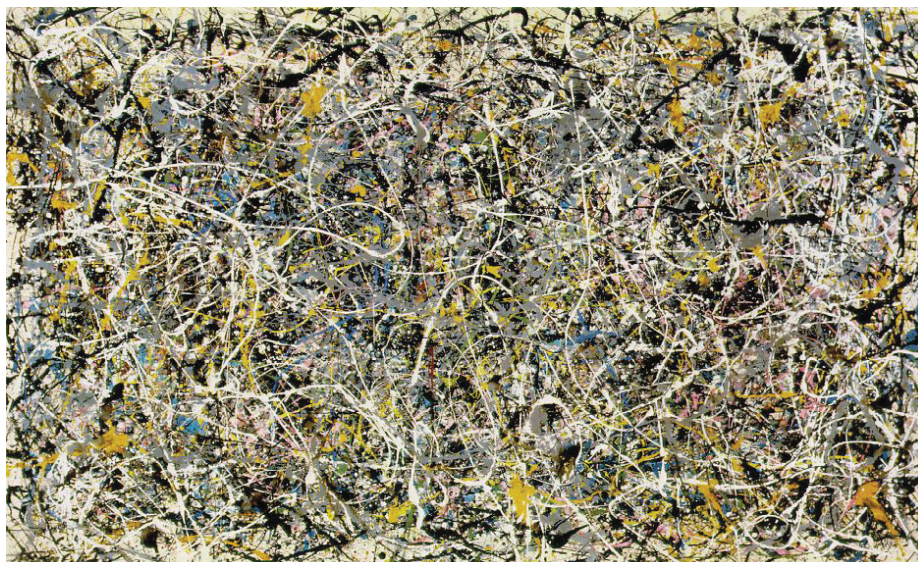
Sin embargo, pocas veces los valores que decimos profesar son realmente los que verdaderamente apreciamos; esto se pone en evidencia con el tiempo que dedicamos a lo que creemos que son nuestros valores. Cuando realmente deseamos algo, nadie nos tiene que obligar para hacerlo o buscarlo y somos capaces de dedicarle horas extras. En otras palabras, nuestros valores guían nuestra conducta; sirven como pautas de acción en nuestro actuar cotidiano, de manera que motivan ciertos comportamientos y frenan otros.

Conoce

Para la axiología (ciencia que estudia la teoría de los valores), el valor es una cualidad especial que hace que las cosas sean estimadas en sentido positivo o negativo.

¿Qué piensas de...?

¿Qué es lo que hace que esta pintura sea tan valiosa? Su autor es Jackson Pollock, uno de los pintores expresionistas más importantes de Estados Unidos cuyos cuadros se venden en miles e incluso millones de dólares. Esta obra, titulada *No. 5, 1948*, se subastó en 140 millones de dólares.



Ahora bien, ¿de dónde provienen nuestros valores? ¿Hacemos una elección consciente de cada uno o bien existe una fuente de la cual los absorbemos? En general, podemos afirmar que suceden ambas cosas. Por una parte, en el día a día, cada ser humano va construyendo el conjunto de sus valores en la medida en que toma con mayor responsabilidad su futuro. Por otra, es innegable que todos formamos parte de una cultura determinada y que a través de sus instituciones (familia, escuelas, costumbres, creencias, tradiciones, etcétera), asimilamos una forma de ser y, por ende, compartimos una serie de valores comunes a nuestro pueblo o familia. Los valores provendrían, comúnmente de esta doble fuente. Partiendo de un bagaje cultural común a una sociedad determinada, no pocas personas reestructuran o modifican el sistema de valores heredado a medida que su formación académica, intelectual, cultural, social y humana los hace más capaces de discernimiento, creatividad y crítica. La cultura se construye a partir del comportamiento de los miembros de un grupo (sociedad, familia, nación, etcétera), quienes crean patrones específicos de comportamiento; por supuesto, esto no significa cancelar la libertad individual y las particularidades de cada ser humano. En el fondo, el conjunto de formas y comportamientos adquiridos a través de la cultura pone de manifiesto juicios de valor sobre la vida de un pueblo y la propia vida de cada persona. Los valores se enseñan en el núcleo social de la familia y la sociedad busca protegerlos mediante la legislación. Se transmiten de generación en generación y nos llevan a enfrentar al mundo de una manera determinada. Los valores adquiridos no sólo nos llevan a llevar a cabo acciones externas a nuestro pensamiento, sino que determinan, en cierta manera, nuestra actitud ante el conocimiento y la verdad.

En este sentido, es posible decir que nuestro sistema de valores heredado y, al mismo tiempo, adquirido, está presente como un factor determinante que lo convierte en un par de rieles sobre los que normalmente circulan nuestras acciones, incluida nuestra percepción del mundo. De hecho, la ciencia se ha desarrollado basada en un conjunto de conocimientos producidos a lo largo de varios siglos y que se han orientado con base en los valores propios de una sociedad. Algunas veces, los valores han frenado el proceso de saber, y en otras lo han impulsado buscando cubrir las necesidades propias de un pueblo. Un caso emblemático de esto es el de Galileo Galilei, censurado por hombres de ciencia, religiosos y laicos, a quienes los valores religiosos predominantes de la época les impidió abrirse al nuevo descubrimiento sobre el Universo hecho por Galileo y Copérnico.

Valores personales y problemas del conocimiento

Es un hecho que existe cierta relación entre los valores personales y el conocimiento en general: además de estar predeterminados a conocer el mundo como seres humanos, también lo estamos como individuos pertenecientes a una cultura determinada y poseedores de una historia particular que nos lleva a apreciar la realidad de manera distinta. Basta con un pequeño ejercicio para darnos cuenta de esta realidad: ¿qué pasaría si se le preguntara a varias personas cómo ocurrió el accidente automovilístico que lograron presenciar mientras se hallaban cerca del lugar del hecho? Algunos se fijarían en las personas, otros en los coches, otros en los daños materiales, otros en las reacciones de la gente, etcétera. Aunque se trate del mismo evento, habría casi tantas descripciones distintas como personas se encontraban en la calle en ese momento, cada una resaltando lo que más le llama la atención porque es lo que más le importa.

Pero, ¿cómo influyen los valores personales en la percepción diversa del conocimiento? En la forma de enfrentar el conocimiento, ya que refuerzan algunas percepciones e impiden profundizar o alcanzar una verdad menos parcial. Podríamos decir que la verdad, en cierta manera, también se “siente”, no sólo se analiza. El ser (unión de cultura e historia personal) de cada individuo se proyecta hacia el exterior e interpreta la realidad. Los problemas propios del conocimiento, así como su posible solución pasan por el tamiz de mi *ser*.

El filósofo francés Edgar Morín lo expresa así: “[...] las teorías científicas, como los icebergs, tienen una enorme parte sumergida que no es científica, pero que es indispensable para el desarrollo de la ciencia. Lo propio de la científicidad no es reflejar lo real, sino traducirlo en teorías cambiantes y refutables.”⁸ La realidad es vista a través de los ojos del hombre de ciencia, la interpreta y trata de comunicarla a los demás para compartir la misma visión. Los demás se encargarán de traducirlo y corregir lo que ellos aprecian como distinto o inexacto.

Sin embargo, el desarrollo de la cultura científica creó un corte epistemológico entre los valores y la ciencia, que adjudicó para ésta una neutralidad e independencia absoluta; esto provocó que se concibiera que el saber científico en sí no puede sujetarse de ninguna manera a ningún valor. Se creó, como afirma Edgar Morín, “una ruptura ontológica entre cultura científica y cultura humanística”,⁹ dejando al conocimiento libre de responsabilidades y sin guía de acción. La “moral y el conocimiento se comunicaban estrechamente en la cultura humanista; por el contrario, la cultura científica se funda en la primera disyunción entre juicios de valor y juicios de realidad”.¹⁰

Con esto, el conocimiento científico deja de atender a lo humano para entregarse sólo a lo natural, olvidando la dimensión espiritual del ser humano para quedarse en la superficie de la materialidad de la naturaleza humana, dividiendo la realidad compleja en un sinnúmero de componentes simples y excluyendo cualquier vínculo entre las diferentes entidades. De esta manera, la ciencia se convirtió en dominadora, y no servidora de la humanidad. Es verdad, esta misma ciencia ha aportado innumerables oportunidades al desarrollo de la humanidad (sistemas de energía verde, medicamentos, aparatos que facilitan la vida diaria y nos dan más tiempo de ocio, etcétera). El problema no radica en la ciencia misma, sino en la actividad científica y la orientación que se da a su desarrollo. La ciencia, como conocimiento y búsqueda de la verdad, es una de las actividades más sublimes a las que el hombre se puede dedicar pero también puede llegar a destruir a la humanidad.

Conoce

Según el subjetivismo axiológico (tendencia que identifica los valores con una apreciación individual del sujeto) las cosas son valiosas porque existe alguien que tiene un interés en ellas.

⁸ Edgar Morín, *Ciencia con conciencia*, Anthropos, Barcelona, 1984, p. 38.

⁹ Edgar Morín, *El método IV. Las ideas*, Cátedra, Madrid, 1998, p. 72.

¹⁰ *Idem*.

Los valores se han convertido en un problema para el conocimiento científico, ya no como tabú religioso sino como una traba para avanzar en lo único que para la ciencia realmente importa: el conocimiento. El dato natural se impone al valor, replegándolo a un segundo plano; la verdad está por encima de cualquier otro valor, incluso por sobre el ser humano, quien debe ser incluso sacrificado en aras de la ciencia.

Importancia de los valores personales en el ejercicio profesional

Si bien es cierto que el conocimiento en sí mismo es amoral no cabe duda que involucra al hombre en primera persona. Las personas no ejercen una profesión como si fueran meras máquinas que repiten una serie de acciones para las que fueron programadas, sino que son humanos responsables de sus actos, que conviven con otras personas con quienes se relacionan y de las que incluso pueden depender. Aunque un fusil no es malo o dañino en sí mismo, lo que una persona pueda hacer con éste no puede ser indiferente a la sociedad.



Si bien el conocimiento es esencialmente bueno, no todas sus interpretaciones y aplicaciones lo son y pueden estar permitidas; es decir, no todo lo que puede hacerse debe hacerse. Los valores primarios son las personas mismas, la vida de éstas y su bienestar, lo que las daña tiene que ser evitado. En toda acción, la escala de valores debe inspirar las decisiones de manera práctica y orientada a futuro, y es un hecho que esto ocurre de manera egoísta –por ejemplo, cuando un investigador se acerca a aquel punto que llama su atención, es decir, que le resulta valioso–, pero también esto se debe hacer dirigiendo nuestras investigaciones hacia el bienestar del hombre presente y futuro, de quienes de alguna manera somos responsables.

Control de aprendizaje

Realiza una pirámide de valores. Sigue estos pasos:

1. Toma una hoja blanca y divídela en dos; en un mitad dibuja una pirámide con el vértice hacia arriba y escribe dentro de ella al menos cuatro de los valores más importantes para ti (jerarquízalos de arriba hacia abajo según la importancia).

2. Dibuja otra pirámide en la mitad restante y escribe fuera de ella las actividades a las que dedicas más tiempo durante la semana. Reflexiona sobre cuáles son los valores a los que responden estas actividades y escríbelos dentro de la pirámide.

3. Analiza y responde:

a) ¿Ambas pirámides se corresponden? ¿Por qué?

b) ¿De acuerdo a lo expuesto en el tema, qué significa esto?

Reflexiona

Lee nuevamente los dos primeros textos que aparecen en el apartado Control de aprendizaje (capítulo 3: “Exposición y presentación de la información”) y responde lo siguiente:

1. ¿Qué razón o valor nos lleva a ver en Juárez a un prócer de la patria y qué valores nos llevarían a verlo como un villano?

2. ¿Por qué ha prevalecido una visión sobre la otra?

3. ¿Existe alguna razón cultural o personal, algún valor en juego, que haya llevado a los historiadores a cambiar u omitir partes de la historia de México?

4. ¿Qué consecuencias tiene esto de cara a la verdad histórica? ¿La vida de Benito Juárez deja de ser menos meritoria por el hecho narrado en este texto? ¿Por qué?

En contacto con la realidad

1. Lee el siguiente texto tomado de un blog, que refleja la postura de la persona a quien pertenece dicho sitio electrónico.

Desde hace tiempo me parece una aberración incluir plantas o animales transgénicos en nuestra dieta. Mucha gente nos negamos al uso de estos productos. Se dice que cuando se utilizan estas semillas, la tierra se vuelve infértil y se necesitarán de por vida fertilizantes y abonos para que de esa tierra vuelva a cosecharse algo. No se encuentra mucha información, más bien no son muy confiables las fuentes oficiales: Monsanto, monopolio mundial de semillas y fertilizantes transgénicos.

Tal vez en un tiempo se afinen los resultados de estos productos, pero por el momento me parece arriesgar nuestra salud y ambiente. Sin embargo, hay algunas otras utilidades de transgénicos muy creativas, como los descontaminantes. Desde el maíz, que ha sido modificado lentamente y a base de mezclas hasta las bacterias transgénicas que producen insulina humana, son aplicaciones asombrosas.

Espero que pronto vayan afinando más y más técnicas y productos finales de estas investigaciones.¹¹

2. Investiga más sobre los temas que expone la lectura (transgénicos: sus ventajas y beneficios, sus desventajas o daños) y responde:

¹¹ “Miedo a los transgénicos”, en <http://elblogdealma.blogspot.com/> (fecha de consulta: 2 de junio de 2011).

a) ¿Qué son los transgénicos?

b) ¿Qué valores ponen en peligro los alimentos transgénicos? ¿Por qué se les rechaza?

c) ¿Es racional el rechazo que una parte de la sociedad tiene hacia los alimentos transgénicos? ¿Por qué? ¿Se ha comprobado algo?

d) ¿Cómo ha afectado la investigación sobre transgénicos a los valores de algunas sociedades?

Reflexiona

Reúnete en equipo para reflexionar a partir de las siguientes preguntas, después respóndelas de manera individual.

1. ¿Cuánto conocimiento propio depende de la interacción con otros actores del conocimiento?

2. ¿Algunas culturas privilegian cierto tipo de conocimiento por sobre otros tipos? ¿Por qué?

3. ¿Podemos actuar de manera individual en la generación del conocimiento? ¿Por qué?

4. ¿Existen algunos peligros y ventajas en una comunidad de conocimiento?

5. ¿En qué medida y cómo influyen tus valores o ideología en tus afirmaciones de conocimiento?

6. ¿Es posible librarme de mis prejuicios? Si es así, ¿de qué manera?

El pensamiento crítico y las diferentes áreas del conocimiento

“En lo tocante a la ciencia, la autoridad de un millar no es superior
al humilde razonamiento de una sola persona.”

Galileo Galilei

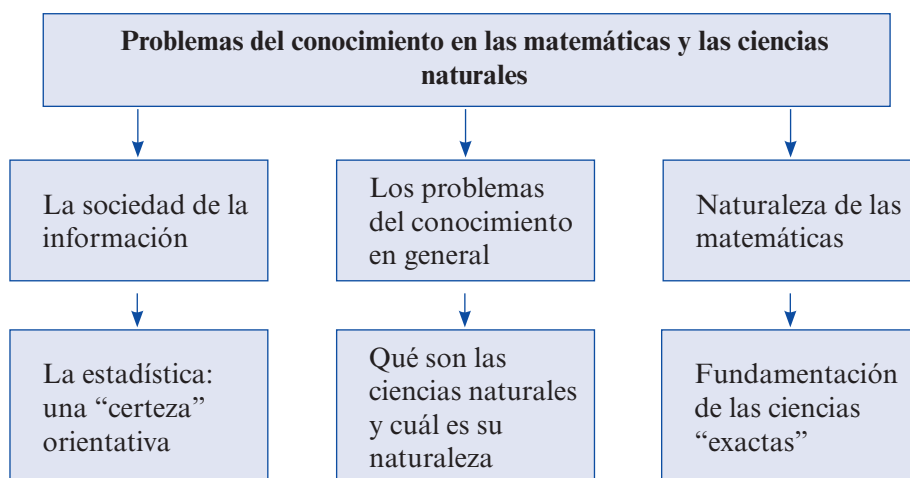


Contenido

- Tema 5.1** Problemas del conocimiento en las matemáticas y en las ciencias naturales
- Tema 5.2** Problemas del conocimiento en las ciencias sociales y la historia
- Tema 5.3** Relevancia de la ética y las artes como áreas del conocimiento

Tema 5.1 Problemas del conocimiento en las matemáticas y las ciencias naturales

Explora



Objetivos

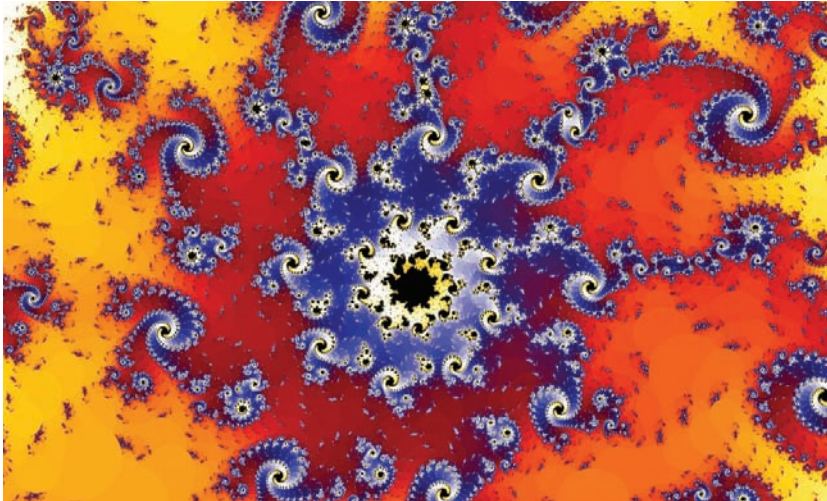
- Establecer los tipos de problemas del conocimiento en cada área del conocimiento.
- Establecer los problemas del conocimiento fundamentales en las ciencias naturales y las matemáticas.

Cuánto sabes?

1. ¿Piensas que realmente conocemos las cosas tal como son?
2. ¿Qué son las matemáticas? ¿Podrías definir las?
3. ¿Sabes lo que es un axioma?
4. ¿Conoces cuál es la geometría euclidiana?
5. ¿Para qué sirve la estadística?
6. ¿Qué estudian las ciencias naturales?
7. ¿En qué se basa el método científico?

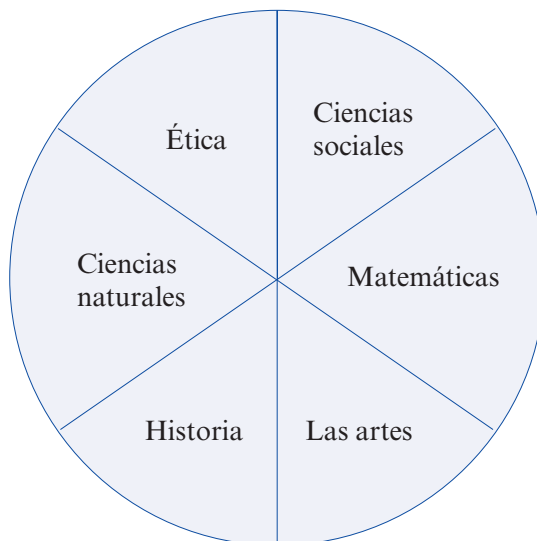
La sociedad de la información

Nuestro mundo ha experimentado una revolución digital. Formamos parte de una economía global de la información en la que el conocimiento se ha convertido en el más importante de los activos de un país o una empresa. De hecho, vivimos en una continua explosión de conocimiento en la que cada 10 años se duplica la información disponible. El conocimiento aumenta exponencialmente no sólo por acumulación masiva, sino también porque se especializa más y más.



Al mismo tiempo, parecería que las ciencias exactas llegan a límites que es imposible superar. La mecánica cuántica, el principio de incertidumbre de Heisenberg, la teoría del caos, etcétera, parecen indicar que el hombre no puede conocerlo todo y que la manera en que conoce no refleja completamente la realidad que le rodea. Con ello, resurgen, cada vez más actuales, los viejos problemas de la filosofía y la ciencia moderna de los siglos XVII y XVIII: ¿es posible conocer? ¿Percibimos las cosas como son realmente? ¿Qué validez tienen las ciencias como las matemáticas, la física o la biología? ¿Cuál es su fundamento? ¿Cómo puedo estar seguro de que realmente describen la realidad y que no es simplemente una interpretación mía, una manera de percibir el mundo que me rodea pero que en el fondo desconozco? ¿El hombre lo podrá todo al conocerlo todo con el paso del tiempo?

Lo cierto es que el mundo del conocimiento se presenta cada vez más complejo, pero al mismo tiempo más accesible. Todas estas preguntas nos conciernen a todos de manera más o menos directa. Podríamos dividir las áreas del conocimiento en seis grandes ramas: matemáticas, ciencias naturales, ciencias sociales, historia, ética y arte. Cada una presenta características propias y distintos valores de verdad y certeza. Por ello, la pregunta sobre el conocimiento y los problemas que plantea en general debe ser respondida por separado para cada una de estas áreas.



Áreas del
conocimiento

Conoce

“El análisis del sistema orgánico sobre el que se basa el comportamiento social del ser humano es el objetivo más difícil y más ambicioso que la ciencia natural se puede imponer desde el momento en que este sistema es, por mucho, el más complejo que existe sobre el planeta.”

KONRAD LORENZ

Conoce

“Las matemáticas pueden definirse como la disciplina en la que nunca sabemos de lo que estamos hablando ni si lo que decimos es cierto.”

BERTRAND RUSSELL

Los problemas del conocimiento en general

Los problemas del conocimiento se presentan como preguntas sobre “nuestra comprensión del mundo, de nosotros mismos y de los demás en relación con la adquisición, búsqueda, producción, formación y aceptación del conocimiento”.¹ Se trata de validar el conocimiento en general y comprender qué certeza proporcionan los diferentes tipos de conocimiento.

Se busca conocer la validez no de tal o cual conocimiento (eso dependerá de cada ciencia y su metodología), sino de validar el conocimiento mismo, la ciencia misma en cada área. Por ejemplo, no se trata de saber si Benito Juárez fue un gran hombre o un traidor, sino de comprender *si es posible y válido* saber si Benito Juárez fue un héroe o un villano. Es decir, se trata de comprender la validez del conocimiento histórico y de su metodología y con cuánta certeza puedo afirmar una cosa o la otra.

El problema central del conocimiento se enfoca en la posibilidad de conocer y en su certeza. Este problema general debe particularizarse según las diferentes áreas del conocimiento. De hecho, como mencionamos en capítulos anteriores, no todo conocimiento tiene el mismo grado de validez. No es lo mismo una verdad matemática que una verdad física o una verdad histórica, ni seguimos los mismos pasos para alcanzarla. Sin embargo, toda ciencia debe validar de alguna manera su pretensión de poder acceder a la verdad y establecer, al mismo tiempo, sus límites. En otras palabras, debe responder a los siguientes interrogantes:

- ¿Puedo conocer el objeto de mi campo de estudio (la verdad histórica, la verdad ética, la verdad matemática, etcétera)?
- ¿Qué grado de objetividad se alcanza en mi campo de estudio?
- ¿Qué método debo aplicar para validar y verificar la veracidad de mis afirmaciones?
- ¿Hasta dónde puedo llegar en mi investigación? ¿Cuál es el límite de mi área?
- ¿Las afirmaciones de mi ciencia pueden ser universalizables o deben estar contextualizadas? ¿En qué medida?

Naturaleza de las matemáticas

Da la impresión de que las matemáticas pueden describir todo lo que nos rodea. Podemos usarlas para modelar procesos del mundo real o para describir los objetos más alejados del universo, incluso sin haberlos percibido nunca. Parecen ofrecer una certeza que ninguna ciencia es capaz de transmitir y, sin duda, pueden producir conocimientos muy importantes sobre la naturaleza de las cosas. ¿A qué se debe esto? ¿Acaso el mundo está escrito en lenguaje matemático como afirmó Galileo y nosotros sólo debemos aprender a leerlo? ¿Cuál es su fundamento?

En términos muy generales, las matemáticas son el estudio de los números y del espacio estableciendo patrones y relaciones entre cantidades. Parte y se fundamenta en axiomas, es decir, verdades tan evidentes que no requieren prueba ni demostración. En este sentido, las matemáticas son un sistema axiomático que fija reglas y describe relaciones por medio de las leyes de la lógica. En virtud de lo anterior, las matemáticas abarcan todo el universo medible y representan las relaciones que se dan o pueden darse entre los elementos de la realidad. Un paisaje puede ser perfectamente descrito por medio de algunas ecuaciones (de hecho, eso es lo que hace una computadora al capturar una imagen). El movimiento de una hoja al caer de un árbol cabe sin problemas en la descripción de una fórmula de unas cuantas variables. Todo el

¹ Organización del Bachillerato Internacional. *Guía de teoría del conocimiento del 2008*, consultada el 10 de mayo de 2011 en la página http://xmltwo.ibo.org/dp2006-03/dp_x_tokxx_guu_0603_1_s/7



universo de las cosas puede ser descrito, en sí mismo y en su relación con todo, con cierto número de ecuaciones.

Evidentemente, las matemáticas, como la física, se fundan en la estructura de la realidad material. La cantidad y extensión son las primeras características de los cuerpos. Pero no todas las matemáticas tienen una relación directa con la realidad. Siempre se ha argumentado que aprendimos la noción del 3 mediante ejemplos tales como tres manzanas o tres ranas pero, ¿cómo llegamos a conceptos como el cero, un billón o los números negativos? ¿Acaso las matemáticas realizan afirmaciones verdaderas sobre objetos que no existen?

Las matemáticas se valen de un método intuitivo para establecer sus primeros principios (es decir, parten de la experiencia y sus fundamentos remiten a la experiencia) pero aplican un método lógico deductivo a partir de tales principios o proposiciones fundamentales. Las reglas que surgen de estos principios de acción constituyen la garantía de su funcionamiento. De esta manera, si bien las matemáticas parten de la experiencia y describen la naturaleza de la realidad como extensión y cantidad, no se quedan ahí, sino que, observando las leyes de las propias matemáticas y las leyes de la lógica, la sobrepasan.

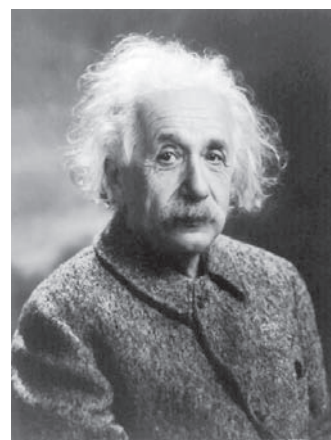
Esta realidad quedó claramente visible cuando surgieron las geometrías no euclidianas, que se llaman así porque niegan el quinto axioma de la geometría euclidiana: que por un punto exterior a una recta sólo pasa una recta paralela a la primera línea. Este axioma, aparentemente evidente y obvio en sí mismo, fue problemático desde el inicio y, por ello, G. Saccheri quiso probarlo por medio de una “reducción al absurdo”. En lugar de conseguirlo, abrió el campo a dos nuevas geometrías:

- La geometría hiperbólica, en la cual por un punto fuera de una línea pasa más de una paralela. Es la hipótesis del ángulo agudo.
- La geometría elíptica o riemanniana, en la cual por un punto fuera de una línea no pasa ninguna paralela. Es la hipótesis del ángulo obtuso.

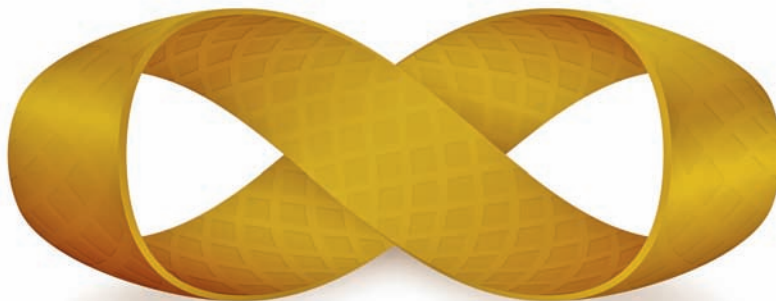
Conoce

“La mayoría de las ideas fundamentales de la ciencia son esencialmente sencillas y, por regla general, pueden ser expresadas en un lenguaje comprensible para todos.”

EINSTEIN



Otros matemáticos postularon teorías cada vez más abstractas que fueron negando los diversos principios y axiomas euclidianos. Un ejemplo es G. Cantor, que introdujo el concepto de infinito actual o transinfinito en su teoría de conjuntos. La consecuencia de este concepto, entre otras cosas, es el rechazo del axioma de que “el todo es mayor que las partes” ya que un conjunto podía tener como subconjunto un conjunto infinito.



Si bien estas “nuevas” matemáticas no describen directamente la realidad, no dejan de ser totalmente útiles y aplicables al mundo real. Las matemáticas se convirtieron en sistemas basados en axiomas, a veces elegidos de manera arbitraria, que construían modelos aparentemente desasociados de la realidad, pero que poseían un sinnúmero de aplicaciones útiles. La veracidad de un modelo matemático se basó no sólo en el seguimiento fiel de las leyes lógicas establecidas por la misma ciencia, sino en su capacidad de predecir eventos futuros.

La estadística: una “certeza” orientativa

Muchos fenómenos no tienen una regularidad suficiente para ser interpretados de manera universal. Por esta razón, era necesaria una herramienta capaz de encontrar alguna estabilidad ahí donde, de hecho, no puede encontrarse. Así fue como surgió la estadística.

La estadística es una ciencia con base matemática que recolecta, analiza e interpreta datos para explicar las condiciones de regularidad de fenómenos que se presentan de forma aleatoria. Su tarea principal es reducir los datos de la experiencia con el objetivo de predecir lo que por definición es impredecible.

Esta ciencia ha encontrado numerosas aplicaciones. Muchas ciencias, especialmente las sociales, basan sus estudios en verdades estadísticas. ¿Qué valor tienen las predicciones de la estadística? ¿Qué grado de certeza puedo obtener de la realidad que es analizada a través de esta herramienta matemática? En una palabra: lo que se alcanza es una *probabilidad*. Básicamente, esto significa que un fenómeno sigue siendo imprevisible, y aunque las posibilidades de que se repita puedan ser muy altas, la próxima vez podría no suceder.

¿Qué son las ciencias naturales y cuál es su naturaleza?

Las ciencias naturales son el esfuerzo de los seres humanos por comprender el mundo. Se trata de explicar y tratar de predecir el funcionamiento de la naturaleza.

¿Qué se incluye o excluye con el término “ciencias naturales”? ¿Se trata más de un método que de un sistema de conocimientos en torno a un objeto común?

Podríamos comenzar afirmando que con el término de “ciencias naturales” abarcamos todas las ciencias que tienen por objeto de estudio cualquier elemento de la naturaleza y que aplican el método experimental para estudiarlo y describirlo. Las ciencias naturales se apoyan en un razonamiento lógico y en un estricto método científico que tiene como fin describir un fenómeno observable y repetible por cualquiera. Por lo tanto, por ciencias naturales entendemos no sólo un conjunto de saberes sobre la naturaleza, sino también un método preciso para acercarse y describir a la naturaleza. No se trata sólo de describir, sino también de comprender y ser capaces de dominar y repetir el fenómeno observado.

Conoce

“La ciencia se construye con hechos igual que una casa se construye con ladrillos, pero una acumulación de hechos no es más ciencia que casa una pila de ladrillos.”

POINCARÉ



El método científico de las ciencias naturales está basado, esencialmente, en la posibilidad de reproducir el fenómeno observado, es decir, en la capacidad de que una persona cualquiera sea capaz de repetir los hechos observados y obtener el mismo resultado predicho. Además, debe admitir la posibilidad de “falsificar” o “falsear” (es decir, de demostrar que es falsa) la proposición científica que surge de las primeras observaciones, ya que el fenómeno concreto no agota la totalidad de los resultados posibles.

Dicho esto, queda claro que no puede haber un solo método científico. Según James B. Conant, no hay “un” método científico, sino que el investigador usa distintos métodos para ahondar en el fenómeno observado, desde la experimentación hasta la probabilidad, la clasificación o la simple medición y acumulación de datos. De hecho, el método científico, tal como lo propuso Francis Bacon en el *Novum Organum*, ha ido variando, si bien mantiene su esencia, que es la repetibilidad.

Básicamente, las ciencias naturales son ciencias experimentales, ciencias en las que los fenómenos que se observan pueden ser reproducidos en condiciones controladas. La labor del científico de la naturaleza es “falsificar” la tesis propuesta por el observador anterior. De no lograrlo, la hipótesis queda verificada hasta que alguien logre demostrar lo contrario. A diferencia de lo que se podría pensar, “falsear” una hipótesis es más importante que “verificarla”. La razón es sencilla: descubrir un error

Conoce

“Uno de los objetivos de las ciencias físicas ha sido proporcionar una imagen exacta del mundo material. Uno de los logros de la física del siglo xx ha sido probar que este objetivo es inalcanzable.”

JACOB BRONOWSKI

permite al científico avanzar nuevamente en un área del saber. Es decir, le permite precisar elementos de la naturaleza que habían permanecido ocultos hasta ese momento. Muchas veces, no significa que la propuesta anterior estuviera equivocada; más bien, significa que estaba incompleta y las nuevas observaciones la llevan a una mayor precisión.

Por supuesto, el método científico tiene un límite: la capacidad de controlar y observar el fenómeno de la naturaleza. Lo que no se percibe o se puede reproducir sobrepasa los límites de la ciencia experimental y llega al nivel de la ciencia teórica en espera de una confirmación posterior. De hecho, muchas afirmaciones que hace la ciencia no son observables directamente, sino que son el resultado de teorías que realizan predicciones con toda exactitud. Si estas predicciones se cumplen, quiere decir que la teoría se considera cierta hasta que se demuestre lo contrario. Se declaró la existencia del átomo mucho antes de que fuera posible demostrarla mediante observación o experimento. De la misma manera, la teoría de la relatividad ha realizado innumerables predicciones que se fueron comprobando con el tiempo.

Control de aprendizaje

Reflexiona y responde a las siguientes preguntas, discutiendo con tus compañeros las diferentes posibilidades:

a) ¿En qué se distingue la creencia del conocimiento?

b) En español, tenemos dos palabras que usamos de manera indistinta pero que tienen un origen diferente y, por lo tanto, un significado original distinto: “conocer” y “saber”. ¿Cuál crees que sea la diferencia?

c) ¿Qué diferencia hay entre la afirmación “conozco el fútbol” y “sé de fútbol”?

d) ¿Puede una afirmación matemática ser verdadera antes de ser probada?

e) ¿Las matemáticas fueron inventadas o descubiertas?

En contacto con la realidad

Lee el siguiente texto y responde a lo que se te pide reflexionando con tu equipo de trabajo.

Las antiprocías del penúltimo año

¡Qué voy a saber yo nada de cómo se nos viene el año que viene! ¿Acaso tengo una bola de cristal?

Un diciembre de no hace no tanto, cuando “Hermes el Iluminado” no era un chavista arrepentido, sino todo un psíquico de prestigio, una doña le preguntó al kioskero: “Y, ¿será buena...?”, señalando una revista titulada “Predicciones para el año tal”, con el rostro del mismísimo Hermes mirando al mismísimo infinito y más allá. Con mucha sabiduría y poca estrategia comercial, el kioskero le respondió: “Ay, señora Hortensia, si este tipo pudiera ver el futuro, ya se hubiera pegado el Kino”.



Nunca dejó de sorprenderme cuando algún periodista le pregunta al opinador de turno, sea un profesional especializado en algo o sencillamente un político todero: “Y entonces, ¿qué va a pasar?”. Lo más curioso es que el opinador de turno siempre responde. No agarra y sorprendido dice: “¿Y cómo voy a saber yo qué carrizo va a pasar?, ¡ni que tuviera una bola de cristal!”. No. Siempre responde algo que -como estamos en este país- tiende a ser un algo pesimista. Vaticina escenarios grises: “se seguirá cercando a la empresa privada”, “la educación se utilizará para hacer ideología”, “habrá más censura”, o cualquier lamento boliviano, pero nunca acepta que no tiene ni la más remota idea de lo que va a pasar.

Hay dos métodos básicos de predicción: el vaticinio y el pronóstico. El primero pertenece al mundo de la magia, del esoterismo o de la religión, que al final

es lo mismo, pero uno es más oficial que el otro. Su conocimiento se sustenta en un poder intangible y trascendental otorgado por los dioses (mayores o menores, no importa) a algún iluminado. Lo que importa es que el común de los mortales no puede tener acceso a esta sabiduría, porque se trata de un don divino... o maligno. Eso depende de a qué santo te arrimes. En cambio el segundo método, el pronóstico, pertenece al maridaje de la experiencia con la razón. A veces a manera de matrimonio legalizado, entonces lo elevamos a la categoría de ciencia (estadística). A veces a manera de amancebamiento aventurado, entonces lo llamamos intuición.

[...]Sucedee que los profetizadores tienden a ser gente con un gran prestigio muy bien ganado nadie sabe bien por qué. Desde el Oráculo de Delfos hasta los videntes modernos, estos anticipadores del futuro siguen obteniendo un sólido reconocimiento social. Y lo siguen obteniendo aun cuando sus vaticinios sean tan vagos como: “Cuídese de una mujer morena. Suceso con zapato roto. Hombre con bigote revela un secreto”. ¿Qué raro, no?

Y es que de la seducción por conocer el futuro no se escapa nadie. La ciencia, por definición, busca ese objetivo: predecir. Si no, ¿para qué la necesitaríamos? Ciertamente, gracias al estudio de las leyes de física podríamos saber exactamente dónde caería un meteorito lo suficientemente grande para acabar con el 99% de la vida del planeta. Ajá, podemos predecir un Apocalipsis por medio de la astronomía con mucha más precisión que con la astrología. Pero no podemos saber cuándo ocurrirá un terremoto. En realidad, el método científico puede predecir fenómenos muy precisos, susceptibles de ser tratados mediante las ciencias exactas.

Sin embargo hay otras ciencias, como las estadísticas, la economía o la climatología, que resultan ser tan inciertas como las adivinanzas, pero a las que les conferimos el mismo prestigio que otorga el poder del vaticinio. Aunque se pelen en tres de cada dos.

Los economistas son geniales para correr a explicarte por qué es que todo lo que te auguraron en el plan económico de hace dos años es hoy una crisis financiera. Los estadísticos viven interpretando unos números ininteligibles de acuerdo con su conveniencia (igual como hacían los sacerdotes con los balbuceos de las pitonisas) para jurarte cada año que a Chávez no lo apoyan ni en Barinas. Y los climatólogos... Ay, los climatólogos. Durante estas terribles lluvias, los medios entrevistaron a varios climatólogos y les daban el título de, mire usted que curioso, “pronosticadores”.

Usted escuchó o leyó a alguno: “Va a llover las próximas 48 horas” y llovió como por un mes, durante el cual, cada 48 horas, volvían a anunciar que iba a llover 48 horas más. ¡Así cualquiera! Me informan que no me altere, que el pronóstico del clima se trata de un cálculo de “probabilidades”, que te pronostican, por ejemplo, con un 70% de certeza, que va a llover. Mmmm. Es decir que si yo lanzo una moneda y te digo que va a caer cara con un 50% de probabilidades, ¿estoy pronosticando?

Pitonisa mi abuelita, que cuando uno quería saber si iba a llover, sólo había que ir a despertarla de su poltrona donde estaba cabeceando con la radio y el televisor encendidos. Entonces miraba por la ventana y sentenciaba un pronóstico que ya lo quisiera la NASA para un día de lanzamiento. Y, al final, qué son los “pronosticadores” del clima, sino unas abuelitas con una ventana más grande cuya vista está hecha por fotos satelitales.

Todo esta larga reflexión sobre la futurología viene por un motivo. Me plantearon que escribiera este artículo con mis impresiones acerca de cómo se nos venía el año 2011. Y me pasé un mes devanándome los sesos, analizando tendencias, revisando encuestas capciosas, midiendo madrugonazos legales, especulando cambios climáticos, leyendo el i-Ching y, de pronto, tuve una iluminación: ¡Qué voy a saber yo nada de cómo se nos viene el año que viene! ¿Acaso tengo una bola de cristal?



Ni siquiera sé si usted, mi querido lector, está leyendo esto el último día de 2010, o durante el merecido ratón del primer día de 2011. Pues no. No quiero terminar o empezar el año como un Adriano Azzi de papel. No sé si nos sacaremos el Kino o si nos caerá un meteorito. Sólo espero que al final de la jornada, el día nos salga bueno. Está muy de moda esto de vivir el momento a conciencia, pues bien, en vez de pronosticarle el futuro, voy a seguir la moda y desearle que pase un Feliz Año Nuevo.

Jorge Sayegh, “Las antiprofecías del penúltimo año”,
en *El Universal*, 2 de enero de 2011.

a) ¿En qué se diferencia la predicción que hace un adivino de la predicción que realiza la ciencia y la predicción de la estadística?

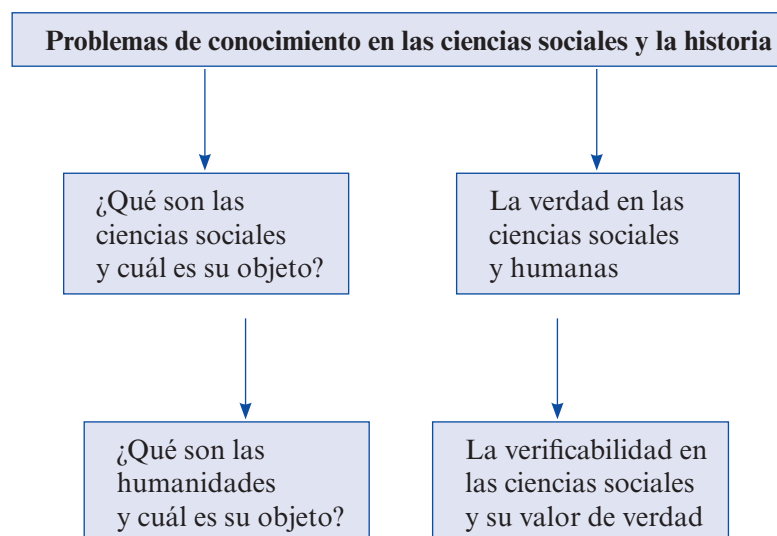
b) ¿Si la estadística afirma que 90% de las personas realiza tal o cual acción antes de los 20 años, significa que tarde o temprano me veré obligada a hacerla? ¿Por qué? ¿De qué me sirve entonces el dato estadístico cuando debo tomar una decisión?

c) ¿Si voy a lanzar una moneda 100 veces y 75 veces cayó águila, significa que la próxima vez que la lance tengo tres veces más posibilidades de que vuelva a salir águila en vez de sol?

d) Si los economistas fallan continuamente en sus predicciones, ¿qué sentido tiene seguir haciendo predicciones sobre la economía?

Tema 5.2 Problemas de conocimiento en las ciencias sociales y la historia

Explora



Objetivo

- Establecer los problemas del conocimiento fundamentales en las ciencias sociales e historia

Cuánto sabes?

1. ¿Qué son las ciencias sociales? ¿Qué grado de verdad tienen las afirmaciones de las ciencias sociales?
2. En comparación con las ciencias exactas, ¿es válido hablar de certeza en las ciencias sociales? ¿Por qué?
3. ¿Qué es la historia? ¿En qué consiste el método histórico y cuál es su grado de certeza?
4. ¿De qué depende o cuáles son las condiciones para que un evento histórico sea más o menos cierto?
5. ¿Es posible hacer historia sin interpretar los hechos ocurridos?
6. ¿Es válido juzgar el pasado con categorías del presente?

Las ciencias sociales y su objeto de estudio

Constantemente escuchamos que el comportamiento humano es impredecible y que, por lo tanto, es imposible estudiar científicamente a los hombres y sus relaciones. Sin embargo, ciencias como la economía presuponen que pueden conocer la respuesta de las personas a ciertas variaciones del entorno en sus actividades de intercambio, y a partir de este presupuesto, hacen predicciones y toman decisiones.

Las ciencias sociales son las disciplinas que estudian el comportamiento y las actividades de los seres humanos. Así, es natural preguntarse si es posible estudiar científicamente el comportamiento humano. ¿Qué diferencias hay entre las ciencias exactas y las ciencias del hombre? ¿Se puede aplicar el método científico al estudio el comportamiento humano si éste es libre y, por lo tanto, no está sujeto a ninguna ley?



Las ciencias sociales surgieron en la Edad Moderna. Se quería aplicar a los fenómenos humanos el método científico propuesto por Bacon y perfeccionado por Newton. La intención era llevar el orden y las leyes de la naturaleza a la sociedad y al comportamiento humano libre. Pero, ¿cómo aplicar o descubrir leyes universales de lo que, por definición, es libre e indeterminado?

El comportamiento humano es impredecible y, sin embargo, creemos saber cómo responderán las personas con las que nos relacionamos. Nuestras interacciones cotidianas dependen, en cierta medida, de las respuestas que esperamos de los demás. Imagina que te acercas a uno de tus amigos y le juegas una broma. ¿Lo harías si esperaras que se te abalanzara al cuello para matarte? Más bien, lo haces suponiendo que, siendo amigos, no se lo tomará demasiado a pecho y que terminará riéndose como todos los demás. Tal parecería que, aunque actuamos de manera libre y, por consiguiente, sin determinación alguna, como en el caso del resto de la naturaleza, procedemos casi siempre de manera regular y estable. El que algunas veces nos equivoquemos no significa que no podamos predecir el comportamiento humano.

¿En qué se basa nuestra confianza? Presuponemos que actuamos de manera racional y nuestras opciones casi siempre están orientadas por la luz de la razón. Esto significa que nuestras elecciones coinciden con las de otros muchos seres humanos dotados de inteligencia, que buscan una regularidad en el comportamiento humano. Ahora bien, aunque la razón guíe nuestra conducta, también percibe (tal vez sobre todas las cosas) la influencia de las pasiones y los sentimientos de cada quien. Se deja llevar por éstos y de ahí que haya cierta imposibilidad práctica de predecir infaliblemente cuál será la elección de un individuo. Sin embargo, es posible observar en las personas pautas de respuesta ante ciertos estímulos, como vemos que ocurre entre los animales. Cuando sentimos un placer, buscamos repetirlo, y cuando algo nos causa dolor, huimos. La regularidad está en nuestras vidas aunque en esencia seamos impredecibles. En otras palabras, en condiciones controladas de presión, temperatura, humedad y variables externas, el hombre hará lo que le plazca pero tenderá a repetirse en sus elecciones.

Conoce

El gran destino de la ciencia humana no es facilitar la labor del hombre ni prolongar su vida, por más nobles que sean estos fines, ni tampoco servir para los fines del poder, sino permitir al hombre caminar erguido sin miedo en un mundo que por fin entenderá y que es su hogar.

La verificabilidad de la verdad en las ciencias sociales y su objeto de estudio

Por ciencias humanas o ciencias sociales comprendemos las ciencias que tienen como centro la capacidad de acción libre del ser humano. Disciplinas como administración, economía, relaciones internacionales, negocios internacionales, sociología, filosofía, etcétera, forman parte de esta amplia familia del saber. Esencialmente, difieren de las ciencias naturales en la certeza del conocimiento que producen y en la imposibilidad de una verificación total o predicción de los eventos, lo que da lugar a la subjetividad y la interpretación de parte del estudioso.

La mayoría de las veces, la aplicación del método científico propio de las ciencias naturales resulta inadecuado. Aunque fuera posible controlar las variables del ambiente en el estudio del hombre y repetir, de alguna manera, las mismas condiciones en varios experimentos, de todos modos sería imposible controlar la libertad, carácter y temperamento de los individuos que intervienen en la experimentación. En esto radica precisamente su diferencia con las ciencias naturales: el hombre es un ser indeterminado que, aunque está influido por sus circunstancias, que lo llevan a reaccionar de manera similar ante los mismos eventos, posee una libertad de elección con la que supera en buena medida sus condicionamientos.

No sólo eso, un mismo fenómeno puede ser explicado satisfactoriamente según dos corrientes interpretativas distintas. Por ejemplo, puedes ser educado con el enfoque dinámico del constructivismo o con el método tradicional de la enseñanza. ¿Qué método es mejor? ¿Alguno está equivocado? En realidad, la respuesta dependería de varios factores, principalmente los que enfrenta cada individuo. Para algunos, puede dar mejores resultados la enseñanza directa del profesor en el salón de clases; para otros, la acumulación del conocimiento a través de la práctica y la interacción participativa con el tutor son el mejor camino de aprendizaje. Incluso, si queremos generalizar, para toda una cultura es mejor un sistema que el otro, pero eso no significa que vaya a funcionar mejor para todos y cada uno de los miembros de esa sociedad.

Las ciencias sociales no se reducen a describir el comportamiento humano, como hacen las ciencias naturales con respecto al mundo fenoménico, sino que tratan de



comprender el porqué de tal comportamiento. La explicación no es simplemente puntual y concreta, sino que requiere una explicación amplia que nos lleve a comprender lo multifacético de la realidad. La justificación no es lineal, como en un proceso logicomatemático, sino que remite a varias formas de justificación.

Por otra parte, el sujeto que investiga forma parte de lo que él mismo investiga, pues también es un ser humano. La experiencia propia, la empatía, la intuición y el sentimiento cumplen un papel importantísimo en la evaluación del hecho humano y llegan a convertirse en factores interpretativos esenciales. Ahora bien, como igualmente pueden ser un impedimento de la investigación, porque lleven a manipular los eventos y producir resultados que no se darían ante un espectador imparcial, la subjetividad se convierte en una dificultad que debe ser controlada para no afectar el objeto de estudio. Hay que tener en cuenta cierto grado de error en la medición debido a estos factores.

La explicación que ofrecen las ciencias humanas de la realidad es descriptiva, pero esta descripción no se encierra en el evento mismo, sino que indaga y describe su génesis. Partiendo de una causa inicial, recorre todos los acontecimientos que desembocaron en el evento estudiado. Si este desenvolvimiento conduce generalmente a un mismo resultado, podremos hablar de una “ley” aplicable a un porcentaje de eventos. Cuanto mayor sea el número de eventos iguales que se generan a partir de las mismas circunstancias, mayor será el grado de “certeza humana” que produce esa “ley”.

Entonces, si no podemos estar seguros de que siempre ocurra la predicción hecha por una “ley” en el campo de las ciencias humanas, ¿sirve de algo estudiarlas? La respuesta es afirmativa. En la vida cotidiana, hacemos cientos de elecciones y nos relacionamos con otros seres humanos que escogen también cientos de opciones. ¿Cómo convivir con otras personas si no puedo prever de alguna manera lo que puedo esperar de ellas? El caos absoluto llevaría a la destrucción de la sociedad y del hombre mismo. Buena parte de las actividades y previsiones humanas, como el comercio, la mercadotecnia, las relaciones laborales, etcétera, se basan en estudios sobre el comportamiento de los individuos. La misma interpretación de nuestra existencia requiere un estudio introspectivo para comprendernos en la búsqueda de la realización personal.

La historia como ciencia

La historia es el estudio del pasado. Aunque se considera una ciencia humana, tiene la peculiaridad de que como es imposible observar directamente el pasado, es imposible confirmar las afirmaciones. Esta característica de la historia plantea muchas preguntas sobre el conocimiento propias de esta ciencia y de ninguna otra.

El término historia proviene del griego *ιστορία* (léase istoría) que significa “investigación” o bien “conocer a través de investigación”. Es un conocimiento que proviene de la memoria o el recuerdo (escrito u oral), en contraposición con el conocimiento que proviene de razonamientos abstractos o de la observación directa, como las ciencias naturales, las matemáticas o inclusive las ciencias sociales en general. La historia es esencialmente narración, un intento por entender la naturaleza temporal de la vida humana y describir y descubrir los elementos trascendentales del acontecer humano buscando explicaciones a manera de causas. La comprensión del pasado llevaría, en cierta manera, a la comprensión del presente y la previsión del futuro.

La historia como ciencia es esencialmente historiografía. La historia no es un estudio de cada hecho y evento del pasado, sino una selección de lo que los historiadores consideran lo más importante y significativo. Así, la historia se convierte en un arte y una ciencia, es decir, en historiografía. Comprende una investigación cien-

Conoce

“Los que no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo.”

JORGE SANTAYANA

tífica (con las limitantes propias de esta ciencia), una selección de los hechos (y un interpretación del historiador que escoge y descarta los sucesos de acuerdo con una finalidad) y el arte de saber contarla.



Conoce

La historiografía podría ser comprendida como la ciencia que hace historia sobre cómo el ser humano ha hecho historia a lo largo del tiempo, especialmente si se tiene en cuenta que los métodos, las formas, los objetos de estudio y los intereses han variado en cada época y espacio.

Así, la selección y acomodación de los eventos que realiza el historiador podrían estar (y de hecho lo están) influidas de muchas maneras por factores como la cultura, el país, la perspectiva individual, la ideología, etcétera. Al intentar descubrir lo que “realmente” ocurrió en el pasado, el historiador y mucho más el lector común, se encontrarán inmersos en los problemas de la confiabilidad de las fuentes y las opiniones de quien escribió cada documento.

Los ejemplos serían interminables. Imagina, simplemente, que el profesor les pidiera que narraran la clase del día de hoy. ¿Cuántas “historias” encontrarías en los relatos de tus compañeros? Todos coincidirían de manera general en hechos ocurridos, pero los enfoques serían casi tantos como los alumnos del grupo.

La verdad histórica

De aquí surge un problema: en el fondo, ¿qué es la historia: el estudio del pasado o el estudio de las crónicas del pasado? ¿Es posible conocer el pasado a través de la “interpretación” que realizan quienes narran en el presente? Al intentar decodificar el pasado y determinar si lo que se dice es verdad o no, el historiador encuentra problemas de confiabilidad de las fuentes y posturas ideológicas y culturales propias que le condicionan. El método histórico debe contar con estos inconvenientes para encontrar la “verdad histórica”. Para ello, el historiador acude a tres fuentes principales:

- *Lo que se ha dicho*, cargado fuertemente de un elemento interpretativo cultural pero que permite una variación de perspectivas tan amplia como el número de historiadores o personas que se refieren al hecho histórico.
- *Lo que está escrito*, es decir, todos los documentos o fuentes primarias propios del suceso histórico o muy cercanos a él. Son testimonios estáticos del hecho en cuestión, inmutables aunque sujetos a revisión.

Conoce

“La historia es, más o menos, puras bobadas. Es tradición. No queremos tradición. Queremos vivir en el presente y la única historia que vale un comino es la historia que hicimos hoy.”

HENRY FORD

- *Lo conservado físicamente*, como la pintura, la arquitectura, las tradiciones, etcétera. Todos como elementos que fosilizan una etapa del pasado y que nos permiten acercarnos a la época estudiada.

Una vez encontradas las fuentes que reflejan el evento histórico, es necesario realizar una crítica interna y externa de las mismas. En el plano interno, el documento debe ser congruente, es decir, no tener contradicciones. En lo externo, lo narrado por las diversas fuentes debe coincidir al menos en lo esencial. Por lo tanto, el historiador debe desechar aquello que contradice lo que el mayor número de fuentes afirma, de acuerdo con su grado de confiabilidad.

Por último, el historiador debe realizar una síntesis historiográfica basado en sus fuentes y la crítica de éstas. Como se comprenderá, toda historia contada ya es, en sí misma, una interpretación propia del historiador, una interpretación que se expresa en lo que autor selecciona y en la manera en que lo narra eligiendo algunos eventos, dándole mayor importancia a otros y omitiendo algunos que no considera importantes.

La verdad histórica es inverificable en el sentido de que no se puede recurrir al evento original y que está sujeta a la interpretación del creador de las fuentes y del narrador que consulta esas fuentes. Sin embargo, hay elementos que pueden garantizar cierta certeza en las conclusiones basándose en la abundancia de noticias coincidentes y repetitivas de los mismos eventos, así como en su coherencia interna. Nadie puede negar la historicidad de mis padres cuando me ven a mí como fruto de su paso por el tiempo. Nadie puede negar el Holocausto cuando se perciben tantos testimonios de testigos oculares (directos o indirectos) y cuando documentos abundantes (escritos y construcciones) coinciden en lo esencial. Sobre esta verdad básica y esencial, sin embargo, se elaboran interpretaciones que implican, por su naturaleza, la subjetividad.



Finalmente, la “verdad histórica” suele ir acompañada de un juicio de valor por parte del historiador, que no se queda en la mera narración de los hechos, sino que aplica su capacidad crítica a lo ocurrido. Más allá de las discusiones concretas sobre hechos eventos históricos que se consideran reprobables (Inquisición, Holocausto, Revolución Francesa, etcétera), debemos comprender que la visión que tiene el hom-

bre moderno de la realidad humana ha evolucionado y no coincide con la de quienes vivieron en su momento. Hacer una crítica fuerte de un suceso histórico o una institución saliéndose de su contexto temporal es, cuando menos, abusivo desde el punto de vista histórico. Es verdad que nada justifica la brutalidad o el odio, pero el comportamiento de quienes hacías sacrificios humanos hace 300 años no puede ser criticado con categorías contemporáneas, como si los derechos humanos hubieran existido explícitamente desde el inicio de los tiempos.

Control de aprendizaje

1. Explica el significado de las siguientes frases:

a) La historia del mundo no es más que la biografía de grandes hombres.”
(Carlyle)

b) “Quien controla el pasado controla el futuro. Quien controla el presente controla el pasado.” (George Orwell)

c) “Es posible escribir historia antigua porque carecemos de las fuentes materiales, e imposible escribir historia moderna porque tenemos demasiadas.”
(Charles Péguy)

d) “La historia es la novela de los hechos y la novela es la historia de los sentimientos.” (Claude Adrien Helvétius)

e) “Incluso el pasado puede modificarse; los historiadores no paran de demostrarlo.” (Jean Paul Sartre)

f) “Los seres humanos hacen su propia historia, aunque bajo circunstancias influidas por el pasado.” (Karl Marx)

2. La verdad histórica de México. En nuestro país, la historia refleja una versión posible de lo sucedido. Esta versión está matizada por quienes han dirigido la educación de nuestra sociedad. Investiga la vida de Benito Juárez o de Porfirio Díaz en dos fuentes distintas (una favorable y otra en contra) y realiza tu propio juicio histórico.

a) ¿Las dos biografías narran los mismos hechos?

b) ¿De qué depende que una biografía sea positiva y la otra negativa?

c) ¿Cuál de las dos posturas tiene razón? ¿Por qué?

En contacto con la realidad

1. En nuestra sociedad nos enfrentamos todos los días a innumerables problemas: pobreza, corrupción, inseguridad, falta de empleo, etcétera. En equipo, prepara una presentación sobre uno de los problemas que aquejan tu sociedad y por el cual te sientas especialmente afectado. Tu presentación debe incluir los siguientes puntos:

a) Define el problema, cuáles son sus características y cómo afecta a la sociedad.

b) ¿Cuáles son las causas del problema?

c) ¿De qué manera se manifiesta? Si puedes incluir algunas estadísticas, sería excelente.

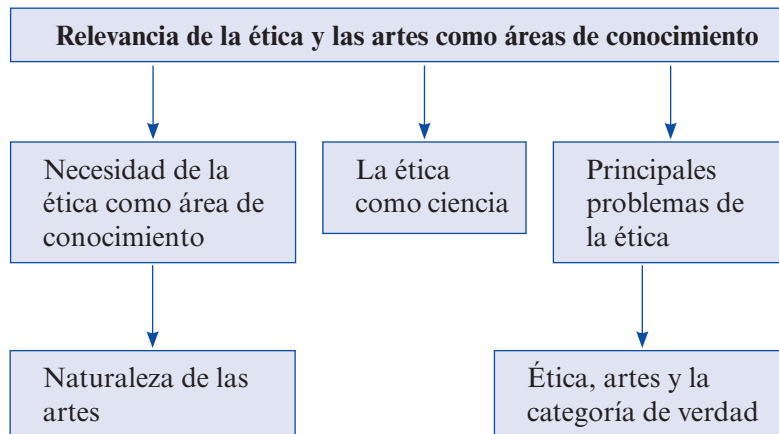
d) ¿Qué solución tienes para resolver el problema?

Reflexiona ¿Qué valor de verdad tiene lo que has dicho sobre el problema que estudiaste? ¿De dónde sacaste las ideas? ¿Tiene alguna validez tu opinión subjetiva? ¿Por qué? ¿Es posible realmente resolver un problema humano sin contar con la exactitud de las ciencias exactas? ¿Por qué? ¿Qué razón “científica” podrías dar para confirmar la factibilidad de tu propuesta de solución?

2. Levanta una encuesta en tu salón para analizar el problema de las calificaciones bajas. Prepara preguntas que se puedan medir (por ejemplo, con una escala del 1 al 5) para que interrogués a tus compañeros sobre temas como qué elementos los distraen más del estudio, qué papel cumple el profesor en el aprendizaje de la materia, por qué motivo no se hacen los trabajos y tareas, etcétera. ¿Puedes averiguar algo sobre el comportamiento escolar con los datos obtenidos? ¿Qué? ¿Tienen alguna validez para los demás alumnos de escuela los datos obtenidos? ¿Por qué?

Tema 5.3 Relevancia de la ética y las artes como áreas de conocimiento

Explora



Objetivo

- Establecer la relevancia de la ética y las artes como áreas del conocimiento.

¿Cuánto sabes?

1. ¿Qué es la ética?
2. ¿Puede existir una manera universal de medir nuestros actos?
3. ¿En qué sentido la ética es un conocimiento práctico-teórico?
4. ¿El arte es conocimiento? ¿En qué sentido?
5. ¿El arte transmite un mensaje? ¿Es comprensible este mensaje por todos?
6. ¿De qué depende la capacidad de apreciar el arte?
7. ¿Podríamos afirmar que el arte es un tipo de ciencia?

Necesidad de la ética como área de conocimiento

Pocas áreas del saber se ocupan de asuntos tan inmediatos para la vida diaria como la ética. Todos, sin excepción, necesitamos la ética para distinguir lo bueno de lo malo, lo correcto de lo incorrecto, en nuestras relaciones con otras personas.

Desde los tiempos más remotos, los seres humanos nos reunimos en grupos, para los que se han establecido normas que regulan las convivencias entre los miembros. Así, lo moral es una constante en la vida de todos. De hecho, una sociedad no podría sobrevivir sin normas y valores que la guíen.

En resumen, la ética no es un conocimiento teórico más, desligado de la vida y sin importancia. Al contrario, constantemente formulamos juicios éticos y de valor en nuestras relaciones personales e integramos como elemento esencial del desarrollo social el concepto de justicia, que debe gobernar todas las relaciones humanas. ¿No es verdad que te has encontrado en más de una ocasión ante el dilema de optar por una situación u otra pensando en cuál es la correcta? ¿No has sentido el remordimiento de haber tomado una mala decisión y tener que pagar las consecuencias de tus actos?

La ética intenta dar orientación o criterios de valor para tomar decisiones. No se trata de justificar tus decisiones de una manera más o menos subjetiva, sino de

Conoce

“Un hombre sin ética es una bestia salvaje soltada a este mundo.”

ALBERT CAMUS

Conoce

“La moral es la ciencia por excelencia; es el arte de vivir bien y de ser dichoso.”

BLAS PASCAL

Conoce

“Evitar todo mal, buscar el bien y conservar la mente pura: ésta es la esencia de las enseñanzas de Buda.”

BUDA, *La vía de la práctica.*



encontrar una razón lo suficientemente objetiva para entender el porqué de la conducta humana y responder con certeza a problemas de la vida que se relacionan con la responsabilidad, la libertad y la voluntad.

Una visión meramente relativista o subjetiva del problema moral acaba con la posibilidad misma de la ética y del bien y el mal porque, si esto es para mí bueno y para ti malo y los dos tenemos razón, significa que, en el fondo, esto no es ni bueno ni malo, y esta distinción es una etiqueta que yo pongo sin más fundamento que un absurdo parecer que sólo cohibe mis decisiones.

No, la ética pretende entender la naturaleza de lo moral y lo que ésta exige de nosotros. Se trata de responder a las preguntas cómo y por qué debemos vivir; por lo tanto, requiere un tipo de conocimiento que sea válido o, al menos, que aspire a serlo con las mejores razones.

El hombre no es un ser aislado, sino que es, por naturaleza, un ser relacional que vive y actúa en sociedad. Tus acciones no son simples hechos sueltos que ocurren a la mitad de un desierto sin mayor repercusión que una mella interior provocada en tu conciencia. Si haces algo afectas a otros; si lo dejas de hacer, también. Muchas de las acciones que realizamos salen de la estrecha esfera de tu individualidad y afectan a las personas que viven a tu alrededor: a las que amas, a las que simplemente conoces e incluso a aquellas con las que te topas a lo largo de vida. Esto implica que debe haber un criterio estable que sirva como pauta para realizar un juicio ético.

La ética como ciencia

Si bien la ética es una ciencia práctica y está orientada esencialmente a las decisiones, en estricto sentido lo que define a la ética como ciencia es su aspecto teórico. Y como ciencia filosófica, la ética establece los principios generales que deben regir el comportamiento humano libre, con hipótesis y teorías que describan con la mayor exactitud las normas que guíen el comportamiento humano así como las razones que haya para seguirlas.

Conoce

“Dos cosas llenan el ánimo de admiración y respeto, siempre nuevos y crecientes, cuanto con más frecuencia y aplicación se ocupa de ellas la reflexión: el cielo estrellado sobre mí y la ley moral en mí.”

EMMANUEL KANT



Así, la ética es una ciencia filosófica que cuenta con un nivel teórico y otro práctico. Como ciencia, debe contar con las características esenciales de cualquier otra ciencia:

- Un **método apropiado** y basado en la observación y la experiencia.
- Un **campo de estudio**, que es el hecho moral, formado por la acción humana consciente y libre.
- Una **apreciación objetiva**, tomando al hecho tal como es, sin ninguna valoración previa.
- Un conjunto de **principios de acción generales** (y tal vez, universales) que sirvan como guía para actuar.

¿Qué método se aplica en el estudio de la ética? Si bien hay filósofos que han seguido tanto el método inductivo como el deductivo, la filosofía propone nuevos caminos basados en la observación de la experiencia humana, que incluye la integración de elementos muy variados, como el libre albedrío, la interacción humana, los accidentes personales, el azar, el condicionamiento social, etcétera, que no pueden ser estudiados a través del método inductivo ni el deductivo. Como cualquier ciencia humana, la ética no goza de la certeza absoluta de la reflexión demostrativa o la inducción perfecta del universal. Se debe observar para proponer y encontrar el fundamento último de la respuesta moral. El método de acercamiento a la ciencia del comportamiento moral humano va más allá de un mero razonamiento práctico para encontrar la “verdad moral” en las cosas, pero no debe prescindir de él, bajo pena de caer en el simple subjetivismo o el relativismo.

Principales problemas de la ética

La ética plantea problemas existenciales que cuestionan profundamente el actuar humano cotidiano. Podemos distinguir tres problemas principales:

1. ¿Por qué debo hacer el bien y evitar el mal? ¿Qué es lo que me obliga a realizar determinada acción y a evitar otra? ¿Hay normas morales que sean obligatorias siempre? Si es así, ¿de qué dependen?
2. ¿Quién determina qué es lo bueno y qué es lo malo? ¿Por qué una acción es buena y otra mala? ¿Cuál es el criterio válido para calificar un acto como bueno o como malo? ¿Es posible encontrar un criterio único y universal, válido para todos?
3. ¿Cuáles son los componentes que integran el acto moral? ¿Qué circunstancias o elementos componen una acción moral y deben ser considerados para juzgar una acción como buena o mala? ¿Qué es lo que motiva el actuar humano? ¿Somos libres? ¿En qué medida?

Como se advierte, estos problemas son de carácter filosófico, pues preguntan sobre el fundamento, causas y primeros principios del acto humano. Es la racionalización del discurso moral. De las respuestas que se den a las preguntas dependerá la realidad ética. Si los criterios son subjetivos o relativos, pierden cualquier posibilidad de objetividad y se convierten en opiniones, que si bien pueden ser consensuadas, no dejan de ser eso, y sobre las opiniones no se puede hacer ciencia. La moral debe tener una razón de ser o simplemente no habrá moral.

Estas preguntas deben ser respondidas. A diferencia de otras ciencias, la ética implica necesariamente la acción y no se puede quedar en una reflexión abstracta.

Naturaleza de las artes

El arte es un campo muy amplio y no es fácil señalar qué es. Si consultamos su definición en el Diccionario de la Real Academia Española encontramos que arte es la “manifestación de la actividad humana mediante la cual se expresa una visión personal y desinteresada que interpreta lo real o imaginado con recursos plásticos,

Conoce

“El arte es una mentira que nos acerca a la verdad.”

PABLO PICASSO



lingüísticos o sonoros”.² Aunque la definición es correcta, podemos estar seguros de que es incompleta. El arte no es simplemente una manifestación subjetiva del interior humano o una concepción personal que interpreta la realidad que lo circunda. Implica también cierto conocimiento técnico e intelectual y, por lo tanto, requiere habilidad y aprendizaje.

En este sentido, y aunque parezca difícil de creer, el arte tiene mucho en común con la ciencia:³

- Ambas requieren de habilidad técnica
- Tanto artistas como científicos tratan de describir un orden a partir de sus diferentes experiencias.
- Ambas pretenden comprender el universo en el cual se desarrollan, lo valoran y transmiten lo que interpretan a otras personas.

Pero al mismo tiempo, presentan diferencias que impiden fijar los mismos criterios para ambas:

- Los artistas seleccionan las percepciones cualitativamente y luego las ordenan de manera que manifiestan su comprensión cultural personal; en cambio, los científicos estudian las percepciones de los sentidos de manera cuantitativa para reflejar una verdad universal y única que no dependa de la percepción subjetiva del observador.
- Al mismo tiempo, la ciencia abre el camino a la comprobación y, por lo tanto, a la refutación de la comprensión que realiza del mundo. Las obras de arte, en cambio, aceptan varios puntos de vista y rechazan, en esencia, una visión unilateral.

Por tanto, a diferencia de las demás ciencias, el arte abarca tanto a las personas que lo realizan como a quienes lo presencian.

La interpretación del mensaje: ¿el arte es un tipo de conocimiento o un medio de expresar el conocimiento?

La experiencia que vivimos a través de la actividad artística puede ser de tipo intelectual, emocional, estético o una combinación de éstos. El arte no sólo expresa sentimientos, sino que también comunica pensamientos o ideas. De hecho, toda obra de arte lleva un significado que parte del artista, pero que es recibido y reelaborado por el receptor.

El arte es una construcción subjetiva pero, como producto de la actividad humana, es también una construcción significativa y, por tanto, de alguna manera, objetiva. En otras palabras, si analizamos una obra de arte podemos comprenderla y explicarla, le otorgamos un significado y le damos sentido. Esta construcción de sentido se da en la comunidad y, por lo tanto, es comunicable como lenguaje. En este sentido, el arte, al igual que el lenguaje, debe ser consensuado y construido a través del tiempo y del contacto con la realidad.

Por esta misma razón, la sociedad comunica la capacidad de apreciar el arte y comprenderlo. Al igual que las ciencias, el arte se constituye y avanza a través de la interacción social pero, a diferencia de las ciencias, el lenguaje de la obra de arte está compuesto de símbolos multisignificantes y no de signos unívocos, como son los términos o el lenguaje formal de las matemáticas, que limitan la variedad de los significados posibles. De esta manera, contamos con un elemento simbólico emitido

Conoce

“Lejos de embarcarse en actitudes opuestas o incompatibles, tanto los científicos como los artistas intentan ampliar nuestra comprensión de la experiencia usando la imaginación creativa sujeta al control crítico y, de este modo, ambos usan tanto facultades irracionales como racionales. Ambos explican lo desconocido e intentan articular la búsqueda y sus hallazgos. Ambos persiguen la verdad haciendo uso indispensable de la intuición.”

KARL POPPER

² Diccionario de la Real Academia Española, consultado el 10 de abril de 2011 en la página http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=arte.

³ La definición del arte es difícil pero no imposible, consultado el 10 de abril de 2011 en <http://www.abcpedia.com/diccionario/definicion-arte.html>.



por el artista, pero al mismo tiempo existe la capacidad interpretativa (subjetiva y objetiva) del receptor del mensaje.

La importancia del valor del mensaje que expresa el artista ha variado en relación con la libre interpretación del mismo. Por ejemplo, en la Antigüedad y la Edad Media, la forma artística debía transmitir de manera clara y distinta el mensaje. La obra se presentaba como un instrumento que formaba cultura, transmitía mensajes, representaba leyes, etcétera, y se consideraba de mejor calidad en la medida en que lograba copiar y transmitir la realidad del mensaje. En cierta manera, la obra de arte tendía a ser unívoca. Con el tiempo, el arte se acercó constantemente a una libre condensación de significados que, lejos de cerrarnos a una identificación concreta de la obra, nos abrió a todo un proceso de interpretación de los sentidos, a tal punto que el significado de la pieza artística depende más del espectador que del artista.

De todas maneras, el arte persigue en ambas visiones una interpretación y, por tanto, una comprensión de la realidad, la cual, por ser humana, está llena de sentido y de significado, más allá de la descripción formal de las ciencias exactas. No se trata de un mero sentimiento subjetivo, sino de la expresión compleja y cambiante del espíritu humano que no puede ser controlado y descrito por medio de una fórmula exacta. El arte, sobre todo el contemporáneo, no hace afirmaciones concretas, sino que expone valores a la experiencia directa del sujeto. Ello no significa que presenta o representa la falsedad o el engaño; más bien expresa de manera compleja lo que de suyo es complejo, es decir, el sentido del actuar humano y la vida que se lleva a lo largo de la historia.

En este sentido, el arte concreta y retrata la cultura de los pueblos, es decir, su vida. Por ello, la historia se sumerge en las expresiones artísticas (arquitectura, pintura, escultura, música, etcétera) para comprender mejor las causas y efectos de un periodo histórico determinado.

Conoce

“Todos los hombres se muestran afectados en cierto grado ante la presencia del mundo, algunos incluso para su propio deleite. Ese amor por la belleza se denomina GUSTO. Otros abrigan ese mismo amor en tal grado que, no satisfechos con recrearse en él, persiguen encarnarlo en nuevas formas. A esa creación de la belleza se le llama ARTE.”

ANÓNIMO

Control de aprendizaje

1. Reflexiona en las siguientes frases y responde a las preguntas. Examina con tus compañeros las posibilidades:

- a) “Haciendo trampas podrás llegar a tu destino, pero no podrás regresar” (proverbio de Ghana). ¿Cuáles son los supuestos de este proverbio? ¿En qué medida es posible reparar el mal que hacemos?

- b) “Contra toda opinión, no son los pintores sino los espectadores quienes hacen los cuadros” (Marcel Duchamp).

- c) ¿Cuáles son los supuestos de esta cita? ¿Considerar que esto o aquello es arte podría obedecer a motivaciones mercadotécnicas o hay alguna razón objetiva dentro de la misma obra de arte?

- d) “Quien sólo lleva la moral como su mejor traje, estaría mejor desnudo” (Jalil Gibrán). ¿Cuáles son los supuestos de esta cita? Para que nuestras acciones sean morales, ¿es necesario ser sinceros? ¿Qué implica la coherencia de vida?

2. ¿Cualquier cosa puede ser arte? ¿Qué opinas de las siguientes imágenes? ¿Las consideras arte? ¿De qué depende que sean consideradas obras maestras? ¿Hay límites para lo que es aceptable en el arte? ¿Quién lo decide y por qué?



Dos obras artísticas: a) *La fuente* de Marcel Duchamp. b) *Las Meninas* de Diego Velázquez.

3. La ética está de moda pero nunca como ahora ignoramos más sobre ella. Existen algunas preguntas muy difíciles de responder pero que dependiendo de lo que afirmes al responderlas podría cambiar toda tu conducta. Discute con tus compañeros cuál es la respuesta más adecuada a las siguientes preguntas.
 - a) ¿Qué función desempeña el conocimiento en los conflictos éticos y por qué es importante?
 - b) ¿Cuál es el criterio para distinguir el bien del mal? ¿La sociedad? ¿Dios? ¿Mi cultura? ¿Mi decisión personal? ¿La utilidad práctica? ¿El placer?
 - c) ¿Qué implicaciones tiene afirmar que los criterios morales dependen de cada individuo? ¿Y si dependen de la sociedad? ¿Qué implicaría para las relaciones humanas, entre culturas y países, la imposibilidad de encontrar un criterio universal para juzgar sobre la bondad o maldad de las acciones? ¿Se podrían defender los derechos humanos si no existe un principio firme común a todas las culturas?
-

En contacto con la realidad

Lee la siguiente noticia, responde las preguntas y expresa juicios de valor fundamentados.

Joven testigo de Jehová agoniza por falta de sangre

Dilema espiritual que pone en riesgo una vida. Un muchacho testigo de Jehová se debate entre la vida y la muerte debido a que sus padres niegan que se le suministre sangre luego de que sufriera un grave accidente.

La noche del sábado, Jacobo L., de 16 años, fue hallado inconsciente en el río Choqueyapu, a la altura de la CBN, luego de haberse precipitado en circunstancias que se desconocen. Bomberos lo llevaron al Hospital de Clínicas.

El diagnóstico señala traumatismo craneano severo con coágulos de sangre en el cerebro, además de anemia provocada por la aguda hemorragia, lo que obliga a una urgente transfusión de sangre, pero es rechazada por sus familiares debido a que lo impide su credo religioso.

Los médicos dicen que Jacobo tiene muchas posibilidades de recuperarse, pero sin la transfusión es difícil. La familia tiene su vida en sus manos, comentaban personeros del nosocomio.

Cfr. <http://166.114.28.115/20040818/ciudad/ciudad04.htm>
consultado el 30 de abril de 2006.

- a) ¿Qué valores están en juego en este caso?
- b) ¿Tengo derecho a defender mis creencias religiosas aunque con ello pueda dañar a un tercero de quien soy responsable?
- c) En el caso de niños pequeños, ¿tengo el derecho de exponer su vida con tal de ser fiel a mis creencias religiosas?
- d) ¿El Estado debe inmiscuirse en las decisiones religiosas?
- e) ¿Un doctor debe obedecer la voluntad de su paciente incluso en contra de sus propias creencias?
- f) ¿Cómo habrías manejado este caso de ser tú el doctor?
- g) ¿Dónde termina la libertad religiosa?
- h) ¿Qué valor es más importante: la vida o las creencias religiosas? ¿Por qué?

La argumentación como herramienta para defender y proponer ideas

“Algunos llaman razonamiento a encontrar argumentos para seguir creyendo lo que creen.”

ANÓNIMO



Contenido

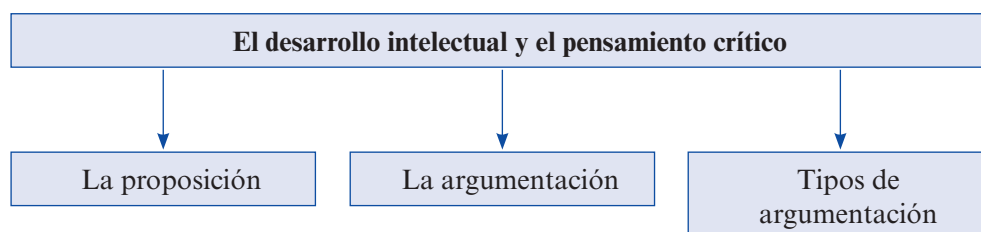
Tema 6.1 Tipos de argumentación

Tema 6.2 Falacias y argumentos falaces

Tema 6.3 Caso integrador

Tema 6.1 Tipos de argumentación

Explora



Objetivo

- Establecer los distintos tipos de argumentos y su uso en el discurso

¿Cuánto sabes?

1. ¿Cuál es la importancia de plantear el desarrollo de un discurso desde el inicio?
2. ¿Cuál es el propósito de argumentar?
3. Si quieres convencer, ¿qué debes hacer?
4. ¿Qué es persuadir?

La proposición como planteamiento

Desde que nos iniciamos en el conocimiento del pensamiento crítico hemos avanzado mucho. Realizamos mapas conceptuales, investigamos, hemos realizado una serie de ejercicios prácticos, hemos explorado. ¿Ahora qué? En esta fase final, aplicaremos lo aprendido a la práctica. En cierto sentido, nos hemos dedicado a estructurar nuestro pensamiento, a aprender a pensar. Será interesante concluir nuestro periplo estudiando la mejor manera de presentar nuestras ideas como lo han hecho grandes hombres, desde los griegos hasta nuestros días. En particular, nos referimos al arte de la argumentación.



Parece que la etimología del término “argumento” es tan antigua que, si bien llega al español con el verbo latino *arguare* (de donde viene “argüir”), hunde sus raíces en el lexema indoeuropeo *arg*, que lleva implícita la idea de brillo (como en *argentum*, plata). Si en términos generales entendemos que un argumento “es prueba o razón para justificar algo como verdad o como acción razonable, es la expresión oral o escrita de un raciocinio”,¹ podemos decir que un buen argumento hace brillar la verdad.

Ciertamente, para presentar cualquier idea estructurada y convencer al que me lee o escucha de la lógica de mi razonamiento, debo tratar de presentar la estructura como fondo y expresar bien el argumento para que resulte atractivo al receptor. En retórica (el arte de hablar en público), se llama *proposición* a la parte del discurso en que se expone aquello de lo que se quiere convencer a los oyentes. Es decir, si tengo algo importante que decir, debo estructurarlo como síntesis. De esto hablamos en la tercera unidad de este libro. La síntesis se refiere sólo a lo fundamental. La proposición es un párrafo cuyo contenido resulta esencial y relevante y debe expresarse en forma breve, clara y concisa. Obviamente, en la proposición deben mostrarse los vínculos que articulan las ideas primordiales del autor, pues así queda explícita la línea de argumentación, cuáles son las bases y cómo se llega a la conclusión a la que nos quiere llevar.

La argumentación como centro del discurso

La argumentación tiene como propósito expresar opiniones o rebatirlas, con el fin de persuadir a quien escucha. La intención del retórico puede ser demostrar una tesis, rebatir la contraria o bien convencer (o desaconsejar) al que escucha sobre determinadas conductas, hechos o ideas. Por importante que sea, la argumentación no tiende a darse en estado puro, sino que suele acompañarse con la exposición. Mientras que la exposición se limita a mostrar, la argumentación pretende demostrar, convencer o cambiar ideas. La argumentación se encuentra (o tú mismo la puedes elaborar) en textos, como ensayos o pasajes periodísticos de opinión y en

Conoce

“El argumento se asemeja al disparo de una ballesta, es igual de eficaz dirigido a un gigante que a un enano.”

SIR FRANCIS BACON



Conoce

“La lectura es la gran proveedora de argumentos, la clave para que los demás te escuchen.”

JOSÉ MIGUEL MONZÓN



¹ Cfr. Gutiérrez, S. R., *Introducción a la lógica*. México, Esfinge, 1998.

Conoce

“Las palabras que no satisfagan al oyente, le causarán fastidio y disgusto; ello se manifiesta generalmente por copiosos bostezos. Cuando hables, pues, a hombres cuya benevolencia quieres captarte, si observas en ella tales muestras de aburrimiento, abrevia tu discurso o cambia de tema; si no lo haces, recogerás en vez de la benevolencia que deseas, odio y enemistad.”

LEONARDO DA VINCI

algunos mensajes publicitarios. En última instancia, analiza las ocasiones en que discutes con amigos o familiares. Verás que, aunque falta el rigor lógico, todos tienen las mismas intenciones que el retórico.

El discurso argumentativo presenta el contenido en tres pasos: introducción, desarrollo y conclusión. Los antiguos llamaban a la introducción *captatio benevolentiae*, captar la benevolencia y la atención del público. Puedes comenzar de las formas más variadas que puedas imaginar: entrar de lleno al tema (como cuando Cicerón comienza uno de sus discursos contra Catilina preguntándole “¿Hasta cuándo vas a abusar de nuestra paciencia?”), contar una anécdota cuya moraleja tenga que ver con el punto que quieres demostrar y un largo etcétera de posibilidades. Entre la introducción y el desarrollo es recomendable presentar la proposición que explicamos más arriba, casi la médula de tu discurso.

Si la característica principal de la proposición es la síntesis, el desarrollo es el campo del análisis. Aquí es donde presentarás los elementos que forman el cuerpo argumentativo de tu tesis, a saber: pruebas, inferencias o argumentos que sirven para apoyar tu tesis o refutarla.



Conoce

“No te pongas en el lado malo de un argumento simplemente porque tu oponente se ha puesto en el lado correcto.”

BALTASAR GRACIÁN

La primera duda lógica sería buscar una respuesta ante la pregunta sobre la argumentación. ¿Qué es? ¿Cómo se entiende? A partir de los escritos de José Sánchez Lobato, diríamos que la argumentación “es una forma de expresión que presenta opiniones, hechos e ideas sobre un tema expuesto con el propósito de convencer o persuadir”.² Como ves, la persuasión es importante, pero no debe caer en manipulación, y todos sabemos que la frontera entre ambos conceptos es muy tenue y difícil de identificar. En todo caso, lo que debes tener claro a la hora de argumentar es que se trata de apuntalar un pensamiento planeado con decisión y solidez.

De acuerdo con la disposición de los elementos, se diferencian diversas formas de juicio, en particular la inducción y la deducción:

1. La **deducción** inicia con la tesis y acaba en la conclusión. Para la lógica se deduce una conclusión si se sigue necesariamente de las premisas (una premisa es cada una

² Sánchez Lobato, J., *Saber escribir*. México, Aguilar, 2007, p. 379.

de las proposiciones anteriores a la conclusión de un argumento). Una deducción es una sucesión finita de afirmaciones, de las cuales la última es elegida como conclusión. Todas las afirmaciones en la sucesión son axiomas, premisas o inferencias directas a partir de postulados previos en la secuencia, que se obtienen por medio de reglas de consecuencia. Como método, la deducción nos permite pasar de enunciados generales (“Todos los estudiantes son humanos”) a hechos particulares (“Juan es humano”). Su etimología nos lleva a la idea de descenso. A veces, en los diarios políticos encontramos que se abusa de este medio, es decir, se llega a conclusiones injustificadas a partir de una única premisa; a este vicio del razonamiento se le llama *entimema*.

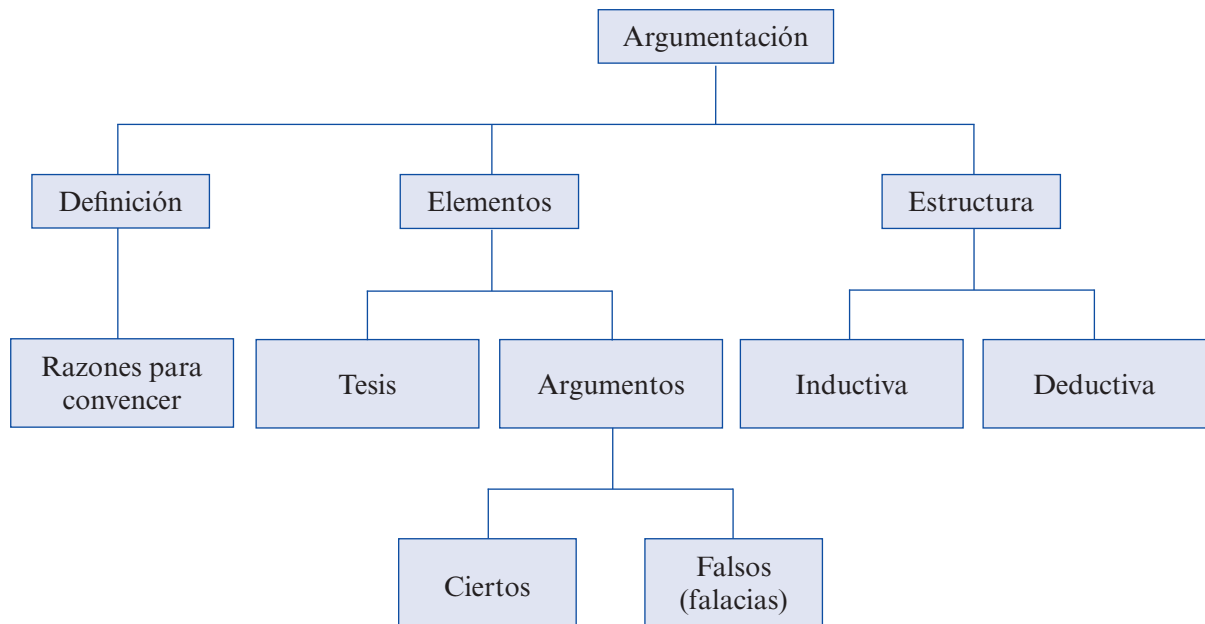
2. La **inducción** procede al revés, es decir, la tesis se muestra como última etapa, después de la argumentación. Aristóteles atribuía gran importancia a la inducción para conocer los principios generales de las ciencias. Obviamente tenemos que conocer las primeras premisas por medio de la inducción, ya que el manejo de conceptos como ideas universales es inductivo; es decir, pasamos de hechos particulares a afirmaciones universales. Esto significa que pasamos de resultados obtenidos de reflexiones o ensayos (que se refieren siempre de un número restringido de casos) al esbozo de hipótesis, leyes y teorías que comprenden no sólo los casos particulares, sino otros del mismo tipo; es decir, se generalizan los resultados. Esta generalización no se consigue sólo a partir de los datos empíricos, pues de ideas ya conseguidas se pueden adquirir (generalizar) nuevos conocimientos que serán cada vez más elaborados (pensamiento universal y abstracto). En cierto sentido, puede decirse que las conclusiones obtenidas por argumentación inductiva tienen cierto margen de probabilidad, que crece conforme aumenta el número de hechos particulares que se someten a prueba.

Tipos de argumentos

Los argumentos empleados pueden ser varios tipos:

1. **Argumentos racionales:** Se basan en ideas y verdades admitidas y aceptadas por el conjunto de la sociedad.
2. **Argumentos de hecho:** Recurren a pruebas comprobables, fácticas y experimentables en sí mismas.
3. **Argumentos de ejemplificación:** Remiten a ejemplos y analogías concretas que ayudan a comprender más fácilmente conceptos oscuros o más elaborados.
4. **Argumentos de autoridad:** Se fundamentan en la opinión de una persona de reconocido prestigio.
5. **Argumentos que apelan a los sentimientos:** Con estos argumentos se pretende halagar, despertar compasión, ternura, odio, etcétera.

Una vez que has presentado tu argumentación sólida, porque es lógica y bien estructurada, puedes rematar presentando la conclusión. Es la parte final del discurso. Debe presentar una recapitulación de como síntesis de lo ya expuesto y demostrado. En algunos casos, se podría aportar o sugerir soluciones a los problemas planteados. Muchos que llegan a hacer de la argumentación un arte, regresan a la primera idea de la captación original, con lo que logran un discurso cíclico.



Control de aprendizaje

1. Discursos que han cambiado la historia:

a) Busca algún discurso de los siguientes personajes históricos:

- Marco Tulio Cicerón
- Abraham Lincoln
- Winston Churchill
- Martin Luther King
- William Wallace (en la película *Corazón valiente*)
- Steve Jobs

b) Escribe la síntesis de los discursos que hayas encontrado.

c) Presenta un esquema de los discursos.

d) Identifica el tipo de argumentación de cada uno.

e) En una cuartilla, expresa tu opinión personal.

2. Entre opiniones encontradas:

a) Encuentra dos argumentaciones en relación con el calentamiento de la atmósfera, una que afirme que el ser humano es el causante y otra que lo niegue.

b) ¿Qué tipo de argumentación se maneja en cada postura?

c) ¿Cuál te convenció más? ¿Por qué?

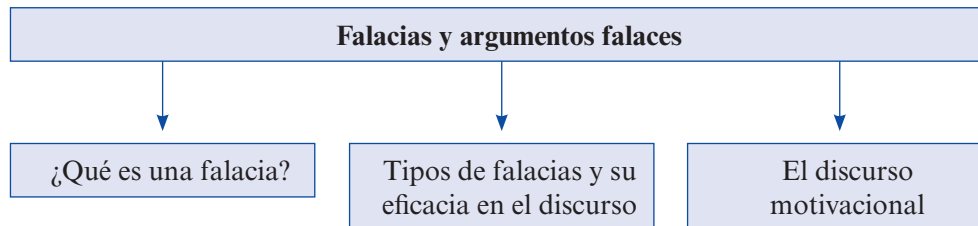
3. ¿Cuál es tu punto de vista? Elabora tu propia argumentación (cuidando la estructura mencionada) sobre:

a) La importancia del pensamiento crítico en las universidades del siglo XXI.

b) Los foros sociales (Facebook, Twitter, blogs, etcétera).

Tema 6.2 Falacias y argumentos falaces

Explora



Objetivo

- Determinar lo que son las falacias y los argumentos falaces.

¿Cuánto sabes?

1. ¿Sabes qué es una falacia?
2. ¿Qué es razonar?
3. ¿Qué significa que un término es ambiguo?
4. ¿Conoces algún modo o técnica de manipulación?
5. ¿Qué piensas de la frase: “Una mentira repetida mil veces se vuelve verdad”?

¿Qué es una falacia?

Hemos visto que la idea tiende a la acción. Vimos que operaciones como la abstracción, el juicio y el raciocinio nos llevan a formar ideas, aunadas con la experiencia. Decía Reyes Heróles que, en política, el fondo es forma. Y en el diálogo intelectual también es así. El libro que tienes ante tus ojos se ha ido desarrollando principalmente por el fondo. Ahora tocaremos temas de forma no menos importantes.

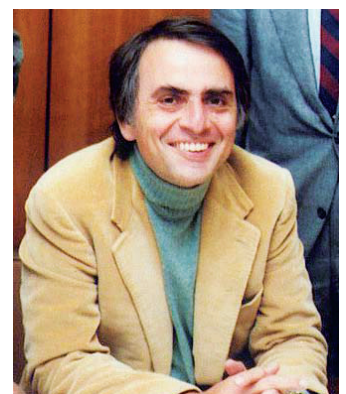
Comenzaremos por una recomendación relativa al lenguaje, pues una idea se puede modificar a través de su forma de expresión (oral o escrita). No puedes contentarte con manejar quinientas palabras porque hasta el momento te han servido. No es casualidad que Álex Grijelmo se atreva a titular el capítulo sexto de su libro *La seducción de las palabras* como “El poder de las palabras, las palabras del poder”. Es interesante el origen de la palabra “palabra”. Proviene del vocablo griego *παραβολή* (léase *parabolé*), término que remite a la conocidísima parábola, esa figura geométrica que aprendiste en las clases de física para resolver problemas como la curva que forma y la distancia a la que llega una flecha. De hecho, la traducción literal de *παραβολή* es “proyector”. Así es la palabra, tu palabra: cuando hablas te proyectas. En cierto sentido, tú eres tu palabra. ¿Qué imagen quieres que tenga de ti quien te escucha? De ahí la importancia de conocer bien tu propio idioma, tanto enriqueciendo el vocabulario como conociendo su sintaxis, pues tu forma de hablar y la estructura de tu pensamiento son equivalentes.

Las palabras no dejan las cosas como estaban. A veces unas palabras de aliento unen, a veces nos falla el discurso y nuestras palabras dividen. Unas veces mi discurso es bello y atractivo; otras, mis palabras provocan rechazo. Unos días agradan y otros disgustan. La finalidad, en última instancia, es que cada vez que me expreso (por

Conoce

“La ciencia tiene dos reglas. Primera: no hay verdades sagradas; toda presunción tiene que ser examinada críticamente; los argumentos de autoridades no valen nada. Segunda: cualquier inconsistencia con los hechos tiene que descartarse o revisarse.”

CARL SAGAN





Conoce

¡Que seas listo e inteligente no te libra de ser contradicho ante posibles embaucadores que te harán ver lo erróneo de tus ideas ante sus falacias y mentiras.”

ANÓNIMO

escrito o de viva voz) logren mis palabras persuadir a quien me escucha, que puedan disuadirlo. De hecho, ésta es la finalidad de la retórica (el arte de hablar en público) y de la comunicación escrita. La riqueza de la palabra es tal, que incluso puedo entenderla en dos grandes variantes: la precisión que le aporta la objetividad del término, y la riqueza de la subjetividad de quien la emplea. Cuando digo “vida”, puedo emplear el término en sentido de la adecuación a la realidad, definirla por su esencia, pensar en términos biológicos, etcétera. Pero si digo el término “vida” desde mi experiencia y a quien me escucha, llamaré “vida” a mi media naranja, y tanto ella como yo creceremos en nuestra subjetividad. De modo que mi comunicación, particularmente verbal, no es un dardo que ataca meramente al intelecto del otro, sino que se dirige al otro en toda su integridad, incluido su campo afectivo.

Entonces, el habla es un arma de doble filo y tenemos la obligación de emplearla como herramienta de búsqueda de la verdad. Lo contrario se llama manipulación. De hecho, uno de los elementos más interesantes en esta rama del conocimiento del lenguaje es la existencia y uso de la falacia. En el fondo, la falacia es una mentira con visos (o apariencia) de verdad. El hombre falaz utiliza términos y acciones fingidas con la pretensión de inducir al otro a tener por cierto lo que no es. Es una invitación al equívoco, al engaño. No es casualidad que en latín se llame *fallens* al engañador.

La palabra *falacia* se utiliza de formas diversas. Antes que nada, designa una idea equivocada (con intención de engañar) o una creencia falsa (diríamos que en caso de la ignorancia culpable). En lógica se entiende mejor su significado, pues se entiende por falacia un error en el razonamiento o en la argumentación.

Tipos de falacias y su eficacia en el discurso

- **Razonar** Proceso mental interno, mediante el cual damos razones a favor o en contra de una idea.
- **Argumentar** Expresión externa, mediante palabras o signos, para dar razones en apoyo de una idea a la que denominamos conclusión.
- **Falacia** Argumentos aparentemente solventes, fundamentados y racionales, pero que en realidad no lo son, sino que ocultan sus intenciones manipuladoras. Las falacias se dividen en formales e informales:
 - Formales:* El argumento viola una norma o regla del sistema lógico del que el argumento es parte (como la gramática para el lenguaje).
 - Informales:* Los argumentos que presentan la apariencia de un razonamiento, pero que en realidad, no apelan a la razón para su validez, sino a instancias no racionales, como la autoridad, la fuerza, la descalificación del interlocutor, la opinión pública, etcétera.

Entre las falacias más socorridas, según Copi,³ están:

Argumentum ad baculum (“Argumento con el garrote”): Es la falacia que se comete cuando se apela a la fuerza o a la amenaza de la fuerza para provocar la aceptación de una conclusión. Usualmente, se recurre a ella cuando fracasan las pruebas o argumentos racionales, cuando las armas ocupan el lugar de las palabras o la típica expresión: “nos vemos a la salida”. Aquí, quien pierde, es la verdad, porque la razón calla y se recurre a la fuerza de la amenaza.

Argumentum ad hominem (“Argumento contra el hombre”) Cuando no se encuentra más argumento que atacar a la persona por la incapacidad de refutar la verdad de lo que afirma. Se ve mucho en los debates públicos. En general, se sale por la tangente quien no sabe cómo refutar a su rival y le “saca los trapitos al sol”. Recuerda, por más caldeados que estén los ánimos, nadie tiene derecho a ofender. O, por utilizar el argumento con cierto cuidado, aprende a bajar la voz y a reforzar los argumentos. Además de ofensivo, el *argumentum ad hominem* también puede ser circunstancial, principalmente si se refiere a la relación entre las creencias de una persona y sus circunstancias.



Argumentum ad ignorantiam (“Argumento por ignorancia”): Cometemos esta falacia cuando damos algo por verdadero sólo porque no se ha demostrado que sea falso, o al contrario, que es falso porque no se ha demostrado lo contrario. El argumento “lo más seguro es que quién sabe” es, por ende, falaz. Ciertamente podemos enfrentarnos a casos de ignorancia invencible, pero con los conocimientos actuales es cada vez menos probable que esto ocurra.

Argumentum ad misericordiam (“Apelo a la piedad”): Es la falacia que se comete cuando se apela a la piedad para conseguir que se acepte una determinada conclusión. Como aquel abogado que defendía a su cliente, acusado de haber asesinado a sus padres, porque era un pobre huerfanito.

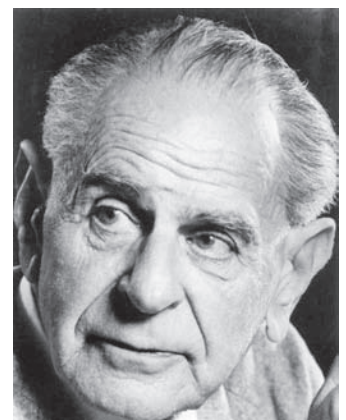
Conoce

Nuestro conocimiento es humano y participa de todas las limitantes de la condición humana objetivas y subjetivas.

Conoce

“La verdadera ignorancia no es la ausencia de conocimientos, sino el hecho de rehusarse a adquirirlos.”

KARL POPPER



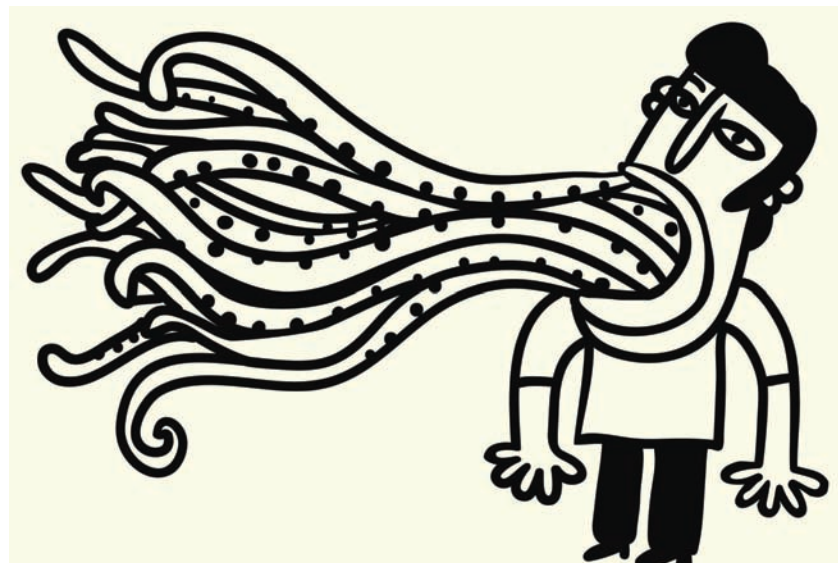
³ Irving M. Copi, *Introducción a la lógica*, trad. de Edgar Antonio González Ruiz, México, Limusa, 2005, pp. 81-99.

Argumentum ad populum (“Llamado al pueblo”): Consiste en dirigir un llamado emocional “al pueblo” o “a la galería” con el fin de ganar su asentimiento para una conclusión que no está sustentada en pruebas. “Todo el mundo lo hace” es la expresión más común de esta argumentación; por ejemplo, “esta película tiene que ser buena porque la ha visto mucha gente”.

Argumentum ad verecundiam (“Apelación a la autoridad”): Es de los más socorridos. Remite al sentimiento de respeto que siente la gente por las personas famosas o en quienes se reconoce una autoridad y estima pública, para ganar asentimiento a una conclusión. Se llega más lejos, incluso, cuando la autoridad que se elige no tiene nada que ver con el tema que se discute; puede ser un excelente científico, lo cual no implica que sepa de arte.

Generalización apresurada: A todos nos pasa. Vemos algo (o alguien) que nos llama la atención y damos por hecho que todos los casos son iguales. Tal razonamiento es erróneo y ejemplifica la falacia por accidente inverso o la generalización apresurada. Pongamos un ejemplo: todos los jóvenes actuales son simpáticos. Antonio es joven. Luego, Antonio es simpático (si en vez de simpático escribes antipático el argumento es el mismo, pero el ejemplo ya no te gustó). ¿Dónde está el problema? La premisa “todos” es universal, “simpático” es accidental. De ahí que digamos que toda afirmación universal (todos) en materia contingente (simpático o antipático) de suyo es falsa. O en lenguaje cotidiano, es una generalización apresurada. Los estereotipos son una falacia cuando se aplican a una persona en concreto.

La pregunta compleja: Es cuando entrelazas varias preguntas, por lo que al responder una implicas necesariamente a las otras. Sirve para obligar al otro a decir lo que no quiere. Si le preguntas a tu mejor amigo: “¿Hoy no tomaste de más?”, independientemente de que responda sí o no estás obligándolo a reconocer públicamente que tiene problemas con el alcohol. Es decir, esta pregunta no admite un “sí” o “no” como respuesta, sino que implica más preguntas. A veces lo hacemos inocentemente, pero las más de las veces tiene una intención deshonesta.



Ignoratio elenchi (“Conclusión inatinerente”): Es una falacia sutil. Se comete cuando un argumento que se supone debe llegar a una conclusión determinada es utilizado para probar una conclusión diferente. Por ejemplo, cuando se halla bajo consideración una propuesta particular de dictar una legislación sobre la vivienda puede levantarse

un legislador para hablar a favor de la ley y argumentar que todo el mundo debe tener viviendas decentes. Estas observaciones carecen de atinencia lógica con respecto al punto en discusión, que se refiere a las medidas particulares que se proponen.

El discurso motivacional

Según Alex Grijelmo,⁴ las técnicas falaces más utilizadas hoy son las de ambigüedad y las psicológicas, más que lógicas. En lenguaje cotidiano, esta afirmación remite a la idea de “manipulación”. Hay numerosos estudios sobre las técnicas de la manipulación (en principio, son preventivos, aunque no falta quien los utiliza en beneficio propio para manipular a los demás). Un resultado positivo directo del pensamiento crítico es la capacidad de detectar estas técnicas que, entre otras cualidades, funcionan como estímulos de actitudes. La manipulación es seducción, se puede seducir por medio de la palabra. Seducir es paralizar, capturar el ánimo.

Es importante recordar que toda actitud tiene tres elementos: uno cognoscitivo (depende del intelecto), uno afectivo (que manifiesta nuestras emociones) y uno volitivo (que implica el ejercicio de la voluntad). En términos generales, para manipularnos no nos atacan por el conocimiento, sino por el aspecto afectivo. ¿Cómo lo hacen?

1. Una primera manera es la referencia a ciertos resortes universales ante los que toda persona reacciona. Hay valores a los que todos tendemos y aspiramos de natural: la libertad, el amor, la vida, un futuro seguro, concordia, justicia, etcétera. El falaz presenta estos conceptos unidos a realidades con las que no guardan una relación lógica.
2. Impresionar en vez de informar:
 - a) Por ejemplo, con el uso (y abuso) de vocablos en otro idioma. ¿Qué necesidad hay de utilizarlos? ¿Se aplica también a los latinajos que aparecen en este libro? En términos generales, es útil volver a las etimologías porque nos dan el significado de la palabra en su sentido primero. Ayuda pensar que para ser originales es útil volver a los orígenes. En cambio, si en tu lengua materna existe el término, ¿por qué utilizarlo en inglés? Ciertamente nuestra cultura nos invita a pensar que lo extranjero, por extranjero, es más caro y por ende mejor. Es *cool* hablar con palabras inglesas, te sientes *in*, y los demás opinan que te ves *wow*. *Got the picture?*



⁴ Cfr. Álex Grijelmo, *La seducción de las palabras*, México, Taurus, 2002.

Conoce

“Una mentira repetida mil veces acaba siendo aceptada como verdad.”

JOSEPH GOEBBELS



b) También tenemos los términos especiales (o científicos). Se conocen como jergas y es bueno que conozcas y manejes los propios de tu campo profesional, siempre que el público que te escucha los conozca. Si eres médico, está bien que conozcas los tecnicismos, pero *rinorrea* no es palabra para emplear con tus amigos cuando tomas un café. Cuando más, despertarás enojos por tu deseo de impresionarlos.

3. “Una mentira repetida mil veces se vuelve verdad.” La autoría de esta frase se imputa a Paul Joseph Goebbels, ministro de propaganda del Tercer Reich de Adolf Hitler. Al menor descuido, tú mismo te crees (porque no has analizado críticamente) muchas cosas que no son verdad y las repites sin mayor conciencia ni responsabilidad. Sin duda, parte tiene que ver con el uso de palabras maquilladas y sofismas. ¿Cuántas veces te has creído lo que dicen los “infomerciales” que ofrecen productos milagrosos siempre que los compres ahora? “Llame ya” parece ser la clave para un cuerpo escultural, perder sin el menor esfuerzo los kilos de más ganados en la última Navidad, quitar los rayones del coche en dos segundos y ser la persona exitosa que siempre quisiste ser.
4. Otra manera de manipular es utilizar la oposición de términos como contradicción eficaz. De esta manera, se les confronta artificialmente para considerarlos realidades irreconciliables. Analiza el cuadro que sigue y saca tus propias conclusiones:

progreso	tradición
relativismo	fundamentalismo
libertad	obediencia
permisivismo	intolerancia
maternidad	realización

¿Un concepto implica necesariamente la ausencia del otro? ¿Sólo hay progreso cuando nos deshacemos de la tradición? Si yo tengo convicciones firmes, ¿automáticamente debo ser tachado de fundamentalista? No todo es blanco o negro; a veces, más que exclusión se requiere ponderación. Obedecer las leyes encauza la libertad, no la elimina. Y así sucesivamente.

5. La fuerza del prefijo: cuando tengo un concepto que quiero matizar, puedo poner un prefijo. El problema es que, en nuestro imaginativo colectivo, algunos prefijos tienen una nueva carga emocional que distorsiona el sentido del término. Analiza el uso que le damos a los prefijos “re” y “des”: el primero implica re-petición, oculta el hecho nuevo haciéndolo parecer algo ya conocido, ya aceptado; el segundo descalifica, acusa, critica indirectamente.

- Reajustar la tarifa = Aumentar los precios
- Redistribución de personal = Despidos
- Revisar los sueldos = Quieren aumento
- Desaprobar = Condenar
- Desdramatizar = Crítica por darle mucha importancia
- Despersonalizar = Faltó trato humano

6. Metáfora mentirosa: se refiere al empleo de cualidades o características de seres animados a objetos inanimados. Se establecen dos líneas paralelas. En una, representamos lo que queremos nombrar y en la otra, la idea con la cual comparamos. O se opta por tomar la parte por el todo. Por ejemplo, ante alguna contingencia ciudadana expresamos inmediatamente la queja “la culpa la tiene el gobierno”. Los hombres, no las instituciones, actúan y, por ende, son responsables. Por lo tanto, son las personas

quienes tienen culpa o mérito. El gobierno es un ente abstracto, manejado por personas singulares que fallan o aciertan, no es la estructura. ¿Cómo le reclamas al gobierno o al banco? En cambio, sí puedes reclamarle a una persona con nombre y apellido. “Se equivocó el sistema” es una forma evasiva de decir “no sé cómo me equivoqué, pero no es culpa mía”.

Conoce

“Ningún hombre está exento de decir tonterías. La maldad consiste en decirlas deliberadamente.”

MICHEL DE MONTAIGNE



7. Técnica de sustitución: las palabras juzgan. La realidad de fondo puede ser la misma, pero las palabras pueden producir un efecto distinto. El enfoque es positivo o negativo, se alaba o se reprueba. Ve los ejemplos del cuadro que sigue:

tenaz	terco
firme	obstinado
sincero	imprudente
dulce	empalagoso
servicial	servil
generoso	derrochador
oportuno	oportunista

8. Para salir de la trampa, no te dejes llevar, reflexiona:
- Descubre la fuerza de las palabras, los resortes manipuladores.
 - Analiza la lógica de los razonamientos.
 - Investiga la verdad de lo dicho.

Control de aprendizaje

1. Ejemplifica las siguientes falacias:

a) *Argumentum ad baculum*.

b) Argumentum ad hominem.

c) Argumentum ad ignorantiam.

d) Argumentum ad misericordiam.

e) Argumentum ad populum.

f) Argumentum ad verecundiam.

g) Generalización apresurada.

h) Pregunta compleja.

i) *Ignoratio elenchi*.

2. Realiza una búsqueda electrónica de editoriales de prensa. Localiza por lo menos cinco falacias y analízalas brevemente.
3. Relaciona las siguientes columnas:

A. Es la falacia que se comete cuando se apela a la fuerza, o a la amenaza de la fuerza, para provocar la aceptación de una conclusión.	<i>a) Argumentum ad misericordiam</i>
B. Esta falacia se da cuando no encuentras más argumento que atacar a la persona por no ser capaz de refutar la verdad de lo que se afirma.	<i>b) Argumentum ad populum</i>
C. Es la falacia que se comete cuando se apela a la piedad para conseguir que se acepte una determinada conclusión.	<i>c) Argumentum ad verecundiam</i>
D. Esta falacia se da cuando se dirige un llamado emocional “al pueblo” o “a la galería” con el fin de ganar su asentimiento para una conclusión que no está sustentada en pruebas. “Todo el mundo lo hace” es la expresión más típica de esta argumentación.	<i>d) Generalización apresurada</i>
E. Cometemos esta falacia cuando damos algo por verdadero sólo porque no se ha demostrado que sea falso; o al contrario, que es falso porque no se ha demostrado lo contrario.	<i>e) Argumentum ad baculum</i>
F. Implica el sentimiento de respeto que siente la gente por las personas famosas o en quienes reconocemos autoridad y estima pública, para ganar asentimiento a una conclusión.	<i>f) Pregunta compleja</i>
G. Esta premisa se da cuando vemos algo (o alguien) que nos llama la atención, y damos por hecho que todos los casos son iguales.	<i>g) Argumentum ad ignorantiam</i>
H. Esta falacia se da cuando entrelazas varias preguntas, por lo que al responder una implicas necesariamente a las otras.	<i>h) Argumentum ad hominem</i>

Conoce

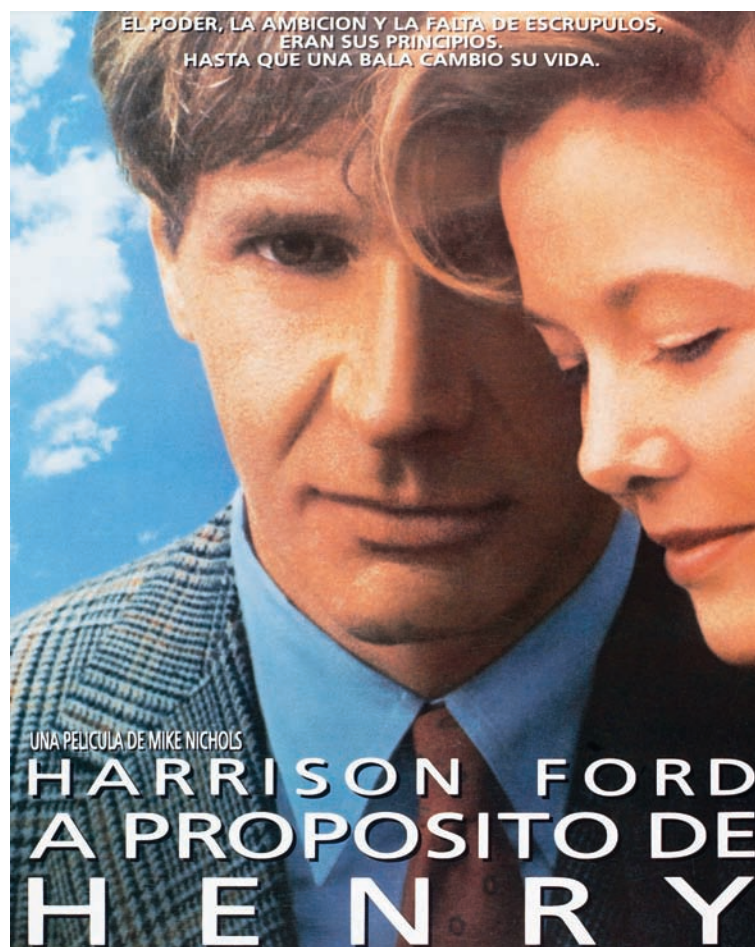
“Creer o verificar, la alternativa es ineludible.”

KUAN-TSEU

Tema 6.3 Caso integrador

Hemos llegado al final del curso y de nuestro libro. Todo lo que hemos visto en el semestre tuvo como fin el formar en cada uno de nosotros un pensamiento crítico, es decir, un pensamiento capaz de analizar, sintetizar y discernir la verdad, la mentira y el error, de modo que despierte en nosotros la facultad de interpretar adecuadamente la realidad y el conocimiento. Ahora se trata de condensar, en la medida de lo posible, todo este nuevo conocimiento en un solo ejercicio.

Para resolver esta unidad, te pedimos veas la película de 1991 *Regarding Henry*, traducida en México como *La fuerza de la verdad*, dirigida por Mike Nichols y actuada por Harrison Ford.



Después de ver la película, contesta las siguientes preguntas:

I. Sintetiza en un párrafo el argumento de la película.

Compara tu trabajo con la síntesis que aparezca en algún sitio de internet o con la de la caja de la película.

a) ¿Son parecidos?

b) ¿Qué diferencias existen entre tu redacción y la de otros?

c) ¿Coinciden en el argumento central?

II. Elige la mejor respuesta:

1. La corriente filosófica que afirma que la verdad es inaccesible para el ser humano y que el único estado auténtico es la duda es:

- a) Escepticismo
- b) Empirismo
- c) Idealismo
- d) Realismo
- e) Racionalismo

2. La corriente filosófica que afirma que la verdad depende de cada quien, ya que sólo tenemos imágenes de lo que es la realidad para mí, es:

- a) Escepticismo
- b) Empirismo
- c) Idealismo
- d) Realismo
- e) Racionalismo

3. Cuando el doctor le dice a Sarah: “Su esposo sufrió anoxia”, ¿qué tipo de certeza tiene?

- a) Experiencial
- b) Experimental
- c) Intelectual
- d) De fe
- e) Ninguna de las anteriores

4. Cuando el doctor le dice a Sarah: “Puede que Henry no recupere el habla o la memoria nunca”, ¿qué estado de la mente representa?

- a) Ignorancia
- b) Duda
- c) Opinión
- d) Certeza
- e) Un poco de todas

5. Cuando el doctor le pregunta a Henry si sabe quién es Sarah, ¿qué estado de la mente tiene Henry?
 - a) Ignorancia
 - b) Duda
 - c) Opinión
 - d) Certeza
 - e) No se sabe
6. El Sr. Matthews afirma que le dijo a la enfermera que era diabético, pero la enfermera lo niega. ¿Qué estado de la mente representan sus afirmaciones?
 - a) Ignorancia
 - b) Duda
 - c) Opinión
 - d) Certeza
 - e) Un poco de todas
7. ¿Cuál era el estado de la mente del neurólogo cuarenta y ocho horas después del accidente de Henry?
 - a) Ignorancia
 - b) Duda
 - c) Opinión
 - d) Certeza
 - e) Un poco de todas
8. ¿Qué certeza tenía Sarah de la recuperación de Henry?
 - a) Experiencial
 - b) Experimental
 - c) Intelectual
 - d) De fe
 - e) Ninguna
9. El hecho de que Henry afirmara que el Sr. Matthews era alcohólico y había intentado suicidarse es un ejemplo de falacia de tipo:
 - a) Generalización apresurada
 - b) Verdadera
 - c) *Ad misericordiam*
 - d) *Ad hominem*
 - e) Atinencia
10. Cuando Bruce y Linda le responden a Henry en relación con sus dudas del caso del Sr. Matthews vs. Hospital: “Sólo nos ganamos el pan”, ejemplifican la falacia:
 - a) Generalización apresurada
 - b) Verdadera
 - c) *Ad misericordiam*
 - d) *Ad hominem*
 - e) Atinencia
11. El Sr. Matthews afirma negligencia del hospital; el hospital lo niega. ¿Pueden las dos posturas ser verdaderas?
 - a) Sí
 - b) No

- c) Depende
- d) Cada uno tiene su verdad
- e) No se sabe

12. Bruce y Henry eran verdaderos amigos.

- a) Sí
- b) No
- c) Depende
- d) Cada uno tiene su verdad
- e) No se sabe

13. La certeza que tenía Bradley de los accidentes y el modo de superar las adversidades era:

- a) Experiencial
- b) Experimental
- c) Intelectual
- d) De fe
- e) Ninguna

14. Las falacias informales son aquellas que:

- a) Hacen que el argumento viole una norma o regla del sistema lógico del que el argumento es parte.
- b) Se formulan con argumentos que presentan la apariencia de un razonamiento, pero que en realidad, no apelan a la razón para su validez, sino a instancias no racionales.
- c) Por su ambigüedad son argumentos que acercan a un razonamiento válido, a veces verdadero.
- d) El argumento viola una norma razonable, apela a la dimensión psicológica.
- e) El argumento en parte es verdadero, pero las conclusiones no son atinadas.

15. El problema que tenía Harry con el significado de la palabra “Ritz” radicaba en errores:

- a) De sus sentidos externos.
- b) De sus sentidos externos e internos.
- c) De sus sentidos internos y el juicio.
- d) De su concepto, juicio y raciocinio.
- e) De sus sentidos internos y en el concepto.

16. Qué corriente crítica podría representar alguien que afirmara, después de ver la película *La fuerza de la verdad*, que “en la vida real es imposible que una persona pase de ser un mentiroso a una persona honesta, sólo por un accidente; nunca he visto algo así.”

- a) Escéptico
- b) Empirista
- c) Racionalista
- d) Idealista
- e) Realista

17. Linda, antes y después del accidente, se entregaba sinceramente a su trabajo y a su relación de pareja, lo que a sus ojos estaba muy bien: “Lo que importa es la sinceridad subjetiva de la persona y no tanto su conducta. Si la persona cree sinceramente que hacer tal cosa está bien, entonces está bien.” De acuerdo con lo visto en el libro, este postulado es:

- a) Verdadero
- b) Falso
- c) Depende
- d) Cada uno tiene su verdad
- e) No se sabe

18. Es claro que la forma en que Henry descubre la infidelidad de Sarah ejemplifica el proceso del conocimiento desde el punto de vista del:

- a) Escepticismo
- b) Empirismo
- c) Racionalismo
- d) Idealismo
- e) Realismo

19. John Stuart Mill (1863-1939) pensaba que fomentar demasiado las facultades mentales deja a las personas muy vulnerables a sufrimientos y decepciones diversas y llega a la conclusión de que “es mejor ser un ser humano insatisfecho que un puerco satisfecho; mejor ser Sócrates insatisfecho que un tonto satisfecho”. Un personaje de la película que corrobora esta manera de pensar es:

- a) Charlie
- b) La amiga de Sarah
- c) Bruce
- d) Henry
- e) Todos los anteriores

20. En la Universidad de Uppsala, y sobre el dintel de la puerta de su biblioteca (la famosa *Carolina Rediviva*), hay una inscripción que dice así: “Pensar libremente es bueno; pensar rectamente es mejor.” En la película, ¿qué personajes contradicen esta máxima?

- a) Charlie y Rachel antes del accidente.
- b) Bruce y Bradley después del accidente.
- d) Linda y Henry antes del accidente.
- e) Todos los anteriores.
- f) Ninguno de los anteriores.

III. Señala si las siguientes afirmaciones son falsas o verdaderas:

1. Toda opinión es igualmente respetable.
2. Toda certeza es verdadera.
3. La duda es la suspensión del juicio por falta de elementos.
4. Yo decido lo que es bueno y malo porque yo decido lo que hago.
5. La certeza experiencial y experimental a veces se contradicen.
6. El método de la certeza experiencial es el método científico, por lo tanto es conocimiento objetivo.
7. El relativismo es un creacionismo gnoseológico subjetivista.
8. El idealismo no es relativista.
9. La única certeza válida como fuente de conocimiento es la experimental.
10. El problema de la verdad es que cada quien tiene su punto de vista y es intolerante e injusto preferir uno a otro.
11. La única fuente de conocimiento válido para el ser humano es la razón.
12. Al final, todo es percepción, no es posible acceder a una verdad.
13. Todo conocimiento intelectual necesita empezar con el conocimiento sensible.

14. Los sentidos internos del ser humano son memoria, imagen, oído, olfato, tacto, gusto y vista.
15. Podemos conocer la verdad, pero limitada a la experiencia de cada quien.
16. El error es un juicio que no concuerda con la realidad.
17. Por evidencia se entiende cuando algo es demostrable.
18. Los conocimientos no evidentes se justifican con razonamientos y testimonios.
19. Existen las evidencias sensibles, pero no las intelectuales.
20. La falsedad se da en el entendimiento humano, no en la realidad.
21. Si yo lo pienso, es verdad.
22. Nunca debemos fiarnos de los testigos, ya que no son fiables y tienen puntos de vista subjetivos.
23. El lenguaje crea el pensamiento.
24. Una de las características de la posmodernidad es la búsqueda de la verdad a través de la razón.
25. En la posmodernidad el nihilismo es una de sus notas características.
26. Toda afirmación universal en materia contingente es de suyo falsa.
27. Una falacia es un argumento aparentemente válido y fundamentado, pero que en realidad no lo es.
28. Las falacias se dividen en formales e informales.
29. El habla es un arma de doble filo: puede utilizarse para buscar la verdad o para manipularla.
30. Henry no podía saber cuál era la verdadera responsabilidad del hospital en el caso del Sr. Matthews.
31. Henry, después del accidente, está incapacitado para alcanzar todo conocimiento intelectual.
32. Henry cambió, Linda y Sarah también. Es un ejemplo de por qué, desde el punto de vista crítico, las cosas pueden cambiar. Por eso lo mejor para el ser humano es no aferrarse a nada, dudar de todo.
33. Por la falla de sus sentidos internos, Henry, en el hospital, no tiene muchos conceptos, entre ellos el de infidelidad.
34. Por la falla de sus sentidos internos, Henry, al salir del hospital, es incapaz de realizar juicios y raciocinios.
35. Henry recuerda la palabra “Ritz” porque le encantaban las galletas de esa marca.
36. Una de las características de la posmodernidad es el ocaso del deber, una nueva moral el relativismo. Henry era un posmoderno exitoso.

IV. Escribe un ensayo de una cuartilla en el que relaciones la película con alguno de los siguientes temas:

- a) Qué es la verdad y cómo se conoce.
- b) Manipulación de la verdad y falacias.
- c) Corrientes filosóficas gnoseológicas en relación con la verdad.

V. Responde de manera concisa las siguientes preguntas:

1. ¿En qué aspectos de la película se descubren los limitantes de las ciencias exactas?
¿Siempre dan respuestas concretas?

2. ¿Qué limitantes presenta la capacidad de conocimiento de Henry después del accidente?

3. ¿Puedes recordar algún prejuicio de la gente hacia el nuevo Henry? ¿Qué problemas le causó a Henry el concepto que tenían de él?

4. ¿Obró correctamente al darle los papeles del caso que había ganado al antiguo demandante? ¿Violó la ética profesional? ¿Un abogado debe luchar por ganar su caso a cualquier costo?

5. ¿Cuál era la escala de valores de Henry antes del accidente? ¿Cómo cambió esta escala?

6. ¿El cambio en sus valores afectó su vida diaria? ¿De qué manera? ¿Por qué dejó de ser abogado?

- VI. Realiza un ensayo de una cuartilla donde expreses la relación entre la verdad y el ejercicio profesional de un abogado así como en el papel de la ética ante la verdad.
- VII. Reflexiona, finalmente, sobre el valor artístico de la película:

- a) ¿Cuál es el mensaje de la película?
- b) ¿Te habría llegado con la misma fuerza este mensaje a través de una reseña como la que hiciste al inicio?
- c) ¿Qué elementos no lineales usó el director de la película para comunicar su mensaje?
- d) En tu opinión, ¿tus compañeros entendieron algo distinto que tú? ¿Por qué?

Bibliografía

- Alchin, Nicholas. (2003). *Theory of Knowledge*, London: John Murray.
- Amestoy de S., M. (1992). *Desarrollo de habilidades del pensamiento. Discernimiento, automatización e inteligencia práctica*. México: Editorial Trillas.
- Ayllón, José Ramón. (1999). *Ética razonada*. Madrid: Libros MC.
- Baggini, J. (2007). *El cerdo que quería ser jamón*. Trad. Pablo Hermida. Barcelona: Paidós.
- Bernstein, Basil. (1986). *15 personajes en busca de otra escuela*, Barcelona: Editorial Laia.
- Brandreth, G.P. (1988). *Los grandes acertijos clásicos*. México: Editorial Selector.
- Brugger, W. et al. (1995). *Diccionario de filosofía*. Trad. J. M. Vélez Cantarell y R. Gabás. Barcelona: Herder.
- Carmena, L. (1995). *Ética para Pancho. Al rescate de los valores de los jóvenes*. Segunda edición corregida. México: Editorial Diana.
- Castells, Manuel. (1997). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen 1, La sociedad red*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cázares, Y. (2004). *Habilidades para desarrollar la autodirección en la responsabilidad*. México: McGraw-Hill.
- Copi, Irving M. (2005). *Introducción a la lógica*. Trad. de Edgar Antonio González Ruiz, México: Limusa.
- Cortina, Adela. (2002). *El quehacer ético, guía para una educación moral*. Santillana: Madrid.
- Chesterton, Gilbert. (1987). *Ortodoxia*. Trad. de Alfonso Reyes. México: F.C.E.
- De la Torre Villar, Ernesto. (2002). *Historia de México*. México: McGraw-Hill.
- Forster, Ricardo. “El hombre posmoderno no mira hacia atrás ni hacia delante: mira su propio ombligo”, en *La Maga*, año 6, núm. 320 (marzo, 1998), Buenos Aires.
- Fuentes Aguirre, Armando. (2006). *La otra historia de México: Juárez y Maximiliano. La roca y el ensueño*. México: Diana.
- García, L. (2000). *El hombre: su conocimiento y libertad*. México: Miguel Ángel Porrúa-UNAM.
- Gilbert, D. (2006). *Tropezar con la felicidad*. Trad. Verónica Canales Medina. México: Planeta.
- González Ornelas, Virginia. (2003). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*, México: Editorial Pax.
- Grijelmo, Alex. (2002). *La seducción de las palabras*. México: Taurus.
- Gutiérrez Saenz, Raúl. (1998). *Introducción a la lógica*. México: Esfinge.
- Ibarra, Luz María. (2001). *Aprende Mejor con Gimnasia Cerebral*. México: Garnik Ediciones.
- Kant, Emmanuel. (1981). *Crítica de la razón pura*, Editorial Losada, Buenos Aires, 1981.
- Lewis, D. y Greene, J. (1989). *El arte de pensar*. México: Ediciones Roca, México.
- López Calva, M. (1994). *Pensamiento Crítico y Creatividad en el Aula*. México: Editorial Trillas.
- López Quintás, A. (2001). *La tolerancia y la manipulación*. Madrid: Rialp.
- Llano, A. (1983). *Gnoseología*. Pamplona: Eunsu.
- Maley, A. y Grellet, F. (1998). *Acertijos Matemáticos*. México: Editorial Selector.

- Martín Descalzo, J.L. (1991). *Razones para el amor*, Madrid: Sociedad de Educación Atenas.
- Morín, Edgar. (1984). *Ciencia con conciencia*. Barcelona: Anthropos.
- Morín, Edgar. (1998). *El método IV. Las ideas*. Madrid: Cátedra.
- Novak, Joseph D. y Gowin, D. Bob. (2002). *Learning how to learn*. New York: Cambridge University Press.
- Ordieres, Alejandro y McCadden, Carlos. (2010). *Fundamentos para una ética ciudadana*. México: McGraw-Hill.
- Orley, J. y W. Kuyken, W. (eds.). (1994). *The Development of the World Health Organization Quality of Life Assessment Instrument (the WHOQoL)*, en *Quality of Life Assessment: International Perspectives*, Springer-Verlag, Heidelberg.
- Ortega y Gasset, José. (1947). “Ideas y creencias”, en *Obras Completas*, Vol. 5. Madrid: Revista de Occidente.
- Ortega y Gasset, José. (1981). *La España invertebrada*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rapaille, C. (2007). *El código cultural*. Trad. Bernardo Recamán Santos. Bogotá: Norma.
- Salmurri, Ferran (2004) *Libertad Emocional*. España: Editorial Paidós.
- Sánchez Lobato, J. (2007). *Saber escribir*. México: Aguilar.
- Sierra, Justo. (2006). *Juárez su obra y su tiempo*. México: UNAM.
- Sternberg, R.J. (1988). *The Triarchic Mind*. New York: Penguin Books.
- Sternberg, R.J. (1990). *Más allá del cociente intelectual*. Bilbao: Editorial Desclee.
- Sternberg, R.J. y Apear-Swerling, L. (1996). *Enseñar a pensar*. España: Editorial Aula XXI-Santillana.
- Sternberg, R.J. (1996). *Successful Intelligence. How practical and creative intelligence determine success in life*. USA: Editorial Pluma.
- Vattimo, Gianni y Rovatti, Pier Aldo. (2010). *Il pensiero debole*. Roma: Feltrinelli.
- Velasco Franco, J. R. (1998). *Verdades sin dueño*. Madrid: San Pablo.
- Verneaux, R. (1981). *Epistemología general o Crítica del conocimiento*. Trad. esp. L. Medrano. Barcelona: Herder.
- Yepes, Ricardo y Aranguren, J. (2006). *Fundamentos de antropología: un ideal de la excelencia humana*. Pamplona: EUNSA.